



Universidad **Mariana**

El cuidado como tarea fundamental en la formación humana
de la Universidad Mariana

Alberto Vianey Trujillo Rodríguez

Universidad Mariana
Facultad Educación
Doctorado en Pedagogía
San Juan de Pasto
2024

El cuidado como tarea fundamental en la formación humana
de la Universidad Mariana

Alberto Vianey Trujillo Rodríguez

Tesis de investigación para optar al título de doctorado en pedagogía

Dr. Luis Ferney Mora Acosta
Director de tesis

Universidad Mariana
Facultad Educación
Doctorado en Pedagogía
San Juan de Pasto
2024

Artículo 71: los conceptos, afirmaciones y opiniones emitidos en el Trabajo de Grado son responsabilidad única y exclusiva del Educando.

Reglamento de Investigaciones y Publicaciones, 2007
Universidad Mariana

Agradecimientos

A Dios que me ha dado la vida y la energía necesaria para cristalizar este sueño.

A la Universidad Mariana por su apoyo y la posibilidad de conocer y vivir la espiritualidad franciscana.

A Ferney Mora Acosta por su confianza y acompañamiento en el proceso investigativo.

A docentes y estudiantes que aportaron sus percepciones y fundamentos teóricos del cuidado.

A los humanistas que cultivan el sueño de formar para la vida.

A mi querida familia por resaltar el valor del cuidado.

Dedicatoria

A mis padres, maestros del cuidado.

A mi esposa y mis hijos que me recuerdan siempre la importancia fundamental del cuidado.

A todos los estudiantes y a las nuevas generaciones que tienen la noble tarea y el desafío de aprender a cuidar.

Índice de contenido

Introducción	16
1. Resumen del proyecto	19
1.1 Descripción del problema	19
1.1.1 Formulación del problema	28
1.2 Justificación.....	29
1.3 Objetivos	34
1.3.1 Objetivo general	34
1.3.2 Objetivos específicos.....	34
1.4 Marco referencial o fundamentos teóricos.....	34
1.4.1 Estado de Arte	34
1.4.2 El cuidado en términos generales.....	36
1.4.3 El cuidado de sí	38
1.4.4 El cuidado del otro	43
1.4.5 El cuidado de la casa común	48
1.4.6 Aprendizaje y cultivo del cuidado.....	51
1.5 Marco teórico	56
1.5.1 El concepto de cuidado	57
1.5.2 Epistemología del cuidado	58
1.5.3 Ontología del cuidado	60
1.5.4 Ética del cuidado	70
1.5.5 Importancia de la formación humana y el cuidado en la educación superior	75
1.5.6 Importancia de la Formación Humana en la Educación Superior.....	76
1.6 Marco contextual.....	80
1.7 Marco ético.....	82
1.8 Metodología	85
1.8.1 Paradigma de investigación.....	85

1.8.2 Enfoque de investigación	87
1.8.3 Tipo de investigación	90
1.8.3.1 Población y muestra.	94
1.8.3.1.1 La revisión documental.	94
2. Presentación de resultados	99
2.1 Procesamiento de la información	99
2.1.1 Aplicación del diseño metodológico en el proceso de investigación de la tesis doctoral	99
2.1.2 Triangulación de la información	103
2.2 Resultados encuesta a estudiantes: objetivo 1: percepción del cuidado de estudiantes y docentes de la Universidad Mariana	104
2.2.1 Espacios Afectivos	105
2.2.2 Tiempo con compañeros de cursos	105
2.2.3 Tiempo con profesores	106
2.2.4 Estima con compañeros de clase	107
2.2.5 Estima con profesores	108
2.2.6 Percepción de ambientes universitarios	109
2.2.7 Trato contigo mismo	110
2.2.8 Importancia de actividad física y alimentación	110
2.2.9 Consciencia de necesidades	111
2.2.10 Responsabilidad en salud mental	112
2.2.11 Importancia a situaciones de ideación suicida, estrés, ansiedad y depresión.....	113
2.2.12 Importancia de mirada y escucha atenta en clases	114
2.2.13 Contribución de salud mental al éxito académico.....	115
2.2.14 Trato con tus compañeros universitarios.....	116
2.2.15 Contribución de relaciones interpersonales al sentido de vida	116
2.2.16 Importancia de trabajo en equipo	117

2.2.17 Preocupación por bienestar de compañeros	118
2.2.18 Vivencia de valores franciscanos	119
2.2.19 Aporte de empatía	120
2.2.20 Trato respetuoso entre compañeros.....	121
2.2.21 Promoción del cuidado del entorno por la universidad.....	123
2.2.22 Contribución del cuidado ambiental al bienestar	124
2.2.23 Promoción del cuidado y desarrollo sostenible.....	125
2.2.24 Preocupación por bienestar de generaciones futuras.....	126
2.2.25 Presión académica	127
2.2.26 Satisfacción en la Universidad Mariana.....	128
2.3 Resultados encuesta a docentes.....	131
2.3.1 Espacios Afectivos	131
2.3.2 Tiempo con Compañeros de Trabajo	132
2.3.3 Tiempo con directivos.....	132
2.3.4 Estima con compañeros de trabajo.....	133
2.3.5 Estimación con directivos	134
2.3.7 Presión laboral.....	136
2.3.8 Consciencia de necesidades	138
2.3.9 Importancia a situaciones de ideación suicida, estrés, ansiedad y depresión.....	139
2.3.10 Importancia de mirada y escucha a los demás para la formación integral.....	140
2.3.11 Contribución de la salud mental en la calidad de vida.....	141
2.3.12 Importancia del trabajo en equipo	143
2.3.13 Preocupación por el bienestar de compañeros de trabajo	144
2.3.14 Importancia de los valores franciscanos.....	145
2.3.15 Aporte de empatía	146

2.3.16	Importancia del trato respetuoso, inclusivo y empático	147
2.3.17	Como veo el entorno	148
2.3.18	Análisis de resultados de la percepción del cuidado de docentes	153
2.3.19	Similitudes en las percepciones.....	155
2.3.20	Diferencias en las percepciones	155
2.4	El cuidado de sí	156
2.4.1	El cuidado de sí para los Estoicos	157
2.4.2	El cuidado de sí en Michel Foucault	166
2.4.3	El cuidado en Heidegger	175
2.4.4	Interpretación de los resultados desde la formación humana.....	184
2.5	El cuidado del otro y la alteridad	192
2.5.1	El cuidado del otro	192
2.5.2	El cuidado del otro y la alteridad	196
2.6	Objetivo 3: El cuidado de la casa común en la formación humana	218
2.6.1	La necesidad del cambio de mentalidad.....	220
2.6.2	La relacionalidad y la sostenibilidad	223
2.6.3	El paradigma del cuidado.....	231
2.7	Objetivo 4: Reconocer la visión de expertos sobre el cuidado en la formación humana en la Universidad Mariana	241
2.7.1	resultado de las entrevistas a expertos en el cuidado y formación integral en la Universidad Mariana.....	241
2.7.2	El cuidado como pilar de la formación humana en la Universidad Mariana	243
2.8	Rol del educador e impacto en la calidad de vida	247
2.8.1	Conciencia ambiental y acción participativa.....	248
2.9	Perspectiva franciscana: paz y bien como estilo de vida	249
2.9.1	Valores humanos fundamentales: cimientos de una cultura de cuidado	249
2.9.2	Análisis de resultados de las entrevistas a expertos	250

2.10 Discusión de resultados.....	260
3. Conclusiones	280
4. Recomendaciones.....	283
Anexos.....	305

Índice de Tablas

Tabla 1 Matriz de operalización de objetivos	92
Tabla 2 Análisis de categorías.....	250

Índice de Gráficas

Gráfica 1 Tiempo compartido con los compañeros	105
Gráfica 2 Tiempo compartido con profesores	106
Gráfica 3 Estima con compañeros de clase	107
Gráfica 4 Estima entre profesores	108
Gráfica 5 Percepción de ambientes universitarios	109
Gráfica 6 Importancia de la actividad física y alimentación	111
Gráfica 7 Consciencia de necesidades	111
Gráfica 8 Responsabilidad en salud mental	112
Gráfica 9 Importancia de atención a ideación suicida.....	113
Gráfica 10 Importancia de mirada y escucha en clase	114
Gráfica 11 Contribución de salud mental al éxito académico.....	115
Gráfica 12 Contribución de relaciones interpersonales al sentido de vida	116
Gráfica 13 Importancia del trabajo en equipo.....	117
Gráfica 14 Preocupación por el bienestar de los compañeros.....	118
Gráfica 15 Vivencia de valores Franciscanos	119
Gráfica 16 Aporte de empatía	120
Gráfica 17 Trato respetuoso entre compañeros.....	121
Gráfica 18 Promoción de empatía por la Universidad	122
Gráfica 19 Promoción del cuidado del entorno por la Universidad.....	123
Gráfica 20 Promoción al cuidado ambiental a la Universidad.....	124
Gráfica 21 Promoción del cuidado y desarrollo sostenible.....	125
Gráfica 22 Preocupación por bienestar de generaciones futuras.....	126
Gráfica 23 Presión académica	127
Gráfica 24 Satisfacción en la Universidad Mariana.....	128
Gráfica 25 Tiempo de calidad con los compañeros de la Universidad	132
Gráfica 26 Cuánto tiempo de calidad pasas con los directivos de la Universidad.....	133
Gráfica 27 Que tan estimado te sientes durante el tiempo que pasas con tus directivos	133
Gráfica 28 ¿Qué tan estimado/a te sientes durante el tiempo que pasas con tus directivos de la Universidad?.....	134

Gráfica 29 Percepción en los ambientes universitarios.....	135
Gráfica 30 Presión laboral en los planes de trabajo	136
Gráfica 31 Importancia en la actividad física y la alimentación	137
Gráfica 32 Necesidad de atender a cada momento necesidades intelectuales, emocionales y físicas	138
Gráfica 33 Responsabilidad individual en cuestiones relacionadas con la salud mental.....	139
Gráfica 34 Medidas importantes en la ideación suicida, stress, ansiedad y depresión	140
Gráfica 35 En el desarrollo de las clases, consideras que es importante la mirada y escucha atenta a los demás para una formación integral universitaria.....	140
Gráfica 36 Salud mental y sano equilibrio personal contribuyen a la calidad de vida	141
Gráfica 37 Relaciones interpersonales contribución en la vida personal.....	142
Gráfica 38 Importancia conformar un equipo de trabajo y mantener buenas relaciones interpersonales en el ámbito laboral.....	143
Gráfica 39 Medida te preocupas por el bienestar físico, intelectual y emocional de tus compañeros de trabajo	144
Gráfica 40 Los valores franciscanos de fraternidad, solidaridad, inclusión, paz y respeto se vivencian en la realidad de la vida universitaria	145
Gráfica 41 Relaciones de empatía aportan positivamente a la espiritualidad, sentido de vida y bienestar	146
Gráfica 42 Trato respetuoso, inclusivo, de empatía entre compañeros de trabajo.....	147
Gráfica 43 La universidad promueve la empatía, la solidaridad y el buen trato entre toda la comunidad educativa.....	148
Gráfica 44 La Universidad como comunidad de sentido promueve de manera eficaz el cuidado del entorno físico y del planeta tierra.....	149
Gráfica 45 <i>Consideras que el cuidado del medio ambiente y los recursos naturales contribuyen al bienestar personal</i>	150
Gráfica 46 Se valora y se promueve el cuidado y el desarrollo sostenible de la casa común (planeta tierra.	151
Gráfica 47 Bienestar de las generaciones futuras, dejando un planeta más habitable	152
Gráfica 48 Satisfacción en la Universidad Mariana.....	152

Índice de Figuras

Figura 1 Cuadro analítico	35
Figura 2 Revisión sistemática y meta-análisis	56
Figura 3 Galería de palabras.....	100
Figura 4 Matriz axial	100
Figura 5 Triangulación por técnicas.....	104
Figura 6 Estoicismo en la formación humana.....	184
Figura 7 Tecnologías del yo	186
Figura 8 El concepto de cuidado de Heidegger.....	188
Figura 9 Fundamentos filosóficos del cuidado	190
Figura 10 Relación entre la alteridad y la tolerancia.....	197
Figura 11 Multidisciplinariedad del concepto de alteridad.....	213
Figura 12 Cuidado de los otros	215
Figura 13 Alteridad y cuidado.....	217
Figura 14 El cuidado de la casa común y la formación humana.....	218
Figura 15 Conciencia del impacto del consumismo.....	220
Figura 16 Relacionalidad y sostenibilidad	223
Figura 17 Fundamentos del paradigma del cuidado.....	231
Figura 18 Cuidado de nuestra casa común.....	240
Figura 19 Matriz Axial.....	252
Figura 20 Cuidado y formación humana.....	253
Figura 21 Propuesta.....	256
Figura 22 Marco de educación humanizada.....	257
Figura 23 Equilibrio de paradigmas	259
Figura 24 Cuidado en la formación humana	270

Índice de Anexos

Anexo 1 Carta de permiso de la I.E.S	305
Anexo 2 Consideraciones éticas.....	306
Anexo 3 Consentimiento Informado	307
Anexo 4 Consentimiento informado entrevista.....	310
Anexo 5 Guía de análisis documental y entrevista	313
Anexo 6 Instrumentos de encuesta semiestructurada a estudiantes y docentes de la Universidad Mariana.....	318
Anexo 7 Encuesta a docentes	324
Anexo 8 Aval de instrumento 1.....	330
Anexo 9 Aval de instrumento 2.....	333
Anexo 10 Matriz de entrevistas a expertos	337
Anexo 11 Matriz de análisis objetivo.....	385
Anexo 12 . Matriz de análisis objetivo 3.....	387

Introducción

En el entramado mismo de la experiencia humana, se resalta un concepto que trasciende fronteras culturales y temporales, así como también las disciplinarias: el cuidado. Desde el principio de la humanidad, el cuidar ha sido un elemento intrínseco en el desarrollo y progreso de la sociedad. Su significado y relevancia, han sido tales que éste se hace presente desde las áreas más íntimas de la vida humana, como el autocuidado hasta la esfera de la colectividad. Convirtiendo así al cuidado en un puente entre lo individual, lo comunitario y lo planetario.

Etimológicamente, el cuidado, viene del latín *cogitatus* que significa pensamiento, solicitud y atención para hacer bien hecho, pero también denota la acción de cuidar y responder por aquello que se convierte en objeto de cuidado. El filósofo existencialista, Heidegger (1998) afirma lo siguiente:

El cuidado, en tanto totalidad, estructural originaria del hombre, se da existencialmente a priori “antes”, es decir, desde siempre, en todo fáctico comportamiento y situación del hombre. Este fenómeno no expresa, pues, en modo alguno una primacía del comportamiento práctico sobre el teórico..., teoría y praxis son posibilidades de ser de un ente (el hombre) cuyo ser debe ser definido como cuidado. (p. 215)

El cuidado es el ser de la existencia del ser humano refiere al estado propio de atender a sus posibilidades, proyectarse a sí mismo y poder ser; es decir que las vivencias tienen su raíz en el cuidado, porque éste es ontológicamente anterior a ellas. A decir de Heidegger (1998), “la condición existencial de la posibilidad de las preocupaciones de la vida y de la dedicación a algo debe concebirse como cuidado en un sentido originario, es decir, ontológico” (p. 221).

Lo anterior no procura cimentar un fundamento metafísico del cuidado, sino poner de manifiesto que el cuidado corresponde a una estructura originaria de ser del humano y que quizá, en correspondencia, en sentido ético, también se puede interpretar y comprender como un deber ser. La mencionada estructura originaria hace referencia de manera explícita a la importancia capital del cuidado previo, puesto que, si no hubiera una actitud de cuidar, no se darían condiciones para

que el ser humano pudiera existir. En el momento en que la ciencia (y la universidad) pierda de vista esta dimensión originaria, se encuentra proclive a la pérdida misma de la condición humana. Esta realidad la manifiesta un pensador brasileño: Hoy en día, parece haber una falta de atención y respeto, esenciales para proteger la vida y su vulnerabilidad (Boff, 2002).

El cuidado, entonces, como totalidad, estructural original, está en la raíz primera del ser humano, y constituye el sentido profundo de su vida, al estar referido a posibilidades. Previo a toda práctica y durante todas sus acciones, siempre estará acompañado e impregnado del cuidado. Es el modo de ser propio, sin el cual deja de ser humano “El cuidado es fenómeno ontológico existencial fundamental” (Heidegger, 1998, p. 214). Es una realidad que posibilita la existencia humana en cuanto tal.

El presente trabajo de investigación tiene por objeto develar fundamentos teóricos y pedagógicos del cuidado en relación a la formación humana en la Universidad Mariana. Para dar cumplimiento al objetivo se utilizó una metodología con paradigma cualitativa, enfoque hermenéutico y tipo de investigación proyectiva. Se trabajaron cuatro objetivos específicos: inicialmente se recoge la percepción de estudiantes y docentes de la Institución acerca del cuidado, seguidamente se hizo una conceptualización del cuidado en general, develando que exige el cuidado de sí, pero también el cuidado del otro y el cuidado de la casa común; posteriormente, se abrió un escenario de diálogo de expertos para interpretar elementos fundamentales del cuidado en la Universidad. En el análisis y triangulación de la información se develaron fundamentos teóricos y pedagógicos que puedan hacer del *alma mater* un escenario que promueva el cuidado a través de la reflexión, el diálogo, la creatividad y las vivencias cotidianas, fortaleciéndose así como comunidad de reserva de sentido que promueve el cuidado de la vida, en estrecha relación con su tarea misional de humanizar la educación, formando profesionales humana y académicamente competentes.

1. Resumen

Esta tesis tiene por objetivo develar fundamentos teóricos y pedagógicos del cuidado como tarea fundamental en la formación humana de la Universidad Mariana, para lo cual se adopta un paradigma cualitativo interpretativo, con un enfoque hermenéutico crítico y un tipo de investigación proyectiva, que permitió el uso de técnicas como la encuesta semiestructurada, el análisis documental y la entrevista a expertos para la recolección de la información de los participantes; como resultado se obtuvo la percepción de estudiantes y docentes de la Institución sobre el cuidado, la conceptualización del cuidado de sí, el cuidado del otro y el cuidado de la casa común, y la visión de expertos. En la triangulación se encuentra que la formación integral y la formación humana, requiere fortalecer un proceso de sensibilización, reflexión y prácticas, trabajando en los entornos educativos y en espacios formativos temas asociados al cuidado tales como el buen trato, el valor del cuerpo, el cultivo de la espiritualidad, el ethos, la vida, la casa común y el afectos, entre otros temas que posibilitan la humanización de la Educación Superior.

1.1 Descripción del problema

El ser humano se encuentra en el mundo de la vida, entendiéndolo, no como el gran espacio dentro del cual encontremos nuestro cuerpo entre un sinnúmero de cosas corporales, ni el equivalente a la totalidad de lo real o al conjunto de las cosas, como ordinariamente se cree y se manifiesta, sino, más bien, en sentido de Heidegger (1999): “mundo es lo que ocurre, aquello que se nos aparece, con lo que nos encontramos, lo que nos sale al paso” (p. 110); es decir, este concepto debe ser considerado desde la existencia, y también desde las posibilidades de ese existir, de esa vida fáctica, para que el ser humano, arrojado a ese mundo como su espacio y su posibilidad logre su realización como persona. Al tiempo que éste es un mundo común con los otros que viven fácticamente: en cuanto aquellos con los que uno tiene que ver, con los que uno trabaja o con los que uno piensa hacer algo (Heidegger, 1999).

Esta breve reflexión, explicita que el ser humano es un ser de mundo, abierto a la totalidad de lo real, una posibilidad no específica ni determinada, sino con la capacidad de transformar las cosas, adaptarse a distintas condiciones, progresar en distintos campos, en cuanto ser libre, inteligente y activo. En este sentido, cada ser humano es su propio mundo de horizontes y posibilidades, pero lo

es dentro de un contexto. En la actualidad es imperioso fijar la mirada en dos fenómenos: el capitalismo neoliberal y la pandemia, realidades que han impactado la naturaleza, las instituciones, los valores y las personas. El capitalismo neoliberal se ha ido implementando desde hace unas cuatro décadas, con defensores y detractores, ha sumergido en lo que comúnmente se llama la normalidad de la vida, mientras que la emergencia sanitaria a raíz del fenómeno covid-19, ha llevado a cuestionar y revisar muchos conceptos y prácticas sociales de dicha normalidad.

Lo llamativo es que esta pandemia, en poco tiempo, logró expandirse de manera acelerada. Por primera vez, en la historia de la humanidad, acontece un virus global que impacta a toda la humanidad, en todos los ámbitos de la vida. Así por ejemplo, en la realidad en la que vivimos actualmente, la tecnología se ha convertido en una herramienta indispensable que coadyuva la continuidad de la vida cotidiana; esto ha hecho que las industrias tecnológicas, fuera de convertirse en una necesidad, se fortalezcan económicamente y sean las más poderosas y ricas en la actualidad, como dice Ramonet (2020) “jamás la galaxia Internet y sus múltiples ofertas en pantalla (comunicativas, distractivas, comerciales) resultaron más oportunas y más invasivas” (p. 25), puesto que en el confinamiento éstas han permitido que cierta “normalidad” continúe: trabajamos, jugamos, estudiamos desde nuestros hogares.

No todo se puede hacer de manera virtual y la economía mundial ha entrado en un proceso de desaceleración e incertidumbre; el desarrollo de la globalización sin frenos tuvo que enfrentarse a un estancamiento, de tal forma, que el ritmo del tiempo ya no lo marcaron los mercados financieros, sino las decisiones políticas adoptadas para combatir y contrarrestar la pandemia, y el espacio se ha visto reducido a un microespacio, al confinamiento en casa, quedando en desierto y desamparo antiguos lugares de mucha afluencia como los centros comerciales, los templos, los aeropuertos, hoteles, playas, gimnasios, la escuela, entre otros, y la calle misma, que también es un espacio de encuentros y desencuentros.

La humanidad ha vivido una pandemia que ha afectado globalmente; sin embargo, la situación podría agravarse. Un informe de las Naciones Unidas de 2019 indica que un millón de especies animales y vegetales están en peligro de extinción y que la mayoría de los atolones serán

inhabitables a mediados del siglo XXI debido al cambio climático provocado por las acciones humanas recientes.

Esta breve referencia al problema subraya la necesidad de comprender la magnitud del llamado "holocausto ecológico," que se refiere al ataque sistemático a la naturaleza y al ecosistema que incluye al ser humano (factores bióticos y abióticos). Este ataque no se percibe como una realidad lejana, sino como un sistema de interacción continua y necesaria entre todos los seres que comparten nuestro hogar común. Este problema es consecuencia de un paradigma basado en la extracción y explotación de recursos naturales y humanos con el fin de obtener beneficios económicos, acumulando riqueza en una pequeña parte de la población mundial. Bajo los ideales del progreso moderno, se inició un proceso sistemático de agresión a la naturaleza, el cual se ha acelerado en las últimas décadas, constituyendo una amenaza para toda forma de vida, incluida la humana.

El futuro cercano sugiere un camino hacia la autodestrucción si persistimos en nuestras actuales prácticas, lo cual nos obliga a reflexionar desde un punto crítico para evitar un posible desastre ecológico y humanitario. La UNESCO (2003), en la Carta de la Tierra, lo enuncia claramente: o forjamos una alianza global para cuidarnos mutuamente y cuidar la Tierra, o enfrentamos el riesgo de autodestrucción y de eliminar la diversidad de la vida. Es necesario cambiar de rumbo, alterar el camino y transformar el sistema degradante y desintegrador para buscar soluciones a los problemas esenciales. Urge adoptar un nuevo enfoque, un paradigma ecológico que entienda las relaciones entre los seres humanos, con la naturaleza y su propósito en este universo, desde sus raíces cósmicas hasta su ciudadanía terrestre (Boff, 2011). Ante el caos global, en diversas regiones del mundo comienza un proceso de concienciación y una evaluación del daño infligido a la naturaleza por las actividades humanas, que han perjudicado la vida y las condiciones necesarias para su sostenibilidad.

Por su parte, Houtart (2015)

señala que en el modelo actual de desarrollo se emiten siempre más gases de efecto invernadero (especialmente el CO₂); se destruyen los pozos de carbono, los lugares naturales de absorción

de estos gases, en particular las selvas y los océanos; se destruyen muchos ecosistemas por el uso indiscriminado de productos químicos, la explotación del petróleo, el gas y minerales provocando daños irreversibles. (p. 38)

En este contexto, el impacto del Covid-19 ha tenido efectos positivos debido a la reducción de numerosas actividades económicas, permitiendo que la Tierra respire nuevamente. Dussel (2020) sostiene que la naturaleza se ha rebelado contra la humanidad mediante un pequeño componente de ella misma (naturaleza de la cual el ser humano también es parte y comparte la realidad con el virus). Este pensador interpreta este fenómeno como una especie de venganza de la naturaleza, que busca transmitir un mensaje, exigir respeto y clamar por la detención de la aceleración destructiva, abandonando un proyecto suicida que conduce a la muerte. En esta línea, varios pensadores, con Morin (2011) posiblemente como el más destacado, han señalado la necesidad urgente de un cambio de paradigma en el que la vida, en todas sus formas, prevalezca sobre cualquier agenda económica o política que la subordine.

Es necesario abrir espacios de reflexión y sensibilización para examinar la vida en todas sus manifestaciones, el ritmo de vida cotidiana y el futuro de la especie humana. Así lo expresa Monbiot (2020) (citado por Riechmann, 2020):

Hemos estado viviendo dentro de una burbuja, una burbuja de confort falso y denegación. En las naciones ricas, habíamos comenzado a creer que hemos trascendido el mundo material. La riqueza acumulada, a menudo a expensas de otros, nos ha protegido de la realidad. Viviendo detrás de las pantallas, pasando de una cápsula a otra –nuestras casas, coches, oficinas y centros comerciales–, nos convencimos de que la contingencia se había retirado, de que habíamos llegado al punto que todas las civilizaciones buscan: aislamiento de los peligros naturales [...] La tentación, cuando esta pandemia haya pasado, será encontrar otra burbuja. No podemos permitirnos sucumbir a eso. De ahora en adelante, debemos exponer nuestras mentes a las realidades dolorosas que hemos negado durante demasiado tiempo. (p. 21)

Quizás de manera silenciosa, inconsciente y poco perceptible, el virus ya estaba presente en las condiciones de vida de la mayoría de las personas en el mundo, que habían aceptado sin cuestionar

su rutina diaria, la cual fue abruptamente interrumpida, revelando el peligro latente de esta plaga. En situaciones extremas, el ser humano debería reconocerse como partícipe de un sistema autodestructivo, atrapado en una red que limita su vitalidad, su capacidad de trabajo, sus emociones y su aparente libertad. Es crucial que, ya sea hoy o en el futuro, se detenga a reflexionar si la manera en que vivía era la correcta, adoptando una perspectiva más humanista que promueva la vida, la dignidad de las personas y los valores esenciales para una vida digna y de calidad, fundamentada no en la individualidad, sino en la existencia del ser humano como ser social, parte de la naturaleza, que fomenta y recupera los valores de convivencia solidaria en comunidad.

En este contexto, es crucial reevaluar el fenómeno del Covid-19 para contradecir los argumentos de aquellos que defienden el retorno a la normalidad, ya que la situación de las personas en el siglo XXI no era ni es la óptima, debido a que estaban atrapadas en las ideologías del sistema capitalista. Las afirmaciones de Gabriel (2020) reafirman lo dicho:

El mismo siglo XXI es una pandemia...El orden mundial previo a la pandemia no era normal, sino letal...Tenemos que reconocer que la cadena infecciosa del capitalismo global destruye nuestra naturaleza y atonta a los ciudadanos de los Estados nacionales para que nos convirtamos en turistas profesionales y en consumidores de bienes cuya producción causará a la larga más muertes que todos los virus juntos. (p. 132)

El sistema capitalista neoliberal distorsiona el sistema de valores, glorificando el dinero como símbolo de éxito y felicidad, junto con la adoración de la juventud, la indulgencia en los caprichos de la infancia y la importancia de la apariencia elegante en el mundo efímero e insaciable de la moda. Bauman (2005) afirma que todo esto ocurre dentro de un axioma ampliamente aceptado: un mínimo de austeridad y un máximo de deseo, menos disciplina y más indulgencia. Según este pensador polaco, estamos en la modernidad líquida, donde los valores son relativos y cambiantes, adaptándose a la cultura del consumo. Los ideales sólidos que buscaban la identidad individual, la familia estable y el empleo seguro han quedado atrás, siendo ahora volátiles y poco duraderos.

Bauman (2011) afirma:

el valor de una sociedad de consumidores, el valor supremo frente al cual todos los demás valores deben justificar su peso, es una vida feliz. Y más, la sociedad de consumidores es quizás la única en la historia humana que promete felicidad en la vida terrenal, felicidad aquí y ahora y en todos los “ahoras” siguientes; es decir, felicidad instantánea y perpetua. (p. 67)

Es fundamental satisfacer ciertas necesidades básicas para la vida, dentro de ciertos límites, pero cuando se superan esos umbrales, el consumidor no solo no encuentra la felicidad, sino que cae en el hedonismo, una felicidad paradójica que, cuanto más se consume, más genera sentimientos de insatisfacción, depresión, infelicidad, estrés y frustración interna.

Este sistema capitalista impacta todas las áreas de la vida (ecología, industrias, instituciones y personas), ya que la mayoría de las naciones se esfuerzan por proteger el mercado como elemento esencial, en detrimento de la salud, la educación y los bienes comunes. Actualmente, el capitalismo se ha vuelto más agresivo bajo el nombre de neoliberalismo, sistema que realza los aspectos estructurales del capitalismo con el objetivo de aumentar los niveles de explotación, incluyendo a la clase trabajadora; beneficiando a la industria y la banca, y concentrando más la riqueza en estas entidades. Todo aquello que no genera ganancias carece de relevancia en las decisiones políticas de los gobernantes.

Harvey (2007) afirma que,

El neoliberalismo es, ante todo, una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano, consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo, dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada, fuertes mercados libres y libertad de comercio. El papel del Estado es crear y preservar el marco institucional apropiado para el desarrollo de estas prácticas. (p. 8)

Por ejemplo, la industria farmacéutica obtiene ganancias de las enfermedades; la carrera armamentista prospera con las guerras; las licencias otorgadas a multinacionales para la explotación minera prevalecen sobre el daño ambiental; los tratados de libre comercio ignoran la

inevitable quiebra de agricultores y productores; la salud, la educación, el agua y el aire puro se han convertido en negocios. Por lo tanto, se comprenden los ajustes fiscales del Estado, la reducción del presupuesto para la inversión social, y la venta y/o privatización de empresas y servicios públicos, todo ello en detrimento de los sectores populares y la clase trabajadora.

Harvey (2007) continúa afirmando,

Nos hace concentrarnos en el hecho de que tantas corporaciones se hayan beneficiado de retener los beneficios que brindan sus tecnologías a la esfera pública (como en el caso de los medicamentos del SIDA), así como también de las calamidades de la guerra (como en el caso de Halliburton), del hambre y del desastre medioambiental. Hace aflorar la preocupación acerca de si muchas de estas calamidades o casi calamidades (la carrera armamentística y la necesidad de enfrentarse a enemigos tanto reales como imaginarios) no han sido secretamente urdidas con la finalidad de obtener ventajas empresariales. (p. 42)

Como consecuencia del sistema neoliberal, se constata la realidad de los hombres y mujeres sometidos a una amplia gama de problemáticas de carácter neuronal tales como el cansancio, el desgaste, el estrés, los ataques de ansiedad, la tendencia suicida, la depresión, entre otras enfermedades que suelen entenderse bajo el concepto de salud mental. Algunos pensadores contemporáneos coinciden en se trata de tres enfermedades neuronales características de nuestra época: el déficit de atención con hiperactividad, el trastorno límite de la personalidad y el síndrome de desgaste ocupacional. Estas condiciones responden a la lógica neoliberal de la sensación de libertad y la búsqueda de la felicidad, manifestadas como un exceso de positividad. Morin (2011) sentencia “la sed de posesión y de consumo se han convertido en formas de adicción para calmar una angustia existencial que renace sin cesar” (p, 246). En la misma línea, pero en materia ambiental, Francisco (2015):

refiere a varios aspectos de la actual crisis ecológica, tales como: la contaminación, la basura y la cultura del descarte; el agotamiento de los recursos naturales, especialmente la cuestión del agua potable; la pérdida de biodiversidad; el deterioro de la calidad de la vida humana y decadencia social; la inequidad planetaria, entre otras. (p. 61)

Resulta interesante poder hacer una lectura de los efectos de estas problemáticas generales en el sujeto dentro de un contexto de un sistema neoliberal, y mejor aún desde un referente de pensamiento europeo, mostrando así su impacto global. Han (2012) sostiene que el individuo contemporáneo es un individuo de alto rendimiento, uno que se autoexplota, que se explota a sí mismo figurándose que se está realizando en una aparente sensación de libertad. El sistema se ha encargado de saturarlo de múltiples ofertas extremadamente seductoras que lo sumergen en una angustia de no poder adquirir todo lo que su apetito quiere, ni hacer siempre todo lo que se puede y se quiere; ante esta frustración (que está dentro de los límites de la realidad), termina auto culpabilizándose y padeciendo graves enfermedades asociadas a la salud mental. A esta realidad compleja se suma la situación de confinamiento como mecanismo para contrarrestar los efectos del virus covid-19, situación que incrementó las problemáticas ya existentes de las personas consigo mismas y sus relaciones interpersonales.

Con estos dos fenómenos, las relaciones interpersonales se tornan más complejas por el mismo carácter egocéntrico de las personas. Se da una especie de atomización, un anonimato y un deterioro de las vidas cotidianas en las relaciones humanas. La Universidad Mariana no está exenta de esta problemática, tal como lo muestran la encuesta de caracterización estudiantil de los años 2022 y 2023.

En este orden de ideas, el problema que parecía general y difuso, se hace más concreto y específico; a manera de ejemplo se mencionan dos datos de los resultados de la encuesta de caracterización estudiantil de la Universidad Mariana del 2022. En el punto 4.1.1.15 se indagó entre los encuestados si en el momento ha sido víctima de algún tipo de acoso/bullying que afecte su bienestar y permanencia en la institución, a lo cual, el 97,1 % de la población estudiantil, equivalente a 5.338 estudiantes, refirió no sufrir ni ser víctimas de acoso o bullying; mientras que, el 2,9 %, equivalente a 158 estudiantes, manifestó padecer de algún tipo de acoso o bullying.

En el punto 4.3.4 de la encuesta de caracterización estudiantil de la Universidad Mariana (Universidad Mariana, 2023), se pregunta explícitamente sobre condiciones relacionadas con la salud mental. Al analizar los resultados de los estudiantes caracterizados, se evidencia, que los

estudiantes de posgrado manifiestan tener un 36.96% de estrés, 20.74% de ansiedad y 7.97% de depresión. En relación con estas condiciones de salud mental, los estudiantes de pregrado presentan un 30.92% de estrés, 25.01% de ansiedad y 13.38% de depresión. A esto se suman algunos casos de suicidio de estudiantes y otros casos de acoso, en sentido general, entre distintos miembros de la institución. Estas realidades ponen de manifiesto que hay una problemática latente como consecuencia del sistema neoliberal que ataca y transforma a las personas, al planeta y al sistema de valores. Es un malestar difuso del individualismo, indiferencia, narcisismo, carencia de una espiritualidad, situaciones que bien se podrían sintetizar en falta de cuidado.

Las situaciones previamente mencionadas, que actualmente se abordan desde la perspectiva de la salud mental de los estudiantes universitarios, son una preocupación importante tanto para la sociedad como para la institución. El aumento de personas con estrés es una realidad común entre los estudiantes universitarios, y no es fácil de definir debido a que puede ser provocado por una variedad de factores, tales como las responsabilidades académicas, las expectativas familiares, la presión social y la necesidad de equilibrar el estudio, el trabajo y la vida doméstica.

Los resultados de la encuesta no son aislados, sino que reflejan una tendencia global, asociado a la precarización laboral y la incertidumbre sobre el futuro, que han generado un aumento significativo de los trastornos en jóvenes a nivel mundial. La competitividad exacerbada, la exigencia de resultados inmediatos y la constante comparación con los demás son factores que contribuyen a un deterioro progresivo del bienestar psicológico. El neoliberalismo, como sistema económico y político dominante, ha promovido una serie de valores individualistas y competitivos que han socavado los lazos sociales y debilitado los sistemas de apoyo. La búsqueda incesante del éxito personal, la acumulación de bienes materiales y la valorización del rendimiento por encima de todo han generado una cultura del estrés y la ansiedad generalizada. Las universidades, como instituciones clave en la formación de profesionales, no han sido ajenas a estos cambios y deben buscar nuevos mecanismos y estrategias de formación.

De las problemáticas mencionadas, se sabe que la ansiedad se manifiesta de distintas maneras, pero quizá las situaciones de preocupación excesiva, miedo y tensión, la hacen más evidente, propiciando un clima personal poco favorable para adelantar en los procesos formativos y en las

relaciones interpersonales. Asimismo, la depresión es una condición más compleja y puede presentarse como una tristeza constante, pérdida de interés en actividades anteriormente disfrutadas, alteraciones en el apetito y el sueño, y una sensación general de desesperanza.

Espinoso (2018) considera que estamos frente a un problema del olvido del cuidado, porque en la antigüedad, el cuidado de sí era una práctica esencial para el desarrollo personal y ético, que incluía la reflexión, la meditación y el autoexamen, y se consideraba una forma de alcanzar la sabiduría; no obstante, retomando el pensamiento foucaultiano, argumenta que, con el tiempo, esta práctica fue olvidada o relegada a un segundo plano, con implicaciones como la pérdida de autonomía y libertad personal. Sin la práctica del cuidado de sí, los individuos se vuelven más susceptibles a las formas externas de control y dominación. Además, este olvido contribuye a una desconexión con uno mismo y con los demás, lo que puede llevar a una vida menos auténtica y significativa.

En conclusión, la situación de los estudiantes universitarios es un problema complejo y multifacético que demanda atención y acciones tanto de las instituciones educativas como de la sociedad en general. Al abordar estos problemas de forma proactiva, se puede ayudar a los estudiantes a alcanzar su máximo potencial académico y personal, y a llevar una vida más saludable y equilibrada. Existen muchas dependencias institucionales de apoyo, sin embargo, desde el Departamento de Humanidades, desde la formación humana es necesario abordar el problema desde el cuidado para aportar a la reflexión filosófica de la formación humana integral. Se intuye que la formación humana en el cuidado promueve la empatía, la comunicación asertiva y el desarrollo de habilidades sociales, lo cual fortalece las relaciones interpersonales y brinda un entorno más seguro y comprensivo, reduciendo así la incidencia de acoso y fomentando la resiliencia ante el estrés y la depresión, disminuyendo el riesgo de ideación suicida.

1.1.1 Formulación del problema

¿Cuáles son los fundamentos teóricos y pedagógicos del cuidado como una tarea fundamental en la formación humana de la Universidad Mariana?

1.2 Justificación

Esta tesis doctoral nace de un interés tanto personal como académico dentro de la labor docente del Departamento de Humanidades de la Universidad Mariana. Se centra en el tema del cuidado, abordado desde perspectivas filosóficas, teológicas y pedagógicas, como herramientas para enfrentar los problemas fundamentales y globales de la humanidad. Se plantea la necesidad de un cambio de paradigma, ya que el modelo actual no ha sido capaz de responder eficazmente a los graves problemas que enfrenta nuestro planeta y la humanidad misma. Esta tarea es compleja porque implica frenar una poderosa ola que combina factores económicos, científicos, tecnológicos y decisiones políticas que conducen al desastre.

Sin embargo, la humanidad ha cambiado su rumbo muchas veces a lo largo de la historia, siempre comenzando con una iniciativa. Es evidente que se necesita una transformación estructural que conlleve reformas políticas, económicas y educativas, todas ellas interrelacionadas y vitalmente conectadas, que requieran revisar las relaciones del ser humano con la naturaleza, consigo mismo y con las comunidades. El deseo de estas transformaciones tiene su origen en la educación, en la formación humana de las nuevas generaciones.

Es urgente y necesario hacer una apuesta a las pequeñas revoluciones, a los cambios generados desde la acción educativa fundamentada en promoción de la persona y de toda forma de vida. El Papa Francisco, en el video mensaje para el lanzamiento del pacto educativo global, considera que este tipo de cambios necesita un camino educativo para reconstruir el tejido de las relaciones, hacer madurar una nueva solidaridad universal y dar vida a una sociedad más acogedora.

Se apunta, entonces, a una formación integral universitaria que prepare no sólo para vincularse al mundo laboral, sino que también contribuya, de manera esencial, en la formación en una nueva cultura que permita a los educandos el cultivo de otros valores y otras formas de representar e imaginar el mundo, donde la defensa, protección y promoción de la vida tengan primacía sobre la economía. La educación es un agente muy importante en esta transformación personal, social y cultural, si se plantea como reto sensibilizar y educar en el valor de las prácticas de cuidado de sí, en el cuidado de las relaciones con los otros seres vivos y el cuidado de la casa común,

humanizando la educación. “Vivimos un cambio de época: una metamorfosis no solo cultural sino también antropológica que genera nuevos lenguajes y descarta, sin discernimiento, los paradigmas que la historia nos ha dado” (septiembre de 2019, mensaje del Papa Francisco)

En este orden de ideas, es necesario hacer de la educación un escenario que ponga en el centro de interés la formación de ciudadanos que trabajen por la protección y cuidado de las personas y la casa común, orientados a la sostenibilidad de la vida y la humanización manifiesta en unas relaciones fundamentadas en la ética del cuidado, donde los otros puedan ser reconocidos, valorados y respetados en igualdad de condiciones, contribuyendo a la justicia social.

A juicio de Morín (2021),

la humanidad está padeciendo una megacrisis que debe ser entendida como una consecuencia o un síntoma, que se deriva del «paradigma de Occidente» cargado de incertidumbre, caos y dolor y, al mismo tiempo, de esperanza de cambios positivos que tal vez no tengan la fuerza suficiente para imponerse. (p. 19)

Este pensador, alienta a mantener la esperanza de regenerar el proyecto humanista a través de un cambio de vía. Su tesis central es el cambio de vía, la apertura de nuevos caminos de transformación. Una especie de metamorfosis del sistema, un cambio de vía. “y todo empieza siempre con una iniciativa, una innovación, un nuevo mensaje... Debemos volver a empezar... abrir una pluralidad de caminos reformadores (Morin 2011 p. 33 - 34).

Morin (2011) señala que:

Para que se posibilite el cambio de vía es necesaria una reforma de la educación, en donde la enseñanza, desde los inicios hasta la formación profesional, tenga que ver con el conocimiento pertinente, la identidad humana, la era planetaria, la comprensión del otro, el enfrentamiento con las incertidumbres y la formación ética. (p. 150)

El pensador brasileño, Leonardo Boff, considera que es necesario cambiar de paradigma para abrir espacios de construcción de una nueva civilización que propone mirar la vida como una comunidad viva en relacionalidad. el nuevo paradigma del cuidado se establece como la categoría principal de una nueva forma de vida. Este enfoque no solo ayuda a prevenir daños futuros, sino que también contribuye a reparar los perjuicios ya ocasionados a la vida en el planeta. Es imperativo aprender a cuidar para evitar catástrofes y la extinción; este aprendizaje es esencial tanto para la supervivencia de nuestra especie como de todas las formas de vida. La conclusión es clara: debemos aprender a cuidar o enfrentaremos la extinción. El paradigma del cuidado es una necesidad urgente y un imperativo categórico nuevo que a juicio de Boff (2012) se formularía así:

Si quieres salvar este bello y pequeño planeta, tu hogar humano, si quieres salvar la diversidad de formas de vida, si quieres salvar la civilización humana y si quieres salvarte a ti mismo, entonces empieza ahora mismo a cuidar de todo y de todos, porque fuera del cuidado no hay salvación para nadie. (p. 149)

Así, el cuidado debe considerarse un valor prioritario para la protección de todos los seres vivos del planeta. Este enfoque promueve el desarrollo de una sensibilidad especial, así como de actitudes y habilidades empáticas, amigables, amorosas y orientadas a la protección de la vida en general. Se manifiesta en actividades que buscan el mantenimiento y la sostenibilidad de la vida.

El Papa Francisco (2015), identifica que la causa de la vorágine del consumismo obsesivo es el reflejo subjetivo de la globalización del paradigma tecnológico (p, 181), al tiempo que enfatiza en la necesidad de apostar por otro estilo de vida, a buscar un nuevo comienzo, un despertar de una nueva reverencia ante la vida (p, 185), un estilo de vida alternativo que posibilite un cambio importante en la sociedad, que enaltezca la inalienable dignidad de la persona y la defensa y promoción de la vida. Se enfatiza la importancia de una educación en valores que parta del interior de cada persona, situándola en el núcleo de su propio proceso de aprendizaje. Este enfoque busca empoderarla para que desarrolle su identidad, capacidades y expectativas, y así contribuir a la creación de un mundo más unido, pacífico, justo y solidario. Esta tarea solo es posible si se trabaja en reconstruir las relaciones humanas para alcanzar una humanidad más fraterna.

Esta reflexión del Papa que se concretiza en el pacto educativo global (2020),

invita a crear una alianza y un camino educativo que involucre a todos los habitantes de la casa común, para trabajar por el cuidado, el respeto, la paz, la justicia y acogida entre todos los pueblos; para hacer realidad esta necesidad, se requiere construir una aldea de la educación, porque para educar a un niño, se necesita una aldea entera. (p. 34)

Para lograr este objetivo, primero es esencial tener el valor de centrar a la persona. Esto implica establecer un acuerdo que impulse tanto los procesos educativos formales como los informales, reconociendo que todo en el mundo está interconectado y que es necesario encontrar nuevas maneras de comprender la economía, la política, el crecimiento y el progreso. En un marco de ecología integral, se debe resaltar el valor intrínseco de cada ser, en conexión con las personas y su entorno, promoviendo un estilo de vida que rechace la cultura del desecho. (p. 35)

Este objetivo se complementa con la invitación a la inversión de las mejores energías en la educación con creatividad y responsabilidad; la formación de personas disponibles que se pongan al servicio de la comunidad; y, finalmente, con el trabajo decidido en procesos de transformación y cambio mirando el futuro con esperanza, mediante el compromiso firme de un pacto o alianza personal y comunitario para cultivar juntos el sueño de un humanismo solidario, que responda a las esperanzas y exigencias del ser humano y su mundo (p, 36). De manera especial, en esta investigación se abordan de manera directa dos compromisos del Pacto educativo global: el primero, como se menciona anteriormente, que propone poner a la persona en el centro, contra la cultura del descarte, resaltando la importancia del cuidado de sí y la alteridad; el séptimo, cuidar la casa común, mediante la sensibilización por estilos de vida más sobrios y responsables frente al respeto y protección de los recursos naturales.

En la formación humana ha venido trabajando la Universidad Mariana desde sus orígenes, es una cuestión propia de la identidad misional e inherente a la educación misma. Así lo declara en su misión institucional (2020):

La Universidad Mariana es una institución de educación superior, católica y privada; forma profesional, humana y académicamente competente, con espíritu crítico, sentido ético y compromiso social. Mediante la interacción con el entorno y el diálogo entre fe, ciencia y cultura, contribuye a la transformación sociocultural y al desarrollo con justicia social y respeto por el ambiente, desde el Evangelio de Jesucristo y la espiritualidad mariana y franciscana. (p. 32)

La formación humana distingue el proceso educativo, y su esencia reside en moldear lo que nos hace humanos, de tal forma que esta marca le permita construirse como persona, humana y académicamente competente en el ejercicio de la profesión, produciendo un impacto positivo en la sociedad. En total correspondencia con los aspectos misionales de la Universidad Mariana, la actual rectora, Hermana Liliana Díaz Cabrera, en mensaje de inicio de semestre 2024-1, ha hecho énfasis en la importancia de humanizar la educación superior porque las personas son las verdaderas fortalezas de las instituciones, de ahí la necesidad de promover el trabajo colaborativo y los procesos de mejoramiento institucional, y esa misma línea ha orientado la primera semana del año hacia la reflexión desde puntos de encuentro del pacto educativo global con la espiritualidad franciscana.

Igualmente, se destaca la formación humana, entendida, desde la perspectiva de Marroquín (2016) como un proceso formativo permanente y participativo que posibilita, a la comunidad universitaria, reconocer constructivamente sus emociones, actitudes, valores y principios, para una actuación ética, crítica y propositiva, produciendo un impacto positivo en la sociedad. La tesis del cuidado como una tarea fundamental en la Universidad Mariana, apunta a contribuir a dicho proceso de formación humana con espíritu crítico, sentido ético y compromiso social, como una labor fundamental, urgente y necesaria que sea abordado y trabajado de forma transversal, y de manera especial en los espacios académicos institucionales, que tienen carácter de obligatoriedad en todos los programas académicos. Se espera posicionar el tema del cuidado en los cursos institucionales, pensamiento filosófico, humanismo cristiano y ética, y darle más fuerza a distintos espacios y centros formativos de la Universidad Mariana.

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

Develar fundamentos teóricos y pedagógicos del cuidado como tarea fundamental en la formación humana de la Universidad Mariana

1.3.2 Objetivos específicos

Identificar las percepciones de cuidado de estudiantes y docentes en la universidad Mariana

Interpretar las nociones del cuidado de sí y cuidado del otro desde presupuestos filosóficos pertinentes en perspectiva de la formación humana

Comprender la noción del cuidado de la casa común en perspectiva de la formación humana

Reconocer la visión de los expertos acerca del cuidado como tarea fundamental en la formación humana en la universidad Mariana

1.4 Marco referencial o fundamentos teóricos

1.4.1 Estado de Arte

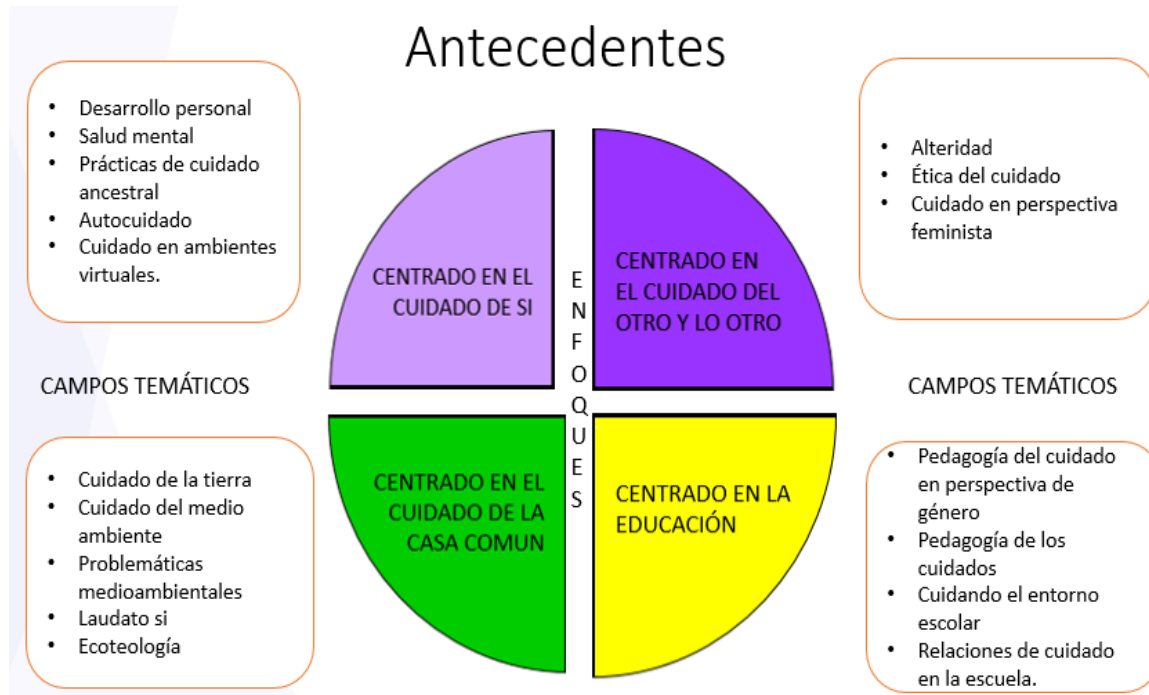
El concepto de cuidado ha sido investigado extensamente en diversas áreas y disciplinas, incluyendo las ciencias humanas, así como las ciencias de la salud física y mental. Este concepto también se ha diversificado en múltiples dimensiones y concepciones, tales como las individuales, políticas, éticas y pedagógicas, entre otras.

Para el desarrollo del presente estudio, se tuvo en cuenta una revisión de trabajos realizados en los últimos 15 años en el contexto latinoamericano, con bases de datos, encontrando revisiones sistemáticas e investigaciones de carácter cualitativo y cuantitativo. Este ejercicio de Mapeo

Informacional Bibliográfico de los antecedentes permitió identificar unos enfoques o ejes temáticos que serán desarrollados como categorías de la investigación: el cuidado en general, el cuidado de sí, el cuidado del otro (alteridad o ética del cuidado), el cuidado de la tierra o cuidado de la casa común y el cuidado en relación a la educación.

En los buscadores se establecen los distintos criterios que permiten discriminar y seleccionar los textos; a partir de su lectura cruzada y comparativa, con los hallazgos se construye el cuadro analítico, que permite construir una síntesis comprensiva de los antecedentes, que se presentan a continuación, donde se pueden ubicar los enfoques conceptuales y campos temáticos emergentes.

Figura 1 *Cuadro analítico de atecedentes*



Nota: La anterior figura muestra los enfoques y campos temáticos fruto del mapeamiento informacional bibliográfico.

1.4.2 El cuidado en términos generales

Basándose en la definición general del término "cuidado", investigaciones como la de Alba (2015) se propusieron revisar la literatura científica para examinar cómo ha evolucionado este concepto a lo largo del tiempo. Mediante una revisión sistemática de artículos altamente relevantes desde 1947 hasta 2012, en bases de datos como Medline, Pubmed, Scopus, CUIDEN y Google Scholar, se identificaron 13 artículos principales y se añadieron 10 más. Los resultados de estos estudios concluyen que el término cuidado es fundamental para toda la vida humana, influyendo tanto en la mente como en el cuerpo. Una mente sana es esencial para una vida de calidad. Además, diversos científicos e investigadores han abordado este concepto desde múltiples perspectivas, coincidiendo en la relevancia crucial del cuidado para la humanidad en general y, específicamente, en el ámbito de la salud y las profesiones relacionadas.

Por su parte, desde la percepción individual del término, Hernández (2018) en su artículo ofrece una reflexión profunda sobre el significado del cuidado en el crecimiento personal desde una

perspectiva individual. El autor empieza su análisis considerando el cuidado como una categoría esencial y universal en la vida humana, cuestionando su papel e impacto en el desarrollo personal. Esta reflexión se sitúa en una visión antropológica humanista multidimensional que abarca las dimensiones biológica, psicológica y social del ser humano. Hernández examina cómo estas dimensiones interactúan en el desarrollo, centrándose en tres aspectos clave de la dimensión psicológica: recibir cuidado, cuidar a los demás y ser consciente de ambas experiencias, aspectos que son fundamentales para un crecimiento personal equilibrado y maduro.

A nivel latinoamericano en Chile bajo una perspectiva de salud mental, la tesis de maestría de Fierro (2017) que tuvo por objetivo identificar los elementos teóricos presentes en el concepto de continuidad del cuidado en la atención de personas con trastornos mentales, bajo una línea metodológica de revisión sistemática de la literatura con análisis cualitativo, se analizaron 16 artículos en la síntesis final. Sus resultados muestran, la elaboración de 9 características de la continuidad del cuidado, así como la distinción de 5 elementos constitutivos (longitudinalidad, individualidad, información, flexibilidad y estabilidad en la relación) y 4 factores determinantes (vinculación entre organizaciones, servicios comprensivos, accesibilidad y contexto), además, se presenta una definición del concepto. Es así como se concluye que, desde el área de la salud mental, el cuidado agrupa distintas características relacionadas a continuidad, la cual no es un fenómeno aislado y requiere ser vista en el contexto de una red de servicios.

En Colombia Bula, *et al* (2019) en su investigación cualitativa etnográfica interpretativa de cohorte, se propuso describir, explicar e interpretar las prácticas de cuidado cultural en el ciclo reproductivo de la mujer Embera Katio. El estudio incluyó a ocho mujeres indígenas Embera Katio en edad reproductiva, en gestación y posparto, pertenecientes a la comunidad indígena de Tuis-Tuis en el municipio de Tierralta, Córdoba, Colombia. La investigación se centró en cuatro categorías de análisis: la preparación de la mujer Embera para recibir la semilla que crecerá en su interior; la protección de la semilla del pueblo Embera durante el embarazo; el nacimiento de una nueva vida y, finalmente, la armonía y restauración de la salud en la díada madre-hijo. Los participantes colaboraron voluntariamente en las entrevistas etnográficas realizadas.

Los hallazgos permiten concluir que el ciclo reproductivo de la mujer Embera Katio se caracteriza por una serie de prácticas de cuidado transmitidas entre generaciones, basadas en conocimientos y comportamientos culturales específicos que aseguran la protección de la mujer y su descendencia. En esta síntesis interpretativa se destacan varias prácticas culturales de cuidado: el Jemené, un rito que señala el comienzo de la vida fértil de la mujer Embera Katio; la alimentación, como método para preservar la salud de la madre y el niño no nacido; la práctica del parto vertical y el uso de plantas medicinales durante el trabajo de parto; los consejos y el acompañamiento de la partera tradicional durante el embarazo, el parto y el posparto; y, finalmente, el descanso y la armonía entre la madre y el recién nacido durante el periodo de posparto.

En lo referente a la dimensión de política del cuidado, en Colombia autores como Bolívar *et al.* (2018) con su investigación, cuyo objetivo fue indagar sobre la dimensión política del cuidado que subyace en la práctica de baile inmersa en la Cultura Hip Hop que realizan los jóvenes de la Corporación. A través de una metodología de investigación cualitativa fenomenológica, llevó a cabo la implementación de diferentes estrategias y técnicas de generación de información como observación participante, entrevistas, técnicas interactivas entre otras, con jóvenes del Bando 397 del Municipio de Envigado, Antioquia Colombia entre agosto del 2015 y marzo del 2016.

Sus resultados, develan que los jóvenes de esta organización apuestan por sus proyectos de vida e impulsan a otros, la cual asocian con el establecimiento de vínculos como el interés por el bienestar y el cuidado del otro. Respecto al cuidado desde un sentido político, se pudo visibilizar a partir de la vinculación con los otros y en el potencial transformador de la práctica del baile a nivel individual y colectivo.

1.4.3 El cuidado de sí

Lanz (2012) tuvo como objetivo esbozar una propuesta pedagógica a partir de lo propuesto por Michel Foucault en cuanto al cuidado de sí. Mediante una metodología cualitativa de revisión teórica. Los resultados mostraron que el cuidado de sí, puede comprenderse como formación de sí, conocimiento de sí, práctica de sí. Por tanto, resulta ser una hermenéutica del sujeto a través de la cual se busca que éste se escuche y se auto observe. En aras de que pueda confrontar todas

adversidades posibles, en cualquier área de su vida. Asimismo, se pudo entrever que el cuidado de sí tiene que ver no sólo con la formación de conocimiento, sino con una educación que permite potencializar el ejercicio de la reflexión sobre sí mismo y sobre los otros.

Calle (2016) estudió una problemática que ha estado presente hace muchos años en la humanidad, el cuidado de sí. Mediante una revisión teórica con metodología cualitativa. Se encontró en los resultados que como principal enemigo del ser humano es él mismo, no obstante, la educación aporta sustancialmente al crecimiento interior del estudiante, permitiéndoles estimular la integración con su mundo interno, y por ende en la integración con el medio circundante. Se encontró necesario un cambio sustancial de los procesos educativos, cuyo enfoque debe estar en el estudiante más que en los currículos. De ahí que, educar para el cuidado de sí es lograr gestar metodologías que faciliten el encuentro consigo mismo afrontando las tendencias destructivas.

Rosado (2010) estudió la noción de cuidado en dos sentidos: la constitución ontológica del ser humano, en su existencia; y la forma de actuar del propio ser humano, teniendo en cuenta su necesaria convivencia en sociedad. Desde una metodología cualitativa, revisión teórica. Los resultados evidenciaron diferentes perspectivas del cuidado abordadas desde la filosofía Heidegger. Descubriendo cierta influencia de la noción de cuidado de Heidegger en el pensamiento social y político de María de Lourdes Pintasilgo.

Bejarano (2018) tuvo como objetivo de examinar el lugar que ocupa la formación en el cuidado de sí. Mediante una metodología cualitativa de revisión teórica. Los resultados reflejaron la formación como una alternativa mediante la cual cada individuo se aplica diferentes prácticas en aras de perfeccionar su mismidad. De ahí que el cuidado por uno mismo se vincule directamente al interés que dedica uno a la ocupación de sí mismo. Desde esta perspectiva, la formación va más allá de una práctica particular y aplicada de lo que sería la ocupación por uno mismo, puesto que implica una práctica social transformadora. De ahí la imperiosa necesidad de un otro mediador, para el cuidado de sí.

Quintero (2017) en su investigación pretendió comprender las experiencias de confianza y cuidado de sí mismo como sentimiento moral, en el proceso de educación musical de niños y niñas

de la Escuela Musical Amadeus de la ciudad de Medellín. Mediante una metodología cualitativa con enfoque fenomenológico-hermenéutico. Los resultados evidencian que la relación de confianza tiene un conjunto de características que la definen como una relación de cuidado, posibilitando el desarrollo y fortalecimiento de diferentes aspectos como: aprendizaje, acceso a nuevas experiencias y regulación emocional.

Garcés y Giraldo (2013) en su estudio de tipo reflexivo enmarca el cuidado de sí desde el pensamiento de Foucault. Mediante un análisis crítico reflexivo. Los resultados muestran que el cuidado de sí lleva consigo no sólo las relaciones con los otros, sino además busca el lugar que le conviene en distintos ámbitos como la ciudad, la comunidad y las relaciones interindividuales. Asimismo, se identifica que la ética del cuidado de sí, debe estar anclada de forma directa a la bioética, en aras de propender a su vez por una ética del cuidado del entorno natural, de las relaciones con los otros y con la naturaleza; buscando potencializar acciones que contribuyan al ejercicio político en soluciones para el beneficio de la vida humana, teniendo en cuenta criterios de responsabilidad, la solidaridad y respeto. Se concluye la existencia de una relación entre bioética y biopolítica, implícitamente abordada por Foucault.

Hernández y Toro (2017) abordan su estudio desde la diferencia y el análisis que Foucault hace entre cuidado de sí y conocimiento de sí. Mediante una metodología cualitativa, desde la perspectiva hermenéutica. Los resultados evidencian que el cuidado de sí podría ser reflexionado como un nuevo camino para la Gestión humana, teniendo en cuenta las tecnologías del yo. Desde el cuidado de sí de Foucault se debe tener en cuenta que algunas prácticas pueden ser entendidas como una forma de conocerse. Se concluye que el cuidado de sí va ligado a una práctica de libertad, tomado como un imperativo en la gestión humana de las organizaciones. Además, las técnicas de sí sirven de herramientas propias de la subjetividad en aras de conseguir el cuidado de sí en relación al cuidado de los otros. Finalmente, el conocer las perspectivas griegas desde Foucault ayudaría a gestar organizaciones más humanas, reflexivas y autónomas.

Respecto al cuidado de sí, Zúñiga *et al* (2021) tuvieron en cuenta el autocuidado en la situación la pandemia de Covid-19. Su estudio tuvo como objetivo analizar el impacto de un programa multifacético de ocho semanas del cuidado de sí, basado en la atención plena en la angustia y el

bienestar de 123 estudiantes de medicina de la Universidad Católica de Chile durante la pandemia de Covid-19. A través de una metodología cuantitativa se realizó una encuesta en línea al inicio y nueve semanas después de implementar el programa. Los resultados evidenciaron en una semana después de implementado el programa, los participantes presentaron niveles reducidos de agotamiento emocional, despersonalización, estrés, estrés traumático y autoculpabilización, por el contrario, manifestaron aumento en los niveles de atención plena, bienestar, resiliencia, afrontamiento activo, búsqueda de apoyo y reformulación positiva.

No hubo cambios estadísticamente significativos en los niveles de realización personal, negación o desvinculaciones conductuales. Si bien el agotamiento bajo los niveles en un 48% al 24%, es importante resaltar que los estudiantes con atención plena disposicional alta lograron aumentar los niveles de un 25% a un 44%. De hecho, el estudio muestra que la reducción del agotamiento se dio gracias a la disminución directa del agotamiento emocional. Los participantes reportaron bajos niveles de estrés, autoculpabilización y reacciones de estrés traumático debido al uso continuo de estrategias de afrontamiento activo y niveles de resiliencia. Lo anterior después de implementado el programa de autocuidado.

Autores como Silva, Júnior, Balsanelli y Neves (2021) tuvieron como objetivo analizar la influencia del cuidado de sí en el trabajo de 13 enfermeros(as) intensivistas de la ciudad de São Paulo, Brasil. Mediante una metodología cualitativa usando la historia oral temática. Los resultados evidenciaron las categorías como: cuidar de sí mismo es brindar un cuidado más seguro; cuidado de sí y el liderazgo. Aquellas prácticas que se asociaban con el cuidado de sí, afectaban de forma positiva el trabajo de los participantes. Se demostró tres aspectos fundamentales: 1) si los participantes cuidan su cuerpo físico tienen mayor energía para ellos mismos como para cuidar a los demás; 2) el cuidado mental, permitió fortalecer la atención y la concentración, favoreciendo la óptima toma de decisiones; 3) el autocuidado disminuye sustancialmente el agotamiento, incrementando los niveles de calidad de vida en el trabajo. El estudio concluye resaltando que las prácticas de cuidado de sí pueden volver a los individuos más equilibrados, desarrollar en ellos no sólo la conciencia de sus sensaciones sino también el control de sus actitudes.

Martin (2021) realizó una investigación cuyo objetivo fue analizar cómo evolucionan la comprensión y la práctica del autocuidado de los estudiantes a través de un curso en línea centrado en el autocuidado profesional. Mediante una metodología mixta, se logró realizar un análisis de contenido de la clase de autocuidado en línea. Los resultados reflejaron que la mayoría de estudiantes no maneja un conocimiento profundo, sino más bien superfluo que limita las prácticas de cuidado personal, incluyendo la parte del manejo del estrés. No obstante, con la intervención que tiene una duración de siete semanas, los estudiantes aprenden no sólo cómo incorporar el cuidado personal en su cotidianidad de forma práctica, sino también a sentirse mejor por ello. El estudio permite concluir que los participantes obtienen diferentes ventajas al tener un espacio organizado y estructurado para aprender sobre el cuidado personal y la praxis de este.

Los investigadores Escobar, Franco y Duque (2011) realizaron un estudio cuyo objetivo fue descubrir en las expresiones de 34 docentes la relación del autocuidado con la formación integral en la Universidad de Caldas, Colombia. A través de una metodología cualitativa. Los resultados evidenciaron que al autocuidado subyace la conciencia sobre el significado de la vida, el cuerpo, la salud y el bienestar, abordando las esferas vitales que integran al sujeto (ser, saber, concienciar, actuar e interactuar). De hecho, se resalta que en el autocuidado no solo se necesita compromiso sino una responsabilidad fundamentada en acciones protectoras de la vida y la salud, de tal forma que se construya un ambiente saludable en aras de neutralizar los factores de riesgo que llevan a enfermar y morir de forma prematura. El autocuidado visto desde el compromiso debe llevar consigo pautas específicas como: 1) el control de aquellos factores implícitos en la funcionalidad y el desarrollo humano en coherencia con la vida, la salud y el bienestar de sí mismo; y 2) la naturaleza de la acción requerida.

La autoconfianza se resalta en los resultados encontrados, pues se convierte en símbolo de dignidad y desarrollo humano, la cual según los participantes debe ser estimulada en los sujetos con el fin de asumir la responsabilidad de su autocuidado, siendo clave en la relación docente - estudiante en la Universidad. Finalmente, la mayoría de los participantes destacan los elementos axiológicos, éticos y políticos en función de las esferas que determinan el autocuidado como conducta totalizadora, pues entretiene al sujeto con el entorno, la sociedad y la cultura en el que está inmerso. Este estudio concluye que cuidarse a sí mismo es llevar a cabo acciones cotidianas que

incorporan espacios de introspección, hogar, ejercicio, higiene detallada, descanso, alimentación adecuada, ropa, placer, reto personal, intimidad y amigos.

Soto (2021) manifiesta el cuidado de sí en el mundo de las redes sociales, específicamente en Facebook de 30 jóvenes universitarios en Bogotá, Colombia, mostrando dinámicas de autenticidad e idealización de sí mismo enmarcado en una lógica que Foucault denominaría una "ética del cuidado de sí". Mediante una metodología cualitativa se utilizaron la entrevista, la etnografía virtual y el análisis de las fotos de perfil. Los resultados manifestaron diferentes elementos de la puesta en escena de los cuerpos y las subjetividades en Facebook, entendiendo la puesta en escena de las subjetividades como constitutivas directas del cuidado de sí. Se connota entonces que los escenarios de esta red social tienen aspectos prefabricados y de actuación corporal de los participantes. Se encontró tres roles: 1) con un 29 % modelando, en que al ser consiente que otros le observan el sujeto se esfuerza por reflejar lo mejor de sí mismo; 2) con un 10 % rebelde a lo cual subyace la condición de ser joven; 3) con un 13 % reservado, fotos en las que los sujetos corporizan su existir dentro de Facebook.

Este estudio concluye resaltando aquellos elementos que permiten lograr el efecto de autenticidad de la puesta en escena de Facebook tales como: la mayor libertad y control consiente sobre las impresiones; la autenticidad es orientada por los deseos de ser de cierta forma; el continuo sociocultural que se encuentra determinado por las realidades en línea y fuera de esta; la autenticidad es autorreconocimiento del sujeto que se construye, siendo esencial por un cuidado de sí mismo, ya que debe cuidarse para que su exposición no lo lleve a ser objeto de sanción, burla, poca autenticidad, falta de gobierno de su yo virtual o mala gestión de sí mismo.

1.4.4 El cuidado del otro

Vignale (2012) se interesó por estudiar la dimensión ético-política del cuidado de sí, en su vínculo con el cuidado del otro. Mediante una metodología cualitativa de análisis crítico. Se evidenció la cuestión del «conocimiento de sí» como opuesto a la «experiencia de sí mismo» siendo problematizada a partir de La hermenéutica del sujeto. Se considera que las relaciones entre uno mismo y el otro, se convierte en un modo de relacionarse con la verdad, desde la hermenéutica del

sujeto, se trata de repensar las prácticas y las relaciones con el otro que hoy se dan en torno a la educación.

Garrocho (2018) trabajó el ejercicio del cuidado como un rasgo específicamente humano apelando a la ambigüedad del genitivo (objetivo o subjetivo). Mediante una metodología cualitativa. Se encontró que desde la antigüedad clásica la tradición cultural occidental se ha enfocado en la comprensión de lo humano a partir de sus facultades, habilidades o capacidades. No obstante, a esto subyace algo contradictorio que permite entrever una condición carencial y de vulnerabilidad de cada sujeto en relación al cuidado de sí mismo y del otro.

Molinier y Legarreta (2016) se enfocaron en la dimensión no médica o curativa del cuidado y lo pensaron como un proceso colectivo (“acción conjunta o global”). Mediante una metodología cualitativa de análisis reflexivo. Se encontró que el cuidado en muchos ámbitos es abordado en el marco de las relaciones de dominación, tales como: relaciones asimétricas entre hombres y mujeres, pero también entre clases y razas. Por otra parte, se infiere que el cuidado implica actuar sobre el amplio campo de la vida cotidiana, en el cual cada sujeto necesita que se ocupen de él y de forma paralela este ocupase de otro.

Rojas (2007) cuyo objetivo fue analizar la noción de cuidado defendiéndola como noción clave para la lectura de la obra heideggeriana, como idea fundamental para entender la filosofía de Heidegger. Mediante una metodología cualitativa de análisis crítico. Se encontró que la obra heideggeriana resalta la importancia de la noción de cuidado. Entendiéndose como la forma básica de la existencia de un ser que es en el mundo y que a la vez se cuida de éste. Afirmando así que la forma básica de la existencia es el cuidado.

Meza (2012) en su investigación describió el cuidado del otro como un aprendizaje necesario y urgente en el país. Mediante una metodología cualitativa de revisión teórica. Los resultados reflejaron que el entender qué significa el reconocimiento del otro, parte de comprender el principio de la alteridad, de Lévinas; la responsabilidad, de Jonas; la cordialidad, de Cortina; el cuidado, de Noddings, la autonomía, de Panikkar. Es así que resalta que una ética del cuidado perfecciona la ética de la justicia y el derecho, instaurando imperativos de gratuidad y correspondencia. Aprender

a cuidar del otro, de los otros y de lo otro desafía los procesos educativos para la gestación de nuevas generaciones con un posicionamiento crítico frente a ello.

De la Torre Montero (2021) describió el cuidado cómo un ejercicio práctico de amor. Mediante una metodología cualitativa de reflexión teórica. Los resultados reflejaron que el cuidado es considerado una de las características más humanas. En el marco de la cultura de descarté, el cuidado es relacionado al soporte de uno mismo y del otro en momentos de angustia, llanto, dolor, silencios, escucha y palabra.

Paredes (2020) estudió los vínculos entre filialidad, educación y comunicación en la filosofía de Emmanuel Lévinas en el marco del cuidado del otro. Mediante una metodología cualitativa de reflexión teórica. Los resultados refieren al significado de ser capaz de reconocer y comprender desde sí aquello que es diferente a sí mismo. Según Lévinas el ser padre o madre, es la condición que logra romper cualquier base ontológica de mismidad en la especie. El Yo percibe y se relaciona con el mundo, se encuentra con el Otro, con el rostro del otro, denotando la trascendencia y denominándolo el Yo liberado de sí.

En cuanto al cuidado del otro, Córdoba y Vélez (2016) abordan su estudio desde La Transmodernidad un planteamiento teórico, epistemológico y principalmente ético que Enrique Dussel, postula para trascender la Modernidad. Mediante un análisis crítico reflexivo. Los resultados muestran que la Alteridad surge como la idea de ver al otro, pero no desde una perspectiva propia, sino al contrario desde una mirada atravesada por las creencias y conocimientos propios del otro, exigiendo en mayor medida tres elementos fundamentales: acercamiento, diálogo y entendimiento sobre el otro. Aunado a lo anterior, el concepto de Alteridad desde la perspectiva de la Transmodernidad de Enrique Dussel se une al concepto de Alteridad del Alter Tú del pensamiento Postmoderno, bajo cuatro postulados: 1) reconociendo que la Modernidad europea llegó a su crepúsculo como lo denomina Dussel; 2) aceptando que la razón estratégica-instrumental, económica-militar propia del Modernismo que excluye y oprime a los pueblos de la periferia es un peligro para la humanidad, pues se lanza a sus intereses particularmente ónticos, económicos, políticos, culturales y religiosos; 3) afirmando que no existe ningún conocimiento si se deja de lado

la relación con los otros; 4) sosteniendo que la ética es la filosofía primera, pues su premisa es la justicia evitando en mayor medida que el otro sea reducido al mismo.

González (2009) en su estudio vincula las distintas perspectivas actuales con respecto a la alteridad. Mediante una investigación reflexiva teórica con perspectiva hermenéutica. En los resultados se muestran distintos autores de distintas áreas epistémicas para iniciar una organización más profunda de los hallazgos. Dentro de las perspectivas epistémicas en el estudio de alteridad se encontró la filosófica, educativa, sociológica, lingüística, psicológica, psicopedagógica y antropológica. Desde la parte filosófica la alteridad se convierte en el ser otro de uno mismo, situado en una noción de sí mismo. Por tanto, un individuo es el mismo y distinto de todos los otros. Se concluye que la alteridad aparece en distintos hechos, lugares y situaciones donde la disputa humana se hace presente. De ahí que necesite imperiosamente un acercamiento verdadero a la experiencia de otredad como alternativa para un próspero futuro.

En lo que concierne a la ética del cuidado, Escobar y Cid (2018) quienes analizaron los aspectos éticos que influyen en el cuidado de enfermería, ocasionados por el avance de la tecnología en los servicios de salud. Afirman en sus resultados, que los profesionales del área de la salud son los responsables de la utilización de la tecnología, por lo que se exige una preparación profesional en su uso, así como emplear criterios éticos y valores propios de la disciplina, con una visión holística y humanista del cuidado de las personas. Asimismo, concluyen que, desde el contexto de los servicios de salud, se debe evidenciar el cuidado humanizado en todas las acciones que ejecuta, aplicando el saber ético, actitudes y valores hacia la persona a cuidar.

Desde un marco internacional, García (2015) con su investigación que tuvo por objetivo analizar la utilidad de la ética del cuidado en la profesión de enfermería española. A través de la definición, de los conceptos de “cuidado” y “ética del cuidado” y analizando la posible aplicación práctica de la ética del cuidado en el ámbito de la enfermería. Emplearon el método analítico-sintético, revisión bibliográfica, lectura comprensiva, reflexión personal, definición de conceptos y método comparativo. Concluyendo así, que la enfermería es una profesión que posee una carga ética importante, sin embargo, por el momento, está carente de una visión bioética definida, la cual

ayudaría a completar su propia definición profesional y además serviría a los profesionales como instrumento decisorio.

Busquets (2019) desde una perspectiva feminista de la ética del cuidado en su artículo buscó, relacionar esta dimensión con las acciones que mayoritariamente realizan las mujeres, tanto en el hogar como profesionalmente. Genera un amplio debate y conclusión aludiendo, que el valor ético del cuidado se presenta como clave para encontrar respuestas a las preguntas y dilemas éticos de la sociedad de hoy, aportando un marco de referencia y una forma de actuar para aplicar principios universales a las situaciones reales y viceversa reformular los principios universales de acuerdo con las situaciones concretas.

Desde el contexto de los servicios de la salud autores como Rodríguez y Rodríguez (2018) quienes sistematizaron la dimensión ética del cuidado de enfermería. A través de una revisión bibliográfica sistemática de base de datos Medline/Pubmed, LILACS, SciELO durante diciembre de 2017. Concluyen con sus resultados más relevantes, que la enfermería posee una carga ética importante, el cuidado al enfermo, constituye su razón de ser, está íntimamente ligado a principios éticos que, en su ausencia, desvaloriza la esencia de tan humana profesión. No hay escenarios donde se presten servicios de enfermería sin que los principios éticos de beneficencia, autonomía, justicia, responsabilidad, estén al servicio del mejor cuidado brindado al paciente.

Parra, *et al.* (2016) en su estudio que describe la percepción de las enfermeras sobre el cumplimiento de los aspectos contemplados en los Capítulos I y II del Título I y en el Capítulo II del Título II de la Ley 911 del 2004 colombiana. Cuya metodología utilizada fue de corte transversal, en 251 enfermeras de una edad media de 31 años, pertenecientes a instituciones públicas y privadas de la ciudad de Bucaramanga y su área metropolitana. Exponen en sus resultados que la mayoría de las participantes afirman que los aspectos de infraestructura, procedimientos técnicos administrativos, objeción de conciencia y la distribución del cuidado de acuerdo con la complejidad del paciente, se cumple a veces.

Dichos hallazgos, develan equivalencia con los resultados de otros de estudios de la misma línea, especialmente lo relacionado con los principios éticos definidos en el título I, por lo cual

permite inferir que es posible que falte mayor apropiación por parte de las enfermeras sobre el cumplimiento de esta Ley, así como de los entes reguladores encargados de verificar el cumplimiento de estos lineamientos.

1.4.5 El cuidado de la casa común

En cuanto al cuidado de la tierra o cuidado de la casa común, García (2012) tuvo como objetivo determinar los efectos de la aplicación de las estrategias pedagógicas en el desarrollo de actitudes favorables al cuidado del medio ambiente de 70 estudiantes de educación secundaria de Huancayo, Perú. Mediante una metodología cuantitativa con diseño experimental utilizando una escala de tipo Likert. Los resultados evidenciados en la escala de actitudes en beneficio del cuidado del ambiente antes de la implementación del programa dan cuenta que los porcentajes más altos se hallan en la neutralidad (35,72 %) y en el rechazo (28,57%). Por tanto, la mayoría de participantes no evidenciaban una disposición a favor o en contra hacia el cuidado de la tierra. Después de implementadas las estrategias pedagógicas se ha desarrollado en la mayoría de estudiantes actitudes positivas hacia el cuidado del ambiente. Se concluyó que los efectos de dichas estrategias no son homogéneos, ya que en ciertos grupos puede influir más en el desarrollo de uno de los componentes actitudinales (cognitivo, afectivo, reactivo).

Araiza y Jiménez (2014) tuvieron en cuenta los retos que afronta la sociedad en el cuidado de la tierra desde el sistema educativo. Por eso su objetivo consistió en conocer las representaciones sociales de los estudiantes universitarios de México, respecto al cuidado de la tierra, partiendo del curso de Educación Ambiental para la Sustentabilidad. A través de una metodología cualitativa utilizaron cuestionarios abiertos y análisis de portafolios respecto a las propuestas realizadas para el cuidado del ambiente. Los resultados evidenciaron una concepción antropocentrista por parte de los estudiantes, no obstante, seis de las participantes encaminaron sus respuestas a una postura ecocéntrica.

En cuanto a propuestas de cuidado de la tierra propusieron colocar la basura en el lugar que corresponda; Limpieza de su salón y dormitorio; plantaciones verdes en sus hogares y en espacios sin sembrar; bañarse en menos tiempo para no desperdiciar agua; si no se utilizan los cargadores y

computadoras no dejarlos conectados; dejar de utilizar bolsas de plástico y usar productos biodegradables; reutilizar las hojas limpias de los cuadernos de otros semestres; no usar aerosoles; asistir y promover campañas de limpieza en comunidad. Las anteriores propuestas fueron llevadas a cabo en su mayoría, desde el marco de la cotidianidad.

Gädicke e Ibarra (2017) tuvieron como objetivo evaluar las percepciones ambientales en 452 estudiantes de 14 a 16 años, de Temuco, Chile. Mediante una metodología cuantitativa se utilizó una encuesta de percepción medioambiental confiable. Los resultados evidenciaron un alto grado de conocimiento, preocupación e intención en torno a problemas y cuidado de la tierra. Cabe resaltar que en las mujeres se manifiesta una tendencia de mayor preocupación en torno a problemas ambientales que en los hombres. Con respecto al ítem de acciones frente a los problemas ambientales, los resultados muestran que en la opción denominada "Me gustaría mucho", se refleja la intención del 59,1% de los participantes para utilizar energía alternativa, del 53,1% para hacer uso de productos biodegradables en pro del cuidado de la tierra y el 56,0% en reciclar. No obstante, el 53,3% manifestó acciones que ya están llevando a cabo, como la utilización de ampollitas de bajo consumo y el 37,2% el ahorro de energía en casa.

Finalmente se discurre el papel activo del estudiante para enfrentar problemas ambientales y la influencia en el cuidado de la tierra por parte de algunos colegios que cuentan con la certificación ambiental puesto que representarían el inicio de un camino óptimo para la concientización en torno a problemas ambientales.

Chuvieco (2016) realizó un estudio frente a la colaboración entre ciencias y religiones para mejorar el cuidado del ambiente, tomando como base la encíclica *Laudato si* "el cuidado de la casa común. Mediante una metodología cualitativa de reflexión teórica. Cuyos resultados reflejaron que el *Laudato si*" (p. 45) potencia un mayor diálogo entre las religiones y las ciencias frente a mejorar su cooperación en el cuidado ambiental, teniendo en cuenta lo que cada una aporta: la ciencia como medio de conocer e intervenir en los problemas ambientales y las religiones como fuentes de inspiración y valores éticos. Para juntas empezar a concientizar aquellas conductas insostenibles de producción y consumo.

Chica (2016) se enfocó en estudiar la colaboración en la construcción del mundo que nos rodea, o “casa común”, en el marco del *Laudato si'* y otros documentos como *Lumen fdei*. Mediante una metodología crítica reflexiva. Los resultados mostraron la opción preferencial por tejer la relación con la ecología y la protección del medio ambiente. Resalta que los primeros afectados son los más necesitados cuando se aborda diferentes aspectos de la contaminación, el cambio climático y la “cultura del descarte”. La “conversión ecológica” demanda el cambio de mentalidad en aras de afrontar los desafíos socioeconómicos y medioambientales a partir de la transformación personal y colectiva.

Mercado (2016) estudió las visiones sobre el tema medioambiental desde una perspectiva de la ética. Mediante una metodología cualitativa de reflexión teórica. Los resultados muestran que se debe dar una comprensión verdadera de las relaciones morales sistemáticas entre los seres humanos y el ambiente natural. Demostrando que existe una crisis ambiental y que las actitudes frente a ello dependen específicamente de la percepción, valoración y significado que se tenga de la realidad del medio ambiente. Incluso, las condiciones materiales van a incidir en el actuar de los sujetos.

Anton (2016) analizaron si se puede aplicar el concepto griego de epiméleia al pensamiento zoroastriano, en otras palabras, se trabajaron los temas del cuidado del mundo, el cuidado de la palabra y el cuidado del alma. Mediante una metodología cualitativa de revisión teórica. Encontrando 6 categorías relacionadas al mazdeísmo: 1) menog, 2) getic, 3) paiman, 4) daena, 5) jorrah y 6) fravarsi. A partir del análisis de estas se resalta la pertinencia de hablar del cuidado del mundo, cuidado de la palabra y cuidado de sí en el ámbito zoroastra, específicamente en el ámbito iranio.

Zapata (2016) tuvo como objetivo de su estudio realizar una hermenéutica argumentativa y dialógica sobre la encíclica *Laudato sí*, del Papa Francisco, como una mediación entre la ecología y la ecoteología, en pro del cuidado del planeta (Colombia). Mediante una metodología cualitativa de carácter hermenéutico. Los resultados muestran que el cosmos y las personas son realidades holistas, por tanto, deben estudiarse a la luz de una red de sistemas interconectados e interdependientes, en función del cuidado de la casa común, considerando a las personas como cuidadoras, cultivadoras y transformadoras. El estudio concluye resaltando que para salvaguardar

el medio ambiente y la creación se debe hacer hincapié en toda ecología, a la cual debe subyacer su carácter integral, que lleve consigo no solo lo cultural, espiritual y axiológico sino también la justicia y caridad como valores esenciales.

Parra y Posada (2020) reflexionaron sobre la experiencia sistematizada del Semillero de investigación Medio Ambiente y Sociedad, la cual se basa en la implementación de la estrategia de investigación acción socioambiental, derivada de la investigación acción participativa, durante el período 2015-2017 (Colombia). Mediante una metodología cualitativa enfatizando en un tipo de estudio denominado sistematización de experiencias. Los resultados mostraron que el semillero se convirtió en una vía de interconexión teórico-práctica que facilitó y potencializó la formación de estudiantes, generando puentes entre la academia, la sociedad y el cuidado del ambiente. Se resalta su praxis en torno a la educación, la investigación, el sentido del aprendizaje, la participación y la educación liberadora.

El semillero interdisciplinar, permitió promover la investigación científica alrededor de temas relacionados con el cuidado de la tierra, el manejo sostenible de los recursos, la conservación, la biodiversidad, la planeación del desarrollo y del territorio, entre otros. Se concluye que llevar a cabo estrategias de la investigación acción socioambiental permite fortalecer la interdisciplinariedad, el trabajo en equipo y la responsabilidad social al llevar los diferentes conocimientos del aula al cuidado del ambiente, logrando una sólida labor formativa, investigativa y de difusión del conocimiento científico.

1.4.6 Aprendizaje y cultivo del cuidado

En cuanto a la escuela como lugar de aprendizaje y cultivo del cuidado González y Pulido (2014) en su estudio tuvieron como objetivo realizar un rastreo teórico y documental de las implicaciones del concepto “cuidado de sí” como principio educativo en la obra de Michel Foucault. Mediante un análisis reflexivo. Los resultados muestran las posibles implicaciones para la educación y el aprendizaje, vislumbrando el cuidado de sí y las prácticas de libertad para abordar la vida como un arte de la existencia. Enfatiza en proponer una relación de cuidado de sí y educación, re-pensando este dualismo desde una relación con los otros. Se resalta al docente como el principal componente

del cuidado, pues es quien debe ser consciente de su propio cuidado, convirtiéndose en posible guía que propicie el cuidado de los otros. En coherencia con lo anterior, se hace necesario prestar atención al cómo el ejercicio filosófico en la escuela se piensa desde escenarios que propicien espacios de cuidado que vislumbren el rol del docente más allá de ser considerado un transmisor de conocimientos sea comprendido como un mediador para que los sujetos experimenten prácticas de libertad.

Se concluye tres aspectos esenciales: 1) que el cuidado de sí en la educación se encamina a que los sujetos se transformen a sí mismos, encuentren alternativas para afrontar los problemas de la vida; 2) el ejercicio educativo se da a partir del aprendizaje mutuo, bajo relaciones de amistad, amor, cuidado de sí mismo y cuidado del otro; 3) la apuesta educativa debe partir de una ética, en aras de gestar nuevos sujetos más humanos, llevando a relaciones de convivencia, respeto, armonía y construcción social.

Rivera (2008) tuvo como objetivo establecer las condiciones en virtud de las cuales la educación se convierte en un modo de pensar la vida misma. Mediante una metodología cualitativa. Se encontró que, de acuerdo con la teoría del cuidado, es posible comprometer la enseñanza con el propio pensamiento en las diversas esferas de la vida cotidiana. Por tanto, la idea de la educación como un saber que se elabora, construye, deconstruye, reelabora los aprendizajes y enseñanzas, se cimienta para crear hábitos que conforman la praxis del sí mismo, a partir de las relaciones de cuidado.

Jaramillo (2020) tuvo como objetivo mejorar la convivencia de los estudiantes del grado décimo de la Institución Educativa Concejo de Medellín mediante el uso de la ética del cuidado como componente pedagógico. Mediante una metodología cualitativa. Los resultados muestran que la ética del cuidado se convierte en un factor pedagógico fundamental, con el fin de mejorar la convivencia de los participantes. Quienes a su vez afirmaron que en el desarrollo de la ética del cuidado y el cuidado de uno mismo se logra potencializar procesos de análisis y debate frente a problemáticas presentes en sus barrios, asumiendo una postura de diálogo, respeto y convivencia.

Motato (2020) buscó comprender los imaginarios sociales de alteridad en la escuela. Mediante una metodología cualitativa de revisión teórica. Encontró que la escuela se reconoce como un espacio para el encuentro, el compartir, para hablar con el otro, atender su sentir, pensar y actuar. Connotando la importancia de vislumbrar a los estudiantes como seres humanos más que desde su rol educacional. En coherencia con lo anterior ser docente implica reconocer la necesidad del cuidado del otro más allá de un enfoque disciplinar.

Rodríguez (2013) tuvo como objetivo problematizar los conceptos elaborados por Michel Foucault en el tercer dominio de su obra con relación al cuerpo y a la educación corporal en la modernidad. Mediante una metodología cualitativa específicamente un análisis crítico de la bibliografía y los problemas abordados. Los resultados evidenciaron un punto de entrelazamiento del cuerpo, la subjetividad y la educación en el tercer momento de la obra foucaultiana, de hecho, se observan desplazamientos en el lugar del cuerpo en la constitución de la subjetividad.

Desde la perspectiva de Planella y Pallares (2018) en su estudio analizaron el concepto de pedagogía del cuidado en las experiencias y escritos de Jean Vanier. Mediante una metodología cualitativa, un análisis y crítica documental. Los resultados evidencian tres categorías que atraviesan el pensamiento y la praxis de Vanier: 1) teorías sobre la debilidad; 2) pedagogías del cuidado; 3) pedagogía espiritual. Se concluye que la pedagogía del cuidado se puede denotar y connotar específicamente en un nivel comunitario, acogiendo a los sujetos desde sus particularidades. A lo cual subyace elementos de cooperación, toma de decisiones conjunta, responsabilidad compartida, esfuerzo real por estar y mostrarse atento a los demás.

En lo referente a la pedagogía del cuidado o la escuela como lugar de aprendizaje y cultivo del cuidado, autores como Gómez y Ramos (2018) tuvieron como objetivo fortalecer los vínculos afectivos entre niñas, niños y maestras de la I.E.D Ciudadela Educativa De Bosa del jardín 9 (Colombia), a partir de la construcción de relaciones de cuidado mediante estrategias que permitan evidenciar la importancia de las interacciones consigo mismos, con los otros y con el entorno que los rodea. Mediante una metodología cualitativa. Los resultados resaltan la promoción de prácticas del cuidado que facilitaron a los participantes reconocerse como sujetos sociales, únicos y valiosos. Se fortaleció este tipo de prácticas en los participantes mediante encuentros genuinos de cuidado y

motivación a aprender del Otro (docentes, familias, animales, medio que habitan) promoviendo un trabajo continuo, sólido y consciente de relaciones de cuidado.

Se encontró que el generar espacios para cuidar y para sentirse cuidado, favoreció que los niños y niñas sintieran el respaldo de sus pares y docente, gestando una confianza colectiva. Se concluye que en las dinámicas educativas es necesario abordar las prácticas de cuidado en aras de formar sujetos integrales. Por tanto, se debe tener en cuenta no sólo la formación académica, sino también el crear una comunidad de cuidado.

Montero (2020) tuvo como objetivo indagar sobre los fundamentos y alcances éticos, políticos y epistémicos de una pedagogía del cuidado y del autocuidado, desde las narrativas de trayectorias de historias de vida de niños y niñas en el contexto escolar del colegio El Minuto de Buenos Aires, Colombia. Mediante una metodología cualitativa, considerando la sistematización de experiencias como enfoque de esta investigación. Los resultados manifestaron que el trabajo desde el cuidado y el autocuidado se convirtieron en un ejercicio terapéutico, sanador y un proceso de formación que permite desarrollar capacidades para enfrentar futuras situaciones de vulneración a nivel individual y grupal. Por lo cual, la escuela no solo es comprendida como un territorio neutral, de reproducción de saberes sino como un espacio de protección, posibilidad y transformación de dinámicas que obstaculizan el desarrollo pleno de la comunidad educativa, a partir del cuidado y del autocuidado.

Se resalta además la necesidad de espacios de encuentro desde el diálogo y la escucha donde se ponga en escena el cuerpo, la emocionalidad, la espiritualidad, factores clave para gestar otras dinámicas relacionales en el marco de la alteridad y la hospitalidad. Se concluye que la pedagogía del cuidado y del autocuidado permite tejer un cuerpo epistémico a través del diálogo que ha logrado con otras corrientes educativas.

Ariza (2016) realizó una investigación con el objetivo de comprender la importancia de la ética del cuidado entre estudiantes y profesores de las instituciones educativas distritales Santa Bárbara y Ciudad de Montreal en Bogotá, Colombia. Esta investigación también reflexionó sobre cómo el cuidado, en relación con la enseñanza y el aprendizaje, fortalece la convivencia escolar y se convierte en un elemento esencial en las metodologías de aula. Con un enfoque biográfico

narrativo, participaron 8 docentes y 12 estudiantes de estas instituciones públicas, utilizando entrevistas y autobiografías para recolectar la información. Los resultados revelaron la necesidad expresada por la comunidad educativa de que la escuela asuma una mayor responsabilidad en abordar las problemáticas sociales que afectan los procesos escolares, destacándose como un pilar fundamental en el aprendizaje y la promoción del cuidado.

Quevedo y Suárez (2019) buscaron implementar una metodología basada en la pedagogía del cuidado para transformar las prácticas educativas en la IED Jorge Eliecer Gaitán, en el contexto de la educación inclusiva, con el fin de resignificar la convivencia escolar. Este estudio, desarrollado mediante un diseño de Investigación-Acción, mostró que la aplicación práctica de las metodologías centradas en la pedagogía del cuidado no solo transformó varios aspectos de las prácticas pedagógicas, sino que también permitió cambiar positivamente la percepción que los estudiantes tenían de sus compañeros. Se destacaron valores como la empatía, el respeto, la confianza, la igualdad y el apoyo entre pares, lo cual resultó en una mayor motivación por el aprendizaje y un ambiente escolar más positivo, fomentando así una convivencia sana en la mayoría de las ocasiones.

Teniendo en cuenta la revisión de antecedentes previamente presentada se encontró que en su mayoría los estudios son de carácter cualitativo, mientras que cuatro son antecedentes de carácter cuantitativo (Gädicke, Ibarra y Osses, 2017; García, 2012; Zuñiga, et al., 2021) y dos pertenecen a revisiones sistemáticas (Alba, 2015; Fierro, 2017). Los antecedentes muestran la necesidad de seguir investigando acerca de la pedagogía del cuidado en el contexto latinoamericano, con miras a entrelazar el desarrollo integral del sujeto con el cuidado del otro y el cuidado de la casa común, a partir de su cultivo en todas las áreas en las que se ve inmerso (familia, escuela, comunidad).

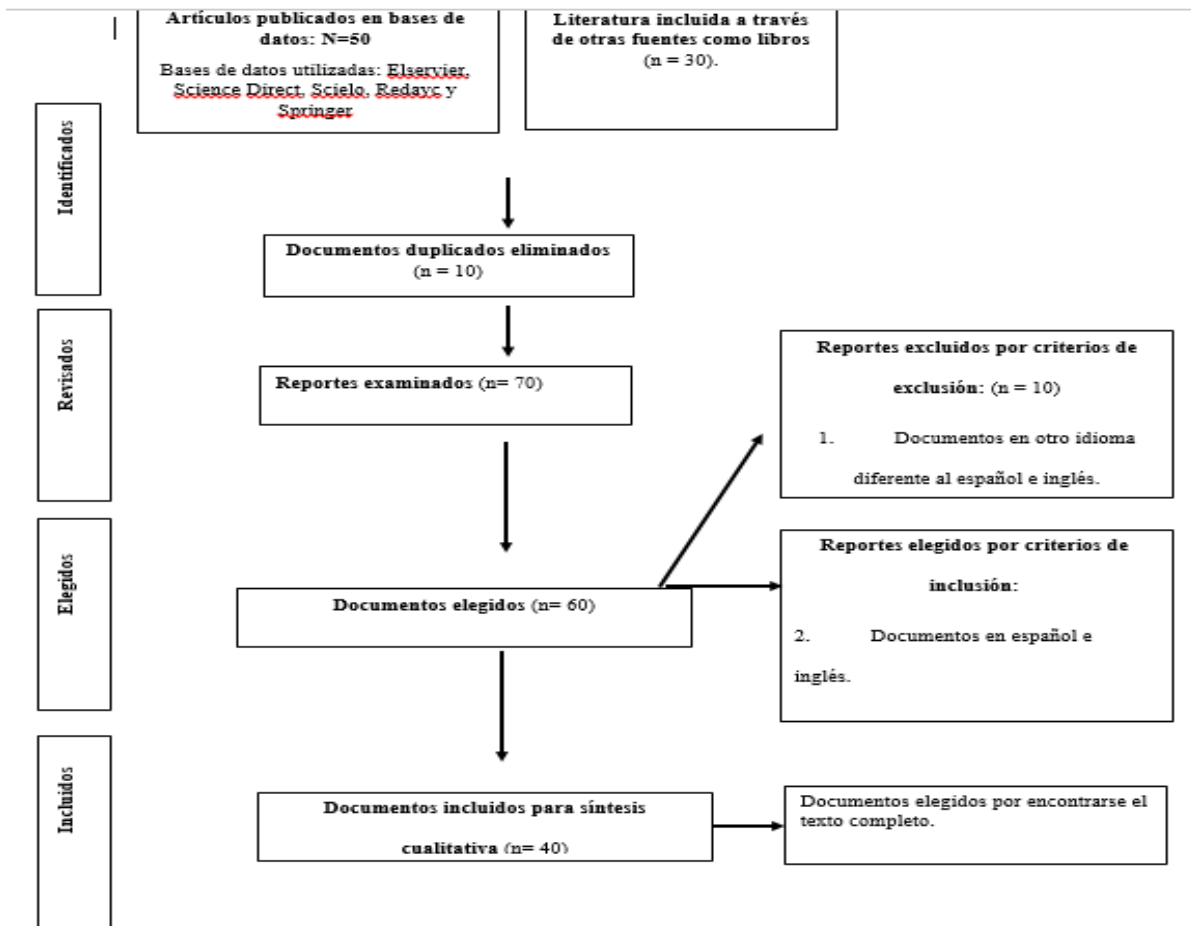
Finalmente, coherente al análisis de los diferentes antecedentes de investigación, en este apartado se puede inferir, que el principio de todos los cuidados ha sido vinculado, históricamente, con las funciones desarrolladas para mantener la vida y el bienestar, lo cual ha originado las prácticas de cuidado cotidiano, disciplinar, profesional, ecológico y social. Sin embargo, la aplicación del cuidado y su concepción ha evolucionado significativamente, marcado diferentes contextos y campos de aplicación tanto individuales, sociales, políticos, educativos, económicos

entre otros. Reconociendo su función social, a la contribución del mantenimiento y desarrollo de la vida (Achury, 2006).

1.5 Marco teórico

Para la construcción del texto sobre el cuidado se realizó una búsqueda sistemática que permitió la selección de textos para construir el corpus del trabajo con artículos de investigación publicados en los últimos años de acuerdo a los criterios de inclusión y exclusión, como se muestra en el siguiente gráfico.

Figura 2: Revisión sistemática y meta-análisis



Nota: La anterior figura muestra el proceso de revisión sistémica para la consolidación del marco teórico.

1.5.1 El concepto de cuidado desde la perspectiva de la formación humana

La etimología de la palabra cuidado, proporciona aún más claridad sobre su naturaleza. Proviene de la raíz *coera* que es entendida como cura y de dónde vienen las palabras como tutor, curador, cuidador, las cuales son usadas generalmente para designar a quien se cuida, como los intereses o bienes de otra persona; el cuidado es una actitud que se adopta frente a algo que es necesario en todas las esferas de la vida, cuidado de la vida, cuerpo y alimentos, entre otros (Boff, 2012). Lo cual da a entender, que el acto de cuidar no es solo una actividad funcional, sino una actitud y una orientación hacia la preservación y el respeto de la vida en todas sus formas.

El cuidado es un atributo intrínseco e inherente del sí, indisociable si se pretende recrear una existencia próspera, ya que su entender y desarrollo involucra gran parte, o quizá todas las esferas de la existencia. Esto porque contrario a una interpretación textual que infiere el cuidado del sí, no se presenta como un término individual solo pendiente del cuidado de sí mismo, sino que a ello involucra términos como el cuidado de los otros, del cuerpo, del espíritu e inclusive del mundo. Por ende, en términos heideggerianos, el cuidado es el ser de la existencia del hombre, su estado propio en cuanto posibilidad de, su estructura originaria de ser. A decir de Heidegger (1998), “el cuidado, en tanto totalidad estructural originaria del hombre, se da existencialmente a priori, es decir, desde siempre, en todo fáctico comportamiento y situación del hombre” (p, 215).

El cuidado se despliega en diversas esferas de la existencia humana, implica la atención dedicada al cuidado de la vida misma, al mantenimiento del cuerpo y la salud, a la selección y preparación de alimentos, entre otros elementos fundamentales en la cotidianidad. Dando lugar a abordar el concepto de cuidado, desde una perspectiva ética, haciendo referencia a una ética del cuidado como una obligación moral, defendiendo la idea de establecer unas condiciones que propenden por una mejor actuación de los seres humanos, como una puesta en escena de la razón práctica para resolver asuntos concretos en contextos reales; sin desconocer esa abordaje tan importante, y en estrecha relación, el texto busca una aproximación conceptual desde la epistemología y la ontología.

Por lo tanto, en medio de la creciente complejidad de la sociedad moderna, se hace evidente que el concepto de cuidado no solo es un recordatorio de nuestra humanidad compartida, sino también un imperativo crucial para forjar un camino hacia un futuro sostenible. En resumen, el concepto de cuidado es un entramado de experiencias, valores y actitudes que ha evolucionado a lo largo de la historia humana. Desde sus raíces en las tradiciones ancestrales hasta su resonancia en las teorías éticas contemporáneas, el cuidado sigue siendo un pilar fundamental que recuerda la importancia de la atención, la responsabilidad y la empatía en todas las dimensiones de la vida.

1.5.2 Epistemología del cuidado: un enfoque teórico reflexivo

Es oportuno mencionar que la esencia del *quid*, ha sido objeto de estudio desde hace bastante tiempo, razón que ha permitido dotar al cuidado de un gran y diverso número de nociones. Ejemplo de ello es el mundo antiguo de donde pueden desprenderse términos que han permeado la definición que en la actualidad usamos para referirnos a esta palabra. El concepto *merimna* es el término usado por los griegos antiguos para hacer una denominación del cuidado como la preocupación por procurar cosas que permiten la conservación de la vida, o el término curador o tutor, palabra usada por los romanos para designar a quien cuida los bienes e intereses de una persona que se encuentra inhabilitada para hacerlo por sí misma, tales como menores de edad, huérfanos o discapacitados, palabra que sigue siendo usado en el derecho colombiano actualmente. Y por supuesto la palabra latina *coera* entendida desde las lenguas derivadas del latín: español y portugués como cura, conocida por su significado de cuidar y tratar.

Por su parte la filosofía estoica define al cuidado como la tendencia a perdurar en el ser, que corresponde a la visión de Kant (1797) debido a que el ser humano es un ser “con finalidad para la vida” (p. 59). Lévinas (1972). Autores más contemporáneos como Boff (2012), entienden el concepto de cuidado en dos sentidos: El primero como una actitud que significa compromiso con el otro, de manera que el cuidado demuestra la importancia que tiene el otro para sí, y por ende, se siente interesado en su vida y su bienestar. El segundo ligado al anterior, significa intranquilidad, preocupación, inquietud porque pueda ocurrirle algo a ese otro, muy frecuentemente a una persona amada con la cual se tejen lazos de proximidad, por ejemplo, padres e hijos. El pensar en que algo malo podría ocurrirles a seres queridos, al ecosistema, a la tierra, al país en que se reside da cuenta

del cuidado que se tiene de ellos y de su importancia, tal como lo anota Boff (2012), “Quien tiene cuidados, no duerme” (p.19); y de no ser así se viviría en la más completa indiferencia y descuido.

Otro ejemplo que vale la pena mencionar para darse una idea de que tanto ha cambiado su entendimiento a través del tiempo es la noción de ética del cuidado planteada partir de los estudios en Psicología realizados por Jean Piaget en 1932 y Lawrence Kohlberg en los años 1981 a 1984, en los que describen las etapas del desarrollo moral del niño, excluyendo a la mujer de manera intencional por considerar que tenían menor desarrollo moral que los hombres, esto a raíz de su característica de la sensibilidad para con los demás, por lo que su responsabilidad y moralidad se encuentran basadas en el cuidado del otro, a diferencia del hombre quien posee un juicio autónomo, claro e individualista centrado precisamente en los derechos individuales (Alvarado, 2004).

En el año 1982, Carol Gilligan refuta esta conclusión manifestando que efectivamente el crecimiento moral de la mujer es diferente al del hombre, pero igualmente valioso. Para esta autora, las mujeres comprenden los problemas morales en términos de responsabilidades teniendo en cuenta en principio la supervivencia, siguiendo con la benevolencia y continuando con la comprensión reflexiva del cuidado, para la resolución de conflictos (Alvarado, 2004). Lo anterior, permite evidenciar la conceptualización del cuidado a partir de la diferencia entre hombres y mujeres, dejando ver las diferencias morales entre ambos sexos y como desde la antigüedad se le han asignado roles en la comunidad en que se desenvuelven, al hombre se lo ha caracterizado en general como una figura de poder mientras que a la mujer como una figura de cuidado (Alvarado, 2004).

En cuanto a lo mencionado anteriormente, Jaggar (2000) realiza una crítica ante esta concepción tradicional sobre el concepto del cuidado, pudiendo evidenciar que se ha desestimado el papel de la mujer dentro de la postura ética del cuidado generando tres principales problemas: En primer lugar, se ha reducido el concepto del cuidado demasiado ligado a lo femenino únicamente a las tareas de la casa o cuidados del hogar; en segundo lugar, las posturas éticas han sobrevalorado rasgos de lo masculino asociándolo a la independencia y tercero la ética tradicional del cuidado han brindado énfasis al razonamiento práctico, dejando aparte otras maneras de

razonamiento, que enfatizan en el carácter relacional de las interacciones morales y el papel que juega el entorno en la toma de decisiones del individuo.

Tal y como lo expresó en su momento Held (2006), son múltiples las definiciones que existen en la literatura sobre el cuidado que presentan un carácter general y que debido a su falta de precisión dan como resultado la formulación de conceptos desde una perspectiva limitada al campo de aplicación. Razón por la cual este autor plantea que el método más efectivo a la hora de conceptualizar claramente un término es el fenomenológico, puesto que proporciona los pasos para analizar rigurosamente el fenómeno y construir una filosofía a su alrededor.

Abordar el cuidado desde la fenomenología exige estudiar su esencia, características y cualidades que permiten identificarlo y sin las cuales éste no podría existir. Husserl (1948), asegura que la esencia es “un invariante, la forma universal necesaria sin la cual algo como esta cosa, como ejemplo de su especie sería impensable” (p. 314). En este orden de ideas, si lo que se pretende comprender es la esencia del cuidado resulta indispensable definir las propiedades que hacen posible su composición y existencia tomando como fuente los diferentes planteamientos y paradigmas que a través del tiempo han dilucidado la materia y que han permitido vislumbrar esas cualidades universales que están presentes en cualquier forma de cuidado, independiente de quien lo lleve a cabo, el contexto donde se desarrolla, el tiempo, los sentimientos que se hacen presentes, etc.

1.5.3 Ontología del cuidado: perspectivas teóricas

Desde una perspectiva ontológica, el cuidado entra en la definición esencial del ser humano, constituye la base para cualquier interpretación que se quiera hacer de él. El cuidado está siempre ahí, presente y subyacente en la constitución del ser humano. Para Noddings (2002) “hablar del ser humano sin hablar del cuidado no es hablar del ser humano” (p. 34). Ya que para nadie es falso que el cuidado es esencial e irrenunciable para que la vida florezca. De este modo, el cuidado es ontológicamente fundamental.

Heidegger (1927) establece que lo que ilumina al ser humano desde su nacimiento y que abre paso a hablar de dar a luz es el cuidado. El cuidado es la luz que está siempre sobre el ser, de tal manera que el cuidado se convierte en una característica ontológicamente especial del ser ahí, ya que este debe asumir su propia existencia cuidándola; en otras palabras, el ser humano en cuanto es considerado un ser existente se encuentra en el deber de tener que ocuparse de sí mismo, de lo que hace, de las cosas y de los otros.

Mortari (2015) señala que el ser humano, no es una forma dada plenamente, es llamado a buscar una relación con la realidad a partir del orden de sus sentidos. En cuanto ser faltante, inacabado, no autónomo ni autosuficiente en su esencia, el ser humano siempre se encuentra en estado de necesidad, con deseo de una realidad de la vida que no le es suya. Y puesto que está hecho de materia corpórea y espiritual tienen el trabajo de poner a su disposición cosas que nutran su cuerpo y espíritu de manera regular. En el mismo sentido, para Stein (1950), la esencia ontológica del ser humano es un “ser en la posibilidad” (p.71), puesto que no puede concebir ser a partir de la nada, dentro de la posibilidad que plantea Stein, está inmerso el riesgo de no poder llegar a ser, así pues, tener la posibilidad de ser significa tener en el poder de devenir es decir tener el poder de pasar del ser posible al ser actual.

En coherencia con esto, y según Heidegger (1975) existe una inestabilidad ontológica la cual es la base de la dependencia de un otro, puesto que la vida necesita de algo que la mantenga fuerte y este hecho de tener que buscar cosas que nos nutran constituye una necesidad inevitable, esta necesidad configura una parte del trabajo de cuidado de la vida. Este trabajo de cuidado se ve manifestado en la forma de buscar y facilitar cosas que ayuden a conservar el ciclo vital, “el cuidado es por esencia cuidado del ser del ser ahí, expresando el ser ahí como ser para algo” (Heidegger (1975) (p. 389).

La calidad del ser ahí es la que impone el cuidado, para Lévinas (1978) desde que el ser entra en el tiempo de la vida “empieza ya saturado de la plenitud de sí mismo” (p. 21). El ser humano desde su nacimiento es cubierto por la luz del cuidado y le es encomendado el deber de cuidar su vida y debe “tener cuidado del ser para la propia duración y conservación” (p. 17).

Arendt (1958) señala que existe una actividad que el ser humano debe realizar y lo acompaña por todo el recorrido de su vida. Para esta autora, el cuidado es una actividad o trabajo que cada hombre y mujer en el mundo debe realizar para poder vivir y existir en cada instante de tiempo.

Ontológicamente el término cuidado no se puede emplear como si se tratase de una acción singular, ya que el cuidado tal y como se ha expuesto con anterioridad, es la actividad encaminada a velar por la capacidad de sobrevivir y por tanto existir, negar que el cuidado está presente fuera del sí, es lo mismo que negar que ha estado presente en las diferentes etapas de la vida, debido al distinto grado de vulnerabilidad y fragilidad, que torna a los seres humanos dependientes fuertemente de otros, y por ende con la necesidad de cuidado, y aunque se pueda imaginar un mundo en el cual no existan guerras ni ningún otro tipo de violencia, ni hambre, ni falta recursos estaría siempre presente la necesidad de cuidado. A modo de ejemplo se puede hablar del cuidado necesario en la infancia, la adultez y la enfermedad.

Mortari (2015) señala que ontológicamente el cuidado es esencial porque cuida la vida y fomenta las oportunidades de existencia. Proporcionar un buen cuidado implica sumergir al ser en lo bueno. Es esto lo que moldea la base creativa de la existencia y da forma a esa parte del ser que conecta con las cosas y las personas. Practicar el cuidado significa, por tanto, conectarse con el núcleo vital o el corazón de la vida. Ya que el cuidado ha sido una constante incluso desde el proceso evolutivo. Desde la primera bacteria que con sumo cuidado se relacionó químicamente con su entorno lo que le permitió seguir existiendo y evolucionar. Hasta incluso hace unos 125 millones de años cuando surgieron los mamíferos y el cuidado adquirió una característica afectiva, observada en una madre con su cría y en la importancia de los cuidados de la madre para su supervivencia, es en este momento donde el cuidado ligado anteriormente a un mero proceso evolutivo, se convirtió en un proceso consiente y vital para las relaciones afectivas que el hombre entabla con su contexto (Boff, 2012).

Bajo esta perspectiva, la necesidad ontológica que un ser humano presenta es motivo y razón suficiente para el actuar con cuidado de otro desde un enfoque teórico, aproximarse a la realidad implica considerar incluso las formas de pensamiento menos sofisticadas, pero que son las que realmente influyen en la existencia. Desde una perspectiva fenomenológica, al examinar prácticas

de cuidado efectivas, se concluye que aquellos que se preocupan por el bienestar de los demás no buscan imponer una teoría general ni una visión universal del bien. No se interesan en construir argumentos para teorías éticas rígidas. Lo esencial es escuchar al otro y a uno mismo, esforzándose por hacer lo mejor posible en cada situación específica, basándose en las posibilidades y relaciones reales. No hay reglas a seguir ni imperativos categóricos que guíen la razón; lo único que orienta es la calidad de la experiencia del otro y la necesidad ontológica de bien que se percibe en su mirada.

La estructura ontológica del ser humano no es individual, sino que es una red interconectada y estrechamente vinculada con el ser de los demás. Por lo tanto, si la esencia del ser implica coexistencia, se debe reconocer que no se puede prescindir de una caricia que transmite la cercanía de otro, una mirada que te acoge, o una palabra que endulza tus experiencias, no es simplemente sentimentalismo, sino algo esencial para la humanidad. Cuando un ser humano comienza su existencia, de hecho, empieza coexistiendo; cuando nace, es recibido, antes que, en un espacio y tiempo, por una mirada; la apertura de sus ojos a la luz es inseparable de ser recibido por la mirada de alguien que cuida de su vida. El abrazo de una madre calma el temor primordial de sentirse expuesto en el mundo.

El nacimiento coincide con la exposición y el acto de cuidado es acoger para proteger de la amenaza que implica esta exposición. Cuando Kant señala que las categorías fundamentales del conocimiento radican en el tiempo y el espacio como categorías ontológicas fundamentales, ciertamente expone algo esencial, pero distrae al pensamiento al no reconocer lo que viene antes de todo eso: antes del tiempo y el espacio en los que el ser llegará a existir, están los gestos y las palabras de cuidado de aquellos que acogen al nuevo ser que viene al mundo. Y de esos gestos y palabras que testimonian que estamos inmersos en una relación de cuidado, cada uno tiene una necesidad viva e ineludible a lo largo de toda la existencia (Mortari, 2015).

Held (2006) en su libro *The Ethics of Care Personal Political and Global*, hace énfasis en el concepto del cuidado desde una postura ética como una teoría moral, caracterizada por su carácter convincente de satisfacer las necesidades de los otros frente a quienes se asume la responsabilidad, según esta característica, el concepto de cuidado reconoce al ser humano como dependiente durante

muchos años de su vida, y la existencia de aspectos morales más importantes en el desarrollo del cuidado que posibilitan a los humanos a vivir y progresar en la sociedad, contradiciendo a la ética de los dependientes quienes enfatizan en la imagen del individuo independiente y completamente autónomo dejando de lado la importancia del cuidado.

Desde un plano material el cuidado no es un concepto individual, sino que se encuentra presente dentro de la vida del ser humano como un fenómeno que, aunque pueda en algunos casos ser más beneficioso para un individuo, involucra a otros, para sustentar esto se ha mencionado que dicha característica del cuidado guarda relación con la debilidad ontológica que se suscita al comienzo de la vida humana, en el que naturalmente el recién nacido despierta en su madre o sus semejantes la necesidad de cuidado. Sin embargo, afirmar que esta es la única razón por la que el cuidado involucra a otro ser, sería como afirmar que dicha relación está supeditada solo a la primera etapa del ser humano e ignorar que con el paso del tiempo esta necesidad de ser cuidado por aquellos que presenciaron las primeras etapas disminuirá y por esta característica también se evaporará. El cuidado no desaparece de la esfera intrínseca del ser humano, toda vez que con el desarrollo de un cierto grado de autonomía y con la construcción de relaciones las cuales van acompañando el devenir de cada hombre el cuidado sigue siendo necesario para que algo pueda existir y sobrevivir.

Tong (2014) indica que el concepto de cuidado puede ser entendido como cierta capacidad para atender las necesidades de los demás, que puede ser llamado empatía, por otro lado, también puede ser entendida, como “la puesta en marcha como trabajo o una acción, indispensable al momento de resolver una necesidad” (p. 4), el concepto de cuidado implica la creación de una relación ya que, no puede haber cuidado sin que haya alguien que necesite ser cuidado y alguien que quiera cuidar (Stole, 2007). También señala que “el cuidado requiere de un encuentro activo con individuos específicos; y no se puede conseguir, solamente, a través de buenas intenciones” (p. 4) de aquí la importancia del cuidado en la función del profesional y su relación con sus usuarios.

El ser humano necesita de cuidados y bajo las anteriores definiciones sobre el concepto, el cuidado es inherente al ser humano y es parte de su naturaleza, (Boff, 2012). Adicional a ello, a través del cuidado permite el acceso al mundo a partir de la ocupación y el trato constante con el

de manera que, el cuidado se convierte en una estructura ontológica presente en el “*dasein*” (Vázquez, 2009).

De esta manera se puede asegurar según Mortari (2015), que el ser humano se convierte a partir del cuidado, o que el cuidado es un fenómeno transformador del ser. El ser tomará forma a partir de las relaciones a las cuales les demos cierto cuidado, de la misma manera la estructura del pensamiento se modelada a partir del trabajo de cuidado que tengamos de algunas ideas, forjando una base para la experiencia mental a partir de las ideas que hayamos cultivado. De manera similar, ocurre en el intercambio de relacional si cuidamos de otras personas. Es por esto que Mortari (2015), se refiere al cuidado como una “fábrica del ser” (p.12)

El relacionarse con otros se convierta en característica ontológica del ser ahí, configurando uno de los modos del ser, el cual es ser ahí con los otros. De esta manera para Lévinas (1972), el ser humano es un ser relacional por naturaleza, y son estas relaciones las que invitan a estructurar el ser ahí y le dan energía.

Sobre lo anterior se precisa que, la base ontológica fundamental sobre la cual esta cimentada la filosofía del cuidado de Mortari (2015), es extraída de los trabajos de Heidegger, por lo que entre su planteamiento él destaca las siguientes premisas:

En primer lugar, debe considerar que la distinción que Heidegger establece entre “ocuparse” y “solicitud”: el ocuparse tiene por objeto las cosas a la mano de las cuales nos ocupamos en la manera de lo utilizable; la solicitud es acción directa a los otros seres con los cuales compartimos la experiencia del vivir (1927, pp. 156-157). Si se comparte la perspectiva heideggeriana, según el que “el otro ser ahí no ha sido encontrado nunca en el contexto del ocuparse, sino de la solicitud” (Heidegger 1975, p. 157), entonces,

Heidegger (1975) señala que:

el cuidado es una actividad relacional, donde el otro no tiene el modo de ser meramente utilizable; la expresión lingüística adecuada para nombrar la acción de cuidado, dirigida a otras

personas, es entonces solicitud. Si en cambio, se hablara del cuidado por el mundo como contexto del habitar, se debería recurrir a la expresión ocuparse. (p. 87)

Distinción que resulta útil para comprender que en el contexto ontológico cuando de cuidado se trata la esencia del ser con los otros es diferente de la relación que tienen aquellos que debido a su profesión establecen relaciones particulares dentro de la dinámica social capitalista actual en la que materializan el cuidado simplemente a través de actos de ocupación, requiriendo de una relación más profunda y voluntaria de nosotros mismos y la búsqueda de una conexión e interés veraz, ya lo decía Aristóteles “En las que el cuidado (*Sorge*), es entendido especialmente como *epithimia* (celo, cuidado), *prohairesis* (volverse hacia el otro), *orexis* (el deseo, la pulsión, el preocuparse del otro)” (Boff,2012, p.33). En este marco, es de suma importancia mencionar al pensador Winnicott (1989) con su teoría de base llamada *holding* el cual es entendido como un conjunto de atributos de protección que son esenciales para la supervivencia del ser humano. Según el autor el concepto de cuidado abarca el requerimiento de cuidado y la voluntad de cuidar, convirtiéndose en dos movimientos asociados entre sí permanentemente, que se acompañan durante toda la vida por la misma vulnerabilidad humana.

La segunda premisa destaca las posturas opuestas, aunque no antagónicas, de Heidegger y Lévinas sobre la naturaleza del ser como individual o siempre conectado con los demás. Heidegger sostiene que la cualidad primordial del existir es el "ser-con-otros", colocando lo relacional en el centro del ser. En contraste, Lévinas (1978), tomando distancia de la ontología relacional, argumenta que lo existente es siempre y de inmediato solo, y es a partir de esta soledad que se encuentra al otro. Estas dos visiones ontológicas, lejos de ser incompatibles, son complementarias. Juntas revelan la verdadera naturaleza del existir: nacemos solos, inmersos inmediatamente en la tarea de ocuparnos de nuestro ser, pero también nacemos necesitados de ser, con una sustancia que requiere de la relación con otros. Por eso, las primeras experiencias relacionales son fundamentales en la formación de la identidad. Lévinas (1978):

Por tanto, no se puede decir que entre la experiencia de la soledad y la experiencia social hay antinomia, porque la soledad es percibida como tal justamente porque es igualmente original en nosotros que la tendencia a la sociabilidad. Por otro lado, lo relacional está tomado en su

esencialidad precisamente por el hecho que tenemos experiencia ontológica del estar solos con nosotros mismos (p. 42).

Ahondando un poco más en los estudios de Kohlberg y Gilligan se puede vislumbrar las diferencias en cuanto a la ética del cuidado entre estos dos pensadores, Kohlberg plantea el entendimiento egocéntrico basado en la necesidad individual, olvidando las necesidades de los demás; adicional a ello plantea el concepto de justicia basado en las normas sociales; entre otros de sus presupuestos se encuentran el entendimiento de la justicia, según lo cual no se puede coincidir lo justo con lo legal y lo que se hace es realizar los principios de la justicia por sí mismo (Kohlberg, 1982). Por su parte, Gilligan (1985) plantea la atención del Yo pensando en la supervivencia lo cual está definido bajo el concepto del cuidado; adicionalmente plantea que:

El entendimiento de la conexión entre el yo y los otros mediante el concepto de responsabilidad, lo bueno es la atención de los demás y finalmente plantea la responsabilidad del cuidado en la que se incluye al yo y a los otros haciendo un equilibrio entre el poder y el cuidado sí mismo y el de los demás, en una segunda voz aboga por las diferencias, por el bienestar del otro, una voz que clama por un espacio donde el otro deba ser reconocido por su particularidad. (p. 33)

En coherencia con esto, y según Heidegger (1975a) existe una inestabilidad ontológica la cual es la base de la dependencia de un otro, puesto que la vida necesita de algo que la mantenga fuerte y este hecho de tener que buscar cosas que nos nutran constituye una necesidad inevitable, esta necesidad configura una parte del trabajo de cuidado de la vida. Como ya se mencionó, este trabajo de cuidado se ve manifestado en la forma buscar y facilitar cosas que ayuden a conservar el ciclo vital, “el cuidado es por esencia cuidado del ser del ser ahí, expresando el ser ahí como ser para algo” (p. 389) Para Heidegger (1975b) “cada uno es aquello que hace y aquello del cual cuida”. (p.152).

Heidegger hace referencia al concepto del cuidado entendido como prevención y precaución argumentando que el concepto del cuidado es estar en el mundo al ponerse en relación con todo lo que circunda a la creación del ser humano; estar con los otros, tiene relación del ser humano con los objetos; dejando ver el concepto de cuidado como gesto amoroso y como precaución ante

eventuales daños; en la misma línea estar abierto al futuro representa la historicidad del ser humano y el hecho de no tener ningún control sobre el pasar del tiempo y lo único que puede hacer ante ello es ejercer su libertad para concretar sus virtudes; ser para el fallecimiento, es una invitación a aceptarlo con su carácter de irreversibilidad, y que el aceptar que la vida está siempre acompañada de la muerte, sin embargo, esto no significa que bajo el concepto del cuidado se contemple el permitir la desesperación y perder el sentido de la vida, sino cuidado como la concepción de finalizar la vida con dignidad y con un sentimiento de gratitud ante ella; finalmente se contempla al ser humano como apertura en su totalidad para crear en vínculo con todos los que lo rodean (Boff, 2012).

Después de todo, es la fragilidad ontológica la que genera un padecimiento por la ansiedad del alma al capturar cosas que muestran la falta de dominio de la vida, los miedos e inquietudes del ser humano y abre paso a la búsqueda de un amparo y protección lo cual no permite desligar el cuidado de la vida de la debilidad del ser. Ante eso Mortari (2015), habla de un frenesí del ser por procurar el cuidado, el cual lo único que hace es desgastar la vida. Esta autora al hablar de este frenesí cita la parábola de los pájaros haciendo alusión a la parte donde Jesús invita no vivir con afanes y a mirar los pájaros del cielo, puesto que un exceso de angustias las cuales son consecuencia del pensarse a sí mismo como un ser faltante y con necesidad de otro y además influyen en la dirección de la formación del ser, ahogando el logos. De la misma manera Mortari explica que el hecho de tomarse en serio la vida no recae en la búsqueda de cosas que permitan una conservación de la misma, ya que al venir al mundo el ser humano llega siendo un ser faltante en su forma de ser ahí, es por eso que su principal tarea es buscar la mejor forma posible del ser ahí. Así pues, Heidegger (1976), asegura que “el cuidado se realiza como un ocuparse de las posibilidades” (p. 217) es por eso que Mortari (2015), afirma:

Nuestra inconsistencia ontológica tiene como consecuencia que nunca podemos ser ahí en un modo puro y simple, sin embargo, nos encontramos irrevocablemente llamados a la tarea de devenir nuestro propio poder ser, respondiendo positivamente al empeño de existir. Si con todos los otros entes compartimos un mismo espacio interior del mundo, este, nuestra tarea de devenir continuamente otro, nos hace extraños al mundo, imposibilitados de habitar el centro de las cosas con una simplicidad inmediata. (p. 21)

Existe un cuarto sentido del cuidado, que se encuentra en auge, el cuidado entendido como prevención, cautela, prudencia y precaución. Este principio fue formulado por Wingspread (1998 citada en Boff, 2012), “Cuando una determinada actividad representa una amenaza para el medio ambiente o para la salud humana, se deben adoptar medidas de precaución, aunque haya relaciones de causa y efecto que no han podido ser establecidas científicamente” (p.21).

Dentro del campo epistemológico del cuidado vale la pena recalcar la tesis planteada por Fisher y Tronto (1991):

en la cual se aborda el cuidado desde las acciones respecto al mundo animal, del ambiente, de las plantas que el ser humano pone en práctica, ante eso proponen que el cuidado es una forma de actividad que engloba las acciones orientadas a preservar, perpetuar y restaurar el entorno, con el objetivo de vivir en él de la manera más óptima. Se comprende el mundo como la interconexión de los seres vivos y el medio ambiente, y en él nos esforzamos por entrelazarlos en una red compleja en beneficio de la vida. (p. 40)

De la misma manera, existen dos expresiones del sentido del cuidado. Según Bishop y Scudder (1990, citados en Boff, 2012), existe el cuidado natural objetivo, el cual está enmarcado en el cuidado amoroso, en la prevención y precaución. Así el ser humano se cuida a sí mismo, su futuro y la tierra en la que habita de daños que pueden ocasionar cambios irreversibles en el medio en el que vive como consecuencia de las constantes prácticas humanas que perjudican al planeta, reafirmando una vez más que no existe persona capaz de sobrevivir sola en el mundo y no existe un órgano encargado de la supervivencia por sí solo, sino que necesita del cuidado para garantizar la vida, lo que convierte al hombre en seres eco-dependientes tanto de la cultura como de los recursos naturales que brinda la naturaleza. También, existe el cuidado ético- consiente, que trata de una actitud asumida de modo consiente a partir de la interiorización y convertido en parte del proyecto de vida de la persona. Según Foucault (1982), el sentido del cuidado hace referencia a la decisión deliberada tomada conscientemente a partir de la libertad individual y que se convierte en un propósito de vida.

Como se ha descrito hasta el momento, el cuidado es esencial en los momentos vitales para la vida de un ser humano, entendido el cuidado desde la relación cuidado- amorosa y de las relaciones que el hombre entabla en su entorno con otros sujetos, sin embargo, Por lo anterior, se resalta la visión utilitarista que se le ha dado al cuidado, olvidando el carácter sensible y cordial que tiene, y la urgencia por recuperar este carácter sensible en este momento en el que la continua contaminación de los ríos y explotación de la tierra está causando cambios notables en el medio ambiente. Se ha dejado a un lado esta visión cegada por la razón científica que ha convertido al mundo en un lugar frío y calculador que hace uso de lo que lo rodea, sin cuidado alguno, es por ello que es necesario recuperar la relación amorosa y de precaución contra las prácticas contraproducentes de la explotación del ser humano (Lowy y Sayre, 2008).

En resumen, el cuidar es una actitud adoptada frente a algo o alguien; cabe resaltar que el cuidado es necesario en todas las esferas de la vida, existe el cuidado de la vida, del cuerpo, de los alimentos, de los bienes económicos, de nuestros comportamientos, etc. (Boff, 2012).

1.5.4 Ética del cuidado: principios teóricos y reflexiones

En la actualidad, el hecho de actuar con cuidado es considerado una apuesta ontológica y ética. Ya que un punto principal para tener en cuenta es que la realidad que se vive está constituida por acciones de cuidado, en las cuales no se tiene la seguridad de un reconocimiento y en distintas ocasiones algunas de las acciones realizadas no están bajo control. De esta manera, el actuar con cuidado se convierte en una problemática, por las condiciones de riesgo a las cuales se enfrenta quien tiene cuidado, guiado por el propósito de disminuir la vulnerabilidad de quien necesita cuidado, sin tener en cuenta que su vulnerabilidad aumenta. Ante esta situación Mortari (2015) plantea los siguientes interrogantes:

¿Por qué arriesgar ciertas formas de responsabilidad que implican el hacerse cargo de situaciones de alto riesgo? ¿Qué motiva a estar fuera de gramáticas del vivir lo suficientemente tranquilizadoras y decidirse por una forma de ser ahí que requiere de una fuerte inversión de energía? (p. 214)

La respuesta a estos interrogantes es que el actuar con cuidado está motivado por el frenesí de generar un bien al otro, de reducir esa vulnerabilidad, fragilidad y en muchas ocasiones el dolor ontológico que lo tortura, siguiendo el objetivo de ayudar a lograr una vida digna de ser vivida. Es por esto por lo que, el ser humano asume todos los riesgos que acarrea consigo el cuidado.

De esta manera, se puede retomar unas líneas del trabajo de Mortari (2015) que plantean:

Ser arriesgado es inevitable, porque es consubstancial al ser. Es propio de la existencia humana buscar el bien y evitar el mal, buscar lo que da gozo y evitar el dolor. No se puede no estar al lado de la búsqueda del bien. Es la cualidad de la condición humana y la tensión íntima que la mueve dejar en evidencia que la búsqueda del bien no debe atemorizar, sino que debe apasionar. (p. 214)

En coherencia con el planteamiento anterior, Sartori (2005) asume que los riesgos que enfrenta quien tiene cuidado están sumidos en “una ética y una política clavadas en la voluntad del bien” (p. 22), dentro de las cuales lo que se quiere lograr es mantener viva la llama que ilumina el deseo de mejorar la vida propia y de un otro bajo las puestas en práctica de acciones de cuidado.

Como se ha expuesto en los párrafos anteriores el concepto del cuidado es entendido como la característica inherente del ser humano, en este sentido, y bajo este concepto se puede extraer una conclusión del trabajo de Mortari (2015), quien plantea:

Si el cuidado se califica como fenómeno ontológico sustancial del ser ahí y si el ser ahí es íntimamente relacional, ya que el ser-con-otros es la íntima esencia de lo humano, entonces el tener cuidado del ser ahí está unido con el tener cuidado del con-ser-ahí y por ende con el tener cuidado por el otro. Ser ahí es tener cuidado y en este cuidado estamos yo-con-los otros. El cuidado como atención por el otro, como solicitud a favorecer el bien-estar del otro, es condición indispensable para una vida buena. (p. 46)

Según la conclusión anterior, la cual plantea que el cuidado es ontológicamente esencial, entonces, el hecho de actuar con cuidado es un valor primario no solo para quien recibe cuidado

sino también para quien tiene cuidado. De esta manera, quien recibe cuidado tiene la posibilidad de convertir y modificar su ser y quien tiene cuidado asume una responsabilidad que lo sitúa donde existe lo irrenunciable para la vida. Para Kittay (1999), “la relación de cuidado aporta valor tanto para quien recibe como para quien ejerce el cuidado” (p.25).

Desde esta perspectiva, el vínculo entre cuidado y trascendencia se hace evidente en la necesidad del ser, puesto que este no puede posicionarse de manera fija en uno de los modos del ser ahí, ya que el ser humano no tiene la condición de tranquilidad del ser ahí. Y de modo tal que, la vida del ser humano está siempre bajo la incertidumbre e incompletitud, el cuidado es abordado desde campo ontológico como una acción necesaria durante la búsqueda y encuentro de un horizonte para el ser, durante la tarea de formar al existir, haciendo florecer de mejor manera al ser humano, disminuyendo el riesgo de fragmentación de la vida, dándole un centro al alma del cual fluirá la energía necesaria para ser en el tiempo.

El trabajo del cuidado del vivir y nutrir con energía vital la existencia requiere una resistencia al dolor ontológico, para Zambrano (1973) aborda esta resistencia no como una oposición sino como una aceptación de la cualidad de inmanencia del ser y a partir de esta aceptación nutrir la trascendencia del ser, permaneciendo en la realidad, localizando el camino que permite una posibilidad de actualización del ser ahí. Para este autor, el cuidado es el primer y fundamental existencial puesto que cada hombre en el mundo tiene la necesidad de cuidado, un cuidado que protege y mejora las formas del ser ahí.

Finalmente, el cuidado analizado desde el lente de la ontología no se puede dejar de lado el concepto de expropiación ontológica, el cual es definido por Heidegger (1927) como una intromisión en el lugar de un otro y sustituyendo a este en el cuidado de sí que debe ser ejecutado por él. Alivianando la carga ejercida por el trabajo de cuidado, y quitando la responsabilidad que tiene consigo mismo. Esta expropiación acarrea consigo consecuencias como la disminución y pérdida de las posibilidades de desarrollo del ser y generar dependencia a un otro y una alta probabilidad de caer bajo el dominio de quien expropia.

Mortari (2015) señala que en los ámbitos de la salud y la educación, existe un riesgo significativo de llegar a una expropiación ontológica del cuidado personal. Por ello, es crucial encontrar un equilibrio adecuado al realizar acciones de cuidado hacia los demás. La autora sugiere que las teorías educativas centradas en el estudiante deben fomentar el pleno desarrollo del individuo sin invadir su espacio vital, su equilibrio emocional y los ámbitos generativos de su vida mental. Aunque es importante evitar dominar al otro, también es esencial no reducir en exceso la presencia del adulto en el proceso educativo. Actualmente, se observa una tendencia a minimizar el cuidado educativo, reduciéndolo a una mera instrucción, lo cual empobrece el proceso formativo y las posibilidades de ser del individuo. Aunque el conocimiento adquirido sea valioso, sin una nutrición adecuada del ser interior, el alma corre el riesgo de quedar inactiva. Dado que el alma alberga el anhelo de trascendencia y la búsqueda de sentido, el cuidado educativo debe comprometerse a proporcionar experiencias que despierten el ser del otro en su nivel más profundo. Incluso con la máxima discreción y sin ser intrusivo, el cuidado educativo debe alimentar la pasión por lo que trasciende.

Heidegger (1927) señala que una buena práctica de cuidado es la cual “ayuda al otro a hacerse transparente en su cuidado y libre para él” (p. 158) motivada por la intención de satisfacer una necesidad y la búsqueda de las cosas que se consideren mejores para la vida.

A manera de conclusión, la noción de cuidado es inherente al ser humano, toda vez que está presente desde la evolución de la tierra y ha sido la responsable de la supervivencia de todas las especies, incluyendo por supuesto entre esas especies al ser humano. Así mismo y a pesar de que haya autores que afirmen que la naturaleza del cuidado nazca del ser humano con el sentido de supervivencia y no desde la relación con los semejantes al momento de existir, es innegable que el término no abarca una concepción meramente individual, sino que está intrínsecamente vinculado con aquello que está exterior a la persona; es decir, el cuidado está estrechamente ligado a la relacionalidad.

El cuidado entonces, no solo engloba una actitud encaminado a la auto-preservación, también hace referencia al cuidado afectivo que entabla el ser humano con el contexto en que se desenvuelve agregándole ese carácter sensible del cuidado, en el que se tiene preocupación e intranquilidad

porque algo malo pueda ocurrirle a ese otro, con el cual se encuentra comprometido y que es realmente importante para sí, convirtiéndolo así en una actitud consiente y un compromiso que asume el humano elegido a partir de su libertad y seguido como un proyecto de vida. Tanto con otra persona, como aquello que le signifique importante, ejemplo de ello son los animales o el medio ambiente.

Finalmente, el cuidado es una cualidad inherente al ser humano, una semilla que lleva dentro y que florece en las relaciones con los demás y con el entorno. Es un acto de autenticidad que conecta con la humanidad propia e impulsa a preocuparse por el bienestar de quienes le rodean. Esta preocupación genuina motiva a compartir la experiencia y a enseñar a otros la importancia del cuidado, pues es una responsabilidad que se lleva en el interior y que les define como seres humanos.

1.5.5 Importancia de la formación humana y el cuidado en la Educación Superior

La formación humana, entendida como el proceso continuo de desarrollo integral del individuo, se encuentra íntimamente ligada al concepto de cuidado. Esta relación, aunque a menudo subestimada, constituye un pilar fundamental en la construcción de una sociedad más justa y equitativa, porque trasciende la mera asistencia o atención a las necesidades básicas, y se concibe como una práctica ética y social que implica el reconocimiento de la vulnerabilidad humana, la empatía, la responsabilidad y la construcción de vínculos significativos.

La formación humana, al cultivar valores como la solidaridad, la empatía y la compasión, contribuye a desarrollar en las personas una mayor capacidad para cuidar de sí mismas y de los demás. Al mismo tiempo, el cuidado, al requerir de habilidades sociales, emocionales y cognitivas, promueve un desarrollo integral de la persona. En este sentido, la formación humana y el cuidado se retroalimentan mutuamente, creando un círculo virtuoso que favorece el crecimiento personal y social.

La educación, como principal agente de formación humana, tiene un papel crucial en la promoción del cuidado. Al fomentar un ambiente de aprendizaje basado en la colaboración, el respeto mutuo y la valoración de la diversidad, las instituciones educativas pueden cultivar en los estudiantes las competencias necesarias para cuidar de sí mismos y de los demás. Asimismo, la inclusión de contenidos relacionados con la ética del cuidado en los currículos escolares puede contribuir a formar ciudadanos más comprometidos con el bienestar común.

La relación entre formación humana y cuidado adquiere especial relevancia en el contexto actual, caracterizado por una creciente individualización y una pérdida de los lazos sociales. La pandemia de Covid-19 ha puesto de manifiesto la importancia del cuidado en la construcción de comunidades resilientes y solidarias. En este sentido, la formación humana puede contribuir a fortalecer los vínculos sociales y a promover una cultura del cuidado que permita enfrentar los desafíos del presente y construir un futuro más justo y equitativo.

En conclusión, la formación humana y el cuidado están inextricablemente unidos. La formación humana, al cultivar valores como la empatía, la solidaridad y la responsabilidad, fomenta el desarrollo de las competencias necesarias para cuidar de sí mismos y de los demás. A su vez, el cuidado, al requerir de un desarrollo integral de la persona, contribuye a una formación humana más completa y significativa. En un mundo cada vez más complejo y desafiante, la promoción del cuidado se presenta como una tarea urgente y necesaria para construir sociedades más justas y equitativas (Universidad Mariana, 2023).

1.5.6 Importancia de la Formación Humana en la Educación Superior

Según Fajardo y Hernández (2022) La formación humana es esencial en la Educación Superior debido a su capacidad para enriquecer y potenciar el desarrollo integral de los estudiantes. Aporta un valor significativo al proceso educativo al ir más allá de la mera adquisición de conocimientos especializados. La Educación Superior, más allá de la adquisición de conocimientos técnicos, debe cultivar individuos integrales capaces de enfrentar los desafíos de un mundo en constante cambio. La formación humana fomenta el desarrollo de habilidades emocionales, éticas y sociales, preparando a los estudiantes para ser ciudadanos responsables y profesionales comprometidos con el bienestar común. Al inculcar valores como la ética, la empatía y la adaptabilidad, las instituciones educativas contribuyen a formar profesionales capaces de tomar decisiones informadas y actuar de manera responsable en sus respectivas áreas de trabajo.

La formación humana en la educación superior es un pilar fundamental para la formación integral de personas, éticamente conscientes y socialmente comprometidos, aspectos esenciales para confrontar; algunos de los aspectos clave para la formación humana es el desarrollo personal, puesto que la formación humana en la educación superior se centra en el desarrollo personal integral de los estudiantes. Más allá de la adquisición de conocimientos académicos, este enfoque busca potenciar habilidades emocionales, cognitivas y sociales. Proporciona herramientas para que los individuos puedan comprenderse a sí mismos, gestionar sus emociones de manera efectiva, cultivar la resiliencia y desarrollar una autoconciencia que les permita abordar los desafíos personales y profesionales con madurez y claridad (Universidad Mariana, 2023).

La formación humana promueve la internalización de valores éticos y morales en los estudiantes. Se trata de inculcar principios fundamentales como la honestidad, la integridad, el respeto, la responsabilidad y la equidad. Estos valores no solo orientan las acciones individuales, sino que también son fundamentales en la toma de decisiones éticas en diferentes contextos personales y profesionales. La integración de estos valores en la formación académica permite la construcción de profesionales éticamente responsables y socialmente comprometidos. Adicionalmente, se encuentra uno de los aspectos centrales de la formación humana en la educación superior es la promoción de la responsabilidad social. Esta implica la conciencia y el compromiso de los estudiantes hacia el bienestar de la sociedad en su conjunto.

La formación humana fomenta el desarrollo de la empatía, la compasión y el sentido de comunidad, instando a los estudiantes a involucrarse en actividades que contribuyan al mejoramiento de su entorno, ya sea a través de iniciativas de servicio comunitario, proyectos de voluntariado o participación en programas que aborden problemáticas sociales. Finalmente, se encuentran los aspectos cognitivos, la formación humana pone énfasis en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales. Esto incluye el fortalecimiento de la inteligencia emocional, la comunicación efectiva, la colaboración en equipo, el liderazgo adaptativo y la gestión de conflictos. Estas habilidades son fundamentales para el éxito profesional y personal, ya que los individuos necesitan ser competentes no solo en su campo de estudio, sino también en sus interacciones con otros, construyendo relaciones sólidas y siendo parte activa de entornos laborales y sociales saludables (Universidad Mariana, 2023).

La formación humana en la Educación Superior emerge como un pilar fundamental para el desarrollo integral de los individuos en un mundo complejo y dinámico. A lo largo de este documento, se ha explorado en detalle la importancia y el alcance de este enfoque educativo que va más allá de la mera transmisión de conocimientos académicos. Es evidente que la formación humana abarca aspectos esenciales del desarrollo personal, ético social de los estudiantes. No se limita a la adquisición de habilidades técnicas, sino que se enfoca en cultivar valores, ética y responsabilidad social. Se promueve la reflexión crítica, la autoconciencia, la inteligencia emocional y el compromiso con el bienestar colectivo (Villegas, *et al*, 2019).

1.5.6.1 La formación humana en la Universidad Mariana.

La universidad Mariana concibe la formación humana como la formación integral no sesgada ni limitada por el conocimiento y la reflexión sobre las corrientes e ideologías en torno al ser humano, sino desde sus entornos, responsabilidades y compromisos con Dios, el hogar y la patria. El documento institucional de la Universidad Mariana PEI (2023) lo expresa de la siguiente manera:

En cuanto a la formación humana se asume desde la historia, sus creencias culturales que visibilizan a Dios para la construcción del Ser, desde el quehacer filosófico, científico y técnico, y sus perspectivas, permanencias y proyecciones en la condición del ser humano. (p.15)

La formación humana desde la perspectiva universitaria se entiende como las interacciones entre el aprendizaje sistémico y holístico con lo regional y lo global, con la transmisión, apropiación, creación, gestión y proyección de los saberes en los ámbitos socioculturales en contexto a través de los lenguajes incluyentes, los imaginarios interculturales de los encuentros generados por los que integran a la universidad. Estos ambientes se visibilizan en las creaciones artísticas, científicas y de proyección social (Arcos y Melo, 2019). En el primero desde los actos musicales, dancísticos, artesanales y corporales atravesadas por dinámicas de identidad y alteridad y por las relaciones entre saberes populares y académicos, cotidianos y especializados, estéticos y científico-tecnológicos, al interior de la complejidad ambiental, cosmogónica, ecológica y humano-social que lleva a generar un compromiso directo con el país, con la región y de manera particular con la Universidad (De la Huerta, 2021).

Así la formación humana implica la concepción del conocimiento como proceso dinámico, inacabado y en permanente construcción. Reconocimiento de la intersubjetividad, de la racionalidad comunicativa y del consenso como criterios universales de validación del conocimiento. Aceptación de la incertidumbre, de la probabilidad y de la aproximación crítica como principios inherentes a la elaboración del conocimiento (Amar, 2022).

Esta formación humana invita al fomento del debate, de la discusión y de la confrontación de saberes teóricos y metodológicos como procesos de construcción de la comunidad académica

universitaria (Fisgativa *et al*, 2022). Por tanto, el compromiso con la racionalidad ético-comunicativa del conocimiento frente a la racionalidad técnico-instrumental, en cuanto al compromiso con la racionalidad ético-comunicativa es fundamental en la búsqueda y transmisión del conocimiento (Dujisin, 2021). Mientras que la racionalidad técnico-instrumental se centra en la eficiencia, la productividad y la aplicación práctica de los medios, la racionalidad ético-comunicativa considera aspectos morales, sociales y comunicativos (Fajardo y Hernández, 2022).

En este compromiso, se valora la formación Humana universitaria Mariana en la generación y difusión del conocimiento, que implica que la formación integral exige una actitud de transparencia que fomente la comunicación abierta y honesta, acompañada de un profundo respeto por la diversidad de perspectivas. El diálogo constante y la escucha activa son fundamentales para construir una comunidad de aprendizaje donde se valore el intercambio de ideas. A su vez, es indispensable asumir una postura responsable, reconociendo las consecuencias de nuestras acciones y decisiones. Esta formación debe trascender las concepciones dogmáticas y absolutistas, promoviendo un pensamiento crítico que permita analizar y evaluar la información de manera objetiva. Es esencial fomentar un diálogo interdisciplinario que integre los saberes científicos, espirituales, éticos y otros, para así desarrollar la capacidad de transformar la realidad social de manera coherente y significativa (Universidad Mariana, 2023).

Por tal motivo la Universidad Mariana, asume la formación humana desde criterios como la formación integral que debe cultivar un profundo respeto por los derechos humanos, garantizando la libertad de expresión, el acceso universal a la información y la participación activa en la vida cultural. Asimismo, es fundamental fomentar una conciencia ética en la investigación científica, asegurando que esta se realice de manera responsable y respetuosa con el medio ambiente y los conocimientos ancestrales. La transparencia y la rendición de cuentas son pilares fundamentales en la gestión de los recursos públicos, promoviendo la honestidad y el servicio a la comunidad. La educación superior debe formar profesionales con una sólida base científica y humanista, capaces de investigar y desarrollar soluciones innovadoras para los desafíos de nuestro tiempo. Finalmente, el desarrollo tecnológico debe estar guiado por principios éticos que promuevan la sostenibilidad y contribuyan a alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible, asegurando que el avance tecnológico beneficie a toda la sociedad (Universidad Mariana, 2023).

1.6 Marco contextual

La Universidad Mariana surgió en 1964 atendiendo a un llamado humanista durante la clausura del II congreso internacional de exalumnas franciscanas. En este evento, se solicitó a la Congregación de Hermanas Franciscanas de María Inmaculada la creación de un centro de educación superior en la ciudad de Pasto, con el objetivo de ampliar la formación educativa, especialmente para las mujeres nariñenses. Estas mujeres ya contaban con educación primaria y secundaria, pero necesitaban una opción universitaria para completar su formación. Las exalumnas, ciudadanas de Pasto, expresaron la necesidad de extender y fundamentar en la educación profesional los valores y principios misionales de la congregación de María Inmaculada, fieles a la misión evangélica y humanista de la Beata Caridad Brader. Esta iniciativa respondía a las necesidades de la región, buscando hacer de la educación una oportunidad para mejorar las condiciones de vida digna, equitativa y justa en la sociedad.

A lo largo de 57 años, la Universidad Mariana ha construido una rica historia, llena de experiencias personales, sociales y profesionales, así como de decisiones asertivas que han consolidado su posición como la primera Alma Máter privada y católica de la región. Su oferta educativa ha dejado una huella significativa en el suroccidente colombiano. Con un firme compromiso con la Responsabilidad Social Universitaria, la institución se esfuerza por garantizar a los estudiantes acceso y continuidad en sus estudios, ofreciendo alivios y facilidades financieras que responden a las circunstancias humanitarias, económicas y sociales de la región. (Universidad Mariana, 2020).

En 1967, el Ministerio de Educación Nacional, autoriza el inicio de labores académicas en la naciente fundación con el nombre de Instituto Mariano, en honor a María Inmaculada, patrona de la Congregación de Hermanas Franciscanas. Gracias a la buena acogida del Instituto, su crecimiento y la consolidación académica y administrativa, obtuvo el reconocimiento por parte del Ministerio de Educación Nacional, en 1983, como Universidad, y desde esta fecha se conoce como Universidad Mariana. Desde sus inicios la Universidad trabaja en sus procesos formativos desde

la espiritualidad franciscana, el legado de la Madre Caridad Brader, la espiritualidad mariana y su inspiración en el Evangelio de Jesucristo, imprimiendo un sello propio que es la formación humana.

En la actualidad, la universidad Mariana es Acreditada de calidad y cuenta con cinco facultades en las cuales se ofrece una variedad de programas tanto de pregrado como de posgrado, con una matrícula alrededor de 7.000 estudiantes. La formación humana, como sello diferenciador de la Institución, es una tarea fundamental en su teleología; en esta tarea se compromete a toda la comunidad universitaria, aunque es importante resaltar la existencia del Departamento de Humanidades, unidad académica adscrita a la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, encargado en la prestación de servicios docentes a todos los programas de la Universidad para impulsar la formación humana institucional; de manera especial, ofrece tres cursos institucionales, pensamiento filosófico, humanismo cristiano y ética, con el propósito de promover y apropiarse los aspectos misionales de la Universalidad, como son el espíritu crítico, el sentido ético y el compromiso social.

El Departamento de Humanidades de la Universidad Mariana contribuye a formar profesionales con una sólida base en las ciencias sociales y humanidades. A través de una formación integral, busca fomentar el pensamiento crítico, el sentido ético y el compromiso social. Su naturaleza se encamina al fomento del desarrollo humano a través de la enseñanza de disciplinas como la filosofía, la teología, la historia y la ética, buscando el cultivo del pensamiento crítico, la sensibilidad estética, la capacidad de análisis y la comprensión de diferentes culturas y contextos; en segunda instancia, la promoción de valores éticos, inculcando principios éticos y morales que guían la toma de decisiones y las acciones de los estudiantes, tanto en su vida personal como profesional; tercero, el desarrollo de habilidades comunicativas, trabajando en la competencia crítica, dialógica y creativa, como en la capacidad de argumentar y de comprender diferentes perspectivas; cuarto, el desarrollo del pensamiento crítico, estimulando la capacidad de analizar información, evaluar argumentos y formular juicios propios; y por último, el fomento del compromiso social, buscando que los estudiantes sean ciudadanos activos y responsables, capaces de participar en la resolución de problemas sociales.

1.7 Marco ético

Para el marco ético es necesario reconocer los reglamentos existentes en conformidad con la investigación, en primer lugar, la Resolución 8430 de 1993 - 1, asume lo siguiente:

Artículo 5. En toda investigación en la que el ser humano sea sujeto de estudio, deberá prevalecer el criterio del respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y su bienestar.

Artículo 6. La investigación que se realice en seres humanos se deberá desarrollar conforme a los siguientes criterios:

- a. Se ajustará a los principios científicos y éticos que la justifiquen.
- b. Se realizará sólo cuando el conocimiento que se pretende producir no pueda obtenerse por otro medio idóneo.
- c. Deberá prevalecer la seguridad de los beneficiarios y expresar claramente los riesgos (mínimos), los cuales no deben, en ningún momento, contradecir el artículo 11 de esta resolución.
- d. Contará con el Consentimiento Informado y por escrito del sujeto de investigación o su representante legal con las excepciones dispuestas en la presente resolución.
- e. Se llevará a cabo cuando se obtenga la autorización: del representante legal de la institución investigadora y de la institución donde se realice la investigación, el consentimiento informado de los participantes; y la aprobación del proyecto por parte del Comité de Ética en Investigación de la institución.

En la declaración universal sobre Bioética y derechos humanos de octubre de 2005 se establece los siguientes principios en el momento de trabajar con sujetos en la Investigación:

Artículo 3 – Dignidad humana y derechos humanos

1. Se habrán de respetar plenamente la dignidad humana, los derechos humanos y las libertades fundamentales.
2. Los intereses y el bienestar de la persona deberían tener prioridad con respecto al interés exclusivo de la ciencia o la sociedad.

Artículo 5 – Autonomía y responsabilidad individual

Se habrá de respetar la autonomía de la persona en lo que se refiere a la facultad de adoptar decisiones, asumiendo la responsabilidad de éstas y respetando la autonomía de los demás. Para las personas que carecen de la capacidad de ejercer su autonomía, se habrán de tomar medidas especiales para proteger sus derechos e intereses.

Artículo 9 – Privacidad y confidencialidad

La privacidad de las personas interesadas y la confidencialidad de la información que les atañe deberían respetarse. En la mayor medida posible, esa información no debería utilizarse o revelarse para fines distintos de los que determinaron su acopio o para los que se obtuvo el consentimiento, de conformidad con el derecho internacional, en particular el relativo a los derechos humanos.

Artículo 10 – Igualdad, justicia y equidad. Se habrá de respetar la igualdad fundamental de todos los seres humanos en dignidad y derechos, de tal modo que sean tratados con justicia y equidad.

Artículo 11 – No discriminación y no estigmatización

Ningún individuo o grupo debería ser sometido por ningún motivo, en violación de la dignidad humana, los derechos humanos y las libertades fundamentales, a discriminación o estigmatización alguna.

Artículo 12 – Respeto de la diversidad cultural y del pluralismo

Se debería tener debidamente en cuenta la importancia de la diversidad cultural y del pluralismo. No obstante, estas consideraciones no habrán de invocarse para atentar contra la dignidad humana, los derechos humanos y las libertades fundamentales o los principios enunciados en la presente Declaración, ni tampoco para limitar su alcance.

Artículo 13 – Solidaridad y cooperación

Se habrá de fomentar la solidaridad entre los seres humanos y la cooperación internacional a este efecto.

Artículo 15 – Aprovechamiento compartido de los beneficios

Los beneficios resultantes de toda investigación científica y sus aplicaciones deberían compartirse con la sociedad en su conjunto y en el seno de la comunidad internacional, en particular con los países en desarrollo. Los beneficios que se deriven de la aplicación de este principio podrán revestir las siguientes formas:

- a) Asistencia especial y duradera a las personas y los grupos que hayan tomado parte en la actividad de investigación y reconocimiento de los mismos; b) acceso a una atención médica de calidad; c) suministro de nuevas modalidades o productos de diagnóstico y terapia obtenidos gracias a la investigación; d) apoyo a los servicios de salud; e) acceso a los conocimientos científicos y tecnológicos; f) instalaciones y servicios destinados a crear capacidades en materia de investigación; g) otras formas de beneficio compatibles con los principios enunciados en la presente Declaración.

Los beneficios no deberían constituir incentivos indebidos para participar en actividades de investigación. Así las cosas, la presente propuesta de investigación hará eco de los principios señalados ut supra, así:

- 1.- Valor social o científico: En los términos expresados en el acápite de justificación.
- 2.- Validez científica: Representada en la coherencia entre objetivos (general y específicos), y la metodología indicada.
- 3.- Consentimiento informado: Toda interacción con personas con el fin de obtener información, necesitará la manifestación expresa y voluntaria de su deseo de participación.
- 4.- Observación participante: Toda interacción con grupos de personas o de una de ellas en su medio, se hará evitando intromisiones que alteren su cotidianidad.
- 5.- Confidencialidad: Toda información suministrada por las personas estará resguardada y su identidad será protegida.
- 6.- Grabaciones de audio y vídeo: Toda información que se documente en audio y vídeo requerirá del consentimiento informado de las personas, se registrará por el principio de confidencialidad y estará resguardada de la mejor manera, de tal forma que su acceso sea restringido.

7.- Respeto por los participantes: Que implica seguir los principios éticos aquí formulados.

8.- Selección equitativa de los sujetos: Las personas, de las cuales se requiera información, serán escogidos de manera equitativa para evitar sesgos.

9.- Comité de ética: Toda duda sobre la aplicación o interpretación de los criterios aquí señalados será remitida al Comité de ética (ver anexo 4)

1.8 Metodología

En el marco metodológico, se señala la ruta metodológica el paradigma cualitativo, el enfoque hermenéutico y el tipo de investigación proyectiva, dado que los tres reúnen aspectos importantes para el desarrollo de la investigación 1) el dominio donde se ubica esta investigación; 2) el enfoque de percepciones profundas; y 3) lo que es propiamente el análisis o el trabajo de lectura y organización de la documentación. Para ello, se tuvo en cuenta los objetivos propuestos, considerados como *momentos*. Un *primer momento* identificar las percepciones de cuidado de estudiantes y docentes en la universidad Mariana. En este primer momento se busca desentrañar elementos como los pensamientos, sentimientos, actitudes, y percepciones que los estudiantes pueden no expresar de manera directa o consciente, de manera que los alcances, limitaciones y nuevos desafíos que esta investigación plantea fueron ubicados en diálogo y tensión con esta línea de pensamiento. Un *segundo momento* buscó interpretar las nociones del cuidado de sí y cuidado del otro desde presupuestos filosóficos pertinentes en perspectiva de la formación humana, Este segundo momento se desarrolló un análisis de depuración de archivo en cuanto a las dos categorías de noción del cuidado de si y cuidado del otro, esto llevó a configurar los dos últimos momentos comprender la noción del cuidado de la casa común en perspectiva de la relacionalidad y develar fundamentos teóricos y pedagógicos del cuidado para nuevas miradas en los procesos de formación humana en la Universidad Mariana.

Por consiguiente, se traza en los siguientes aspectos el paradigma, enfoque y tipo de investigación por los cuales se desarrolló la investigación.

1.8.1 Paradigma de investigación

Para la ejecución de este proyecto se utilizó el paradigma de la investigación cualitativa; el cual de acuerdo con Ruiz (2012), es un estilo de investigar los fenómenos sociales, con determinados objetivos.

Con el fin de dar solución a la problemática de la investigación, además de poseer como particularidades que, en concordancia con el tipo de investigación proyectiva en el paradigma cualitativo, se considera un medio para profundizar en el mundo interno de las personas, permitiendo al investigador captar significados y motivaciones ocultas que no podrían ser obtenidas a través de preguntas directas o métodos cuantitativos, al buscar comprender fenómenos desde la perspectiva subjetiva de los participantes, reconociendo que cada persona construye la realidad de manera única, y que las percepciones y actitudes pueden estar influenciadas por factores subconscientes o difíciles de verbalizar. Entonces, el investigador acepta la influencia de la ciencia y la experiencia personal, utilizando su personalidad como instrumento; y permite tanto los sentimientos como la razón para gobernar sus acciones (Ruiz, 2012). En este sentido Badilla (2006) ratifica “la investigación cualitativa se caracteriza por buscar dimensiones no conocidas o poco conocidas de un hecho social. Estas dimensiones se buscan también a partir de la forma como viven y entienden ese hecho los grupos afectados por él” (p.3)

En consonancia, Sandoval (1996) plantea que las investigaciones cualitativas se enfocan en un esfuerzo por entender la realidad social como resultado de un desarrollo histórico, el cual se muestra a partir de la lógica y el sentir de las personas, sin embargo, existen algunas intenciones dentro de las alternativas cualitativas por realizar teoría y explicaciones de tipo inductivo, esto en el caso de la teoría fundamentada, la investigación acción y ciertas formas de etnografía. La investigación cualitativa implica entender el sentido de lo que las personas quieren decir a partir de sus acciones, sus palabras, sus silencios y sus inmovilidades mediante la interpretación y el diálogo, en esta, la subjetividad y la intersubjetividad son vistos como medios e instrumentos para comprender las realidades humanas.

En este sentido, la necesidad de estudiar el cuidado bajo este tipo de paradigma metodológicos radica en lo afirmado por Foucault (como se citó en Garcés y Giraldo, 2013) quien refiere que el cuidado se comprende como un grupo de prácticas a través de las cuales un individuo establece

determinada relación consigo mismo y en dicha relación, se convierte en sujeto de sus propias acciones, además, planeta que un individuo no puede ocuparse de sí mismo sin conocerse, es decir, el cuidado de sí es sin lugar a dudas el conocimiento de sí, pero de igual manera es el conocimiento de determinadas reglas de conducta o principios que son, a su vez, verdades y prescripciones; hacerse cargo de sí es dotarse de estas verdades. El cuidado de sí engloba tres aspectos fundamentales: primeramente, es una actitud en cuanto a sí mismo, a los otros y al mundo. En segundo lugar, es una forma determinada de atención, de mirada, interesarse por sí mismo conlleva transformar la mirada y llevarla del exterior al interior; supone de algún modo prestar atención a lo que se piensa y a lo que ocurre en el pensamiento. Por último, la idea de cuidado de sí señala una secuencia de acciones, que uno desempeña sobre sí mismo, acciones mediante las que cada individuo se hace cargo de sí mismo, se purifica, se transforma y se transfigura.

1.8.2 Enfoque de investigación

En concordancia con el paradigma cualitativo desde la búsqueda de documentos con relación a las categorías, la investigación se basó en el enfoque hermenéutico desde el análisis, consecución, recopilación, organización y clasificación de documentos que pertenecían al tipo de fuente primaria, de fuente secundaria y de referencias bibliográficas pertinentes. Las búsquedas se enmarcaron en categorías de análisis a nivel de sociedad, de región, de grupo, de organización social y cultural, de proceso político y/o educativo, pero también, en el caso de los objetivos específicos de investigación, se clasificaron las fuentes a partir del aporte de su contenido a los aspectos descriptivos, analíticos, narrativos y testimoniales del cuidado de si y cuidado del otro. Esto significó una valorización enorme de los contenidos, datos e información que permitieran el acercamiento a la investigación. De este enfoque Martínez (s.f.) afirma:

El investigador ve al escenario y al objeto de estudio en una perspectiva holística, como una totalidad ecológica, compleja y contradictoria; el investigador es sensible a los efectos que ellos mismos provocan en la interpretación del objeto de estudio; todas las perspectivas son valiosas; se afirma el carácter humanista de la investigación, y se pondera la visión intersubjetiva en el quehacer científico. (p.1)

Desde la interpretación la hermenéutica hace referencia desde el filósofo Gadamer (1984) como una metodología donde se plantea una visión que se fundamenta en la interpretación de la cultura a través de la palabra, es decir, a partir de la lectura, la escritura y el diálogo. La palabra se manifiesta en diferentes formas de aparición, en esta se produce la verdad, y tiene una existencia duradera y fiable. Por otra parte, Gadamer plantea que la palabra se vincula al uso lingüístico, el cual da un significado colectivo a las palabras e involucra una relación social. La hermenéutica se enfoca en la infinitud del saber y en la asociación pensante de la tradición con lo actual, para poder lograr la fusión de horizontes, ya que a partir de esta es posible la comprensión, la cual se da mediante el diálogo. Según González (2011) la fusión de lo pasado y presente, de lo lejano y lo alejado, de lo conocido y lo extraño, de lo viejo y lo nuevo, es decir del horizonte que conocemos ahora y el que investigamos a la vez que vamos formando.

Gadamer, en su obra *Verdad y Método* en 1984, plantea que no se podría tener en ningún momento un conocimiento objetivo del significado de un texto o de cualquier otra manifestación de la vida psíquica, debido a que siempre habrá una influencia de nuestra naturaleza de seres históricos, con las actitudes de cada persona, con el modo de ver y los conceptos ligados a la lengua, con normas culturales, valores, tipos de pensamiento y de vida. Lo anterior, acerca al investigador a cualquier expresión de la vida humana, con prejuicios y expectativas referentes a lo que pudiera ser el objeto observado. De esta manera, la interpretación involucra la fusión de horizontes, la cual implica una interacción dialéctica entre el significado del texto o acto humano y las expectativas de quien interpreta. La tarea hermenéutica tiene la obligación de estar presente en el juego de prejuicios por las partes hablantes, ya que, por la condición especialmente prejuiciosa, el problema hermenéutico alcanza toda su validez. El sentido del texto es una tarea permanente que requiere el esfuerzo por centrarse en las cosas mismas; así pues, la tensión entre los prejuicios necesita de un espacio para poder escuchar lo que el texto dice, ya que no se trata de entender a los prejuicios como algo inevitable de la comprensión, sino de tenerlos presentes para saber de qué manera pueden entrar en diálogo con lo que el texto dice.

Gadamer (como se citó en Aguilar, 2004) plantea que existe una necesidad de aprender la virtud hermenéutica, es decir, principalmente se requiere comprender al otro. El individuo se relaciona

consigo mismo, se autoposee, a partir de un proceso continuo de relación con el otro y con su mundo. En relación con esto, refiere que la hermenéutica acarrea una exigencia moral, el llegar al otro por medio de la palabra, por esto, resulta necesario cultivar el lenguaje en sus características más propias, ya que la verdad que se produce y se comunica a través del diálogo es inagotable.

Fourez (1994) plantea que en la investigación cualitativa con enfoque hermenéutico se ocupa de lo real, respecto al proceso cultural, a partir de una perspectiva subjetiva, con la cual se pretende comprender e interpretar los diversos sentidos de las acciones y de las vivencias humanas consolidadas como textos, con la intención de crear maneras de ser en el mundo de la vida.

De igual manera, siguiendo el rastro etimológico del cuidado, se puede observar que se asocia al pensar, prestar atención, conservar, entendiendo que el cuidar está ligado al pensar, proteger y vigilar. Lo anterior, lleva a reflexionar y confirmar que el cuidado del sí, es una práctica que deviene de un carácter histórico que implica comprender la realidad pasada y la presente de la sociedad para lograr una comprensión holística de las prácticas asociadas a este concepto, que como se ha explicado anteriormente, ha venido evolucionando.

En este sentido, es importante resaltar que el cuidado, implica también una actitud para cuidar al otro, de manera que se demuestre la importancia que ese otro tiene para sí mismo y por ende, se encuentra preocupado por su bienestar (Boff, 2012), lo anterior corrobora la importancia del enfoque hermenéutico para el estudio del cuidado del sí, puesto que esta metodología tiene en cuenta en primer lugar la relación que el sujeto entabla consigo mismo, y posteriormente la interrelación con el otro. Asimismo, Boff (2012) afirma que el cuidado implica también la preocupación por el ecosistema en el que vive, puesto que significa su refugio, su propia protección, pues de no ser así vivirá en el descuido no solo del planeta sino también de sí mismo. Por lo anterior, es necesario destacar la relevancia que adquiere la interpretación de textos para la comprensión de la realidad social, puesto que esta le permitirá ir reconstruyendo lo sucedido en la historia sobre un fenómeno a medida que entabla un diálogo con las crónicas, a medida que se va permitiendo escucharla.

1.8.3 Tipo de investigación

Según Hurtado (2000), la investigación proyectiva tiene como objetivo diseñar o crear propuestas dirigidas a resolver determinadas situaciones (p, 49). Este tipo de investigación proyectiva es también conocida como proyecto factible, y consiste en la elaboración de una propuesta, cómo solución a un problema de tipo práctico de un grupo social o una institución

Según Balestrini (2001)

este tipo de estudio prospectivos en el caso de las ciencias sociales, sustentados en un modelo operativo, de una unidad de acción, están orientados a proporcionar respuestas o soluciones a problemas planteados en una determinada realidad: organizacional, social, económica, educativa, etc. (p. 8)

De esta forma, la propuesta está encaminada a mostrar nuevas formas de actuación que permitan una cultura del cuidado en la universidad Mariana.

Hurtado (2000) afirma que “la investigación proyectiva tiene como objeto poner de manifiesto cómo deberían ser las cosas para alcanzar unos fines y funcionar adecuadamente” (p. 325), dentro del marco de rigor de una investigación, puesto que no todo proyecto corresponde a una investigación proyectiva; el resultado final o la propuesta debe estar fundamentada en un proceso sistemático de búsqueda e indagación que requiere la descripción, el análisis, la comparación, la explicación y la predicción, en otras palabras, la investigación proyectiva es una herramienta útil en áreas donde es esencial prever y planificar ante el cambio o la incertidumbre (Hurtado, 2000). Precisamente, en el último estadio, predictivo, es donde tiene cabida la propuesta del cuidado en la formación humana en la universidad Mariana, identificando, analizando e interpretando tendencias futuras, que contribuyan en los aspectos misionales de humanizar la universidad. En esa medida, se espera crear una propuesta, una didáctica, capaz de producir los cambios deseados.

De esta manera la investigación proyectiva es ideal para estudios donde los factores emocionales y subjetivos juegan un rol importante, ayudando a captar información que las encuestas o entrevistas estructuradas podrían no revelar. Esta metodología busca desvelar el subconsciente o las percepciones latentes de los participantes mediante estímulos indirectos, como imágenes, asociaciones de palabras o tareas de construcción de historias, que permiten una respuesta espontánea y menos racionalizada.

Tabla 1

Matriz de operalización de objetivos

OBJETIVO GENERAL		Develar fundamentos teóricos y pedagógicos del cuidado como tarea fundamental en la formación humana en la Universidad Mariana.					
LÍNEA DE INVESTIGACIÓN	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	CATEGORÍAS	Preguntas Orientadoras	Categorías Emergentes	Fuente	TÉCNICAS/ INSTRUMENTOS	Triangulación
Prácticas pedagógicas discursivas	Identificar las percepciones de cuidado de estudiantes y docentes en la universidad Mariana	Percepciones del cuidado de estudiantes y docentes	¿Cuáles son las Percepciones del cuidado de estudiantes y docentes en la Universidad Mariana?	El cuidado del buen trato El cuidado del cuerpo El cuidado de la espiritualidad El cuidado del ethos El cuidado de la casa común El cuidado del afecto Otros	Estudiantes Profesores	Encuesta semiestructurada/ Cuestionario	Encuesta a estudiantes y profesores análisis en Red semántica
	Interpretar las nociones de sí y cuidado del otro desde presupuestos filosóficos pertinentes en perspectiva de la formación humana.	El cuidado de sí, el cuidado del otro y la alteridad	¿Cómo se interpreta El cuidado de sí, el cuidado del otro y la alteridad desde la formación Humana?	El cuidado del cuerpo El cuidado de la vida El cuidado del afecto El cuidado del buen trato El cuidado	Autores	Revisión documental / Matriz de revisión	Revisión documental Filósofos Matriz documental

del ethos
Otros

Comprender la noción del cuidado de la casa común en perspectiva de la relacionalidad.	El cuidado de la casa común	¿Cuál es la comprensión de El cuidado de la casa común en perspectiva de racionalidad?	El cuidado de la casa Común El cuidado de la espiritualidad Otros	Autores	Revisión documental/ Matriz de revisión	Revisión documental Filósofos Matriz documental
Determinar las percepciones del cuidado de si, el cuidado del otro y el cuidado de la casa común en la formación humana de la Universidad Mariana.	Percepciones fundamentales del cuidado en el contexto de la formación humana en la Universidad Mariana	¿Cuáles son Elementos fundamentales del cuidado en el contexto de la formación humana en la Universidad Mariana?	El cuidado del buen trato El cuidado del cuerpo El cuidado de la espiritualidad El cuidado del ethos El cuidado de la vida El cuidado de la casa común El cuidado del afecto Otros	Expertos	Entrevista a expertos/ Guía de preguntas	Entrevista a expertos Red semántica

1.8.3.1 Población y muestra. La investigación tuvo como fuentes de información para el cumplimiento del objetivo 1 la percepción del cuidado de estudiantes y docentes de la Universidad; en los objetivos 2 y 3, distintos documentos que permitan configurar un corpus del cuidado en general, el cuidado de sí, el cuidado del otro y el cuidado de la casa común; y finalmente, para develar los fundamentos teóricos y pedagógicos del cuidado como tarea fundamental de la formación humana en la Universidad Mariana, se seleccionaron personas expertas y ampliamente conocedoras de los procesos formativos de la Institución que, mediante una entrevista abierta, contribuyan a esta tarea. Como criterio de selección se tendrá en cuenta a Religiosas Franciscanas vinculadas a formación humana en la Universidad, director y exdirectores del Departamento de Humanidades. El número de expertos que se realizó la entrevista a profundidad fueron diez (10).

1.8.3.1.1 Técnica e instrumentos de recolección de información.

Las técnicas de recolección usadas en la presente investigación fueron: la encuesta semiestructurada, la entrevista a profundidad y el análisis documental.

1.8.3.1.2 La revisión documental. Según Dávila (2015) la revisión documental es una técnica de la investigación cualitativa que se ocupa de recopilar, recolectar, y seleccionar información a partir de lecturas de documentos, libros, revistas, periódicos, grabaciones, artículos que son resultado de investigaciones, memorias de eventos, entre otros; en esta técnica la observación es relevante para el análisis de datos, la identificación, selección y articulación con el objeto de estudio.

El análisis documental, se usa principalmente en estudios cualitativos. Este involucra un acercamiento indirecto a la realidad, apoyado en fuentes secundarias. De este modo, a partir del análisis del documento escrito se tiene acceso a experiencias, situaciones, actividades y diferentes conocimientos. Las fuentes de información o documentos pueden ser oficiales, políticos, gubernamentales, institucionales y de gestión pública o privada. Este tipo de estudio se orienta a adquirir significado, comprender y generar conocimientos empíricos, reconstruir eventos, establecer relaciones o situaciones y reconocer determinadas prácticas (Figueroa, 2020). El entorno de la investigación documental es el que responde de mejor manera a la expectativa de la

investigación cualitativa, ya que en el momento en que el investigador examina una fuente, intenta entender y darle sentido a lo que un autor determinado plantea, señalando los puntos de vista originales de ese planteamiento. Él busca de cierta forma establecer un diálogo con el autor, pero sin intentar desde allí desarrollar por ejemplo marcos teóricos, o explicaciones puntuales de una situación, se pretende posibilitar que la realidad misma sea la que se exprese, de manera lógica y con argumentos, creando así nuevos conocimientos (Gómez, 2010).

En esta línea, este tipo de revisión documental, contribuyó significativamente al estudio del cuidado del sí, bajo la comprensión de que el cuidado es un atributo inherente al ser humano e indisoluble de su existencia, pues cuando el cuidado aparece, es cuando cobra sentido la vida en sí misma, pues es el momento en que el ser humano dedica sus esfuerzos a forjar su destino, cuidado detalladamente con desvelo, todas su acción, logrando que a partir de ello, lo individuos sean capaces de posteriormente salir de sí mismos y atender a los demás. De esta manera, el cuidado del sí abarca todo cuanto rodea al ser humano, es más que una actitud, es una forma de vivir, entendiendo que el ser humano desde su nacimiento necesita cuidado (Arenas, 2006).

En razón de lo anteriormente mencionado, la revisión documental resulta conveniente para el estudio de este tópico de vital interés, a partir del entendimiento del cuidado del sí, como un tema que ha venido emergiendo históricamente, pues su carácter inherente al ser humano hace que haya estado presente a lo largo del tiempo, estando en constante cambio, permitiendo que emergieran diferentes prácticas de cuidado del sí y del cuidado del otro, donde cada autor que fue emergiendo concibió este término de manera diferente, haciendo alusión a acciones discrepantes para cuidar de sí, pero siempre reconociendo que el cuidado del sí es necesario para que el ser humano pueda sobrevivir, adaptarse y perpetuar su existencia.

En conclusión, a raíz de haber demostrado el trayecto histórico que tiene la conceptualización del cuidado del sí y su transversalidad a la vida de todo ser humano, se demuestra la importancia de estudiar este tópico a partir de la metodología cualitativa, con enfoque hermenéutico de tipo investigación proyectiva, pues esta permitió recopilar cuán importante es el tema del cuidado en la conservación y perpetuación de la especie humana, pues de hecho es una cualidad de la que vienen dotadas todas las personas al nacer, dada su vital importancia para sobrevivir. Sin embargo, este

tema no solamente llega hasta este punto, sino que también es importante para la realización personal de todos los sujetos y por ende la construcción de la sociedad y su realidad, pues como se ha descrito anteriormente a partir del cuidado de sí mismo el sujeto puede cuidar de los demás. En este sentido, resulta importante a partir de este escrito tomar conciencia de su existencia y reflexionar sobre ella, al principio centrándose en sí mismo para posteriormente lograr cuidar de los demás, lo anterior, dará pie para el crecimiento de las sociedades y su inevitable progreso, por ende, la mejoría de la calidad de vida de todos los sujetos que forman parte de este colectivo y de todas las especies que conforman al mundo.

1.8.3.1.3 La encuesta semiestructurada.

La encuesta semiestructurada se convierte en un método valioso para la recolección de información a partir de preguntas cerradas y abiertas, permitiendo al investigador obtener datos detallados sobre el tema de estudio; este tipo de instrumentos tiene la ventaja de proporcionar una mayor riqueza de datos, ya que los participantes pueden expresar sus opiniones y facilitar la exploración de percepciones, en este caso, de distintas temáticas, muy cercanas al tema principal del cuidado. El diseño de una encuesta semiestructurada es resulta bastante efectiva para la investigación de temas complejos, ya que permite una exploración de distintos significados de una manera más profunda de los conceptos, ya que propicia que los sujetos participantes acudan a sus experiencias y percepciones (Hernández, Fernández y Baptista (2014).

1.8.3.1.4 La entrevista a profundidad. la cual de acuerdo con Vargas (2012): “puede proveer una mayor amplitud de recursos con respecto a otros tipos de entrevista de naturaleza cualitativa” (p.126), esta técnica, que establece una relación entre las reflexividades del investigador y el informante a través de ese cara a cara que reproduce una nueva reflexividad. Según Galindo (1998), la entrevista cualitativa se define como aquélla no directiva, abierta, no estructurada, ni estandarizada, la cual sigue un modelo conversacional, superando la perspectiva de un intercambio formal de preguntas y respuestas en la medida que trata de emular un diálogo entre iguales. Concretamente se hará uso de la entrevista de categorización del investigador; en ésta, por medio de una interlocución directa con el investigado, a través de preguntas abiertas se recolectará información precisa que permita el cumplimiento de los objetivos.

1.8.3.2 La validación por expertos de los instrumentos: tiene como propósito el identificar las habilidades y competencias que debe poseer un profesional en logística, esto como parte de un estudio que tiene como objetivo proponer un modelo que identifique estas habilidades y competencias y que sirva de soporte para la mejora en el proceso de enseñanza Marín et al., (2017).

Se sometieron la entrevista a profundidad y el análisis documental a un par experto para la revisión de los cinco criterios de calidad como lo son: credibilidad, lo cual se encontró en las fuentes de información desde teorías confiables y traducciones de primera fuente, de igual manera, se encontró dependencia, en cuanto a la relación de los resultados obtenidos con los antecedentes y estado del arte, teniendo en cuenta que en su mayoría las citas no superan los cinco años, en el mismo marco, se encontró el criterio de calidad de transferencia, es un estudio cualitativo de enfoque hermenéutico y tipo proyectivo en cuanto, se utilizó instrumentos adecuados a los marcos de referencia y la matriz categorial, por ello cuenta con un buen proceso de investigación lo que hace que sirva para otras investigación, la parsimonia es otro de los criterios de calidad, encontrado en el número de instrumentos y las preguntas que se desarrollan en cada uno de ellos es decir, que la información recolectada está de acuerdo a lo esperado en cada instrumento y por último la confirmabilidad por el cual el par experto asegura que los hallazgos son el resultado de las experiencias y pensamientos de los participantes, en lugar de ser influenciados por las interpretaciones o sesgos del investigador.

Por consiguiente, se puede soportar el juicio de expertos como una opinión informada de personas con trayectoria en el tema, las cuales son reconocidas como expertos cualificados en este, por lo tanto, pueden dar información, evidencia, juicios y valoraciones (Escobar & Cuervo, 2008). Cabe aclarar que la información se consigue de manera sistemática. este reúne dos criterios de calidad, los cuales son validez y fiabilidad. Debido a esto, la tarea que cumple el experto se convierte en una labor importante para eliminar aspectos irrelevantes, incorporar los que son imprescindibles y modificar aquellos que lo requieran (Robles y Del Carmen, 2015). Para el estudio en particular se contó como primer par evaluador una profesional en el campo de la pedagogía con formación a nivel de maestría y Doctorado, como segundo avalador del instrumento se tuvo en cuenta a una profesional en el campo de la pedagogía y con Doctorado en Educación, quienes

realizaron la revisión de los instrumentos en un formato consignaron las recomendaciones y sugerencias. (Ver Anexo 8 y 9 de la valoración).

2. Presentación de resultados

2.1 Procesamiento de la información

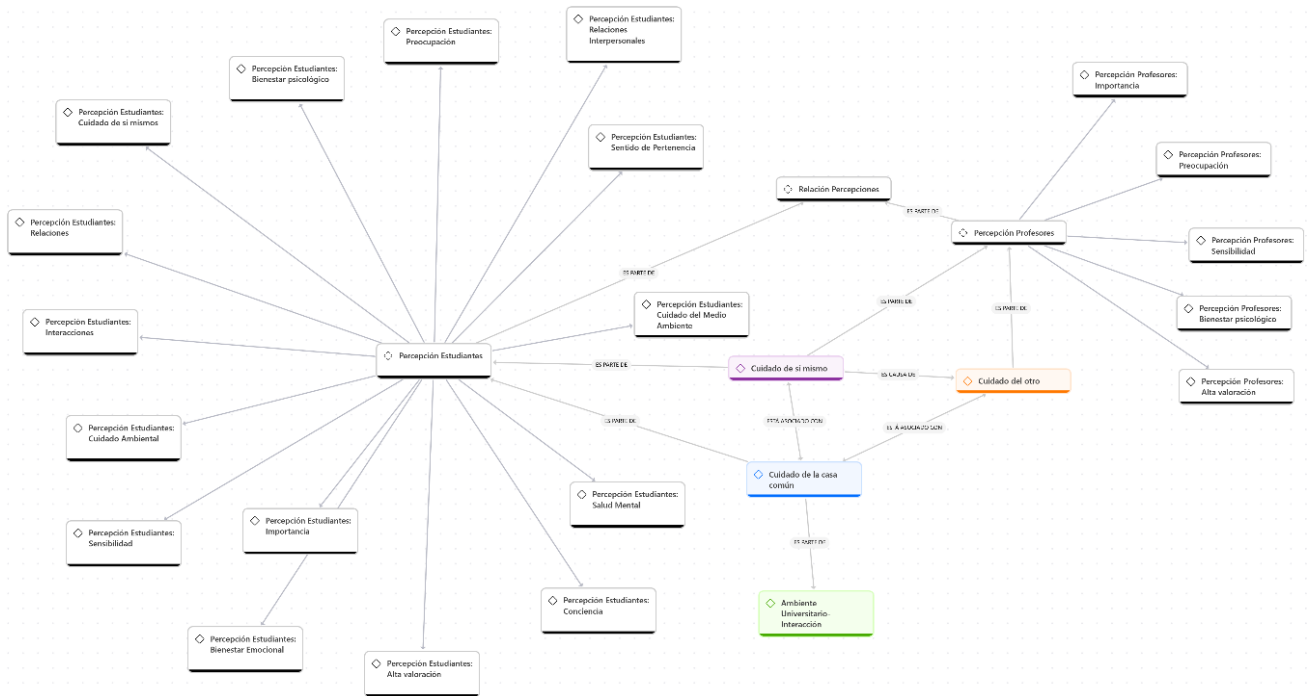
La investigación proyectiva permitió explorar y anticipar posibles escenarios, ideales o futuros de un fenómeno, en este caso, el cuidado en la formación humana en la universidad. Este tipo de investigación orientó la fundamentación teórica sobre el cuidado en la universidad Mariana, basadas en la percepción y comprensión de estudiantes, docentes y expertos, así como en la revisión de fundamentos filosóficos y pedagógicos.

2.1.1 Aplicación del diseño metodológico en el proceso de investigación de la tesis doctoral

Frente al objetivo general, develar fundamentos teóricos y pedagógicos del cuidado como tarea fundamental en la formación humana en la Universidad Mariana, se presenta la ruta investigativa según los objetivos específicos.

En primer momento, para identificar la percepción de los estudiantes y docentes de la universidad Mariana sobre el cuidado, se diseñó una encuesta semiestructurada que incluye preguntas cerradas sobre diversos aspectos del cuidado. La encuesta, con una duración estimada de 15 minutos, se aplicó a una muestra aleatoria de 425 estudiantes y 75 docentes de los diferentes niveles del programa. Los participantes fueron seleccionados en función de su año de estudio y antigüedad docente, respectivamente. La encuesta se distribuyó a través de la plataforma Google Forms y se ofrecieron incentivos para aumentar la tasa de respuesta, que finalmente fue del 75%. Los resultados de esta investigación permiten identificar la percepción del ambiente universitario, el cuidado de sí, el cuidado del otro y del medio ambiente.

En el primer momento, se diseñó la encuesta, la cual se aplicó a una muestra de estudiantes y docentes seleccionados por conveniencia. Una vez se seleccionó a los docentes y estudiantes se procedió a presentar las encuestas en formato digital según la accesibilidad de los participantes.



A continuación, se analizó el objetivo sobre interpretar las nociones de sí y cuidado del otro desde presupuestos filosóficos pertinentes en perspectiva de la formación humana; en la cual se utilizó como técnica la revisión documental sobre teorías filosóficas del cuidado.

Para ello se realizó una matriz de análisis documental para organizar la información encontrada con los siguientes pasos: selección de fuentes, eligiendo los textos académicos, artículos y libros que aborden los fundamentos filosóficos del cuidado, tales como autores contemporáneos en el campo de la ética del cuidado.

Seguidamente, se construyó la matriz de análisis con las columnas sobre la teoría o noción principal, perspectiva sobre el cuidado de sí, el cuidado del otro y la alteridad, y su relevancia para la formación humana. Igualmente se realizó el análisis y síntesis de información con los textos seleccionados, identificando y extrayendo las principales teorías y conceptos sobre el cuidado de sí y el cuidado del otro. (ver anexo 11)

Y, finalmente sintetizar los hallazgos para establecer una base conceptual sólida que apoye la interpretación de estas nociones en el contexto de la formación humana, lo cual permitió la

fundamentación de la tesis, con las nociones de cuidado de sí y del otro desde la perspectiva filosófica.

En el objetivo 3, comprender la noción del cuidado de la casa común en perspectiva de la formación humana, también se presenta la técnica de revisión documental, sobre la literatura del concepto de "cuidado de la casa común", para sistematizar los conceptos encontrados.

Al recopilar los documentos, se seleccionaron los textos clave de investigaciones recientes y documentos académicos que permitieron explorar las nociones del cuidado de la casa común en el contexto de la ecología integral en relación a la formación humana.

Además, al crear una matriz que contenía la información relevante sobre los autores, conceptos de cuidado de la casa común, relaciones con la educación y la ética relacional, permitió analizar y sintetizar los conceptos para comprender cómo el cuidado de la casa común puede ser incorporado en la formación humana, resaltando la importancia de una visión holística que incluya la responsabilidad ambiental. (Ver anexo 12).

A partir del análisis se desarrolló de una perspectiva educativa integrando los conceptos en una visión de la formación humana que abarcaron la responsabilidad con el entorno y las relaciones interpersonales.

Finalmente, para el objetivo sobre: reconocer las percepciones de los expertos sobre el cuidado de sí, el cuidado del otro y el cuidado de la casa común en la formación humana de la Universidad Mariana.

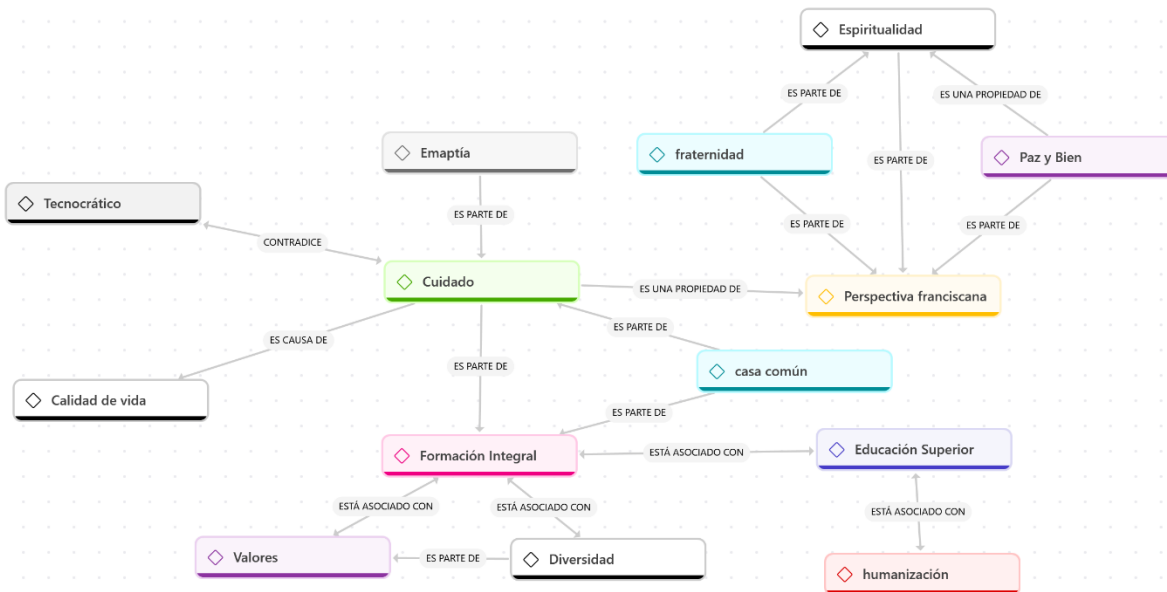
Se aplicó la entrevista a expertos en educación y ética del cuidado, y el análisis se logró a partir del diseño de una red semántica para representar los conceptos emergentes y sus relaciones.

Para ello se seleccionaron los expertos, identificando y contactar expertos en educación, pedagogía y ética del cuidado que puedan aportar una visión informada sobre el cuidado en la formación humana.

Al partir con el diseño de la guía de entrevista, en torno a las principales categorías: cuidado de sí, cuidado del otro y cuidado de la casa común se llevó a cabo las entrevistas de manera semiestructurada, permitiendo que los expertos desarrollen sus respuestas y aporten perspectivas amplias sobre el tema.

El análisis de contenido y representación en red semántica, usando codificación abierta y axial, y representó las categorías y relaciones emergentes entre las percepciones de los expertos.

Figura 5 Matriz axial



Finalmente, se interpretó la percepción del cuidado en la formación humana, destacando cómo estos elementos pueden influir en el diseño curricular y la práctica educativa en la universidad.

2.1.2 Triangulación de la información

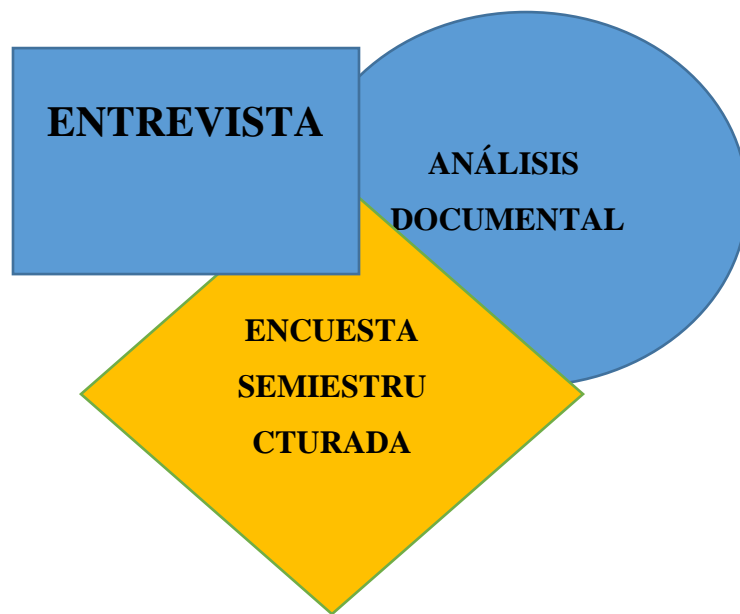
Con el fin de lograr una mayor precisión y comprensión del fenómeno que se ha estudiado, se realizó la triangulación de la información, la cual se suma a ser una técnica que permitió articular, validar y comparar los datos obtenidos de las diferentes fuentes tanto testimoniales como aquellos datos escritos. Particularmente en el caso de esta investigación se tuvieron en cuenta el segundo

objetivo, a partir de los cuales fue posible identificar ciertas recurrencias en los testimonios de los participantes, dichas frases o expresiones se resaltan en la matriz de vaciado de información con diferentes colores, esto para poder distinguirlas con mayor facilidad.

A partir de las recurrencias encontradas en el ejercicio de triangulación surgen las categorías inductivas (ver anexo 11), a cada una de las cuales se les asignó un código para facilitar su identificación. Para tal efecto, se elaboró una matriz en la que se consignan los objetivos específicos, las categorías y subcategorías planteadas en la matriz operacional de objetivos, las preguntas planteadas en los instrumentos aplicados y las recurrencias resultantes del vaciado de información, así como se muestra en la siguiente figura 5:

Figura 6

Triangulación por técnicas



2.2 Resultados encuesta a estudiantes: objetivo 1: percepción del cuidado de estudiantes y docentes de la Universidad Mariana

La encuesta brinda una valiosa oportunidad para adentrarse en la experiencia universitaria de los estudiantes, explorando sus percepciones y vivencias en diversos ámbitos que impactan su desarrollo integral. A través de sus respuestas, se pueden identificar tanto fortalezas como áreas de oportunidad que permitirán diseñar estrategias para enriquecer su paso por la universidad y potenciar su bienestar.

Los resultados de esta encuesta revelan una comunidad estudiantil diversa y comprometida, con una clara conciencia sobre la importancia del cuidado de sí, el cuidado de los otros y el cuidado del medio ambiente en su formación. Sin embargo, también se identifican desafíos importantes, como la presión académica, la necesidad de fortalecer la promoción de la empatía y el buen trato, y la mejora en la eficacia de las acciones de cuidado ambiental.

2.2.1 Espacios Afectivos

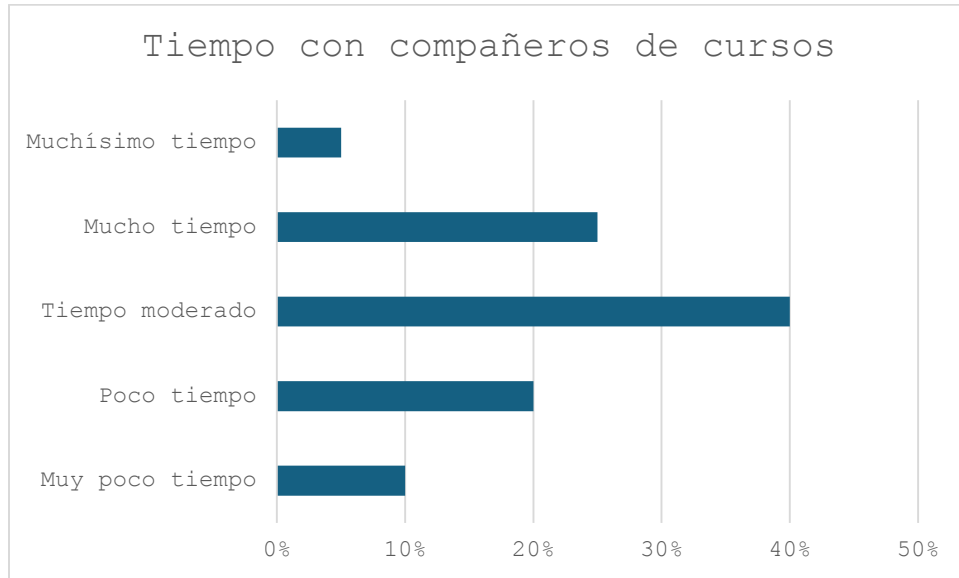
Este apartado explora las percepciones de los estudiantes sobre las interacciones y relaciones que establecen dentro de la universidad, tanto con sus compañeros como con sus profesores, y cómo estos vínculos influyen en su sentido de pertenencia y bienestar emocional.

2.2.2 Tiempo con compañeros de cursos

El hecho de que la mayoría de los estudiantes (40%) perciba pasar un tiempo moderado con sus compañeros, junto con un 25% que indica pasar mucho tiempo, sugiere que la universidad proporciona oportunidades adecuadas para la interacción social y el desarrollo de relaciones entre estudiantes. Esto es fundamental para crear un sentido de pertenencia y comunidad, elementos clave para el bienestar estudiantil. Sin embargo, el 30% que reporta pasar poco o muy poco tiempo con sus compañeros señala un área de mejora. Es importante identificar las barreras que impiden una mayor interacción, como horarios incompatibles, falta de espacios comunes o actividades extracurriculares limitadas, y desarrollar estrategias para fomentar un mayor contacto y colaboración entre estudiantes.

Gráfica 1

Tiempo compartido con los compañeros



2.2.3 Tiempo con profesores

La predominancia del tiempo moderado (35%) y poco (30%) que los estudiantes pasan con sus profesores indica que, si bien existe interacción, esta podría ser más frecuente y profunda. Un mayor contacto con los docentes puede favorecer un aprendizaje más personalizado, la resolución de dudas y el desarrollo de relaciones de confianza. Es importante explorar estrategias para aumentar la accesibilidad de los profesores, como horarios de consulta más amplios, tutorías o actividades que fomenten la interacción fuera del aula.

Gráfica 2 *Tiempo compartido con profesores*

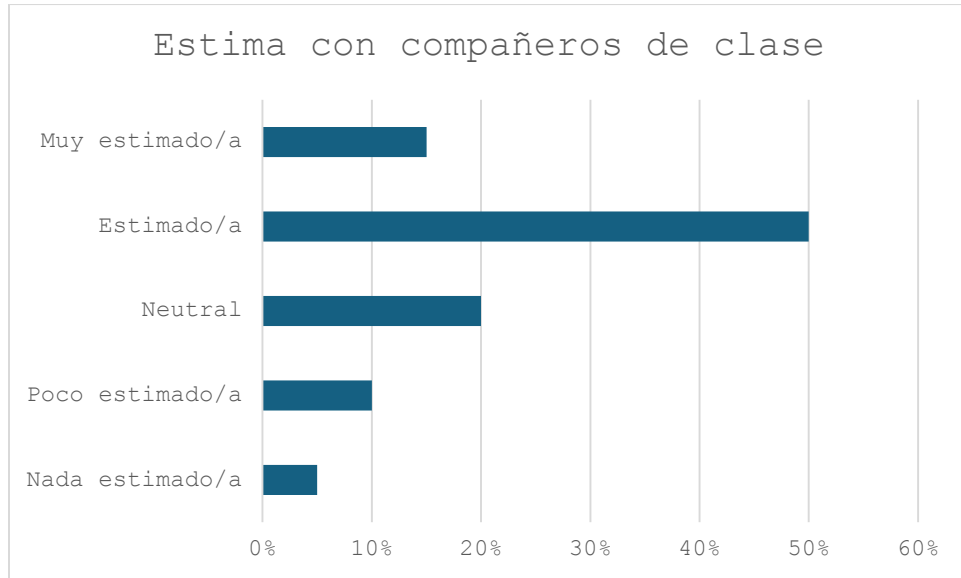


2.2.4 Estima con compañeros de clase

El alto porcentaje de estudiantes que se sienten estimados o muy estimados por sus compañeros (65%) es un indicador positivo del clima social en la universidad. Esto sugiere un ambiente de respeto, aceptación y apoyo mutuo entre los estudiantes, lo que contribuye a su bienestar emocional y sentido de pertenencia. Sin embargo, el 15% que se siente poco o nada estimado/a no debe ser ignorado. Es fundamental identificar las causas de esta percepción y desarrollar intervenciones para prevenir la exclusión y promover la inclusión de todos los estudiantes en la vida universitaria.

Gráfica 3

Estima con compañeros de clase

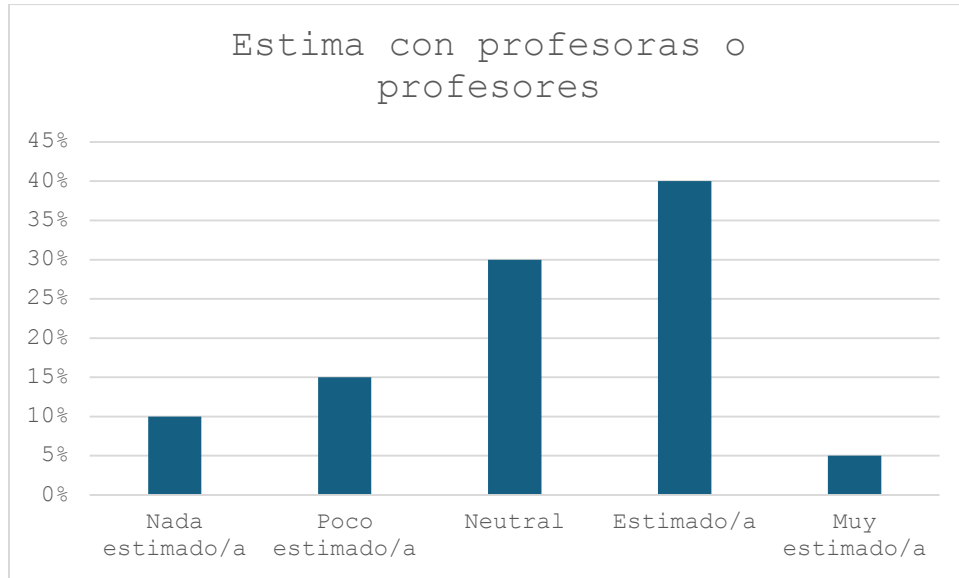


2.2.5 Estima con profesores

Aunque un 40% de los estudiantes se siente estimado por sus profesores, el hecho de que un 30% se sienta neutral y un 25% se sienta poco o nada estimado/a indica que hay margen de mejora en la relación profesor-alumno. Es importante que los docentes sean conscientes del impacto que su actitud y comunicación tienen en la autoestima y motivación de los estudiantes. Fomentar un trato respetuoso, reconocer los logros de los estudiantes y brindar retroalimentación constructiva son algunas estrategias que pueden contribuir a crear un ambiente de aprendizaje más positivo y enriquecedor.

Gráfica 4

Estima entre profesores

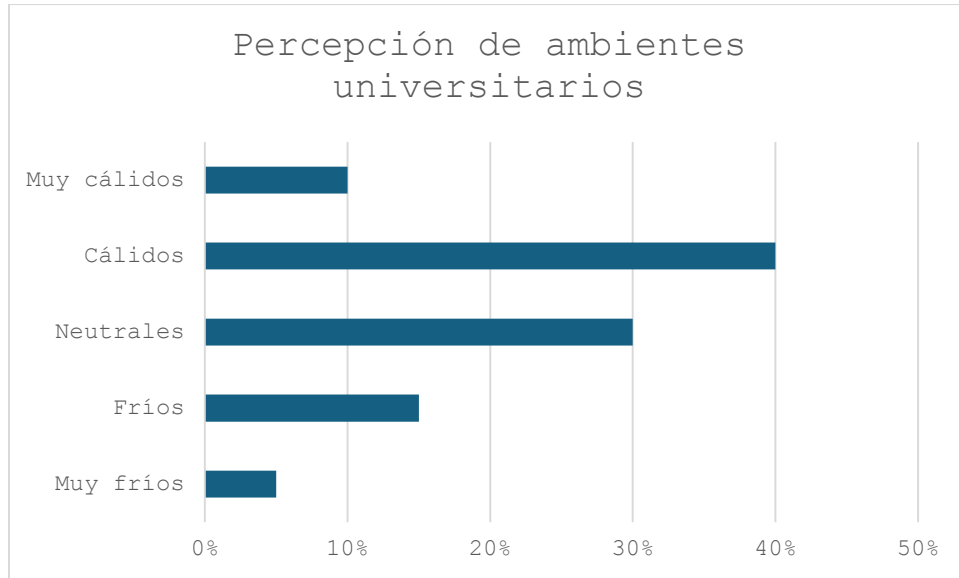


2.2.6 Percepción de ambientes universitarios

La percepción mayoritariamente positiva de los ambientes universitarios como cálidos o muy cálidos (50%) sugiere que la universidad ha logrado crear espacios físicos y sociales que generan una sensación de bienestar y acogida en los estudiantes. Sin embargo, el 20% que los percibe como fríos o muy fríos señala la necesidad de seguir trabajando en la creación de espacios más inclusivos, amigables y estimulantes para todos los miembros de la comunidad universitaria. Esto puede implicar mejorar la infraestructura, fomentar la interacción social y promover una cultura de respeto y colaboración.

Gráfica 5

Percepción de ambientes universitarios



2.2.7 Trato contigo mismo

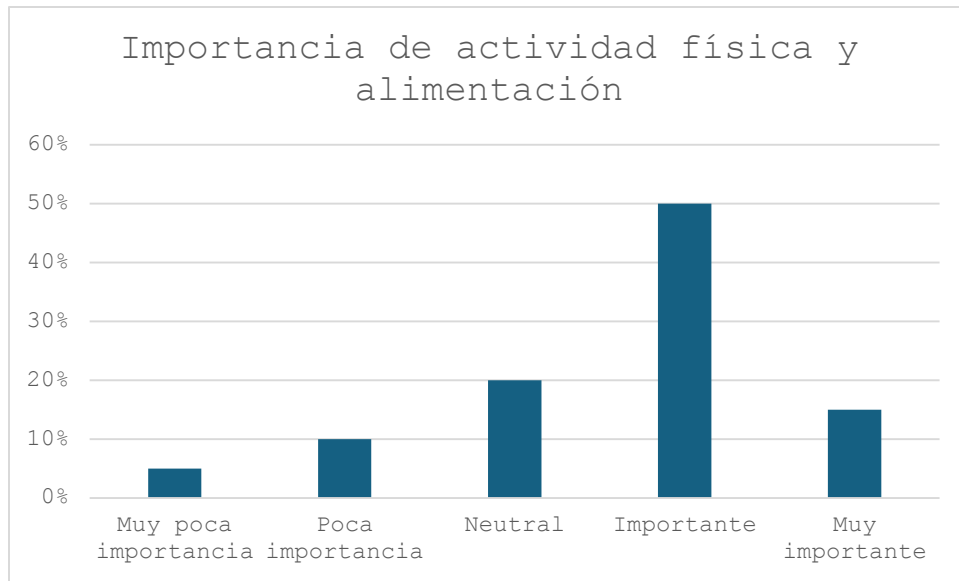
Esta sección se adentra en la relación de los estudiantes consigo mismos, examinando su conciencia sobre la importancia del autocuidado, la actividad física, la alimentación y la salud mental en su desarrollo integral.

2.2.8 Importancia de actividad física y alimentación

El hecho de que el 65% de los estudiantes considere importante o muy importante la actividad física y la alimentación es un indicador positivo de la conciencia sobre la relevancia de estos hábitos para la salud y el bienestar. Sin embargo, el 25% que le da poca o muy poca importancia señala la necesidad de fortalecer la educación y promoción de estilos de vida saludables en la universidad. Esto podría incluir campañas de sensibilización, talleres sobre nutrición y actividad física, así como la facilitación del acceso a instalaciones deportivas y opciones de alimentación saludable en el campus.

Gráfica 6

Importancia de la actividad física y alimentación

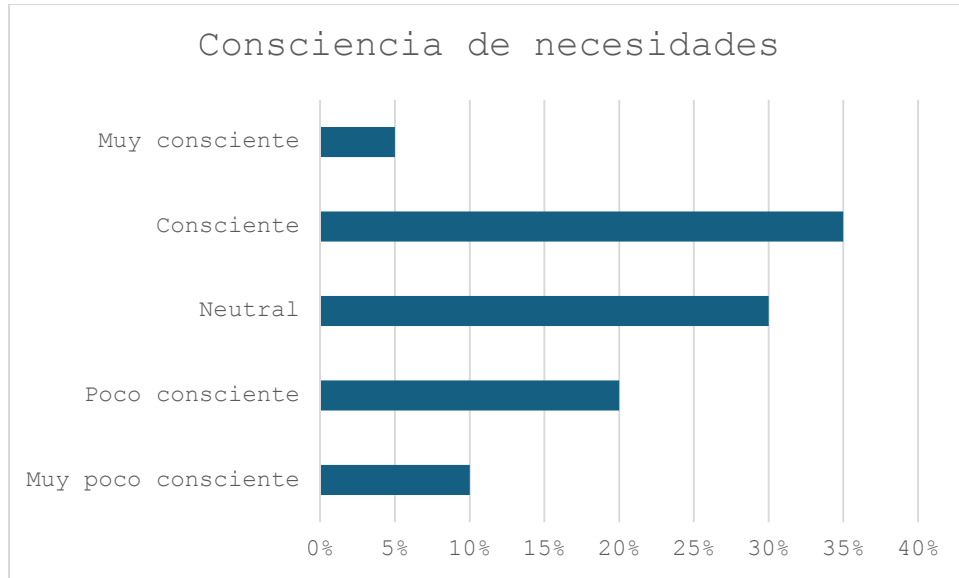


2.2.9 Consciencia de necesidades

Aunque un 35% de los estudiantes se considera consciente de la necesidad de atender sus necesidades de manera integral, el hecho de que un 60% se sienta neutral o poco consciente indica un área de oportunidad importante para la universidad. Es fundamental promover una cultura de autocuidado que vaya más allá de lo académico, brindando a los estudiantes herramientas y recursos para identificar y satisfacer sus necesidades en todas las dimensiones de su ser. Esto podría incluir talleres sobre gestión del estrés, inteligencia emocional, mindfulness, así como el acceso a servicios de consejería y apoyo psicológico y una reflexión profunda sobre el cuidado de sí.

Gráfica 7

Consciencia de necesidades

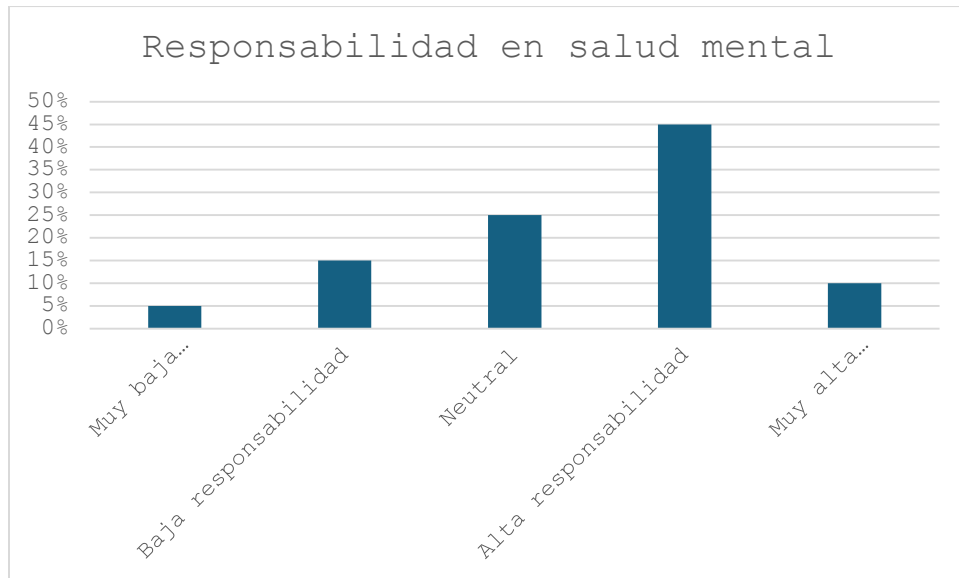


2.2.10 Responsabilidad en salud mental

El alto porcentaje de estudiantes que se perciben como responsables de su salud mental (55%) es alentador, ya que indica un sentido de agencia y empoderamiento en el cuidado de su bienestar psicológico. Sin embargo, el 40% que se siente neutral o poco responsable señala la necesidad de fortalecer la educación y el apoyo en salud mental, brindando a los estudiantes herramientas para identificar y gestionar sus emociones, así como para buscar ayuda cuando la necesiten. Es importante desestigmatizar la salud mental y crear un ambiente donde los estudiantes se sientan cómodos hablando abiertamente sobre sus desafíos y buscando apoyo.

Gráfica 8

Responsabilidad en salud mental

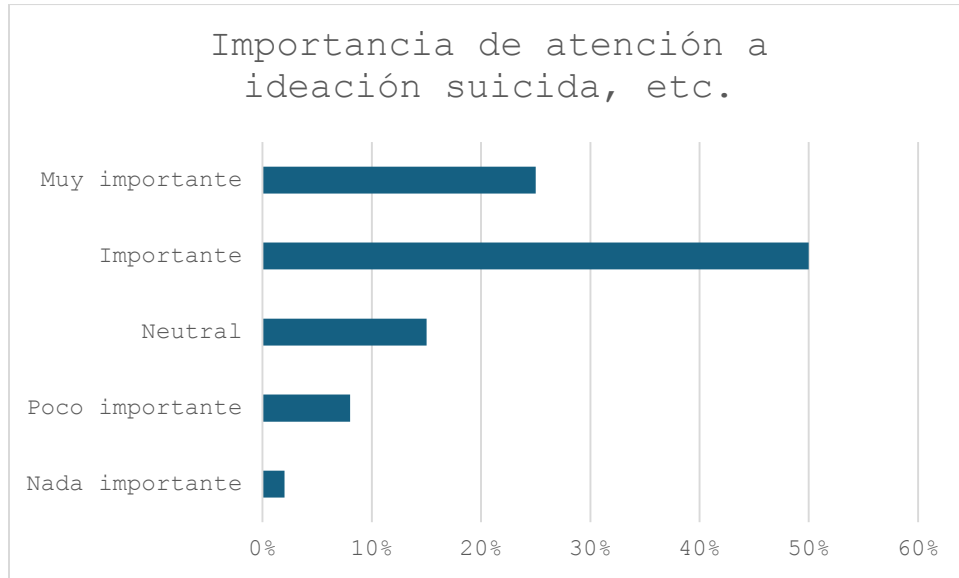


2.2.11 Importancia a situaciones de ideación suicida, estrés, ansiedad y depresión

La alta valoración de la importancia de estar atento a situaciones de salud mental (75%) refleja una sensibilidad y preocupación genuina por el bienestar psicológico de la comunidad universitaria. Esto crea un terreno fértil para implementar programas de prevención y apoyo efectivos, que incluyan la capacitación de estudiantes, profesores y personal administrativo en la identificación de señales de alerta, así como la promoción de recursos y servicios de apoyo accesibles y confidenciales.

Gráfica 9

Importancia de atención a ideación suicida

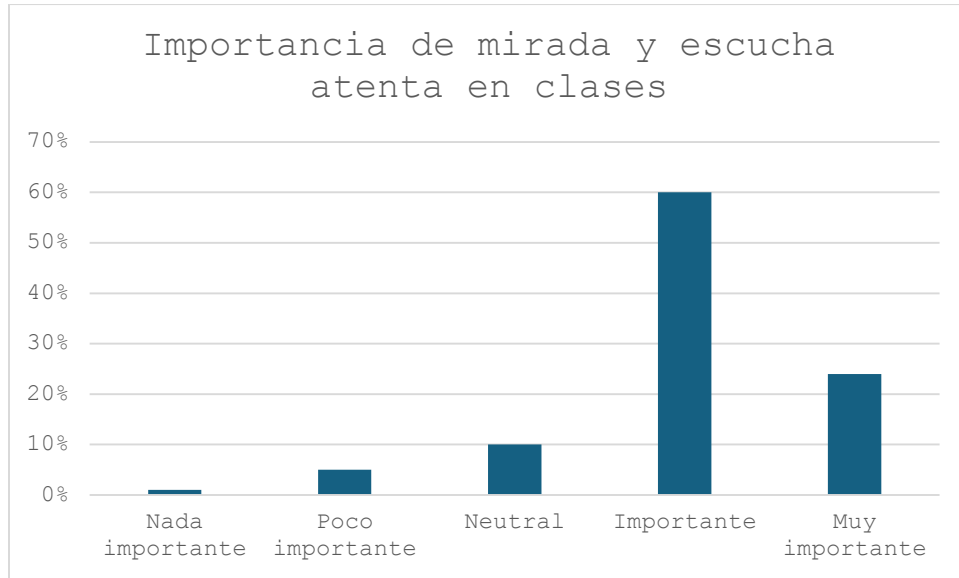


2.2.12 Importancia de mirada y escucha atenta en clases

El abrumador respaldo a la importancia de la mirada y escucha atenta en el aula (84%) subraya el deseo de los estudiantes por un ambiente de aprendizaje basado en el respeto, la empatía y la conexión humana. Esto sugiere que los docentes deben ir más allá de la transmisión de conocimientos y fomentar un diálogo abierto y respetuoso, donde se valore la diversidad de perspectivas y se promueva el aprendizaje colaborativo. La implementación de metodologías activas y participativas puede ser clave para lograr este objetivo.

Gráfica 10

Importancia de mirada y escucha en clase

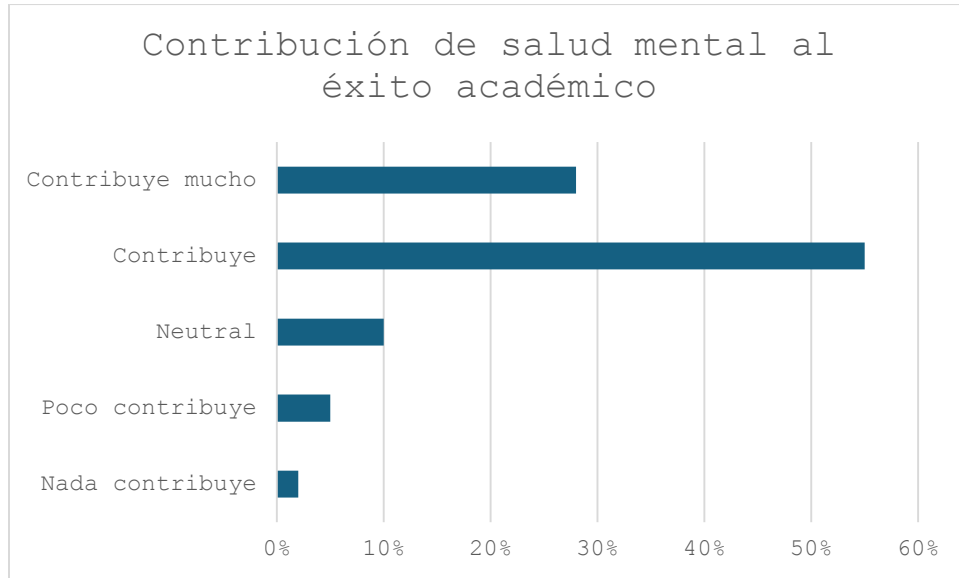


2.2.13 Contribución de salud mental al éxito académico

La fuerte convicción de que la salud mental y el equilibrio personal son fundamentales para el éxito académico (83%) refuerza la necesidad de integrar el bienestar psicológico en todas las áreas de la vida universitaria. Esto implica no solo brindar servicios de apoyo, sino también crear un ambiente que promueva el equilibrio entre las demandas académicas y las necesidades personales de los estudiantes. Flexibilidad en los horarios, espacios de descanso y relajación, y promoción de actividades extracurriculares que fomenten el bienestar son algunas estrategias que pueden contribuir a este objetivo.

Gráfica 11

Contribución de salud mental al éxito académico



2.2.14 Trato con tus compañeros universitarios

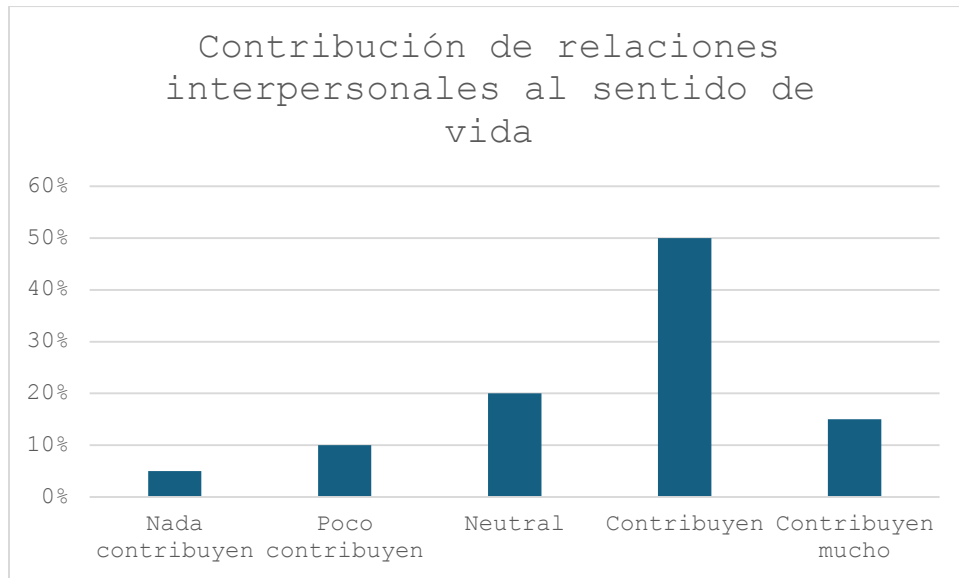
En este segmento se analiza cómo los estudiantes perciben sus interacciones con sus pares, la importancia que otorgan al trabajo en equipo, su preocupación por el bienestar de sus compañeros y cómo viven los valores franciscanos en su día a día universitario.

2.2.15 Contribución de relaciones interpersonales al sentido de vida

El hecho de que el 65% de los estudiantes reconozca la contribución significativa de las relaciones interpersonales a su sentido de vida personal destaca la importancia de fomentar un ambiente universitario que promueva la conexión y el apoyo mutuo. Esto implica ir más allá de las interacciones académicas y crear espacios y oportunidades para que los estudiantes se conozcan, compartan experiencias y construyan relaciones significativas. Actividades extracurriculares, grupos de interés y programas de mentoría pueden ser herramientas valiosas para fortalecer el tejido social de la universidad y contribuir al desarrollo personal de los estudiantes.

Gráfica 12

Contribución de relaciones interpersonales al sentido de vida

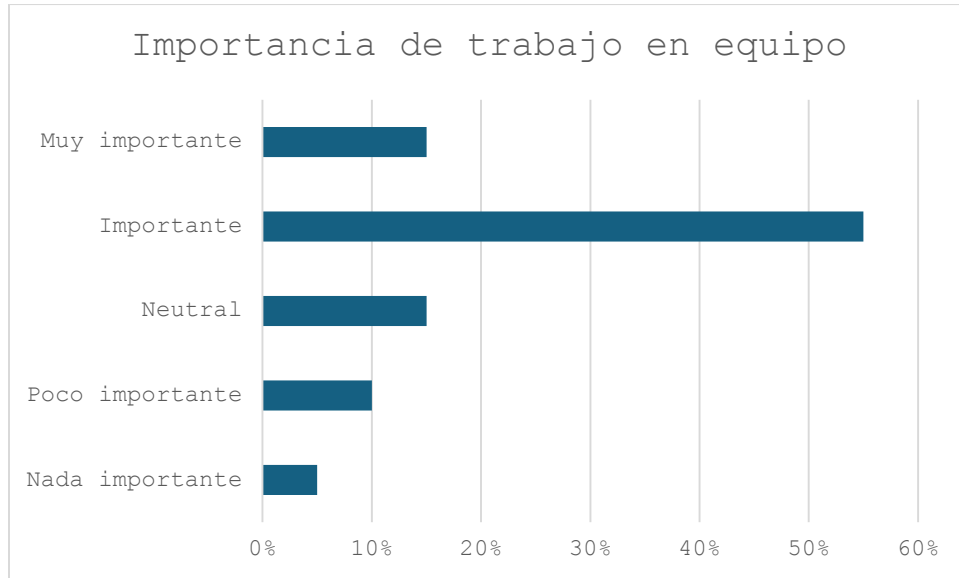


2.2.16 Importancia de trabajo en equipo

La alta valoración del trabajo en equipo como factor de éxito universitario (70%) refleja la comprensión de los estudiantes sobre la importancia de la colaboración y el aprendizaje conjunto. Esto sugiere que la universidad debe fomentar una cultura de trabajo colaborativo, incorporando metodologías activas y proyectos grupales en los planes de estudio, así como brindando espacios y recursos para que los estudiantes puedan trabajar juntos de manera efectiva. Además, es importante desarrollar habilidades de comunicación, liderazgo y resolución de conflictos que permitan a los estudiantes aprovechar al máximo el trabajo en equipo.

Gráfica 13

Importancia del trabajo en equipo

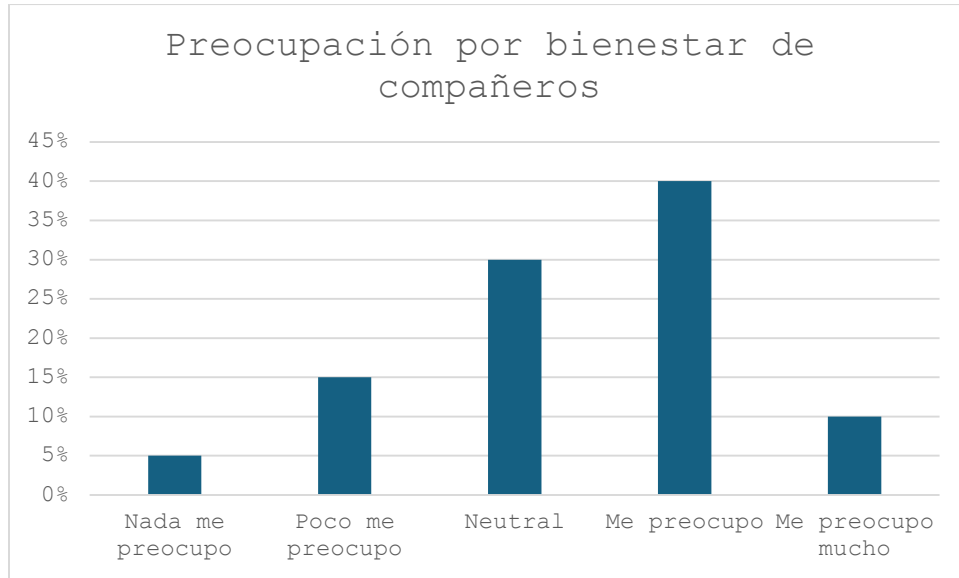


2.2.17 Preocupación por bienestar de compañeros

El 50% de los estudiantes que se preocupa o se preocupa mucho por el bienestar de sus compañeros indica un sentido de empatía y solidaridad en la comunidad estudiantil. Esto es un signo positivo de una cultura de cuidado y apoyo mutuo, que puede contribuir a un ambiente universitario más saludable y positivo. Sin embargo, el 50% restante, que se siente neutral o poco preocupado, señala la necesidad de fortalecer la conciencia sobre la importancia del cuidado mutuo y fomentar acciones concretas de apoyo entre compañeros. Programas de mentoría, campañas de sensibilización y actividades que promuevan la empatía y la solidaridad pueden ser útiles para lograr este objetivo.

Gráfica 14

Preocupación por el bienestar de los compañeros

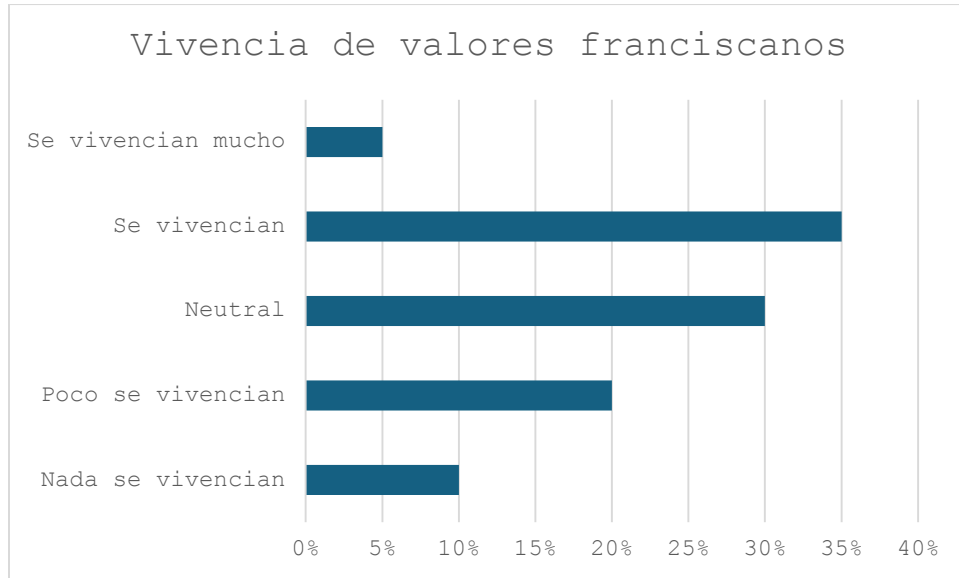


2.2.18 Vivencia de valores franciscanos

La percepción mixta sobre la vivencia de los valores franciscanos en la universidad (40% positiva, 30% neutral, 30% negativa) indica que hay un margen de mejora en la integración de estos valores en la vida cotidiana de la institución. Es importante que la universidad no solo promueva estos valores de manera teórica, sino que también los traduzca en acciones concretas y visibles en todos los ámbitos, desde las relaciones interpersonales hasta las políticas institucionales. Esto puede implicar la creación de programas y actividades que fomenten la práctica de estos valores, así como la formación de estudiantes, profesores y personal administrativo en su significado y aplicación.

Gráfica 15

Vivencia de valores Franciscanos

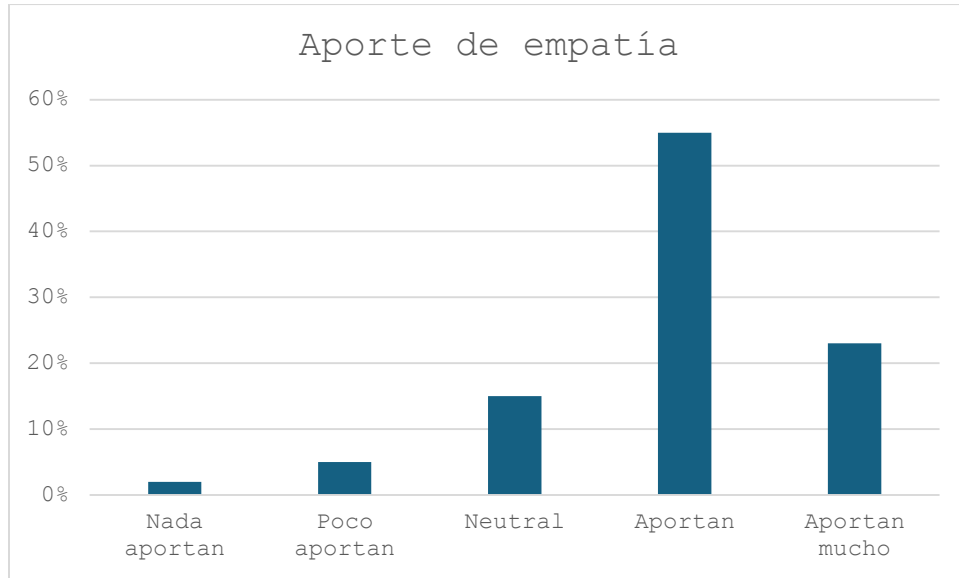


2.2.19 Aporte de empatía

La amplia mayoría que reconoce el aporte positivo de la empatía a la espiritualidad, sentido de vida y bienestar (78%) subraya la importancia de cultivar relaciones empáticas en la universidad. Esto sugiere que la institución debe promover activamente la empatía como un valor fundamental, a través de programas de formación, actividades que fomenten la escucha activa y la comprensión mutua, y la creación de espacios seguros donde los estudiantes puedan expresar sus emociones y ser escuchados sin juicio.

Gráfica 16

Aporte de empatía

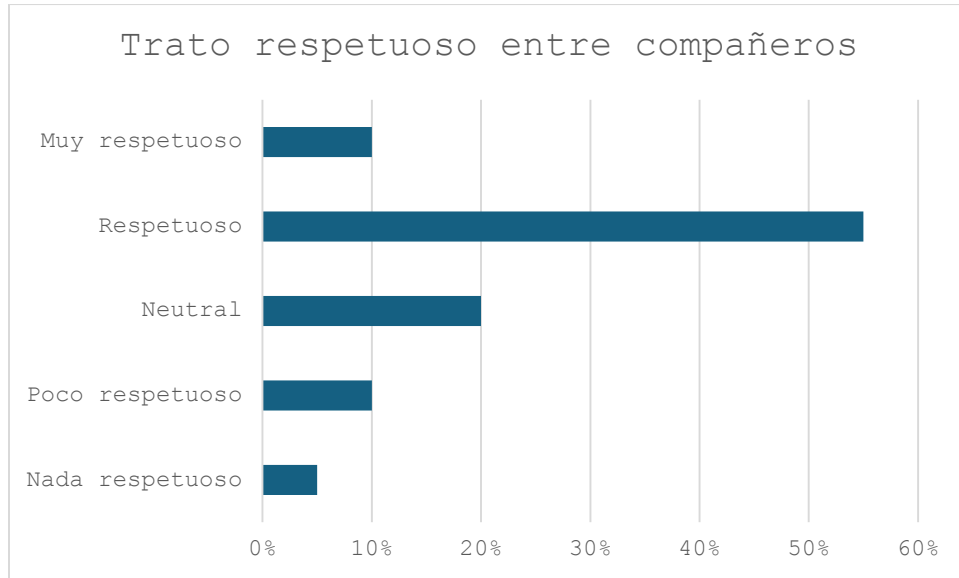


2.2.20 Trato respetuoso entre compañeros

Aunque la mayoría de los estudiantes percibe un trato respetuoso, inclusivo y empático entre compañeros (65%), el 20% que se siente neutral y el 15% que lo considera poco o nada respetuoso indican que aún hay trabajo por hacer en la promoción de una cultura de respeto e inclusión en la universidad. Es fundamental abordar cualquier manifestación de discriminación, acoso o exclusión, así como fomentar la valoración de la diversidad y la creación de espacios seguros para todos los estudiantes, independientemente de su origen, identidad o creencias.

Gráfica 17

Trato respetuoso entre compañeros

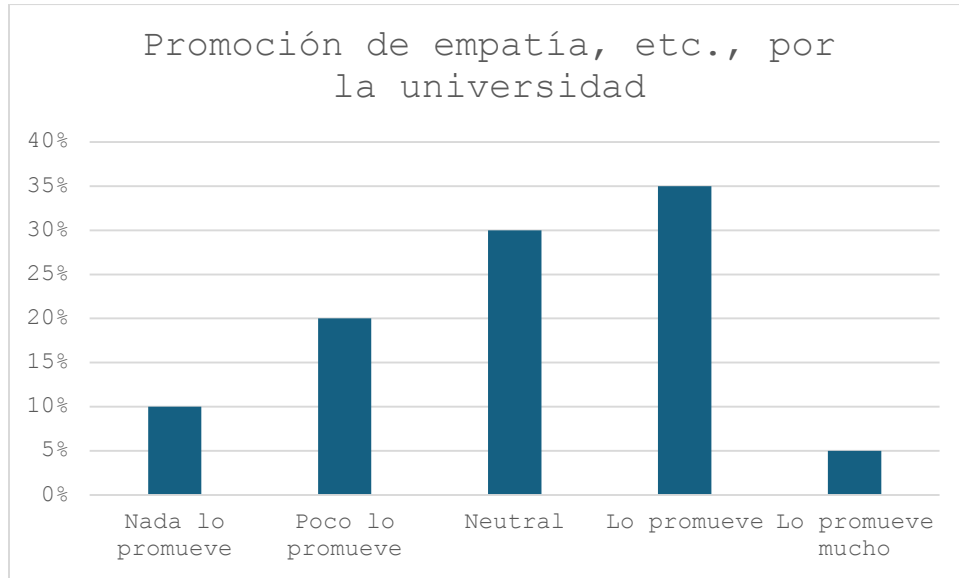


2.2.20.1 Como veo el entorno. Este apartado se enfoca en la percepción de los estudiantes sobre el papel de la universidad en la promoción de valores como la empatía, la solidaridad y el cuidado del medio ambiente, así como su visión sobre la presión académica y su satisfacción general con la institución.

2.2.20.2 Promoción de la empatía, la solidaridad y el buen trato por parte de la universidad. La división en la percepción sobre la promoción de la empatía, la solidaridad y el buen trato por parte de la universidad sugiere que, si bien existen esfuerzos en este sentido, estos podrían no ser suficientemente visibles o efectivos para todos los estudiantes. Es importante que la universidad realice una evaluación crítica de sus programas y estrategias actuales, e identifique áreas de mejora para garantizar que estos valores se promuevan de manera transversal en todas las áreas de la vida universitaria.

Gráfica 18

Promoción de empatía por la Universidad

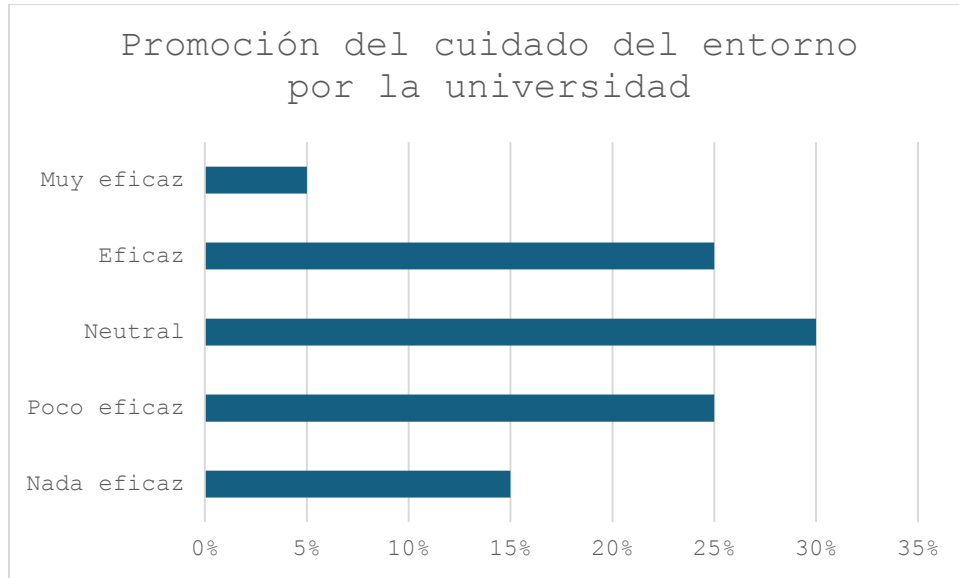


2.2.21 Promoción del cuidado del entorno por la universidad

La percepción mayoritariamente crítica sobre la eficacia de la universidad en la promoción del cuidado ambiental es un llamado a la acción. Es fundamental que la institución fortalezca sus políticas y acciones en materia de sostenibilidad, implementando medidas concretas para reducir su impacto ambiental, promover el uso responsable de los recursos y fomentar la educación ambiental en toda la comunidad universitaria. Además, es importante involucrar activamente a los estudiantes en la toma de decisiones y la implementación de iniciativas ambientales, para generar un mayor sentido de pertenencia y compromiso con el cuidado del planeta.

Gráfica 19

Promoción del cuidado del entorno por la Universidad

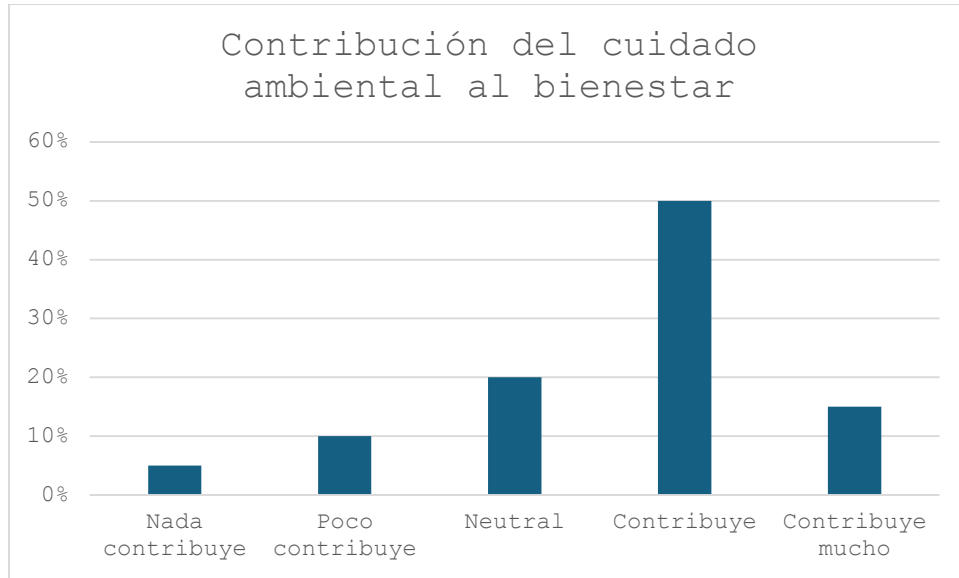


2.2.22 Contribución del cuidado ambiental al bienestar

La mayoría de los estudiantes reconoce la contribución del cuidado ambiental a su bienestar personal, lo que indica una conciencia sobre la interdependencia entre la salud humana y la salud del planeta. Sin embargo, el 35% que se siente neutral o poco convencido señala la necesidad de seguir educando sobre la conexión entre el cuidado ambiental y la calidad de vida individual. Esto puede lograrse a través de campañas de sensibilización, talleres y actividades que muestren de manera tangible cómo las acciones individuales y colectivas en favor del medio ambiente pueden mejorar la salud, el bienestar y la calidad de vida de las personas.

Gráfica 20

Promoción al cuidado ambiental a la Universidad

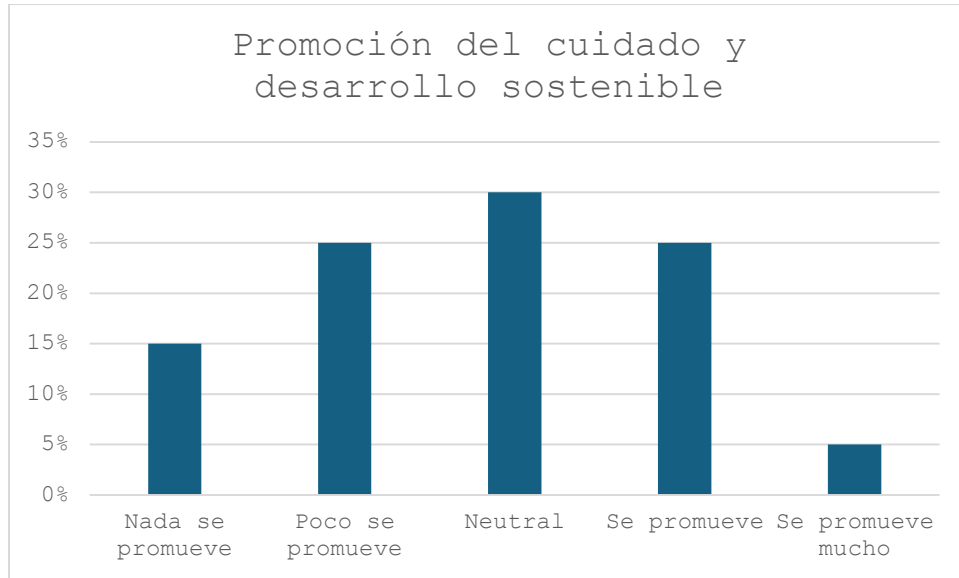


2.2.23 Promoción del cuidado y desarrollo sostenible

La percepción mayoritariamente crítica sobre la valoración y promoción del cuidado y desarrollo sostenible refuerza la necesidad de que la universidad asuma un liderazgo más activo y visible en materia de sostenibilidad. Esto implica no solo implementar medidas concretas para reducir su impacto ambiental, sino también comunicar de manera efectiva sus acciones y logros en este ámbito, así como involucrar a la comunidad universitaria en la construcción de un futuro más sostenible.

Gráfica 21

Promoción del cuidado y desarrollo sostenible

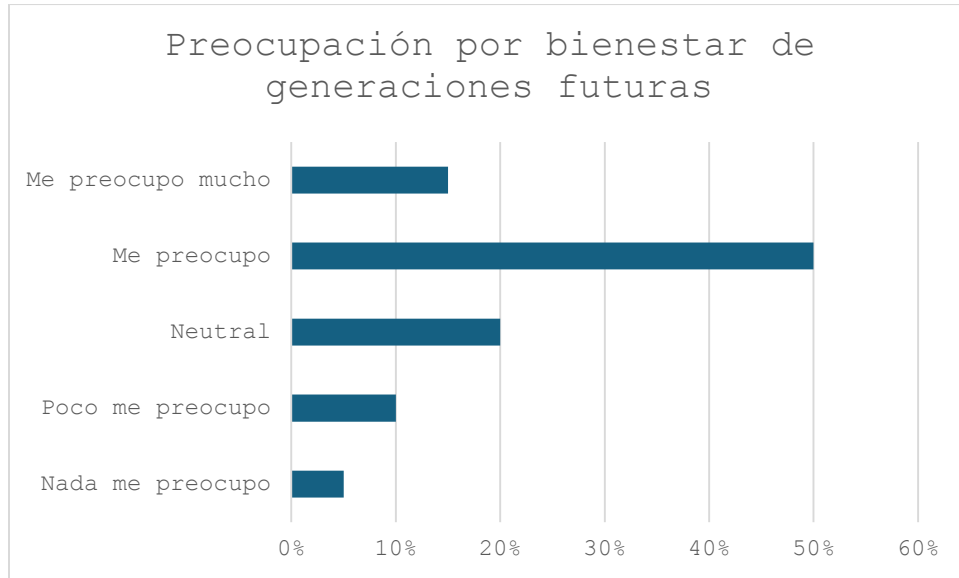


2.2.24 Preocupación por bienestar de generaciones futuras

La preocupación mayoritaria por el bienestar de las generaciones futuras y por dejar un planeta más habitable (65%) es un indicador positivo del compromiso de los estudiantes con la sostenibilidad a largo plazo. Sin embargo, el 35% que se siente neutral o poco preocupado señala la importancia de seguir cultivando la conciencia ambiental y la responsabilidad intergeneracional. Esto puede lograrse a través de programas educativos, actividades de voluntariado y campañas de sensibilización que promuevan la reflexión sobre el impacto de nuestras acciones presentes en el futuro del planeta y de las generaciones venideras.

Gráfica 22

Preocupación por bienestar de generaciones futuras

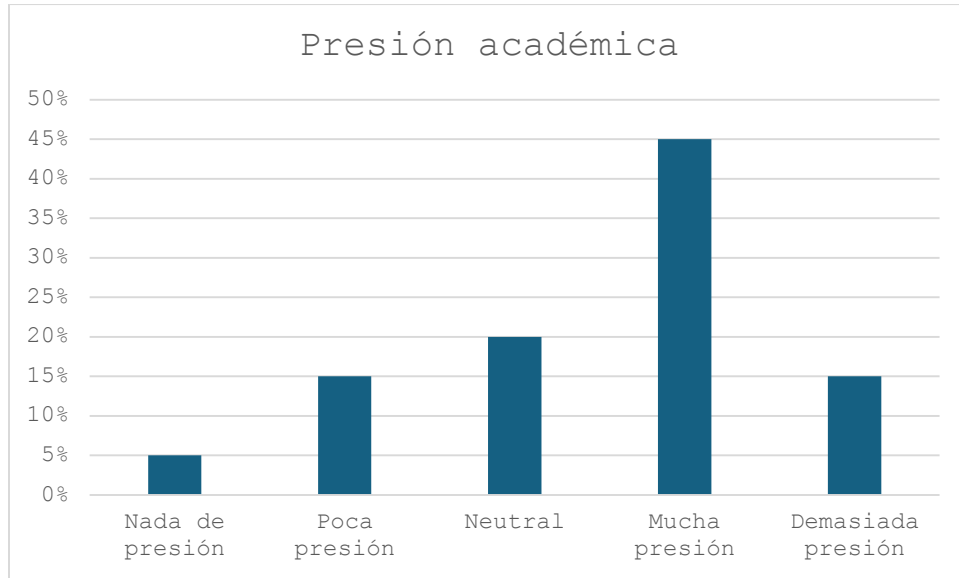


2.2.25 Presión académica

La alta percepción de presión académica (60%) es una señal de alerta que la universidad debe tomar en serio. Es fundamental revisar las cargas académicas, los sistemas de evaluación y las expectativas de rendimiento, con el fin de promover un ambiente de aprendizaje más equilibrado y saludable para los estudiantes. Esto puede implicar la implementación de medidas como la flexibilización de horarios, la promoción de técnicas de estudio efectivas y la creación de espacios de apoyo y acompañamiento para los estudiantes que enfrentan dificultades académicas.

Gráfica 23

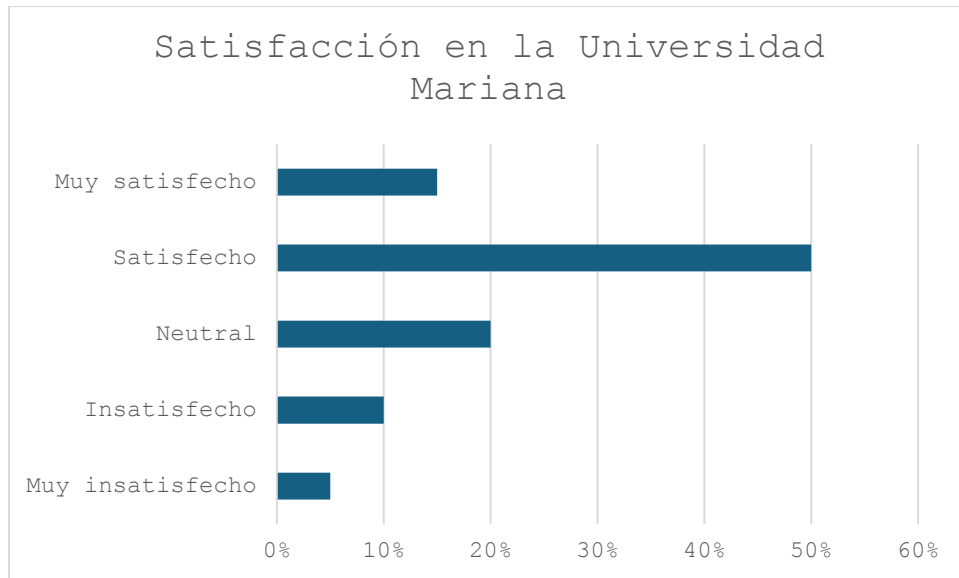
Presión académica



2.2.26 Satisfacción en la Universidad Mariana

Aunque la mayoría de los estudiantes se siente satisfecho o muy satisfecho en la Universidad Mariana (65%), el 35% que se siente neutral o insatisfecho indica áreas de mejora en la experiencia universitaria. Es importante investigar las causas de esta insatisfacción, que pueden estar relacionadas con aspectos académicos, sociales, administrativos o de infraestructura, y tomar medidas concretas para abordarlas. La implementación de mecanismos de retroalimentación estudiantil, como encuestas y grupos focales, puede ser útil para identificar áreas de mejora y desarrollar soluciones efectivas.

Gráfica 24 *Satisfacción en la Universidad Mariana*



Si bien se observan aspectos positivos como el sentido de comunidad entre estudiantes, la valoración de la salud mental y el cuidado del medio ambiente, también se identifican áreas de mejora significativas. La promoción de la empatía y el buen trato, la eficacia en el cuidado ambiental, la presión académica y la satisfacción general de los estudiantes son aspectos que requieren atención y acción por parte de la universidad.

La percepción de los estudiantes sobre el cuidado de sí mismos abarca varios aspectos importantes, según los resultados de una encuesta realizada en la Universidad Mariana. Aquí se destacan algunos puntos clave:

1. Conciencia sobre el autocuidado: Un 65% de los estudiantes considera importante o muy importante la actividad física y la alimentación, lo que indica una buena conciencia sobre la relevancia de estos hábitos para su salud y bienestar. Sin embargo, un 25% le da poca o muy poca importancia, lo que sugiere la necesidad de fortalecer la educación sobre estilos de vida saludables.

2. Conciencia de necesidades: Solo un 35% de los estudiantes se siente consciente de la necesidad de atender sus necesidades de manera integral. Un 60% se siente neutral o poco consciente, lo que representa una oportunidad para promover una cultura de autocuidado que incluya talleres sobre gestión del estrés y acceso a servicios de apoyo psicológico.

3. Responsabilidad en el cuidado de sí: Un 55% de los estudiantes se percibe como responsable de su salud socio-emocional, lo que es alentador. Sin embargo, el 40% que se siente neutral o poco responsable indica que es necesario fortalecer la educación y el apoyo en salud socio-emocional, así como desestigmatizar el tema para que los estudiantes se sientan cómodos buscando ayuda. Además, un 75% de los estudiantes valora la importancia de estar atentos a situaciones de salud socio-emocional, lo que refleja una sensibilidad hacia el bienestar psicológico de la comunidad universitaria. Esto sugiere un terreno fértil para implementar programas de prevención y apoyo efectivos.

5. Interacciones sociales y cuidado del otro: La mayoría de los estudiantes (65%) se siente estimada por sus compañeros, lo que contribuye a un ambiente de respeto y apoyo mutuo. Sin embargo, un 15% se siente poco o nada estimado, lo que indica la necesidad de intervenciones para prevenir la exclusión y promover la inclusión.

6. La percepción de los estudiantes sobre el cuidado del medio ambiente y la casa común en la Universidad Mariana refleja una creciente conciencia y preocupación por la sostenibilidad y el bienestar del planeta. En relación a la contribución del cuidado ambiental al bienestar personal, la mayoría de los estudiantes reconoce que el cuidado del medio ambiente y los recursos naturales contribuye a su bienestar personal. Esto indica una conciencia sobre la interdependencia entre la salud humana y la salud del planeta. Sin embargo, un 35% de los estudiantes se siente neutral o poco convencido, lo que sugiere la necesidad de seguir educando sobre esta conexión; además, aunque un 43.14% de los estudiantes percibe que la universidad promueve eficazmente el cuidado del entorno físico y del planeta, un 27.45% se muestra neutral y un 17.65% considera que la promoción es poco eficaz. Esto sugiere que, aunque hay esfuerzos, es necesario fortalecer las acciones en este ámbito.

Estos hallazgos sugieren que, aunque hay una buena base de conciencia sobre el autocuidado y el cuidado del otro, existen áreas significativas que requieren atención y mejora para fomentar un entorno universitario más saludable y solidario; igualmente, muestran una percepción positiva hacia el cuidado del medio ambiente y la casa común, pero también identifican áreas de mejora en la promoción y efectividad de las acciones de sostenibilidad dentro de la institución.

Los resultados de la encuesta ofrecen una visión panorámica de la experiencia estudiantil en la Universidad Mariana, iluminando tanto los logros como los desafíos que enfrenta la institución. Los resultados invitan a reflexionar sobre las prácticas actuales y a trabajar de manera colaborativa para construir un entorno universitario que promueva el desarrollo integral de los estudiantes, fomentando su bienestar emocional, su compromiso social y su éxito académico. A partir de estos hallazgos, se pueden diseñar estrategias y acciones concretas para fortalecer aquellos aspectos que contribuyen positivamente a la experiencia estudiantil y abordar aquellos que requieren atención y mejora, garantizando así una formación de calidad y un futuro prometedor para los estudiantes.

2.3 Resultados de la percepción del cuidado de docentes de la Universidad Mariana

Los resultados de la encuesta ofrecen una valiosa perspectiva sobre la experiencia laboral de los docentes en la Universidad Mariana, revelando sus percepciones y vivencias en relación a diversos aspectos que influyen en su bienestar y desempeño profesional. A través de sus respuestas, se pueden identificar áreas de fortaleza, así como desafíos que requieren atención para mejorar la calidad de vida laboral y fomentar un ambiente de trabajo más propicio para el desarrollo personal y profesional de los docentes.

Los resultados de esta encuesta muestran un cuerpo docente comprometido y consciente de la importancia de las relaciones interpersonales, el autocuidado y la salud mental en su labor. Sin embargo, también se identifican áreas de mejora, como la necesidad de fortalecer la comunicación y el reconocimiento entre docentes y directivos, reducir la presión laboral, y promover de manera más efectiva la vivencia de los valores franciscanos y el cuidado del medio ambiente en la cotidianidad universitaria.

2.3.1 Espacios Afectivos

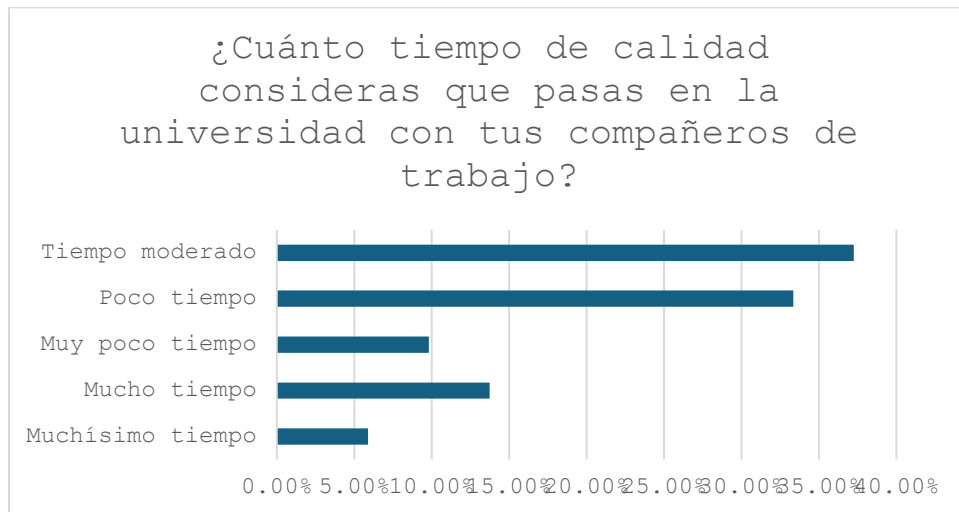
Esta sección explora cómo los docentes perciben sus interacciones y relaciones dentro del entorno universitario, tanto con sus colegas como con los directivos, y cómo estas dinámicas influyen en su sentido de pertenencia y satisfacción laboral.

2.3.2 Tiempo con Compañeros de Trabajo

La mayoría de los docentes (37.25%) perciben que pasan un "tiempo moderado" de calidad con sus compañeros de trabajo en la universidad. Un porcentaje significativo (33.33%) indica que pasa "poco tiempo", lo que sugiere que podría haber oportunidades para mejorar la interacción y colaboración entre colegas. Solo un pequeño grupo (13.73%) reporta pasar "mucho tiempo" de calidad con sus compañeros, y porcentajes aún menores indican "muy poco tiempo" (9.8%) o "muchísimo tiempo" (5.88%). Estos resultados pueden indicar la necesidad de fomentar espacios y actividades que promuevan la interacción y el trabajo en equipo entre los docentes, lo que podría mejorar el clima laboral y la colaboración en la institución.

Gráfica 25

Tiempo de calidad con los compañeros de la Universidad



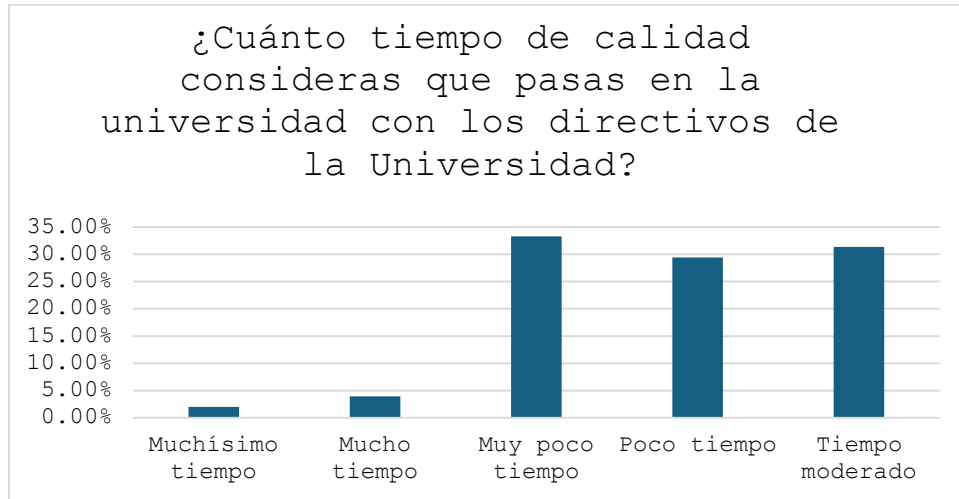
2.3.3 Tiempo con directivos

La respuesta más frecuente (33.33%) a esta pregunta es "muy poco tiempo", lo que indica una interacción limitada entre docentes y directivos. Le siguen "tiempo moderado" (31.37%) y "poco tiempo" (29.41%), lo que refuerza la percepción de una comunicación escasa con los directivos. Solo un pequeño porcentaje de los docentes reporta pasar "mucho tiempo" (3.92%) o "muchísimo tiempo" (1.96%) con los directivos. Esta falta de comunicación puede generar una sensación de

desconexión entre el cuerpo docente y la administración, lo que podría afectar la participación de los docentes en la toma de decisiones y el desarrollo de la institución.

Gráfica 26

Cuánto tiempo de calidad pasas con los directivos de la Universidad

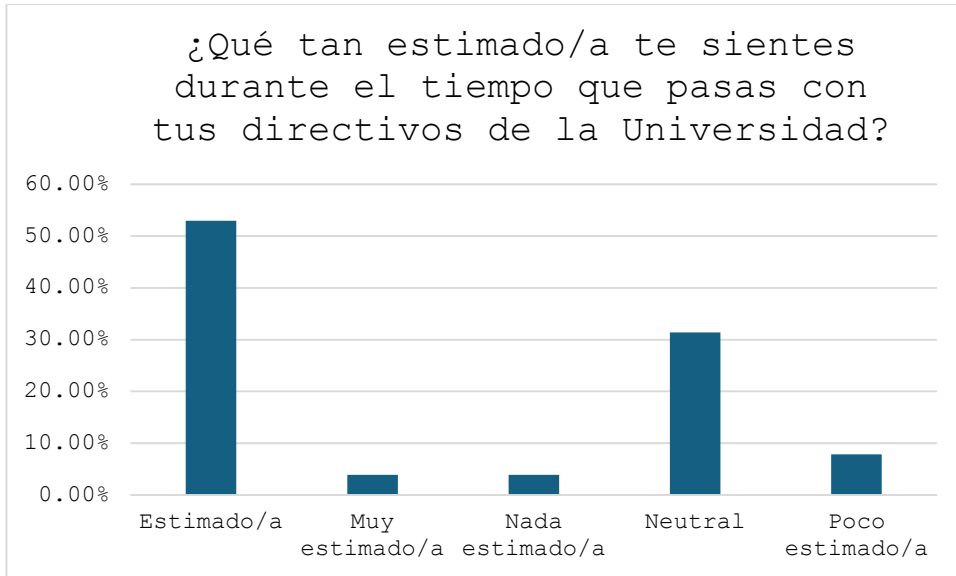


2.3.4 Estima con compañeros de trabajo

La mayoría de los docentes (56.86%) se sienten "estimados/as" durante el tiempo que pasan con sus compañeros, lo que sugiere un ambiente laboral positivo en términos de relaciones interpersonales. Un 21.57% se siente "muy estimado/a", lo que refuerza esta percepción positiva. Sin embargo, un 15.69% se siente "neutral" y un 5.88% "poco estimado/a", lo que indica que aún hay margen para mejorar las relaciones entre colegas y fomentar un ambiente de mayor reconocimiento y valoración mutua.

Gráfica 27

Que tan estimado te sientes durante el tiempo que pasas con tus directivos

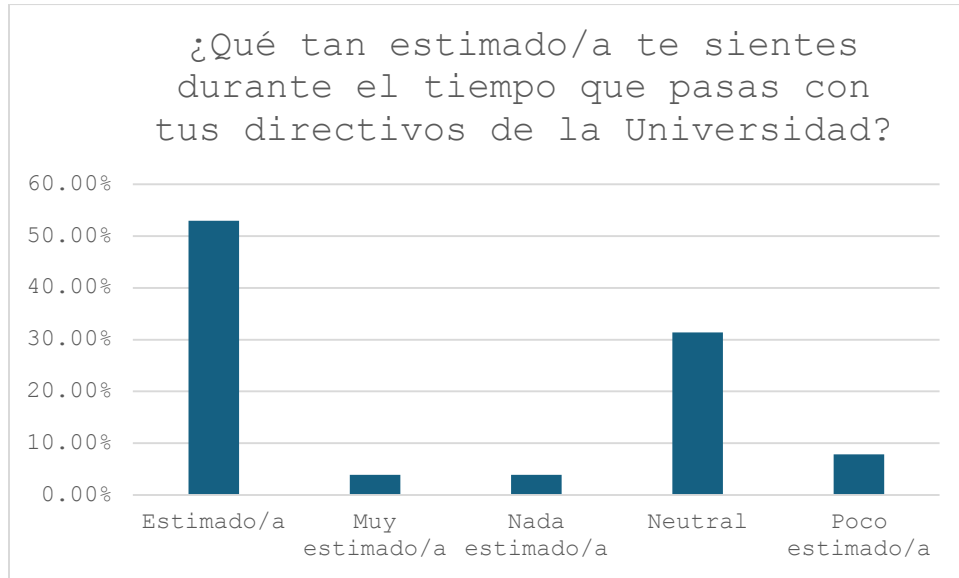


2.3.5 Estimación con directivos

En contraste con la pregunta anterior, la percepción de estima por parte de los directivos es menos positiva. La respuesta más frecuente es "estimado/a" (52.94%), pero un 31.37% se siente "neutral", lo que sugiere una relación menos cercana y afectuosa con los directivos. Un 7.84% se siente "poco estimado/a" y un 3.92% "muy estimado/a". Llama la atención que un 3.92% se siente "nada estimado/a", lo que indica que una parte del cuerpo docente no se siente valorada por la administración. Estos resultados pueden señalar la necesidad de que los directivos mejoren su comunicación y reconocimiento hacia los docentes, lo que podría fortalecer su sentido de pertenencia y motivación.

Gráfica 28

¿Qué tan estimado/a te sientes durante el tiempo que pasas con tus directivos de la Universidad?

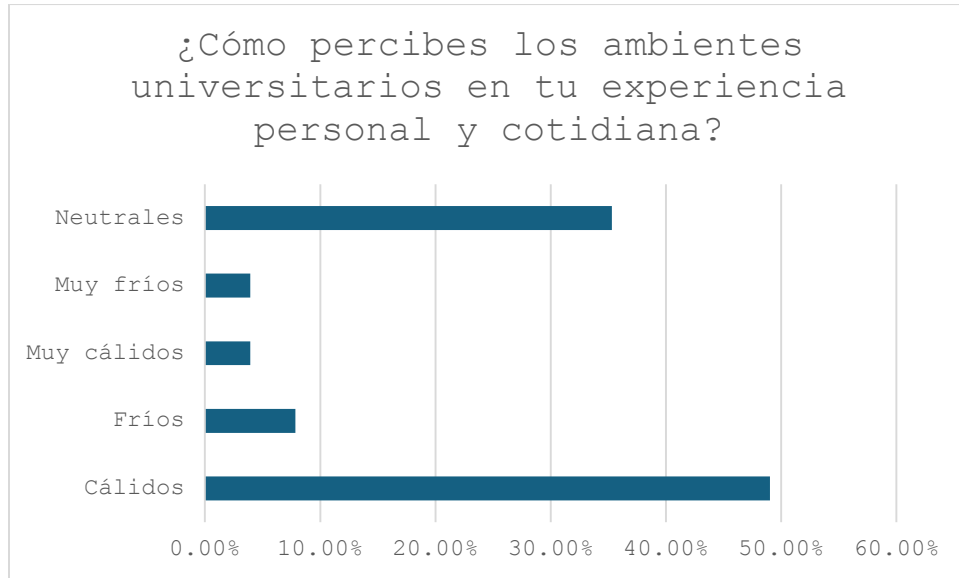


2.3.6 Percepción de ambientes universitarios

La mayoría de los docentes (49.02%) percibe los ambientes universitarios como "cálidos", lo que sugiere un ambiente general positivo en la institución. Un 35.29% los describe como "neutrales", lo que indica una percepción menos definida, pero no necesariamente negativa. Solo un pequeño porcentaje los considera "fríos" (7.84%) o "muy fríos" (3.92%). Estos resultados apuntan a un clima institucional favorable, aunque existe un grupo de docentes que no percibe el ambiente de la misma manera, lo que podría ser un punto a considerar para futuras mejoras.

Gráfica 29

Percepción en los ambientes universitarios

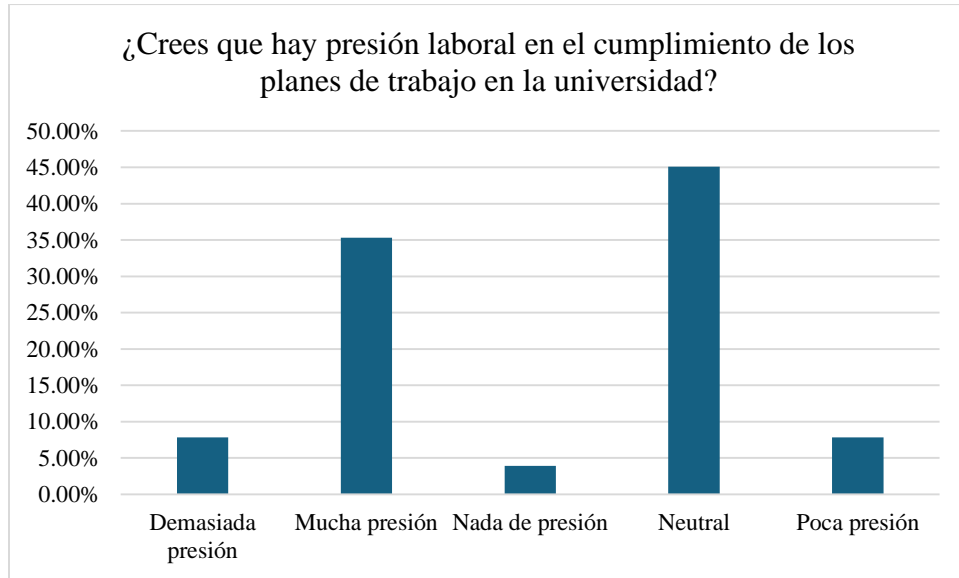


2.3.7 Presión laboral

La respuesta más frecuente (45.1%) es "neutral", lo que indica que cerca de la mitad de los docentes no percibe la presión laboral como un problema significativo. Sin embargo, un 35.29% siente "mucho presión" y un 7.84% "demasiada presión", lo que evidencia que una parte importante del cuerpo docente sí experimenta una carga laboral considerable. Solo un 7.84% considera que la presión es "poca" y un 3.92% "nada de presión". Si bien la situación no es crítica para la mayoría, la institución debería considerar medidas para apoyar a los docentes que sienten una presión excesiva, lo que podría mejorar su bienestar y desempeño.

Gráfica 30

Presión laboral en los planes de trabajo

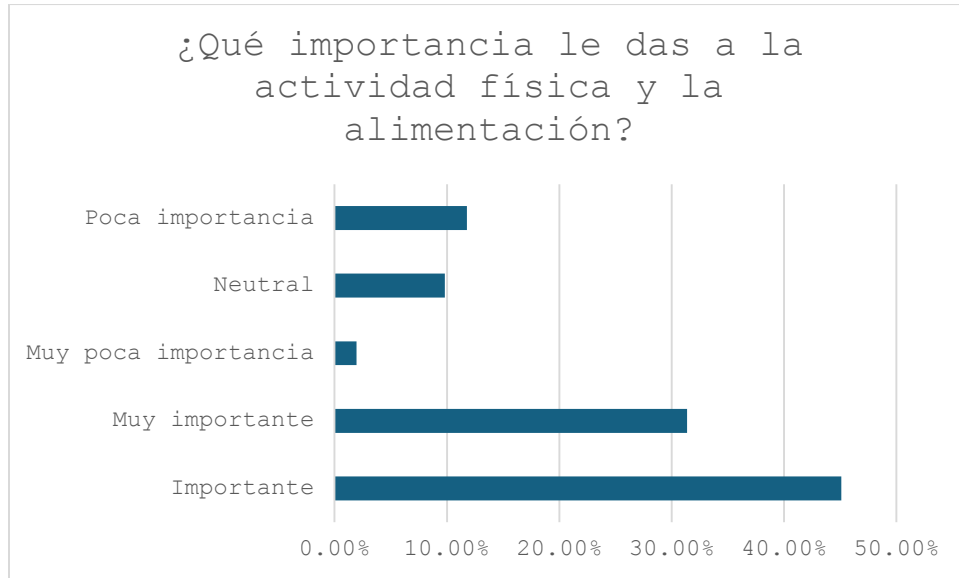


2.3.7.1 Trato conmigo mismo. Este apartado se adentra en la relación de los docentes consigo mismos, examinando su nivel de conciencia sobre la importancia del autocuidado, la salud mental y el equilibrio personal en su calidad de vida y desempeño profesional.

2.3.7.2 Importancia de la actividad física y alimentación. La mayoría de los docentes (45.1%) considera "importante" la actividad física y la alimentación, lo que indica una conciencia sobre la relevancia de estos aspectos para la salud y el bienestar. Un 31.37% le da "muchísima importancia", lo que refuerza esta percepción positiva. Sin embargo, un 11.76% le da "poca importancia" y un 9.8% se muestra "neutral". Solo un 1.96% le da "muy poca importancia". Estos resultados sugieren que, aunque la mayoría de los docentes valora la actividad física y la alimentación, aún hay un grupo que no les da la suficiente importancia, lo que podría ser un área de oportunidad para promover hábitos saludables en la comunidad universitaria.

Gráfica 31

Importancia en la actividad física y la alimentación

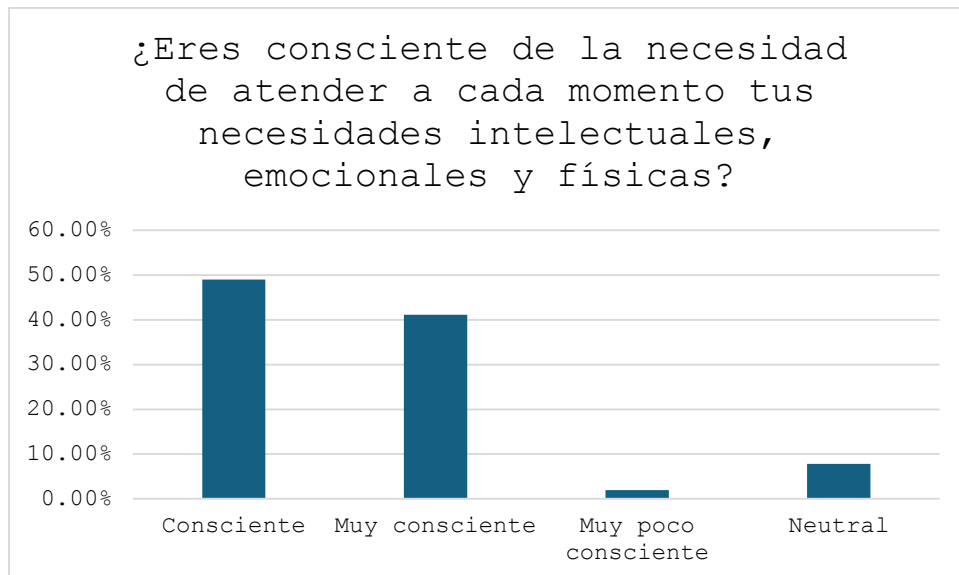


2.3.8 Conciencia de necesidades

La mayoría de los docentes (49.02%) se considera "consciente" de la necesidad de atender sus necesidades intelectuales, emocionales y físicas. Un 41.18% se considera "muy consciente", lo que refuerza esta actitud positiva hacia el autocuidado. Solo un 7.84% se muestra "neutral" y un 1.96% "muy poco consciente". Estos resultados son alentadores, ya que sugieren que los docentes están atentos a su bienestar integral, lo que puede favorecer su salud mental y su desempeño laboral.

Gráfica 32

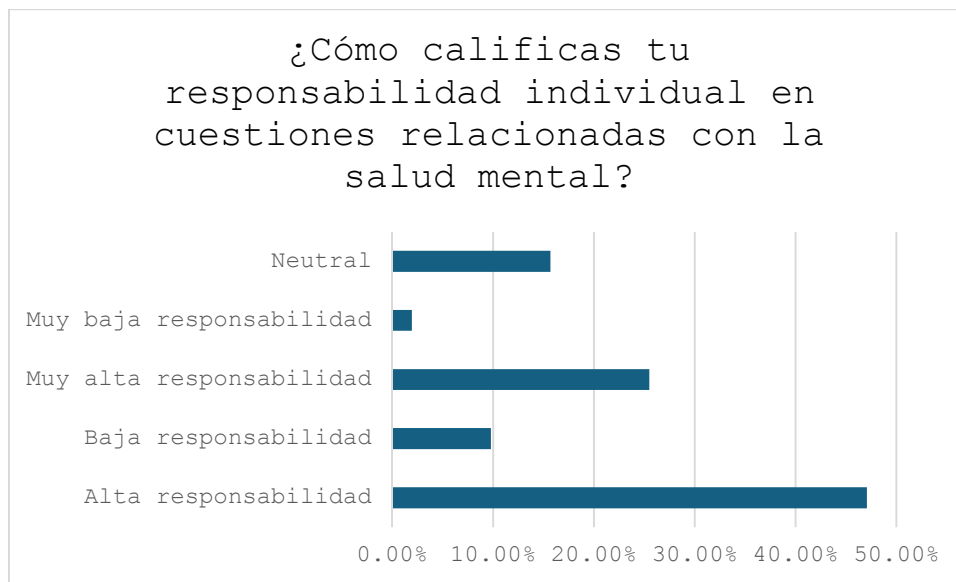
Necesidad de atender a cada momento necesidades intelectuales, emocionales y físicas



2.3.8.1 Responsabilidad en salud mental. La mayoría de los docentes (47.06%) califica su responsabilidad individual en cuestiones de salud mental como "alta". Un 25.49% la considera "muy alta", lo que refuerza esta actitud positiva. Un 15.69% se muestra "neutral", mientras que porcentajes menores la califican como "baja" (9.8%) o "muy baja" (1.96%). Estos resultados son positivos, ya que sugieren que los docentes se hacen cargo de su salud mental y están dispuestos a tomar medidas para cuidarla. Sin embargo, es importante atender a aquellos que se sienten menos responsables o neutrales, brindándoles información y apoyo para que puedan desarrollar una mayor conciencia sobre la importancia del autocuidado en salud mental.

Gráfica 33

Responsabilidad individual en cuestiones relacionadas con la salud mental



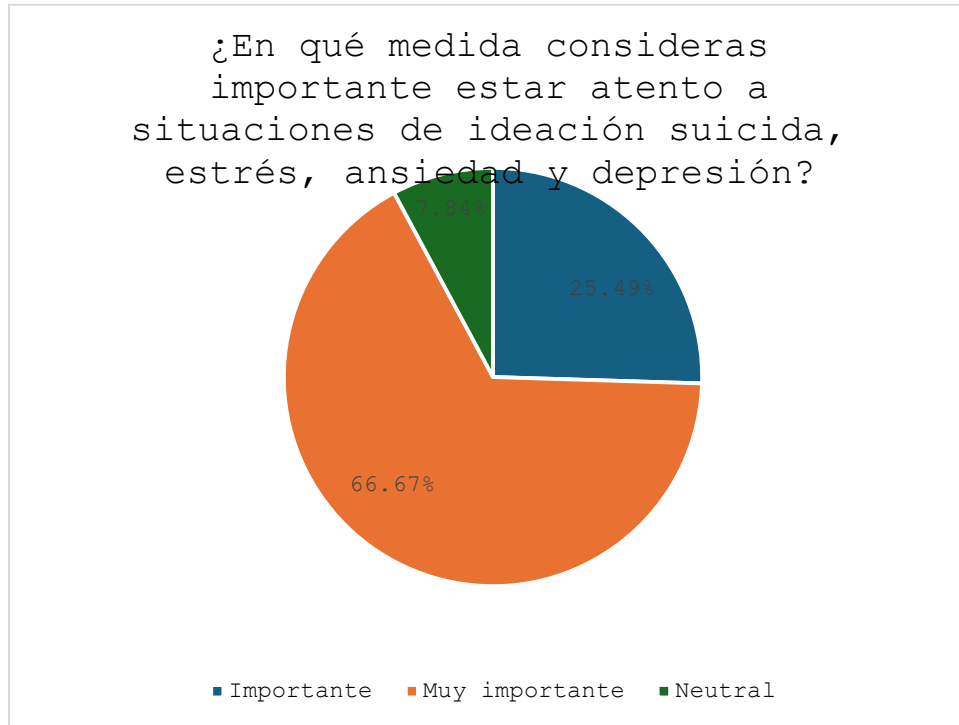
2.3.9 Importancia a situaciones de ideación suicida, estrés, ansiedad y depresión

La gran mayoría de los docentes (68.63%) considera "muy importante" estar atento a situaciones de ideación suicida, estrés, ansiedad y depresión, lo que evidencia una alta sensibilidad y preocupación por la salud mental de la comunidad universitaria. Un 25.49% la considera "importante", y solo un 5.88% se muestra "neutral". Estos resultados son alentadores, ya que indican que los docentes están dispuestos a identificar y apoyar a estudiantes o colegas que puedan

estar pasando por dificultades emocionales. Refuerza la necesidad de brindar capacitación y recursos a los docentes para que puedan abordar estas situaciones de manera adecuada y efectiva.

Gráfica 34

Medidas importantes en la ideación suicida, stress, ansiedad y depresión

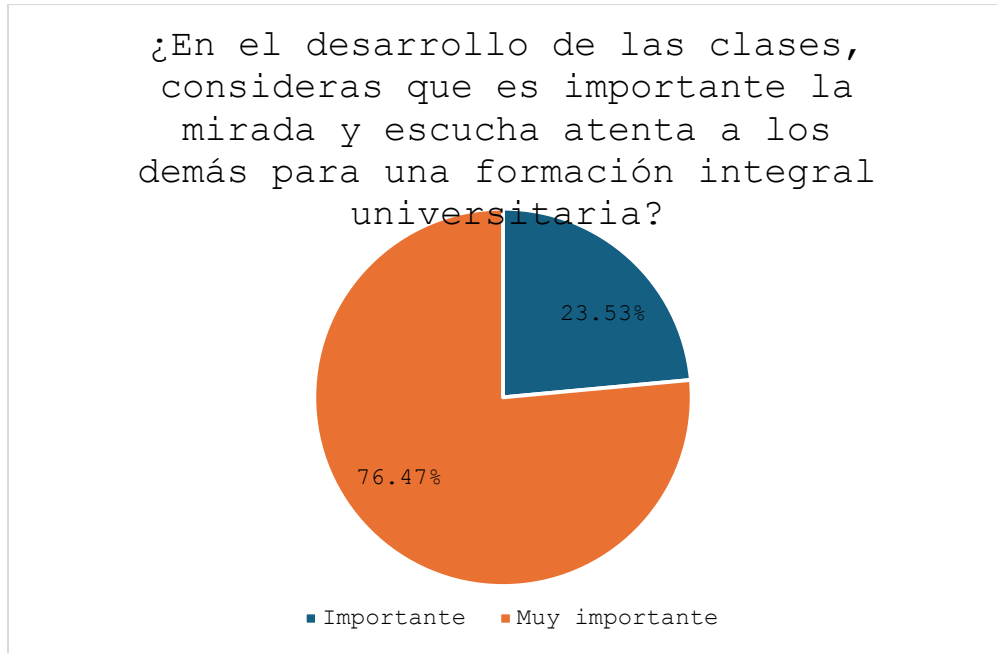


2.3.10 Importancia de mirada y escucha a los demás para la formación integral

La gran mayoría de los docentes (76.47%) considera "muy importante" la mirada y escucha atenta a los demás en el desarrollo de las clases para una formación integral universitaria. Un 23.53% la considera "importante". Estos resultados destacan la relevancia que el cuerpo docente otorga a la interacción y la comunicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje, reconociendo su valor para una formación que vaya más allá de lo académico.

Gráfica 35

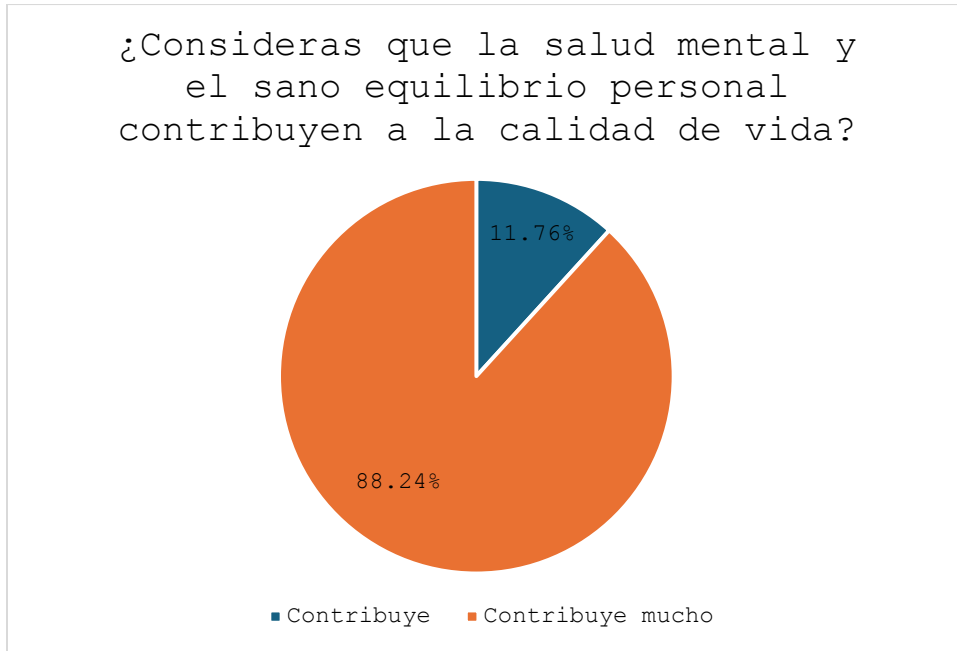
En el desarrollo de las clases, consideras que es importante la mirada y escucha atenta a los demás para una formación integral universitaria



2.3.11 Contribución de la salud mental en la calidad de vida

Un 86.27% de los docentes afirma que la salud mental y el sano equilibrio personal "contribuyen mucho" a la calidad de vida, y un 11.76% considera que "contribuyen". Estos resultados reflejan una clara conciencia sobre la importancia de la salud mental y el bienestar emocional para una vida plena y satisfactoria, tanto en el ámbito personal como profesional.

Gráfica 36 *Salud mental y sano equilibrio personal contribuyen a la calidad de vida*

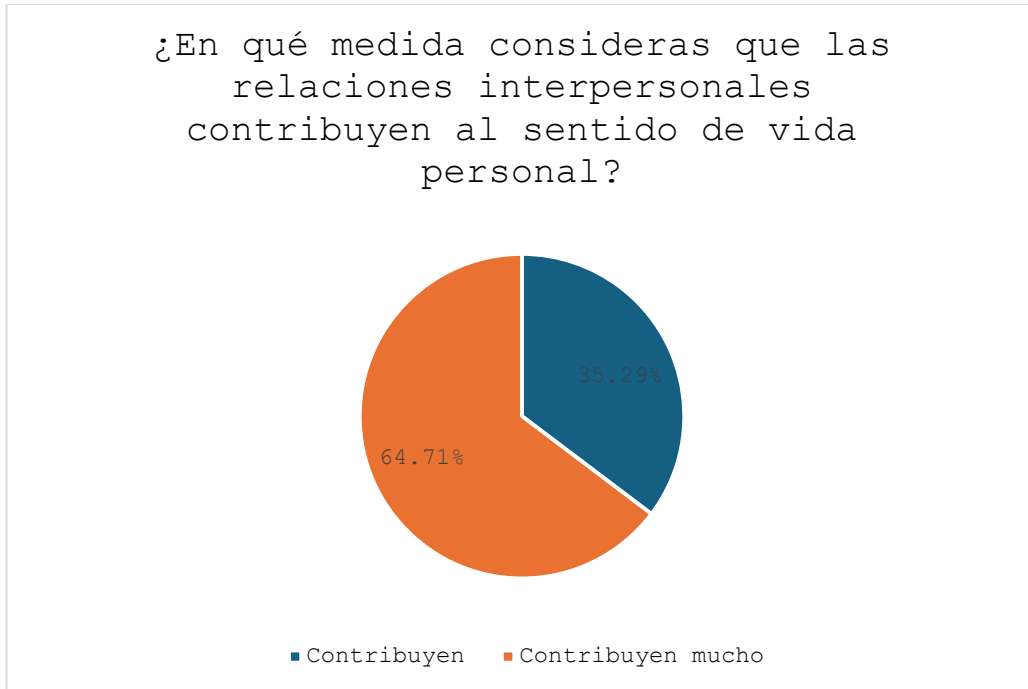


2.3.11.1 Trato con tus compañeros. En este segmento, se analiza cómo los docentes perciben sus interacciones con sus colegas, la importancia que otorgan al trabajo en equipo, su preocupación por el bienestar de sus compañeros y cómo viven los valores franciscanos en su día a día en la universidad.

2.3.11.2 Contribución de relaciones interpersonales al sentido de vida. La mayoría de los docentes (64.71%) cree que las relaciones interpersonales "contribuyen mucho" al sentido de vida personal, y un 35.29% considera que "contribuyen". Estos resultados subrayan la importancia de las conexiones humanas y el apoyo social en la construcción de una vida con significado y propósito.

Gráfica 37

Relaciones interpersonales contribución en la vida personal

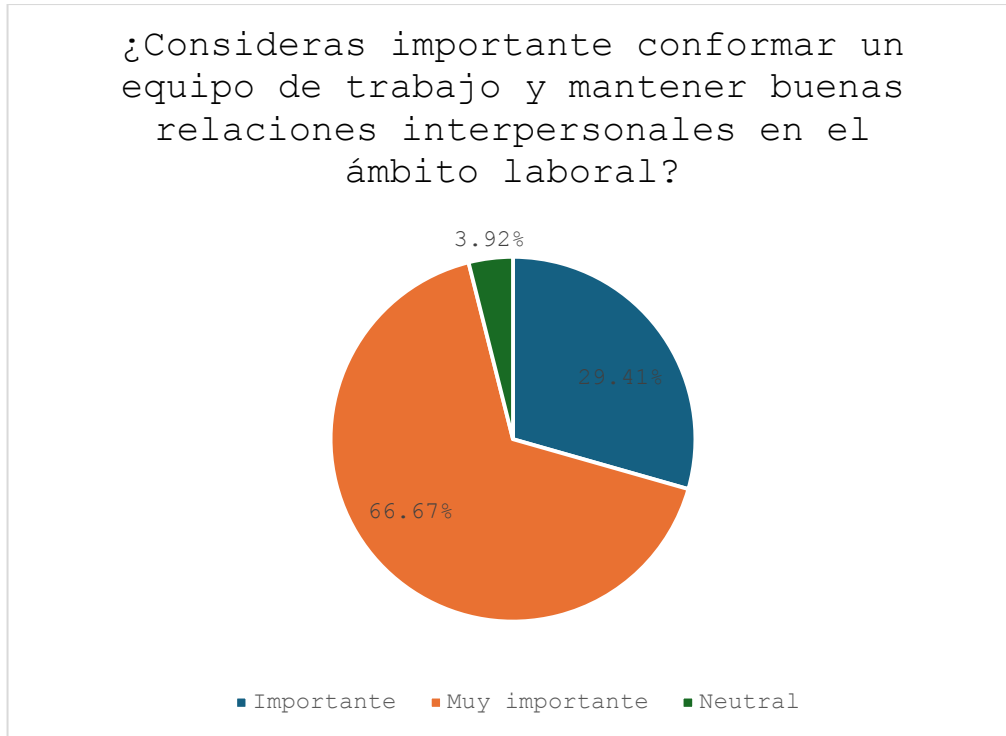


2.3.12 Importancia del trabajo en equipo

Un 66.67% de los docentes considera "muy importante" conformar un equipo de trabajo y mantener buenas relaciones interpersonales en el ámbito laboral. Un 29.41% lo considera "importante", y solo un 3.92% se muestra "neutral". Estos resultados resaltan el valor que los docentes otorgan al trabajo en equipo y a un clima laboral positivo, reconociendo su impacto en el bienestar y la productividad.

Gráfica 38

Importancia conformar un equipo de trabajo y mantener buenas relaciones interpersonales en el ámbito laboral

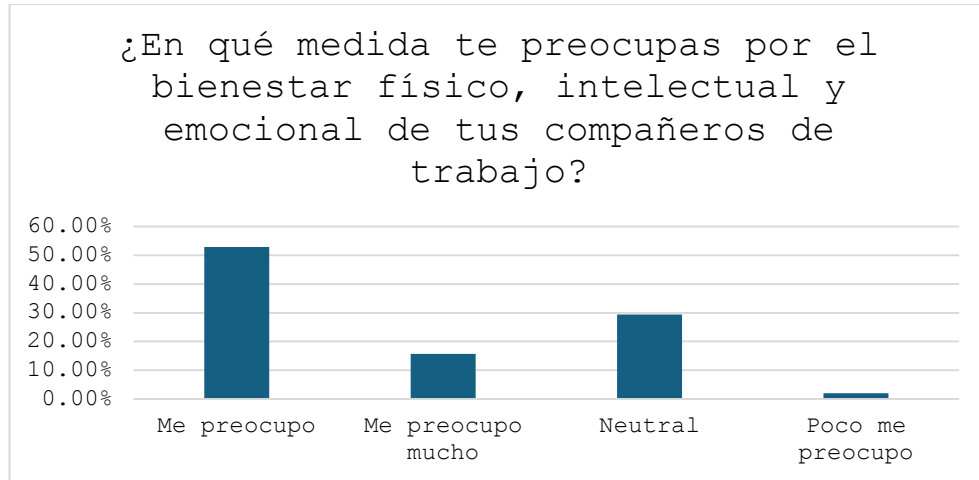


2.3.13 Preocupación por el bienestar de compañeros de trabajo

La mayoría de los docentes (52.94%) afirma "preocuparse" por el bienestar de sus compañeros, y un 15.69% "se preocupa mucho". Un 29.41% se muestra "neutral", y solo un 1.96% indica "preocuparse poco". Estos resultados sugieren una actitud general de cuidado y apoyo hacia los colegas, aunque también señalan la posibilidad de fortalecer aún más la cultura de cuidado y solidaridad en la institución.

Gráfica 39

Medida te preocupas por el bienestar físico, intelectual y emocional de tus compañeros de trabajo

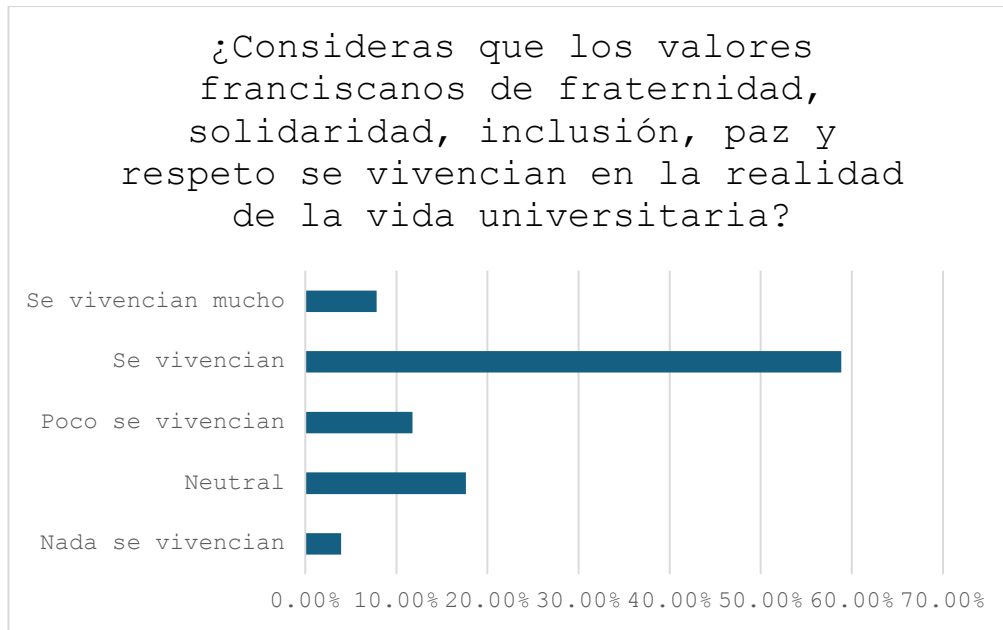


2.3.14 Importancia de los valores franciscanos

La mayoría de los docentes (58.82%) considera que los valores franciscanos "se vivencian" en la realidad de la vida universitaria. Un 17.65% se muestra "neutral", mientras que un 11.76% considera que "poco se vivencian". Estos resultados indican que, aunque la mayoría percibe la presencia de estos valores en la institución, hay un margen para fortalecer su vivencia y promoción en la cotidianidad universitaria.

Gráfica 40

Los valores franciscanos de fraternidad, solidaridad, inclusión, paz y respeto se vivencian en la realidad de la vida universitaria

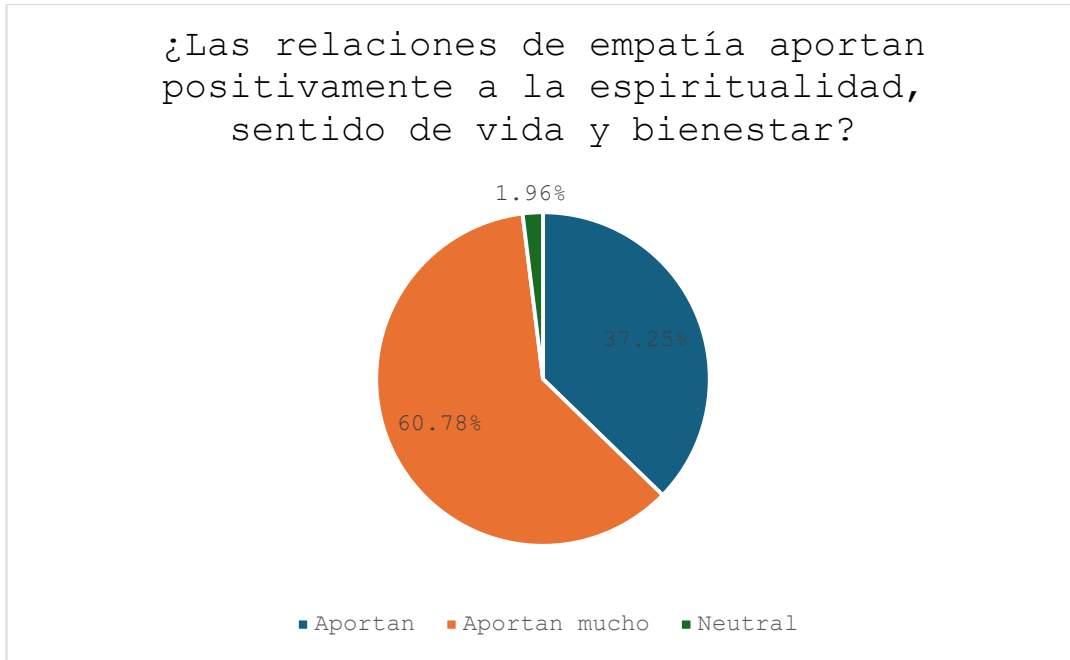


2.3.15 Aporte de empatía

La gran mayoría de los docentes (60.78%) afirma que las relaciones de empatía "aportan mucho" a la espiritualidad, sentido de vida y bienestar. Un 37.25% considera que "aportan", y solo un 1.96% se muestra "neutral". Estos resultados destacan el valor que los docentes otorgan a la empatía en la construcción de una vida plena y significativa, tanto en el ámbito personal como en el comunitario.

Gráfica 41

Relaciones de empatía aportan positivamente a la espiritualidad, sentido de vida y bienestar

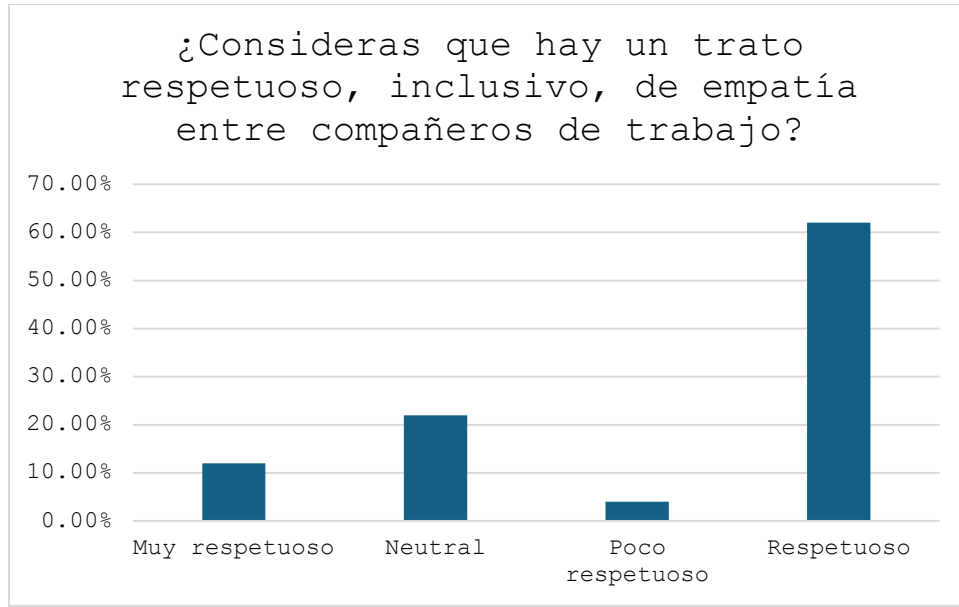


2.3.16 Importancia del trato respetuoso, inclusivo y empático

La mayoría de los docentes (60.78%) percibe un trato "respetuoso" entre compañeros de trabajo. Un 21.57% lo considera "neutral", mientras que un 11.76% lo califica como "muy respetuoso". Solo un 3.92% lo ve como "poco respetuoso". Estos resultados sugieren un ambiente laboral generalmente respetuoso, aunque existe un espacio para fomentar aún más la empatía y la inclusión entre colegas.

Gráfica 42

Trato respetuoso, inclusivo, de empatía entre compañeros de trabajo



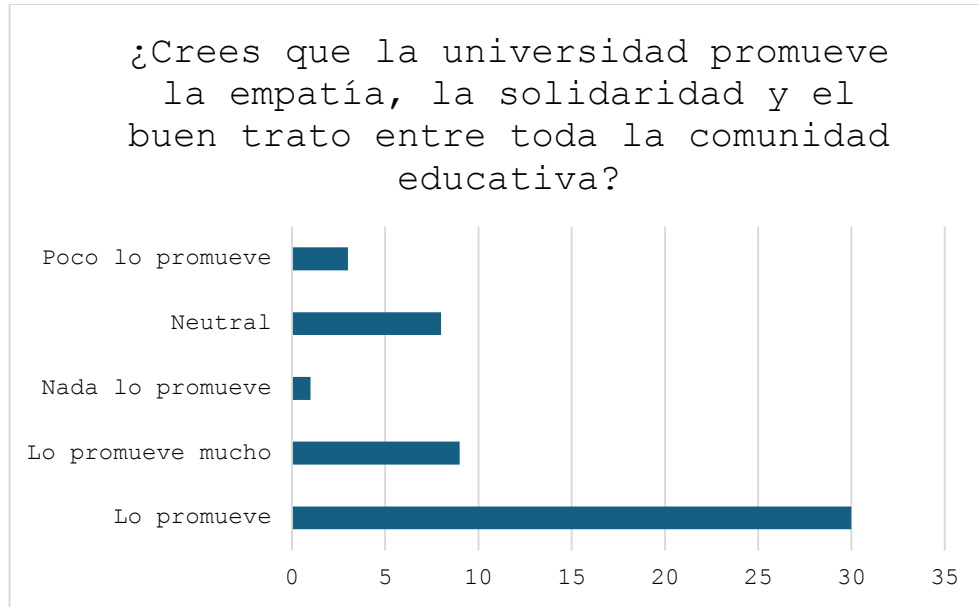
2.3.17 Como veo el entorno

Este apartado se enfoca en la percepción de los docentes sobre el ambiente universitario en general, el nivel de presión laboral que experimentan, y cómo evalúan el compromiso de la institución con la promoción de valores como la empatía, la solidaridad, el cuidado del medio ambiente y el desarrollo sostenible.

2.3.17.1 Promoción de la empatía, solidaridad y el buen trato. La mayoría de los docentes (58.82%) cree que la universidad "lo promueve", y un 17.65% considera que "lo promueve mucho". Sin embargo, un 15.69% se muestra "neutral", y porcentajes menores indican que "poco lo promueve" (5.88%) o "nada lo promueve" (1.96%). Estos resultados sugieren que, aunque la mayoría percibe un esfuerzo por parte de la universidad para promover estos valores, aún hay margen para fortalecer su promoción y garantizar que se vivencien en todas las interacciones dentro de la comunidad educativa.

Gráfica 43

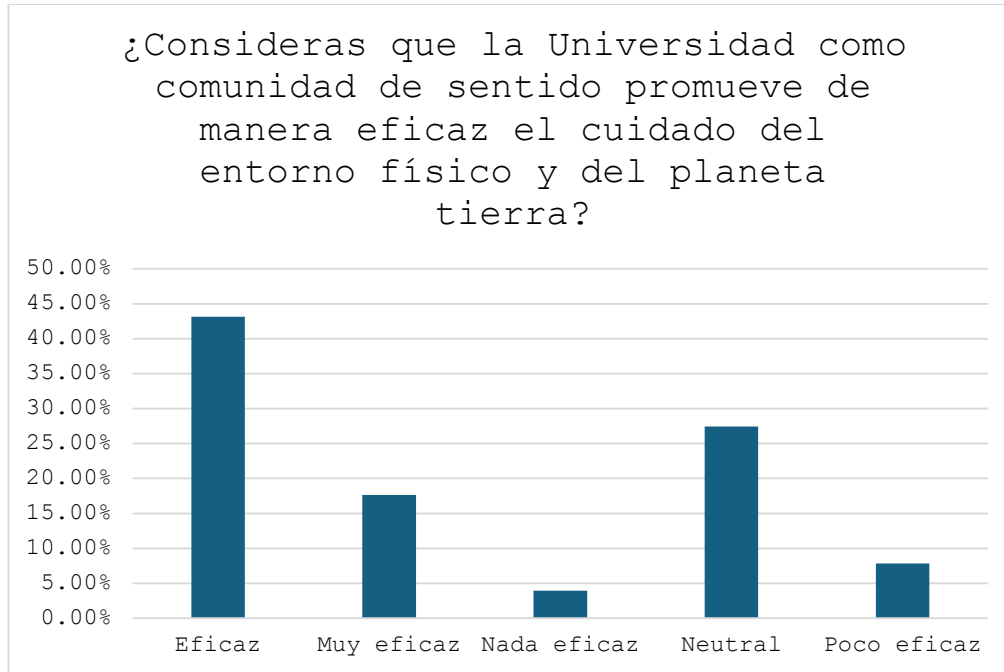
La universidad promueve la empatía, la solidaridad y el buen trato entre toda la comunidad educativa



2.3.17.2 Promoción eficaz del cuidado del entorno físico y del planeta tierra. La respuesta más frecuente (43.14%) es que la universidad promueve "eficazmente" el cuidado del entorno físico y del planeta. Un 27.45% se muestra "neutral", mientras que un 17.65% la considera "muy eficaz". Sin embargo, un 7.84% la califica como "poco eficaz" y un 3.92% como "nada eficaz". Estos resultados indican que, aunque la mayoría percibe un compromiso de la universidad con el cuidado del medio ambiente, hay espacio para mejorar y fortalecer las acciones en este ámbito.

Gráfica 44

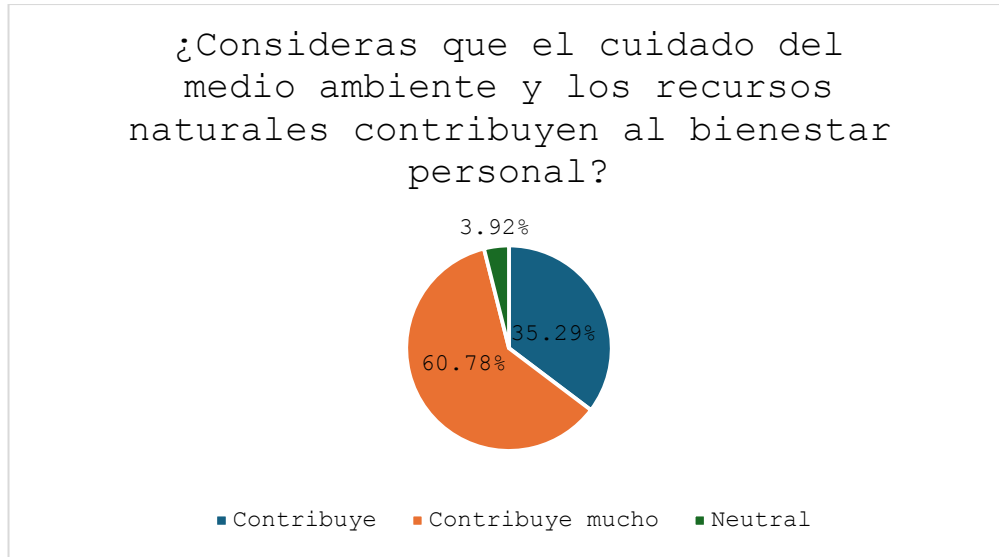
La Universidad como comunidad de sentido promueve de manera eficaz el cuidado del entorno físico y del planeta tierra



2.3.17.3 Importancia del cuidado del medio ambiente y recursos naturales. La mayoría de los docentes (60.78%) considera que el cuidado del medio ambiente y los recursos naturales "contribuye mucho" al bienestar personal. Un 35.29% cree que "contribuye", y solo un 3.92% se muestra "neutral". Estos resultados resaltan la conciencia de los docentes sobre la interdependencia entre el bienestar humano y la salud del planeta, reconociendo que el cuidado del medio ambiente es fundamental para una vida plena y satisfactoria.

Gráfica 45

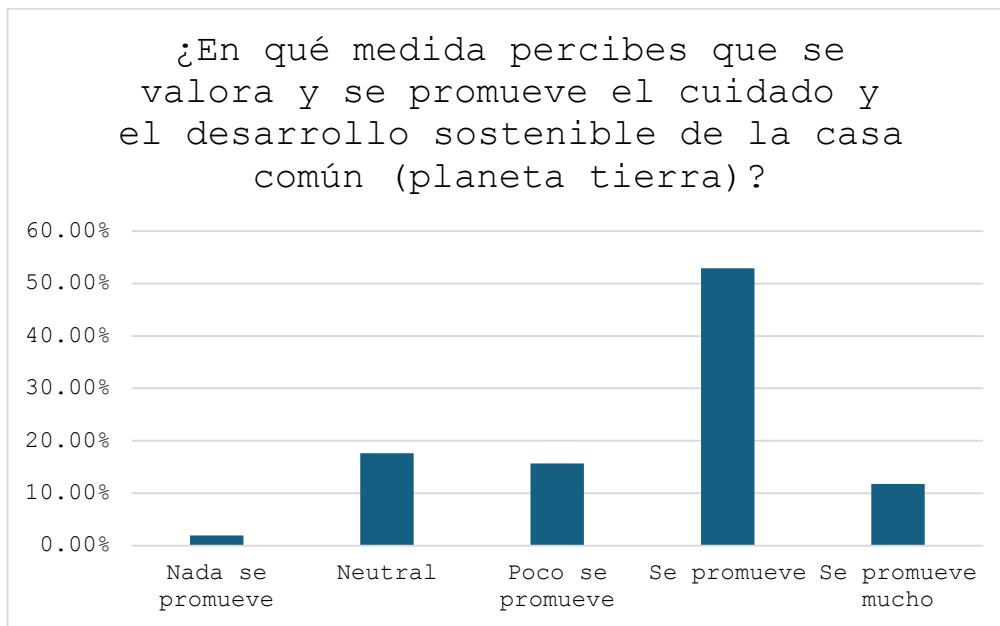
Consideras que el cuidado del medio ambiente y los recursos naturales contribuyen al bienestar personal



2.3.17.4 Promoción del cuidado y desarrollo sostenible. La mayoría de los docentes (52.94%) percibe que el cuidado y el desarrollo sostenible de la casa común "se promueve" en la universidad. Un 17.65% se muestra "neutral", mientras que un 15.69% considera que "poco se promueve". Estos resultados indican que, aunque la mayoría reconoce la promoción de estos valores, hay un margen para fortalecer su presencia y garantizar que se integren de manera transversal en todas las áreas de la institución.

Gráfica 46

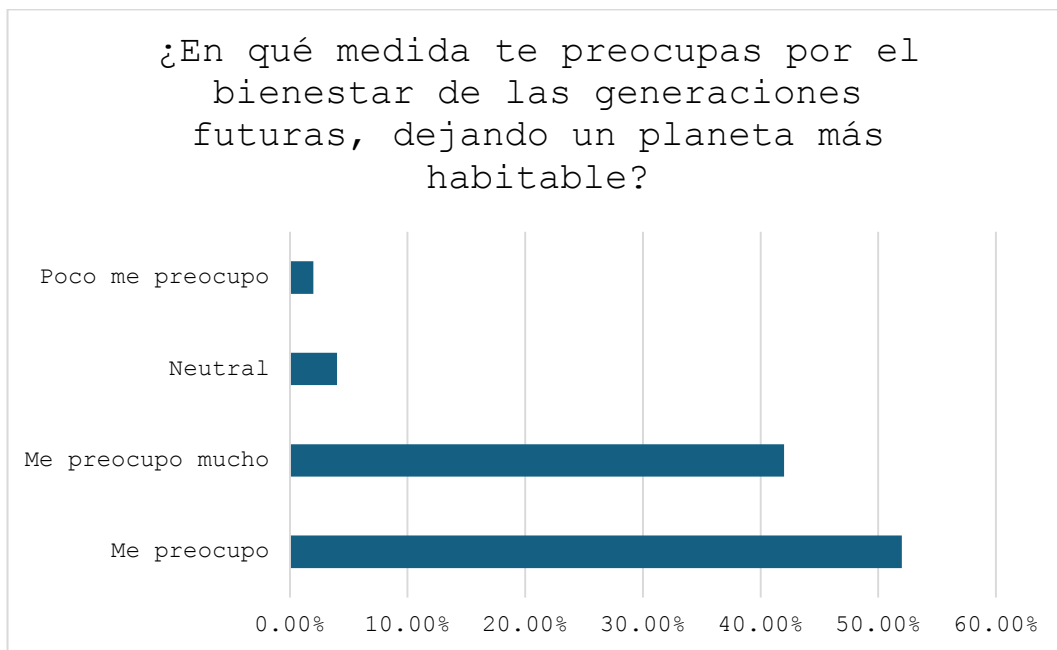
Se valora y se promueve el cuidado y el desarrollo sostenible de la casa común (planeta tierra).



2.3.17.5 Preocupación por el bienestar de generaciones futuras. La mayoría de los docentes (50.98%) afirma "preocuparse" por el bienestar de las generaciones futuras, y un 41.18% "se preocupa mucho". Solo un 3.92% se muestra "neutral" y un 1.96% "se preocupa poco". Estos resultados reflejan una clara conciencia y compromiso de los docentes con la sostenibilidad y el futuro del planeta, reconociendo su responsabilidad en la construcción de un mundo más habitable para las próximas generaciones.

Gráfica 47

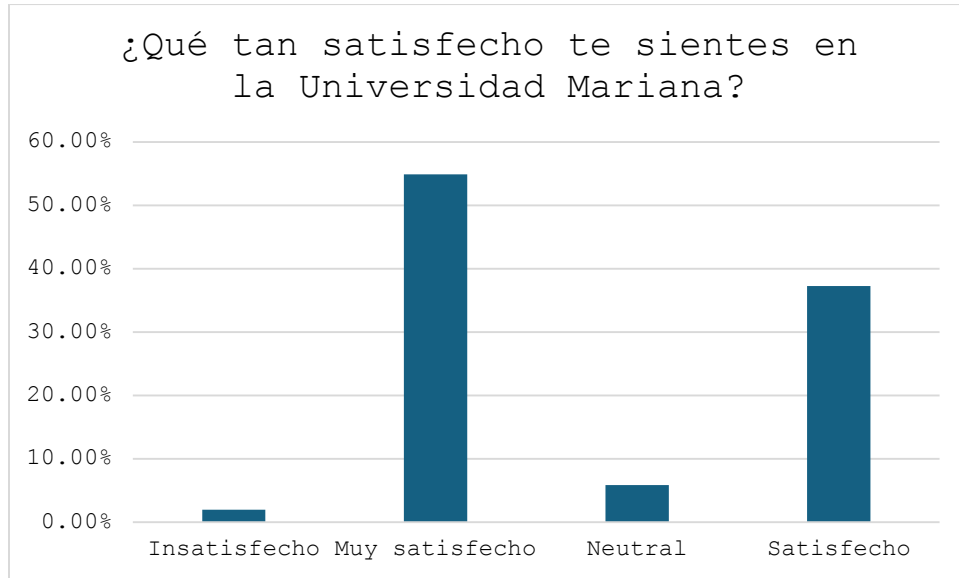
Bienestar de las generaciones futuras, dejando un planeta más habitable



2.3.17.6 Satisfacción con la Universidad Mariana. La mayoría de los docentes (54.9%) se siente "muy satisfecho" en la Universidad Mariana, y un 37.25% se siente "satisfecho". Solo un 5.88% se muestra "neutral" y un 1.96% "insatisfecho". Estos resultados indican un alto nivel de satisfacción general entre el cuerpo docente, lo que sugiere un ambiente laboral positivo y un sentido de pertenencia a la institución.

Gráfica 48

Satisfacción en la Universidad Mariana



En síntesis, esta encuesta proporciona una visión valiosa de la experiencia docente en la Universidad Mariana, destacando tanto los aspectos positivos como los desafíos a superar. Los resultados invitan a la institución a reflexionar sobre sus prácticas y a implementar acciones concretas para fortalecer el sentido de pertenencia, el bienestar y la motivación del cuerpo docente. Al abordar las áreas de mejora identificadas, la universidad puede crear un entorno laboral más favorable, que impulse el desarrollo profesional de sus docentes y contribuya a una educación de mayor calidad para sus estudiantes.

2.3.18 Análisis de resultados de la percepción del cuidado de docentes

La percepción de los profesores sobre el cuidado de sí mismos también revela aspectos importantes, según los resultados de la encuesta realizada en la Universidad Mariana. Aquí se presentan algunos puntos clave:

1. Consciencia del cuidado de sí: La mayoría de los docentes (45.1%) considera "importante" la actividad física y la alimentación, y un 31.37% le da "muchísima importancia". Esto indica una buena consciencia sobre la relevancia de estos aspectos para su salud y bienestar. Sin embargo, un 11.76% le da "poca importancia" y un 9.8% se muestra "neutral", lo que sugiere que hay un área de oportunidad para promover el cuidado como tarea fundamental y la necesidad de hábitos saludables entre el cuerpo docente.

2. Consciencia de necesidades: Un 49.02% de los docentes se considera "consciente" de la necesidad de atender sus necesidades intelectuales, emocionales y físicas, y un 41.18% se siente "muy consciente". Esto es alentador, ya que sugiere que los docentes están atentos a su bienestar integral, lo que puede favorecer su salud mental y desempeño laboral.

3. Responsabilidad en el cuidado de sí: La mayoría de los docentes (47.06%) califica su responsabilidad individual en cuestiones de salud socio-emocional como "alta", y un 25.49% la considera "muy alta". Esto refleja una actitud positiva hacia el autocuidado, aunque es importante atender a aquellos que se sienten menos responsables o neutrales, brindándoles información y apoyo; además, el 68.63% de los docentes considera "muy importante" estar atentos a situaciones de ideación suicida, estrés, ansiedad y depresión. Esto evidencia una alta sensibilidad y preocupación por la salud mental de la comunidad universitaria, lo que refuerza la necesidad de brindar capacitación y recursos a los docentes para abordar estas situaciones de manera adecuada.

5. Valor de las relaciones interpersonales y el cuidado del otro: Un 64.71% de los docentes cree que las relaciones interpersonales "contribuyen mucho" al sentido de vida personal, lo que subraya la importancia de las conexiones humanas y el apoyo social en la construcción de una vida con significado y propósito.

6. La percepción de los docentes sobre el cuidado del medio ambiente y la casa común en la Universidad Mariana: Un 60.78% de los docentes considera que el cuidado del medio ambiente y los recursos naturales "contribuye mucho" al bienestar personal. Además, un 35.29% opina que "contribuye", lo que refleja una fuerte conciencia sobre la interdependencia entre el bienestar humano y la salud del planeta; además, la mayoría de los docentes (52.94%) percibe que el cuidado y el desarrollo sostenible de la casa común "se promueve" en la universidad. Sin embargo, un 15.69% considera que "poco se promueve", lo que indica que hay espacio para mejorar la integración de estos valores en todas las áreas de la institución.

Estos hallazgos sugieren que, aunque los docentes tienen una buena conciencia sobre la importancia del autocuidado y el cuidado de los otros y de la casa común, existen áreas que podrían beneficiarse de un mayor apoyo y promoción dentro de la comunidad educativa.

La relación entre las percepciones del cuidado de sí mismo de los estudiantes y los profesores en la Universidad Mariana muestra tanto similitudes como diferencias que pueden influir en el ambiente educativo y en el bienestar general de la comunidad universitaria.

2.3.19 Similitudes en las percepciones

1. Conciencia sobre la importancia del cuidado de sí: Tanto estudiantes como profesores reconocen la relevancia de la actividad física y la alimentación para su bienestar. Un 65% de los estudiantes considera importante estos aspectos, mientras que un 76.47% de los docentes también valora la importancia de la mirada y escucha atenta en el aula, lo que sugiere un enfoque compartido hacia el autocuidado y la salud mental.

2. Responsabilidad en cuidado de sí mismo: Un 55% de los estudiantes se percibe como responsable de su salud mental, y un 68.63% de los docentes considera muy importante estar atentos a situaciones de ideación suicida, estrés, ansiedad y depresión. Esto indica una sensibilidad común hacia la salud mental en ambos grupos.

3. Valoración de las relaciones interpersonales y el cuidado del otro: Ambos grupos valoran las relaciones interpersonales como fundamentales para su bienestar. Un 65% de los estudiantes reconoce que estas relaciones contribuyen a su sentido de vida, y un 64.71% de los docentes comparte esta percepción.

2.3.20 Diferencias en las percepciones

1. Conciencia de necesidades: Mientras que solo un 35% de los estudiantes se siente consciente de la necesidad de atender sus necesidades de manera integral, un 49.02% de los docentes se considera consciente de la necesidad de atender sus necesidades intelectuales, emocionales y físicas. Esto sugiere que los docentes pueden tener una mayor percepción de la importancia del autocuidado integral.

2. Interacción con el entorno: Los estudiantes reportan pasar un tiempo moderado o poco con sus profesores, lo que puede limitar la profundización de las relaciones y el apoyo mutuo. En

contraste, los docentes expresan una necesidad de mejorar la comunicación y el reconocimiento entre ellos y los directivos, lo que puede afectar su sentido de pertenencia y satisfacción laboral.

3. Percepción de presión: Un 60% de los estudiantes siente presión académica, mientras que la mayoría de los docentes (45.1%) se siente neutral respecto a la presión laboral. Esto puede indicar que los estudiantes experimentan una carga más intensa en su vida académica en comparación con sus profesores.

En conclusión, las percepciones del cuidado de sí mismo entre estudiantes y profesores en la Universidad Mariana reflejan un compromiso compartido hacia el bienestar, aunque existen diferencias significativas en la consciencia de necesidades y la experiencia de presión, es necesario fomentar un diálogo abierto y estrategias de apoyo mutuo podría fortalecer el cuidado en la comunidad universitaria y mejorar el bienestar general de todos sus miembros.

Objetivo 2: El cuidado de sí, el cuidado de los otros y la alteridad.

2.4 El cuidado de sí

Después de realizar un análisis documental de distintos documentos filosóficos, seleccionados desde el interés de la formación humana, se logró consolidar la siguiente reflexión a manera de ensayos.

El cuidado es un atributo intrínseco e inherente del sí, indisociable si se pretende recrear una existencia próspera para sí, puesto que su entender y desarrollo involucra gran parte de las esferas del existir. Contrario a una interpretación textual que infiere el cuidado del sí, no se presenta como un término individual sólo pendiente del cuidado de sí mismo, sino que involucra términos como el cuidado de los otros, del cuerpo, del espíritu e, inclusive, del mundo.

Históricamente los conceptos como cuidar y cuidado o cuidar del cuerpo, cuidar del alma o de la mente o cuidar del mundo, han estado presentes a lo largo del espacio tiempo como el enmarcando de todas ellas en la estructura del cuidado del sí mismo. No obstante, para comprender este concepto es necesario, en primera instancia, comprender el concepto del cuidado, que es abordado desde la fenomenología como la descripción de la esencia del cuidado y de las

propiedades que hacen posible su composición en general; dichas cualidades universales están presentes en cualquier forma de cuidado, independiente de quien lo lleve a cabo o en el tiempo en que se desarrolla (Husserl, 1948).

Así, entonces, el cuidado de sí aparece cuando la existencia del ser cobra importancia para sí mismo, cuando el ser humano se dedica a sí mismo, a su destino, cuidando de su vida con desvelo, atención y buen trato, permitiendo así que el ser humano también logre salir de sí mismo y atender al otro. De esta manera el cuidado es un atributo esencial en el hombre, pues abarca todo cuanto lo rodea, es su esencia, es más que un acto, más que una actitud, es una forma de vivir, puesto que, desde su nacimiento, necesita del cuidado para sobrevivir desde el primer momento de su vida (Arenas, 2006).

En este sentido, el cuidado de sí, en su sentido ontológico, demuestra la existencia del mismo como un fenómeno de la conciencia del ser humano, por la relación que ésta establece con sí mismo y con su manera de comportarse; no se trata entonces de hablar del cuidado del sí como un fenómeno independiente al ser humano, es reconocer en sí mismo la forma de cuidarse, ya que éste está inmerso en todo cuanto el ser humano proyecta, hace y emprende (Arenas, 2006).

Una vez brindado este análisis histórico sobre el concepto del cuidado se procede a explicar la noción de cuidado del sí, y es que dicha concepción ha sido abordada desde la filosofía de Sócrates y ha ido tomando diferentes caminos a lo largo de la historia, dado que fue un tema de amplio interés tanto para filósofos antiguos como para pensadores modernos que siguieron profundizando en esta noción.

2.4.1 El cuidado de sí para los Estoicos

El cuidado del sí es un tema abordado en la filosofía platónica, pues así lo demuestra Platón en su libro Alcibíades I, donde hace alusión a este tema, dando a entender que no se trata de cuidar de las cosas propias, cosas materiales tales como un anillo, sino que hace la diferencia entre cuidar de lo que es propio y cuidar de sí mismo; es claro que para poder cuidarse a sí mismo, la persona debe saber en primer lugar quién; es decir, conocerse a sí mismo. También es importante aclarar de que

para Platón ese sí mismo al que se refiere no es otra que el alma, no el cuerpo, dado que busca que el alma gobierne al cuerpo y no el cuerpo al alma, por ello es más importante cuidar el alma que el cuerpo (Boeri, 2013).

Es así que el estoicismo reformula el cuidado del sí a partir de la familiaridad, según la que se entiende que el primer instinto animal es la supervivencia; es decir, el autocuidado y autoconservación, elemento común entre seres racionales e irracionales; sin embargo, en el segundo momento, el animal humano comienza el ejercicio de su reconocimiento como ser racional y se ubica por encima de otros miembros de la misma especie, trascendiendo la mera esfera egoísta de supervivencia hacia un interés altruista, demostrando así que, aunque el ser humano tiene primero una preocupación por sí mismo, también implica la preocupación por los demás a partir de la irrupción de la racionalidad, lo constituye un aspecto central de la ética estoica (Boeri, 2013).

En efecto, los estoicos consideraron que la naturaleza brinda la conciencia de sí mismo desde el nacimiento y de un impulso de autoconservación, pero es la racionalidad la que obliga al ser humano a evolucionar y convertirse en criaturas que prestan atención al cuidado de los otros, desprendiéndose de los intereses egoístas. Ahora bien, aunque la expresión *cuidarse de sí mismo* no aparece textualmente, sí se encuentra el *cuidar* en su sustantivo cuidado, haciendo referencia al cuidado, a diferencia de Platón, no del alma, sino del cuerpo; esto es comprensible dado que el alma es un cuerpo.

El vocablo *Oikeiosis* es un término que se traduce como apropiación o familiaridad, y fue motivo de gran debate en los inicios del siglo XX, donde emergió la deuda de los estoicos con el aristotelismo, a través de la teoría teofrastea de *oikeiotes*, en la que Pohlenz (1940 citado en Boeri, 2013) plantea que la *oikeiosis* se entiende como una forma de responder de los estoicos a los epicúreos quienes sostienen que el primer impulso del ser humano es al placer. Una gran parte de esta discusión se centra en que los estoicos consideran que la naturaleza del ser humano no solamente se entiende en la razón sino también en el instinto, abordado como la razón que da la naturaleza y que se convierte en virtud desde la inclinación de que todo es útil para la conservación del ser vivo según la naturaleza.

Otro aspecto relacionado con el anterior que los estoicos rechazan expresamente es que la felicidad consiste en vivir una vida que se basa en los bienes corpóreos, y es un punto de gran disputa entre los estoicos y epicúreos, puesto que estos últimos se basan y dan por hecho que es imposible que los que recién nacen se puedan comprometer con la virtud, así las cosas, Cicerón en su crítica de Antíoco a los estoicos presenta así el problema: En primer lugar la oikeinosis es un proceso en que el sujeto se desarrolla a sí mismo, en términos de racionalidad, partiendo de ser un ser que desea y tiene apego; en segundo lugar se ubica el hecho de que el sujeto a medida que progresa en su desarrollo racional llega a pensarse como tal. Y así como este intérprete le da una explicación estoica al desarrollo humano, otros pensadores también lo hacen, es el caso de la concepción citada por Goergemanns (s.f citado en Boeri, 2013) quien menciona que existen tres momentos: el primer de ellos es la relación biológica con el sí mismo; el segundo momento hace referencia a la familiaridad inicial entre el yo biológico y el racional, para finalmente llegar al tercer momento de la relación con los demás.

Lo que sí se puede afirmar es que, para los estoicos, el ser humano tiene dos fuentes de conducta, la primera de ellas es instintiva en cuanto el sujeto nace, es innata y está dirigida a metas; y la segunda hace referencia a la conducta que se aprende a razonar y es creada por la racionalización. Un enfoque razonable aparece en Hierocles quien en su teoría afirma las siguientes fases: La primera de ellas es como el ser humano o cualquier especie se percibe a sí mismo al nacer, donde analiza todo en función de sus medios de defensa y amenazas de los demás seres vivos. Posteriormente, en la segunda hace referencia a la autopercepción del animal como un solo ser pues su alma y cuerpo interactúan de modo continuo (Boeri, 2013).

En este sentido Zenón de Citio (2006) explica que la vida se convierte en una escuela de formación donde los seres humanos aprenden una serie de normas o de filosofía, base para dar camino a su vida, superar las tristezas y todo aquello que le hace daño para poder llegar al fin último que es la felicidad (Capelleti, 1996).

El estoicismo es entonces, una corriente filosofía de la resistencia, puesto que al nacer en un contexto de guerras ofrece soluciones reales a los problemas diarios que tiene el hombre; por ejemplo, si se pierde un objeto material en una guerra no debe sufrir, dado que el ser humano

comprende hasta dónde llegan sus alcances y por ende entiende que los bienes materiales no depende de él lo que permitirá al ser humano estar tranquilo, por lo que su pérdida no le causará ninguna angustia (Capelleti, 1996).

A partir de la muerte del fundador de dicha escuela, sus pensamientos continuaron profundizándose por sus discípulos Cleantes, luego Crisipo y posteriormente Panecio y Posidonio, y aunque Crisipo, escribió aproximadamente 705 libros, ninguno de ellos se ha logrado recuperar, solamente quedan relatos de segunda mano, cosa que no sucedió con Séneca, Epicteto y Marco Aurelio, de quienes si sobreviven algunos de sus libros (Hazlitt, 2013).

En este sentido, el estoicismo fue una especie de proyecto, una guía de la conducta de la vida, viviendo de acuerdo a la naturaleza; puntualizando, que el ser humano nunca debe dejarse llevar por los placeres materiales, sino que debe guiarse por la razón, para vivir una vida virtuosa, virtud que conlleva a la felicidad; cada persona debe encontrar el bien dentro de sí mismo y todas las cosas externas como la riqueza, pobreza, dolor o enfermedad deben quedar por fuera y ser indiferente al hombre estoico, puesto que la felicidad no se encuentra en lo externo. Sin embargo, los estoicos también reconocen que hay cosas que no están bajo el control del ser humano, y su voluntad, como por ejemplo la riqueza, salud o posición (Hazlitt, 2013).

Estos tres grandes estoicos, que se han mencionado en el presente documento, esencialmente, tienen la misma concepción, aunque matizadas por sus propias experiencias y las realidades en que nacieron; un ejemplo de ello es que Séneca expuso una rama del estoicismo con una mezcla de sabiduría mundana, por su parte Epicteto no se ve una relación con la mundanidad. Estas notas dan un marco referencial de la concepción de la mayoría de los escritos de los estoicos y aunque estos parecen contradecirse al tomar las afirmaciones de forma literal puede llegar a ser confuso puesto que se puede pensar que la felicidad no es necesario y que el dolor, no siempre es un mal, entonces puede emerger la pregunta ¿de qué sirve cualquier esfuerzo realizado para llegar a la virtud? Y de hecho esta es la dificultad que muchos lectores modernos se han encontrado, puesto que su comprensión puede llegar a ser confusa, algo que pocas veces sucede con otras corrientes de pensamiento; por ejemplo, los epicúreos buscaban el placer o tranquilidad, los racionalistas accedían al conocer si se abstenían de algunas cosas y disfrutar de una mejor salud y vida más

prolongada; a los judeocristianos se les ofrece el cielo y la satisfacción de una vida en el más allá si llevaban una buena conducta de acuerdo a sus preceptos; pero el estoico, no se le ofrecía nada, su única satisfacción era ser una persona virtuosa, es por ello que el estoicismo atrajo más que todo a personas nobles (Hazlitt, 2013).

Un concepto importante del estoicismo es el tema de la familiaridad y frente a ello el estoicismo antiguo realiza la siguiente línea argumental: en primer lugar se encuentra lo familiar como el reconocimiento de la propia constitución y conciencia de la misma; a continuación haciendo alusión a las concepciones teleológicas señala que la naturaleza ha producido un animal que puede ser hecho extraño a sí mismo, ni extraño ni familiar a sí mismo o que es familiar consigo mismo, aunque pensar que es extraño a sí mismo es algo que carece de toda razón puesto que la naturaleza no podría traer al mundo a una especie que no sea capaz de sobrevivir y auto cuidarse. Es por ello que los estoicos planteaban que no hay un impulso innato hacia el placer, sino que la auto conservación es anterior al placer, contradiciendo así con la tesis de los epicúreos; para Cicerón, los recién nacidos antes de sentir placer, necesitan que se les suministre cierto bienestar y rechazan todo lo que no tenga que ver con ello, pero esto puede solamente ocurrir si el sujeto tiene conciencia de sí lo que apoyaría la concepción de que la conciencia de sí es anterior al placer y no es que el ser humano no sienta placer en ningún momento de su vida, sino que esta precedido por tener una cierta conciencia de sí mismo y tampoco es el temor al dolor lo que impulsa al ser vivo, puesto que aún con dolor el animal trata de esforzarse por sobrevivir, esto muestra que toda especie incluido el ser humano está orientado principalmente a la supervivencia y el dolor puede constituir una forma de aprendizaje apropiado para someterse a lo que la naturaleza va a pedirle para su supervivencia (Boeri, 2013).

Esta confusión en cuanto a si el primer instinto se da hacia el placer o hacia la supervivencia, la aclara Séneca, quien afirma que el placer y el dolor se derivan de la familiaridad y sin reconocer el sí mismo, no se puede conocer cuál es la causante del dolor. Y aquí nuevamente surge una confusión puesto que los epicúreos afirman que el placer es un instrumento con que la naturaleza nos ha dotado para juzgar aquello que es de la naturaleza y aquello que está alejado de ella, lo cual podría ser considerado como una reafirmación de que el placer es algo natural, así entonces los estoicos dejan vislumbrar que pudieron haber sido influenciados por los epicúreos en su concepción

del estado primitivo, sin embargo, a diferencia de estos últimos los estoicos sostienen que incluso los recién nacidos tienen una conciencia de sí mismos lo cual les facilita su supervivencia, pero esta conciencia no se trata de una conciencia racional, sino pre-intelectual (Boeri, 2013).

Es aquí donde entra Hierocles, a polemizar puesto que este autor considera que todo animal se percibe a sí mismo como la conciencia de su cuerpo, y de las partes que puede usar en su defensa y en el combate, así como también las partes de sí mismo que son débiles y debe proteger, a esto se refieren los estoicos cuando mencionan que todo animal conoce los factores de debilidad y fuerza presente en sí mismo y en los otros animales, así como también es capaz de saber la racionalidad y superioridad de los humanos provocando que estos se alejen de ellos y los eviten. Pero el punto de este auto reconocimiento está íntimamente relacionado con el concepto de cuidado del sí en el sentido en que para los estoicos todo reside en que el auto reconocimiento no solo posibilita el conocer que tengo manos y pies y para qué sirven sino también conocer que tengo un alma y mente y para qué sirven y esto le dará al sujeto la capacidad para insertarse en el mundo desarrollarse en él (Boeri, 2013).

Este estoico argumenta que cada uno de nosotros está rodeado por muchos círculos, unos más pequeños y otro más grandes, y que los más grandes incluyen a los más pequeños dando lugar relaciones recíprocas entre esos círculos de personas que son diferentes y desiguales, por lo tanto esto puede hacer referencia a la cercanía o lejanía que se experimenta habitualmente con otras personas, entre ellas relaciones sanguíneas que se evidencian, compartiendo así pensamientos desde distintas percepciones. Dentro del cuidado del sí juegan un papel importante el círculo de la familia, padres, hermanos, esposos, hijos, en este círculo se incluye a los parientes que tiene algún parentesco sanguíneo o que no lo tienen, pero que representa un apego íntimo y estrecho, en seguida se asocia el círculo donde entran los abuelos, tíos, primos, sobrinos, y en el último círculo aparecen los integrantes sociales o demás ciudadanos, que incluye el círculo más grande de todo el género humano (Hierocles, 1991).

En este sentido, en relación a lo anterior, el modelo de los círculos concéntricos que propone Hierocles hace referencia a los demás y otras mentes, es la *oikeiosis* en su relación social con el mundo, en este sentido, para el autor el autointerés visto desde lo biológico prima desde el inicio

de la vida del ser humano, puesto que el modelo anteriormente descrito hace énfasis en comenzar el propio yo, hacía ya no el cuidado egoísta instintivo, sino que se extiende hacia las demás personas que se encuentran en sus círculos. En su análisis de esta teoría Boeri (2013) explica que a medida que el animal se desarrolla, hace extensivo el cuidado de sí mismo y el de los miembros de su propia especie. Pero en el caso del ser humano la situación cambia y se torna aún más compleja, ya que inicialmente hay un interés egoísta que se hace extensivo a un interés de cuidado a sus semejantes, y a esto se le agrega a un componente racional que es el que le permite al ser humano reconocer a otro como miembro de la misma especie.

Esta explicación también tiene una importancia en el contexto político en que el ser humano se desenvuelve, ya que para convivir en un entorno social es necesario reconocer a todos los demás seres humanos en igualdad de importancia y es decir de un mismo universo, esto dado que para el autor afirma que el hecho de que las personas procedan del círculo más alejado no significa que no se deba tenerlos en cuenta, al contrario también se debe honrarlos y esforzarse por ellos, no solamente por los más cercanos. En esta misma línea para Boeri (2013) El cuidado de si se distingue por el interés que uno muestra por los demás y por su bienestar que se sobrepone con el incremento de la razón individual, y la propia naturaleza racional que es parte del cosmos, tal como ésta se aplica a las comunidades humanas.

Y es en este punto que cobra importancia el uso correcto de la razón pues esta permite que los seres humanos vivan regidos por la justicia y la ley, puesto que estas son necesarias precisamente para que todos los seres humanos se desarrollen en la sociedad en las mismas condiciones de justicia, bienestar y respeto, esto mantenido por lo que los estoicos llaman aprobación recíproca que se trata de un acuerdo mutuo que permite el crecimiento y desarrollo tanto de cada individuo como de la sociedad en que se desenvuelven y por ende todos sus habitantes, de tal forma que este acuerdo beneficie a ambas partes. Teniendo en cuenta que cada uno debe conservarse a sí mismo, pero también cuidar y no dañar a los demás ya que hacen parte del mismo universo (Boeri, 2013).

Por otra parte, el análisis respecto al cuidado del sí, los estoicos Marco Aurelio y Epicteto, entienden el cuidado del sí desde el carácter y su cuidado, así como también el cuidado del alma, que es algo diferente al cuerpo, en este punto de los estoicos imperiales existe la clara

diferenciación de que el alma ya no es un cuerpo como los estoicos antiguos habían afirmado; en este sentido, el cuidado de sí mismo es respetar lo que es suyo y lo que es ajeno, puesto que esto permitirá que el sujeto no experimente dolor alguno tales como angustia o frustración. Para Epicteto el cuidado de sí se basa en que el hecho de que el ser humano haga todo alrededor de sí mismo no se trata de egoísmo, sino que necesita adoptar la pertenencia hacia un grupo social de la misma especie y establecer el interés para con la misma, puesto que el animal, aunque racional no podría lograr sus propios beneficios (Boeri, 2013).

Siguiendo con esta línea, Marco Aurelio y Epicteto sostienen que el alma es el refugio del hombre y es por esto que debe cuidarla, pues éste es su lugar más tranquilo, donde encontrará calma, cosa contraria que sucede con la mente, por eso mismo uno debería retirarse de su propia mente. Esta tesis ya no está alineada con la tesis del estoicismo antiguo puesto que Marco Aurelio propone un enfoque dualista, platónico, que hace una clara diferenciación en la diferencia entre lo que es el cuerpo y la propia mente, y es en esta última en la que Marco centra su reflexión pues sugiere que el juicio depende de cada persona, pues a través de la mente, que el ser humano le asigna un valor a cada cosa externa para su vida, y decide que cosas de las que le perturban puede cambiarlas, puesto que tanto lo que le agrada y gusta como lo que le genera dolor o perturbación están en su mente y en su propio juicio.

Así Marco Aurelio se aleja de la visión estoica inicial y afirma que el propio juicio garantiza la coherencia con la razón, sin embargo, el autor no deja de lado el tema familiaridad tan ampliamente debatido por los estoicos antiguos y enfatiza en que el cuidado no se entiende de manera únicamente egoísta, sino que se da integrado al otro en función de una acción comunitaria, haciendo alusión a que las acciones benéficas de un sujeto impacten en toda la comunidad (Boeri, 2013).

Así pues, hasta este punto se ha realizado el abordaje de como los estoicos abordaron en tema del cuidado, enfocado claramente hacía el cuidado del sí, término que, aunque no fue directamente acuñado por los mismo, si se vio reflejado en sus estudios y permitió su profundización por otros autores. Es así que a modo de conceptualizar el aporte de esta escuela filosófica al cuidado del sí, vale en primer lugar hacer una aclaración y es que esta corriente desde el principio fue poco dogmática puesto que sus autores no conservaron exactamente las teorías de sus fundadores, sino

que tomaron como base dichos referentes y agregaron sus propias experiencias, lo cual explica las diferencias encontradas entre los estoicos antiguos y tardíos, en cuestión de comprender la ontología de la mente, alma e intelecto. Así como también tienen aspectos en que coinciden, y es en la concepción de que el alma (ya sea como un cuerpo o no) es la que le abre las puertas al ser humano para conocer el mundo externo y la capacidad de la mente para adoptar juicios sobre lo que lo rodea y como permitir o no que le causen dolor. No obstante, cabe mencionar que la ética estoica no puede plantearse en términos de egoísmo y altruismo, sino que debe proyectarse en el interés por los demás, puesto que al momento en que el sujeto abandona su estado de autocuidado instintivo se preocupa por el bienestar de la comunidad a la que pertenece y propende por su cuidado al mismo tiempo que se cuida a sí mismo (Boeri, 2013).

Desde la visión de Marco Aurelio (2023), hay una necesidad constante del hombre por retirarse en su vida interior, en su propia alma para alcanzar el buen orden y su tranquilidad, de tal manera que se consiga las dos máximas: que las cosas no alcanzan el alma porque son externas, desprovistas de temblor y turbación; y que esas cosas están en continua transformación y que pronto dejarán de ser (p. 71-72). La sentencia de Marco Aurelio (2023) es clara: “no consumas la parte de tu vida que te resta en hacer conjeturas sobre otras personas..., conviene evitar admitir lo que es fruto del azar y superfluo, pero mucho más lo inútil y pernicioso” (p. 63), de donde es preciso rescatar la visión estoica de la brevedad de la vida y el evitar dejarse afectar por lo externo o el ocuparse de supuestos y banalidades. Las problemáticas están ahí en el transcurrir de la vida cotidiana, lo importante para el cuidado de sí y la tranquilidad del alma es saber y meditar esas realidades: “al despuntar la aurora, hazte estas consideraciones previas: me encontraré con un indiscreto, un ingrato, un insolente, un mentiroso, un envidioso, un insociable..., pero no puedo recibir daño de ninguno de ellos, porque ninguno me cubrirá de vergüenza, ni puedo enfadarme con mi pariente ni odiarlo” (p. 53).

El cuidado de sí en el estoicismo se considera como una práctica constante, un deber y una obligación fundamental que debe acompañar toda la existencia. Séneca (2008), recomienda a Lucilio “cultivar virtudes como: fortaleza, fidelidad, templanza, afabilidad, servicio, sencillez, modestia, moderación, sobriedad, ahorro, clemencia” (p. 99- 100), de esta forma, junto al cultivo de las virtudes que equivale al cuidado de sí, le da unas recomendaciones prácticas, mediante una

especie de plan con acciones determinadas, que se ejercitan desde una actitud filosófica que permite alcanzar la sabiduría. Así, por ejemplo, es necesario ejercitarse en la pobreza ficticia, es decir, ponerse en los pies del pobre; hacer un examen de conciencia al terminar el día, antes de conciliar el sueño. Estos ejercicios propician la sabiduría y por ende la felicidad. Séneca (2008) afirma “Se feliz en tu propio fondo” (p, 23) y es la recomendación a Lucilio; es decir, trabaja en el cuidado de sí, en ti mismo, en tu vida interior. En estrecha relación, Foucault (2010) afirma: “Epicteto pide que uno adopte para consigo mismo el papel y la postura de un “vigilante nocturno” que verifica las puertas de entrada de las ciudades o de las casas” (p. 73).

A manera de síntesis, el estoicismo busca la práctica de la virtud y la aceptación de las cosas y las circunstancias, incluida la muerte, puesto que no es posible el control de lo que sucede alrededor, no obstante, desde una actitud filosófica de búsqueda de la sabiduría, sí es posible controlar lo que se piensa de ello. La sabiduría y la felicidad es la aceptación del evento tal como se presenta, sin dejarse dominar por el placer, el dolor o la inmediatez. En este orden de ideas, el cuidado de sí, implica vivir según la naturaleza racional, comprendiendo el mundo y acogiénose a su plan, dejando de lado el apego a lo material y tratando al demás acorde a la práctica de las virtudes, buscando la tranquilidad de la vida y la felicidad.

2.4.2 El cuidado de sí en Michel Foucault

Tal y como se ha mencionado hasta este momento el cuidado del sí tiene sus raíces en los griegos quienes consideraban que se debía cuidar tanto el cuerpo como el alma, llegando hasta la visión Judea cristiana donde el cuidado del espíritu brinda la transcendencia de esta vida hacia el más allá. El cuidado de sí pretende comprender que el cuerpo y el alma eran un todo que a través del cuidado personal de la estética lograba una mente más despejada.

Asimismo, quienes cultivaban su saber, necesariamente debían preocuparse por su cuerpo y su salud, pues en un cuerpo sedentario no podía abrigarse pensamientos violentos, de esta manera el cuidado del sí se entendió como una manera de respetar a los demás.

En este mismo sentido, Foucault (2005) dio a relucir esta situación analizando principalmente desde la Grecia de los siglos II y III a.C, hasta los estoicos, aunque su mayor influencia viene de los estoicos romanos expuestos anteriormente, nace en el autor la pregunta sobre cómo devenimos los seres humanos y cómo hemos llegado a ser lo que somos, y trabaja sobre esta línea en gran parte de sus investigaciones, así las cosas pese a la muerte de Foucault, en el año 1984 se recopila el libro *La hermenéutica del sujeto* en el año 2011 a partir de las clases dictadas a sus alumnos, donde presenta un amplio panorama sobre el tema del cuidado del sí enfocado en mostrar las rupturas que hicieron que el hombre se alejará del concepto griego *conócete a ti mismo*.

A juicio de Foucault, el movimiento de René Descartes llamado *Cartesianismo* es quien paradójicamente crea la confusión e inquietud de sí con búsqueda de la verdad, cuya verdad contrariamente lo que hace es alejarlo de la inquietud del sí, puesto que se pierde la espiritualidad desde el punto de vista que el conocimiento no se liga a una transformación ética, sino que únicamente se convierte en un movimiento intelectual (Foucault, 2009).

Históricamente Sócrates vincula el cuidado del sí con inquietud del sí, sin embargo, la filosofía de la modernidad los separa, dado que el *conócete a sí mismo* no es una preocupación del ser sino del conocimiento, ya que en la Edad Media con la creación de Universidades y la apropiación de contenidos se transforma y separa el ser del hacer. Para Sócrates con su método de la interrogación y su mandato a ocuparse de ellos mismos lo convirtió en lo que el autor llama el hombre de la inquietud del sí, hecho que tal como lo expresa Foucault (2009) se convierte en un factor crucial en la cultura griega, helenística y romana, ya que en esa época existían prácticas de cuidado personal vinculadas a importantes concepciones filosóficas. Así, se describe que el precepto de ocuparse de uno mismo era, para los griegos, una de las normas más esenciales para la conducta social y personal, así como para el arte de vivir. (Foucault, 2009).

En contraste la visión Judea cristiana mencionada anteriormente tergiversa esta concepción del cuidado del sí cuando llama a la humildad y austeridad ocasionando el abandono propio, poniendo por encima el bienestar del otro, ocasionando que esta visión de la inquietud del sí se inclinara hacia la concepción del servicio. En consecuencia, se da esta última etapa del cuidado del sí para

Foucault, en que el cuidado del sí se relaciona con el ocuparse de sí mismo pasando por el conocerse a sí mismo, asistirse y cuidarse (Hernández y Toro, 2017).

En este marco, Foucault (1990) se convierte en un factor crucial en la cultura griega, helenística y romana, ya que en esa época existían prácticas de cuidado personal vinculadas a importantes concepciones filosóficas. Así, se describe que el precepto de ocuparse de uno mismo era, para los griegos, una de las normas más esenciales para la conducta social y personal, así como para el arte de vivir.

Por consiguiente, cabe resaltar que para Foucault el cuidado del sí se entiende como un conjunto de prácticas a través de las cuales el individuo establece un vínculo relacional consigo mismo y en la constitución de sujeto mediante sus propias acciones (Chirolla, 2007).

Es en este marco en que este autor en el último periodo de su vida se dedicó a estudiar el vínculo que existe entre el poder y la libertad, esto referente al cuidado de sí. En los trabajos de Foucault (2005) Se sustituye una ética centrada en la normalización del comportamiento individual por una que destaca la autorrealización de la singularidad propia. Además, busca rescatar, aunque con un enfoque algo pesimista, el "arte de la existencia" característico de la filosofía práctica del mundo grecorromano, tomándolo como un modelo de conducta.

Foucault (2005) en su etapa ética, pensaba que la vida se debería tomar como una obra de arte, como un proceso de transformación individual, tratando así de hacer de la propia vida una obra de arte y evitar pensamientos excluyentes como el *sálvese quien pueda*. Por consiguiente, propuso que la ética es la práctica de la libertad, pero de una libertad en la que se pueda reflexionar, considerando así la libertad como una condición ontológica de la ética, que es una práctica permanente que se debe instaurar durante toda la vida, cuyo fin es asegurar que se logre la libertad y el cuidado de sí mismo (Garcés y Giraldo, 2013).

En este sentido, la libertad reflexionada se convierte en una condición ontológica de la ética; es decir, la libertad es la esencia de la ética, es así como la ética le permite al sujeto conocerse y ocuparse de sí mismo, pues es este actuar el que lo acerca a la ética, el aprender a cuidar de sí mismo permite que viva sus acciones de acuerdo a sus valores morales que le permitan cuidar

de otros (Pagni, 2012). En esta línea, Foucault afirma que el ocuparse de sí mismo implica conocerse, haciendo alusión al concepto de cuidado como conocimiento de sí (Garcés y Giraldo, 2013).

Es aquí donde Foucault asocia el concepto de ética con la verdad, pues el cuidado del sí lleva al conocimiento de sí, es la fuerte relación entre el principio y la acción, convirtiendo al conocimiento en el ente regulador de la acción, el cuidado es un modo de vivir, es la forma de prepararse para la realización completa en la vida. Sin embargo, en la modernidad se ha desplazado el concepto de verdad a lo científicamente demostrable, considerando que para conocer la verdad de algo basta con estar atento (cuidar, en su acepción corriente) para mantenerse en el camino correcto (método científico) y no perderse (penalización del error), de esta manera se alcanza la verdad.

Una verdad que se ha convertido en corrección, una verdad que ha perdido su capacidad transformadora. No obstante, existe otra manera de concebir la verdad, y es aquella que no se presenta de antemano. Para vislumbrarla, uno debe transformarse, y una vez descubierta, afecta al sujeto de tal manera que este no vuelve a ser el mismo. Para acceder a ella, es necesario practicar el cuidado de uno mismo. Esta forma de entender la verdad impide que el sujeto actúe sobre ella, como ocurre en el pensamiento moderno; en cambio, es la verdad la que actúa sobre el sujeto. De esta manera, se podría superar lo que hoy conocemos como posverdad: si se tiene suficiente poder, se puede modificar la verdad según el parecer individual (Muñoz, 2009).

Siguiendo los postulados de Foucault (2005) refiere que, para alcanzar la verdad, se puede lograr ocupándose de sí mismo, así de este proceder generaría una ética, y una transformación en el sujeto, por tal razón es fundamental que el ser humano preste atención a quien es, es decir sin poner en duda su ser, Entonces, ¿cómo se puede alcanzar la verdad? Ocupándose de sí mismos.

Para Foucault la transformación del sujeto a partir del conocimiento y cuidado del sí no está orientada a ser un trabajo de conversión, sino de estética, puesto que se trata de hacer unos trabajos internos que llevaría no a descubrir sino a la construcción de un sujeto ético, se trata del estudio de sí mismo como un ejercicio de autorreflexión de la propia práctica que va muy de la mano del

autoexamen, que debe realizarse todos los días a sus conductas, y a partir de ello preguntarse qué quiere hacer, cómo lo hará, etc. Desde un punto de vista es encontrar un balance entre lo que el ser humano elige como sus principios de vida y cómo sus acciones van de acuerdo a estos principios, para Foucault estas prácticas construirían lo que significa el cuidado del sí, que no se acogen a ser una persona más sabia moralmente sino hacia una manera de subjetivación, es decir una relación de sí mismo como sujeto en la cual el mismo humano es el objeto de conocimiento y sino también el sujeto ético de cambiar la propia vida, a partir de la puesta en práctica de la libertad entendida como no ser esclavo de los otros es decir no aceptar relaciones de dominación ni ser esclavo de sus propias pasiones. Cabe destacar que para Foucault las relaciones de poder se convierten en dominio en el momento en que somete al ser humano y elimina la libertad interna del sujeto. Por ejemplo, con el cristianismo sucedía este hecho pues no esta creencia no es una construcción propia del sujeto, sino que lo importante es la obediencia a la ley, es decir someterse al poder del sacerdote.

En este sentido Foucault abarca tres aspectos fundamentales en el cuidado del sí, en primer lugar, se encuentra, que es una actitud respecto a sí mismo, posteriormente menciona que es una actitud con respecto a los otros y finalmente respecto al mundo. En segundo lugar, hace referencia la atención prestada a preocuparse por sí mismo llevando la mirada hacia el interior de su pensamiento, desplazarla desde el mundo exterior y fijar su preocupación por uno mismo, es la preocupación por la propia subjetividad y en tercer lugar menciona que el cuidado del sí hace referencia a acciones con las cuales el sujeto se hace cargo de sí mismo (Lanz, 2012).

En esta línea, Foucault hace referencia al concepto de relacionarse consigo mismo y con otros, en este marco, la ética del cuidado del sí implica una relación con los otros, hacia su cuidado, en la medida en que se ubica al cuidado del sí en un lugar idóneo en las relaciones dentro de la comunidad. Por una parte, la ética del cuidado del sí es una vigilancia sobre sí mismo, sus acciones y pensamientos, pero al mismo tiempo establece el cuidado del otro comprendiendo su pensamiento y acciones (Garcés y Giraldo, 2013).

Cabe destacar que dicha vigilancia del otro, no se puede realizar si no se tiene el cuidado de sí mismo, pues el cuidar de sí y cuidar de los otros se debe realizar en el mismo sentido al mismo

tiempo. En este punto Foucault recalca que el conocerse a sí mismo está íntimamente ligado al ocuparse de sí mismo, imperativos llamados por Foucault como *Tecnologías del yo*.

Este es un sistema de prácticas explícitas, es decir lo que los actores sociales realizan dentro de la comunidad de forma abierta, subyacente a la racionalidad que es la razón de ser de las prácticas lo que se concibe en una estratégica de la práctica, haciendo confluir los medio y fines, con este propósito Foucault afirma que la forma más eficaz de hacer esto es las tecnologías. Dichas tecnologías permiten que los individuos con ayuda de los demás y por su propia cuenta, efectúen operaciones sobre su cuerpo y alma, lo que permitirá una transformación de sí mismos (Garcés y Giraldo, 2013).

En este sentido, Foucault propone cuatro tipos de tecnologías: La primera de ellas es son tecnologías de la producción, estas permiten controlar el entorno de producción material; la segunda de ellas es la tecnología del sentido o también llamada sistema de signos, esta permite el control y producción de la verdad, mediante los signos abordados en su libro *las palabras y las cosas*, publicado en 1968; las terceras son las técnicas de dominación, o de poder en la que se hace uso de poder para determinar la conducta de los individuos a partir de la dominación tal como fue abordado en su libro *vigilar y castigar* tendientes a explicar sistemas de castigos como presión o tortura inclinado a mantener el sistema autoritario. Y Finalmente en el cuarto lugar están las tecnologías del yo hace referencia a la producción de la subjetividad, mediante la cual un individuo se somete a la voluntad del otro durante un determinado tiempo para lograr determinados fines, por ejemplo, cuando un sujeto va al médico para curar su cuerpo y lograr una transformación que le hace falta para llegar a la felicidad. Otro ejemplo es la tecnología del yo de la edad media que consiste en la confesión de los pecados a un sacerdote para lograr el perdón de Dios.

El Yo desarrolla estas tecnologías para el uso racional de prácticas y placeres por las cuales el individuo obtiene la preservación de sí mismo. Además, el cuidado del sí se relaciona con la formación ética del sujeto puesto que cuando el sujeto se ocupa de sí mismo, también surge la voluntad de ejercer poder sobre los otros, sin embargo, esto no es posible puesto que transformar los propios privilegios en acción política para ejercer sobre los otros, sin antes ocuparse de sí mismo, es en este punto donde emerge la noción de inquietud del sí. Por lo tanto, no la tarea no se

trata de descubrir lo que somos, sino rechazar la individualidad impuesta durante siglos, de manera que la tarea del presente propone una tarea de análisis crítico del mundo, liberándonos primero de nosotros mismos (Garcés y Giraldo, 2013).

Sin embargo, Foucault vio un problema en estas técnicas, y es el hecho de que toda técnica de poder o dominación van a resultar en un estado de resistencia, por lo que en sus últimos trabajos el autor afirma que debe existir un mecanismo intermedio o tecnología, mediante la cual los dominados lo sean, pero bajo su libertad, lo que conlleva a las tecnologías sobre la gubernamentalidad que son las últimas conferencias que da sobre el tema biopolítica.

Estos estudios de biopolítica surgen en los años 1960 y 1970 en que las personas y sobre todo los jóvenes comenzaron a cuestionarse sobre los límites del poder y libertades individuales, es en este marco que Foucault obsesionado por las formas de disciplinamiento y dominación presenta el concepto de biopolítica, concepto definido como la política de vida, en la cercanía de las preocupaciones bioéticas, ya que es el ejercicio de poder ejecutado sobre el cuerpo humano (Kottow, 2005).

De su análisis de los sistemas de poder, surgen de los modelos de las cárceles, llegando a afirmar que incluso la medicina se configura como un poder autoritario con funciones normalizadores, yendo más allá de la cura del enfermo, es así como la bioética coincide con la biopolítica. Es por ello que, aunque no se tienen evidencias de que Foucault haya hablado sobre la bioética, sus reflexiones sobre biopolítica dan luz en el área de la bioética, para que posteriormente se continúe su estudio (Garcés y Giraldo, 2013).

Foucault en sus reflexiones sobre biopolítica abarca varias manifestaciones de forma de poder por ejemplo los manicomios, las cárceles, médicos, psicólogos e incluso psiquiatras a través de la dominación de estos grupos de poder que definen que es la verdad, lo correcto e incorrecto, lo normal y lo anormal, mediante lo cual controlan la voluntad y pensamiento de los sujetos a través de la normalización lo que implica controlar a los individuos para que cumplan su rol dentro de la sociedad a través del lenguaje, afirmaciones realizadas por el autor en su libro arqueología del saber publicado en el año 1969 (Foucault, 1990).

En este sentido la bioética se relaciona íntimamente con la biopolítica ya que para Foucault define al cuerpo como una realidad biopolítica, en sus afanes de instrumentalizarlo en la ciencia y asignarle un rol establecido dentro de la sociedad (Kottow, 2005). Es así que la biopolítica tiene como misión elaborar una legislación protectora de la vida, que a su vez es un deber ético (León, 2008).

Así pues, la bioética se ocupa de la ética de las ciencias de la vida, es el campo de la salud donde tiene mayor peso, ya que esta es la que dio lugar a la bioética, es por ello que el nacimiento de la bioética se encuentra ligado a conflictos institucionales o de poder (Garcés y Giraldo, 2013). Cabe resaltar aquí que Foucault define al bio-poder en dos sentidos diferentes, cuando se ejerce sobre el cuerpo que da origen a las disciplinas como la medicina y cuando se ejerce poder sobre la sociedad se convierte en biopolítica en este sentido el bio-poder se caracteriza por hacer vivir, diferente al poder soberano ejercido sobre por el castigo, dicha biopolítica es la aplicación de un régimen de control sobre el cuerpo social. (Garcés y Giraldo, 2013).

En definitiva, la bioética tiene implicaciones políticas, pero centra su reflexión en diferentes ámbitos, la ética se refiere a la vida humana y la bioética por su parte aporta a los dilemas éticos de justicia y muestra los problemas y posibles soluciones justas basadas en el respeto por la dignidad del ser humano (León, 2008).

Como ya se ha mencionado antes, es importante destacar nuevamente que la bioética es la ética de la vida, es por ello que la bioética debe ser la que guíen los principios y valores de acuerdo a las problemáticas que surgen en la vida de los seres humanos en la actualidad. García (2011) afirma que por medio de la bioética se da la liberación de la vida y no puede ser únicamente para hospitales, sino que requiere un escenario con participación de todos los implicados. En este sentido, el cuidado del sí es una exigencia a valorar el mundo que brinda el sustento al ser humano; olvidando la concepción individualista en que el ser humano cree que es el único ser vivo sobre la tierra y hace uso de las demás formas de vida en su beneficio, y causando perjuicio a los demás seres. Es por esta razón que el cuidado del sí es un compromiso que debe partir del autocuidado de sí mismo, para lograr un ser humano con principios y valores que tiene implicaciones claras sobre

el accionar ético, y el actuar cotidiano, que proteja tanto su vida como la de las otras especies (Franco, 2009).

En esta misma línea Garcés y Giraldo (2013) señalan que cuidar de sí no significa anteponer mis deseos y necesidades a los de los demás. Es un modo de ser que se basa en la manera como el ser humano se comporta en el mundo y con los demás, es una continua vigilancia de lo que hacemos y pensamos y es un respeto hacia nosotros mismos.

Para Lanz (2012), según Foucault es necesario no maltratar y recibir de buena manera a todas las especies. Es por ello que el cuidado del sí es un movimiento según el cual se debe reflexionar constantemente sobre sí mismo, por lo tanto, permiten al sujeto hacer un análisis sobre su vida y la dirección de la misma con la intención de que el individuo se transforme a sí mismo, en esto consiste las denominadas tecnologías del yo

Entre algunas de las prácticas del cuidado del sí, se encuentran la preocupación por los demás en relación con el entorno, la persona debe ponerse atención a sí mismo y a su contexto, la solidaridad, entendida como el ayudar a los demás, sobre todo a aquellas personas consideradas las más débiles, marcando un rumbo a la conducta moral que potencia el bien común para garantizar la supervivencia de la especie (Palazzani, 2008).

Cabe destacar que para que el sujeto pueda cuidarse a sí mismo y a los demás debe reconocer, la interdependencia existente entre el humano y el desarrollo social y natural que lo rodea. Lo que significa que la bioética está inmersa en el cuidado del sí, siendo este un viaje al interior, que no tiene fin, ya que Foucault promueve que el cuidado de sí permite a los hombres efectuar cierto número de operaciones sobre sí mismo obteniendo la transformación ya mencionada que no podrían ser realizadas por sí solo, es por esto que la bioética de la salud es fundamental puesto que la profesión de la salud puesto que esta se trata de acoger al otro (Garcés y Giraldo, 2013).

Así entonces, se concluye que el cuidado del sí debe ser incluido en la bioética ya que esta última es entendida como el estudio de las dimensiones de la moralidad y como las conductas de cada individuo inciden en la vida humana, entendiendo que la ética del cuidado del sí y de los otros,

permite propender por mejorar las condiciones de vida para el desarrollo humano y su supervivencia en el planeta, valiéndose de herramientas como la solidaridad, que deben ser encaminadas hacia el cuidado de los otros y beneficien tanto al cuidado de la vida humana como a la de las demás especies.

Concepción que en el mundo moderno se ha visto infravalorada, pues contrario a esta noción al día de hoy predomina el cuidado de sí mismo enfocado hacia la individualización y egoísmo, donde las personas están constantemente atropellando a otros seres vivos e incluso a la tierra que es el lugar en el que habitan, olvidando la importancia de cuidar de los demás con el objetivo de que esto propenda también por el bien de sí mismo, ya que afectar y establecer relaciones de dominación con otros hombres y otras especies, causa relaciones de dominación en las que tanto dominado como dominante están cautivos.

Bajo esta noción de cuidado de sí, Foucault expuso una serie de cuidados que define una forma de ser de ser, un posicionamiento, maneras de reflexionar sobre un importante tratamiento en lo que respecta a la historicidad de las prácticas de la subjetividad, considerándolas, como un fundamento o principio para anotar los diferentes sentidos, como las técnicas dirigidas hacia la transformación de sí mismo, de la forma de vivir. En este sentido, Foucault (1990) plantea que el cuidado en sí, no se trata de simplemente hacer un descubrimiento del interior de sí mismo y ensimismarse en este, sino al contrario, a partir de este conocimiento de sí mismo reconocer que el ser humano no es el único habitante en la tierra y que debe adoptar una posición crítica ante el mundo que lo rodea, pero para ello debe primero liberarse de todo tipo de individualismo y egoísmo (Garcés y Giraldo, 2013).

2.4.3 El cuidado en Heidegger

El concepto de cuidado o cura, es una noción que guio la filosofía de Martín Heidegger, dicha concepción ha sido estudiada por diferentes autores, y ha sido llamado de diferentes formas y con ello su concepto se ha ido transformando y profundizando, para ello, en este apartado se enfatiza en el concepto del cuidado desde los estudios de este pensador alemán.

Para ello, es necesario reconocer el contexto histórico político en que este pensador se desenvuelve para conocer su interés en el concepto del cuidado y como profundiza en el a partir de sus obras. La filosofía de Martín Heidegger se desarrolló en Alemania, en el siglo XX y su contexto sociopolítico tuvo gran influencia en su pensamiento existencialista fenomenológico; este autor, nació en Messkirch una ciudad alemana de Baden-Wutemberg entre el río Danubio y el Lago de Constanza, en esta pequeña ciudad este pensador desde joven expresó su espíritu de liberalismo, reclamando un estado libre, ideas que eran contrarias a las costumbres arraigadas de su tiempo, pues existía el movimiento de los viejos católicos quienes presentaban fuertes tendencias al nacionalismo liberal del sur de Alemania, en contraposición existía también el grupo de los romanos, cuyo debate con los viejos católicos dividió la sociedad de la Alemania de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. El padre de Heidegger perteneció al grupo de los romanos por lo que el pequeño pensador creció con estos conflictos de su época que se debatían entre los viejos católicos que era representado por el círculo de los mejores, con ideas liberales y modernas y que consideraba que los romanos eran atrasados, anticuados e incapaces por sus creencias eclesiásticas. Alemania se dedicó entonces a reunificar la nación, cuyos frutos se vieron en el año 1871, año en el que se dio un amplio desarrollo industrial, situación que fortaleció su economía y le permitió crear sus propios métodos de producción y creación de la manufactura bélica (Pérez et al 2015).

Una nueva época, nació en el régimen Nacional Socialista, de la mano de Adolf Hitler, quien una vez tomado el poder en 1933 nombró a Heidegger rector de la Universidad de Friburgo, cargo para el cual necesitó aliarse al partido nazi, situación que le provocó el rechazo de muchos filósofos de su época, sin embargo, la profundidad de sus escritos tuvo mayor relevancia con el paso de los años (Pérez, et al. 2015)

Heidegger creció influenciado por la iglesia católica tradicional, interesándose principalmente por la vida, filosofía y teología de Tomas de Aquino, corriente filosófica que aprendió en el seminario en el cual creció y se educó, no obstante, a medida que sus estudios avanzaban empezó a independizarse de la iglesia católica, situación por la que se unió al movimiento nazi dadas sus creencias anticlericales, años más tarde con la culminación de sus estudios, Heidegger ubicó su pensamiento en la reflexión de filósofos griegos como Aristóteles y Platón, con el propósito de

ahondar sobre el concepto del ser, utilizando como guía dos de las corrientes filosóficas preponderantes en su época, el neokantismo, basando en la lógica y la teoría del conocimiento y el vitalismo de Nietzsche, posteriormente se deja cautivar por la filosofía fenomenológica de Husserl, teoría con la que da hilo a sus obras publicadas más adelante (Pérez, et al. 2015).

Es a partir de este contexto que Heidegger se realiza las primeras preguntas sobre filosofía del Ser, y aquí donde el autor plantea que el ser ha sido desfigurado al ser estudiado como un ente, como si fuera una cosa, es por ello que diferencia entre el estudio de la ontológica que es el estudio del ser, con lo óntico que es el estudio de los entes o cosas, a partir de ellos Heidegger se plantea hacer una analítica existencial a través del ser humano, pues es quien lo interpreta e interroga, es aquí donde realiza una de sus definiciones más conocidas y es la del *Dasein* que hace referencia al ser ahí, y se diferencia de los entes pues estos no son un ser sino que están ahí. En este sentido, el *Dasein* es la posibilidad de que el sujeto pueda ser, son las posibilidades entre las que el sujeto puede elegir y con ellas desarrollarse en el mundo, cosa que no sucede con los entes, pues estos no pueden elegir, no tienen posibilidades, siempre son lo mismo, por ejemplo, los animales siempre van a guiarse por comida y refugio, no tienen otras opciones, es por ello que para Heidegger no está bien definir al ser humano como un ente, puesto que se le resta la capacidad que tiene de elegir en la medida de las oportunidades que tenga en el mundo, puesto que aunque puede desenvolverse y elegir su camino en la tierra, el ser humano ha sido arrojado al mundo en un tiempo que no decidió, y es en este tiempo en que puede elegir las vías en que puede desarrollar su ser, elecciones que podrá realizar solo hasta el día de su muerte (Oñate et al, 2018).

En este sentido, para Heidegger el ser debe ser capaz de entender su condición humana y solo así podrá ejercer de manera auténtica su existencia, pues el vivir de una manera auténtica significa tomar decisiones entre las posibilidades que el sujeto tiene, al contrario, una existencia inauténtica es renunciar a esa posibilidad de pensamiento y de acción guiarse únicamente por la masa, perdiéndose a sí mismo, puesto que las decisiones que toma no son suyas sino de la multitud que lo conduce (Oñate et al, 2018).

Así entonces, para Heidegger es importante entender al ser a partir de algunas herramientas, tales como disposición afectiva, es decir, comprender de qué manera el ser se siente en el mundo,

puesto que el *Dasein* a diferencia de los entes es un ser hecho para morir, para Heidegger los entes solamente dejan de existir, en cambio para el ser humano la muerte significa saber que las posibilidades infinitas que tenía el sujeto en vida con la muerte se reducen a cero lo que le causa una inmensa angustia, emoción a partir de la cual se debe valer el ser humano para preguntarse por su existencia y el camino de su vida y aceptar su condición de libertad, pero también de finitud que le permita vivir una existencia auténtica (Oñate et al, 2018).

Para el autor, el ser debe adentrarse en la conciencia de sí para determinar su existencia, a partir de comprenderse a sí mismo y las posibilidades en sí mismo de ser o no, de tomar una camino o no, y es aquí donde el concepto de ontología se torna más importante que el de epistemología, puesto que el comprenderse a sí mismo implica conocer el mundo y tiempo en el que el ser ha sido arrojado, pero que le plantea una cantidad de posibilidades en las que el ser debe existir y a las que debe enfrentarse constantemente, ya que esta es una tarea que termina solo con la muerte, sin embargo, el ser no sabe en qué momento llegará y terminaran sus posibilidades (Pérez, et al. 2015).

En el concepto de Heidegger también está inmersa la fenomenología interpretativa, de Husserl, quien sería el maestro de Heidegger, cuya corriente filosófica influencio el pensamiento del autor de Ser y Tiempo, quien define el concepto de fenomenología como hacer que algo salga a la luz, hacer que sea visible en sí mismo, concepto que aterrizándolo al concepto de la vida humana, hace referencia a poner en evidente lo necesario para la vida, que es el cuidado, por tal razón, el ser se cuida a sí mismo en todo momento. Dicha fenomenología hace referencia a ser evidente aquello que está oculto de las conductas diarias del sujeto, que se encuentra inmerso en un sistema social. Por su parte, el concepto de hermenéutica hace referencia a la interpretación y traducción, es decir en ser uno para sí mismo y que el *Dasein* pueda ser para sí mismo a partir de la comprensión de las conductas, prácticas y hábitos del ser humano. En este sentido, el *Dasein* en la hermenéutica es aquello que convive con el ser en el espacio y tiempo, entendido como antes de la experiencia existencial y se distingue por equiparar la base para la interpretación (Pérez, et al. 2015).

Como recapitulación hasta este punto, es posible afirmar que Heidegger hace la definición de *Dasein* como el ser y lo diferencia del ente, pues este último es definido como una cosa; el *Dasein* está caracterizado por las posibilidades que tiene el ser en el mundo y la capacidad de decisión que

tiene cada ser humano para desenvolverse en él, cuyo espacio- tiempo y mundo a la que fue arrojado es la única determinación que el ser humano no puede tomar, mientras que si puede tomar las posibilidades infinitas que tienen mientras viva, las cuales solamente terminan cuando llega la muerte; que se diferencia de la defunción de los entes puesto que estos únicamente dejan de existir, en cambio el fallecimiento del ser humano significa la terminación de todas las oportunidades que ofrece el mundo; es por ello que el conocer sobre el ser le brinda al ser humano la comprensión de sí mismo lo cual le permitirá tomar conciencia de su existencia y vivirla de manera autentica, es decir, guiada por sus propias decisiones y no solamente siguiendo las decisiones de las masas lo cual sería vivir una existencia inauténtica.

En cuanto al cuidado, Heidegger hace la definición de cuidado como *Sorge* cuyo significado en alemán es cuidar de o velar por; además hace referencia a la preocupación por sí mismo, por asumir su destino y tomar sus propias decisiones en el marco de las posibilidades que tiene en el mundo, ello es asumir su vida con un interés existencial, puesto que el ser humano es un ser en el mundo y es indisoluble de su existencia, esto a partir de las experiencias de la conciencia y el modo de asumir el propio cuidado del ser. Es por ello que el hombre asume su existencia a partir del cuidado y trasciende más allá descubriendo sus propio ser a partir de las posibilidades que le brinda el mundo (Pérez, et al. 2015).

Todo es cuidado, para Heidegger el cuidar de la vida es necesario tanto para satisfacer las necesidades básicas del ser humano como también para satisfacer las necesidades de la existencia; así se reconoce que el cuidado no solamente es instintivo, sino también reconocer la propia existencia y asumirla. En este sentido, el ser humano adquiere mayor cuidado de sí entre más se conoce a sí mismo. En este punto Heidegger hace referencia nuevamente a las formas de existencia del sujeto, una de ellas es viviendo sumergidos en la vida diaria, sin diferenciar y tomar las riendas de su existencia, esto se llama existencia inauténtica; y por otra parte la existencia en que el sujeto es consciente y toma el rumbo de su vida (Pérez, et al. 2015).

De igual manera, Heidegger asume que el cuidado está enmarcado en el actuar que da forma al ser, así pues, el cuidado solo está presente cuando el hombre actúa ya sea con gestos o palabras, de igual manera menciona que el fenómeno del cuidado es esencial e irrenunciable para que la vida

florezca, es la luz que está siempre sobre el ser de manera que se convierte en una característica ontológica del mismo, pues el ser humano debe asumir su propia existencia cuidándola, en otras palabras, el ser es existente en cuanto encuentra el deber de ocuparse de sí mismo.

En esta línea, adentrándose en el concepto del cuidado enfocado al sí, se puede decir que el propio del cuidado ha sido imprescindible desde el principio de los tiempos para el cuidado de la vida, ya que tal como lo plantea Heidegger (1927) cada uno es aquello que hace y de lo cual cuida.

Así mismo, Escudero (2016) refiere que la perplejidad causada al ser por no conocerse a sí mismo le ayudará a reconocer su estado de indigencia, por lo tanto el ser humano necesita asistencia de los otros para así llegar a una vida digna, es por ello que el cuidado de si proviene de un intercambio con los otros y de los otros con sí, para poder hacer de la vida un arte, pero para conseguir esto se necesita estar sueltos de las prisas, se necesita detenerse por un momento a reflexionar y conocerse a sí mismo y esto implica un acceso a la verdad, como decía Heidegger habitar, puesto que el cuidado de si dura, nada más y nada menos toda una vida.

Heidegger argumentaba que el cuidado está íntimamente relacionado con el concepto de habitar, donde una vida auténtica implica que la muerte debe ser un arte. Así, el ser se convierte en la medida de toda existencia. El acto de proteger lleva al ser a reflexionar sobre la finitud y la temporalidad, aspectos que definen la condición humana como seres mortales en la tierra, es decir, habitar. El habitar tiene una característica esencial: proteger. Esto significa permitir que los seres, las cosas y el entorno tengan el espacio para desarrollarse sin violencia, generando condiciones que les permitan abrirse, perdurar y encontrar la paz y serenidad. Al alcanzar esta liberación y abrir espacios, llegamos a nuestra propia finitud. (Escudero, 2016). De esta manera, es imposible que el otro aparezca ante el ser como un peligro que se debe evitar.

En esta misma línea Garcés y Giraldo (2013) plantean que hacer un descubrimiento hacia sí mismo, y así lograr un cuidado de sí, implica primero un desear querer hacerlo y no olvidar que interesarse por descubrir implica un desear ir hacia uno mismo y hacia el otro, para adentrarse en una verdad. En definitiva, siguiendo a Foucault y Heidegger, si la vida se puede vivir atendiendo

al cuidado de sí, se está ante una vida que se regirá por la poesía, sería una *ethopoiesis* (Habitar en verdades). En este sentido, se puede decir que el cuidado de sí es antecede al conocerse a sí mismo

Para Heidegger (1927) el cuidado es la guía que alumbró el camino del ser desde el nacimiento, convirtiéndose así en una característica ontológica del ser, en la medida en que es indisoluble del mismo, ya que la forma asumir la responsabilidad de su propia existencia es cuidándola; en ese sentido, el ser humano al reconocerse como un ser existente debe ocuparse de sí mismo, de lo que hace y de los otros. Para Heidegger (1975) “cada uno es aquello que hace y aquello de la cual cuida” (p.152).

Para el autor de *Ser y tiempo*, el cuidado es esencial del ser humano, es la base de cualquier interpretación que el ser quiera hacer de él mismo, el cuidado del sí está siempre ahí, siempre está presente en la constitución del ser humano, es por ello que no se puede hablar de ser humano sin hablar de cuidado (Boff, 2012).

En esta línea, es necesario ahondar en las definiciones dadas por Heidegger (1975) al cuidado; en primer lugar, se encuentra el cuidado de las cosas necesarias para sobrevivir, conservar la especie y reproducirse; el segundo de los sentidos dados al cuidado por Heidegger es el esmero y preocupación para mejorar la calidad de vida e interesarse por su existencia, permitiendo encontrar así a una forma propia del ser y llegar a la existencia auténtica.

En este punto, cabe destacar una diferencia que hace Heidegger entre *ocuparse de* y *solicitud*: el primero de ellos es entendido como ocuparse de los entes, de las cosas utilizables, mientras que la solicitud es la acción directa de los seres humanos con los que se comparte la existencia; a partir de esta perspectiva heideggeriana, el ser con el otro no hace referencia a ocuparse del otro, pues esto significaría reducirlo al otro a ser una cosa, y ocuparse de manera obsesiva con del otro, dominarlo y hacerlo dependiente de él, relación que también se denomina existencia inauténtica; el cuidar al otro hace referencia a una solicitud. En el caso de hablar de cuidado del mundo del contexto donde se vive, se haría referencia al ocuparse del lugar donde habita, ante esto último hay un gran debate con los ecologistas, pues estos recurren a la expresión solicitud para referirse a cualquier forma viviente, así no sea seres humanos

En este sentido, para Heidegger (1975) existe una inestabilidad óptica, la cual sienta la base de la dependencia de un otro, puesto que la vida necesita de algo que la mantenga fuerte y este hecho de tener que buscar cosas que nutran constituye una necesidad inevitable; esta necesidad configura una parte del trabajo de cuidado de la vida. Como ya se mencionó, este trabajo de cuidado se ve manifestado en la forma buscar y facilitar cosas que ayuden a conservar el ciclo vital; así lo afirma Heidegger (1976) “el cuidado es por esencia cuidado del ser del ser ahí, expresando el ser ahí como ser para algo” (p. 389 Así pues Heidegger (1976) asegura que “el cuidado se realiza como un ocuparse de las posibilidades” (p. 217).

De la mano de lo anterior, con la intención de hacer una conceptualización más profunda del cuidado se toma como referente la fábula citada por Heidegger (2002), en esta se relata como un día cuidado juega con el barro de un río, y lo moldea, una vez realizada la figura que cuidado quiere encontrar llega Júpiter y ante la petición de cuidado y la belleza de su obra le infunde un espíritu, una vez creada dicha criatura, Júpiter y Cuidado empiezan a discutir sobre cómo debería llamarse, en medio de esta discusión, llega Tierra, la madre de todo cuanto existe alegando que debería tomar su nombre puesto que es tomado de la tierra y el debate aumenta aún más, ante esto llega Saturno conocido por ser el señor del tiempo y ser un juez equitativo y resuelve el problema de la siguiente manera: Cuando esta criatura muera Júpiter recibirá el espíritu que concedió; la Tierra recibirá la parte de sí que presto y cuidado se encargará de él mientras viva, y su nombre será hombre (Boff, 2012).

Es por ello, que se entiende que la obra del cuidado no es un acto sencillo de inicio y fin, sino que es un continuo en el que el hombre debe cuidar de sí mismo en el tiempo y espacio en que se encuentra en todo momento, en este sentido, para Heidegger concibe el cuidado del sí desde la precaución y angustia que el ser humano presenta al ser consciente de que un día llegará su muerte y todas las posibilidades que se le presentó en el mundo terminarán sin que pueda hacer nada, ni elegir el día ni la forma en cómo se lleva a cabo; es por ello que la única manera de estar pendiente de sí mismo y llevar su vida hacia una existencia auténtica, es el cuidado (Boff, 2012).

Asimismo, Heidegger también toma la concepción de cuidado bajo el entendido de que es una prevención o precaución, argumentando que el estar en el mundo es ponerse en relación con todo lo que circunda a su creación; la relación con los demás seres humanos y con otros objetos, dejando ver que el concepto del sí es también un gesto amoroso y prevención ante eventuales daños en la misma línea estar abierto hacia el futuro significa la historicidad del ser humano y su temporalidad, ya que para Heidegger no se trata de presente, pasado y futuro, sino la coexistencia con el cuidado del sí, la esencia del ser, el hecho de no tener ningún control sobre el pasar del tiempo, lo único que le deja al ser humano es ejercer su libertad y moverse en medio de sus posibilidades para concretar sus virtudes; ser para la muerte, es una invitación a aceptarlo con su carácter de irreversibilidad, y que el aceptar que la vida está siempre acompañada de la muerte, sin embargo esto no significa que bajo el concepto del cuidado se contemple el permitir la desesperación y perder el sentido de la vida, sino cuidado como la concepción de finalizar la vida con dignidad y con un sentimiento de gratitud ante ella; finalmente se contempla al ser humano como apertura en su totalidad para crear en vínculo con todos los que lo rodean (Boff, 2012).

En esta misma línea, el *Dasein* como cuidado hace referencia a anticiparse a sí estando ya en el mundo y tiempo en que fue arrojado en medio de los entes con los que se desenvuelve dentro del mundo, para ello en esta primera determinación de la estructura, deja ver que es necesario ahondar mucho más en la pregunta ontológica debería llevarse hacia una estructura integradora estructural. La unidad que da origen al cuidado es la temporalidad (Heidegger, 1927).

Como conclusión, para Heidegger el cuidado de sí cobra relevancia ya que es importante que el sujeto reconozca su propia existencia y elija entre las posibilidades que el mundo al que fue arrojado le ofrece con el objetivo de que pueda vivir una existencia auténtica, y no vivir siguiendo hacia donde la masa de la sociedad lo guía, puesto que esto sería vivir en una existencia inauténtica y a partir de ella, no sería posible alcanzar la felicidad. También es importante en la medida en que el ser reconoce las cosas que no dependen de él sino de los demás entes con los que convive por ejemplo las cosas materiales, de esta manera logrará cuidar de sí mismo porque evitará el sufrimiento que le pueda causar las cosas que están fuera de su alcance y que no puede controlar. Asimismo, es importante reconocer que para Heidegger el ser humano también debe ser consciente de su inminente muerte de manera que esta no le genere angustia, ya que esta se escapa de su

control y no está dentro de sus posibilidades evitarla, así como también reconocer que tiene el poder y control sobre su vida misma mientras cuente con ella y que, aunque las posibilidades son infinitas, estas terminan con la muerte.

2.4.4 Interpretación de los resultados desde la formación humana

En primer lugar, el aporte de los estoicos a la formación humana en la Universidad Mariana se centra en la importancia del cuidado de sí mismo y de los demás, así como en la búsqueda de una vida virtuosa y en armonía con la naturaleza, resaltando los puntos clave sobre este tema: **Cuidado de sí mismo** porque los estoicos enfatizan que el cuidado de sí es un deber y una práctica constante. Este cuidado no se limita al autocuidado, sino que se extiende a la preocupación por el bienestar de los demás y del entorno. La ética estoica promueve la idea de que el individuo debe cuidar de su alma y su mente, lo que implica un reconocimiento de la propia naturaleza y la de los otros. **Familiaridad y Oikeiosis**, que se refiere a la apropiación o familiaridad, y es fundamental en el estoicismo; esto implica que el ser humano, desde su nacimiento, tiene un impulso natural hacia la autoconservación, pero a medida que se desarrolla, también comienza a preocuparse por los demás. Esto refleja una transición de un interés egoísta a uno altruista, donde el cuidado de sí mismo se integra con el cuidado de los otros. **Racionalidad y Virtud**, porque los estoicos sostienen que la racionalidad es lo que permite al ser humano trascender sus instintos básicos y actuar de manera virtuosa. La felicidad, según esta filosofía, no se encuentra en los placeres materiales, sino en vivir de acuerdo con la razón y la virtud. Esto implica que cada persona debe encontrar el bien dentro de sí misma y no depender de factores externos para su bienestar. **Ética del cuidado** porque el estoicismo se basa en la idea de que el bienestar de uno está intrínsecamente ligado al bienestar de los demás. Esto se traduce en un compromiso hacia la justicia y el respeto en las relaciones interpersonales, promoviendo un desarrollo humano integral que beneficie tanto al individuo como a la comunidad. Finalmente, unas **Prácticas de cuidado** porque procuran que el cuidado de sí mismo debe incluir la reflexión sobre la vida y la atención a las necesidades de los demás. Esto se traduce en acciones concretas que fomentan el bienestar común y la solidaridad, lo que es esencial para una formación humana integral en el contexto universitario.

Figura 7

Estoicismo en la formación humana

La Influencia del Estoicismo en la Formación Humana



Imagen propia de la investigación

En resumen, el estoicismo aporta a la formación humana en la Universidad Mariana una visión integral del cuidado de sí mismo y de los demás, promoviendo la racionalidad, la virtud y la interconexión entre los individuos como pilares fundamentales para una vida plena y significativa.

En segundo lugar, El aporte de Foucault a la formación humana en la Universidad Mariana se centra en el concepto de "cuidado de sí" y su relación con la ética, la libertad y la transformación personal. A continuación, se presentan algunos puntos clave sobre este tema: **Cuidado de sí como práctica de la libertad**, en tanto que el cuidado de sí es una práctica fundamental que permite al individuo establecer un vínculo relacional consigo mismo y con los demás. Este cuidado implica no solo el conocimiento de uno mismo, sino también la atención a las propias acciones y

pensamientos, lo que lleva a una vida más reflexiva y ética. **Relación entre poder y libertad:** en la que se explora cómo las relaciones de poder influyen en la subjetividad y en la capacidad de los individuos para cuidarse a sí mismos. Propone que el cuidado de sí debe ser una forma de resistencia contra las formas de dominación y control que pueden limitar la libertad personal. **Tecnologías del yo:** que se refiere a las prácticas y técnicas que los individuos utilizan para transformarse a sí mismos. Estas tecnologías permiten a las personas ejercer un control sobre su propia vida y subjetividad, promoviendo un desarrollo ético y personal. **Crítica a la modernidad:** Foucault critica la separación entre el conocimiento y la transformación ética que se ha dado en la modernidad, argumentando que el conocimiento debe estar ligado a un proceso de transformación personal, donde el cuidado de sí se convierte en un medio para alcanzar la verdad y la autenticidad. **Cuidado del otro:** El cuidado de sí no se limita al individuo, sino que también implica una responsabilidad hacia los demás. Foucault sostiene que el cuidado de sí y el cuidado del otro están interrelacionados, y que una ética del cuidado debe incluir la atención a las necesidades y derechos de los otros.

Figura 8

Tecnologías del yo



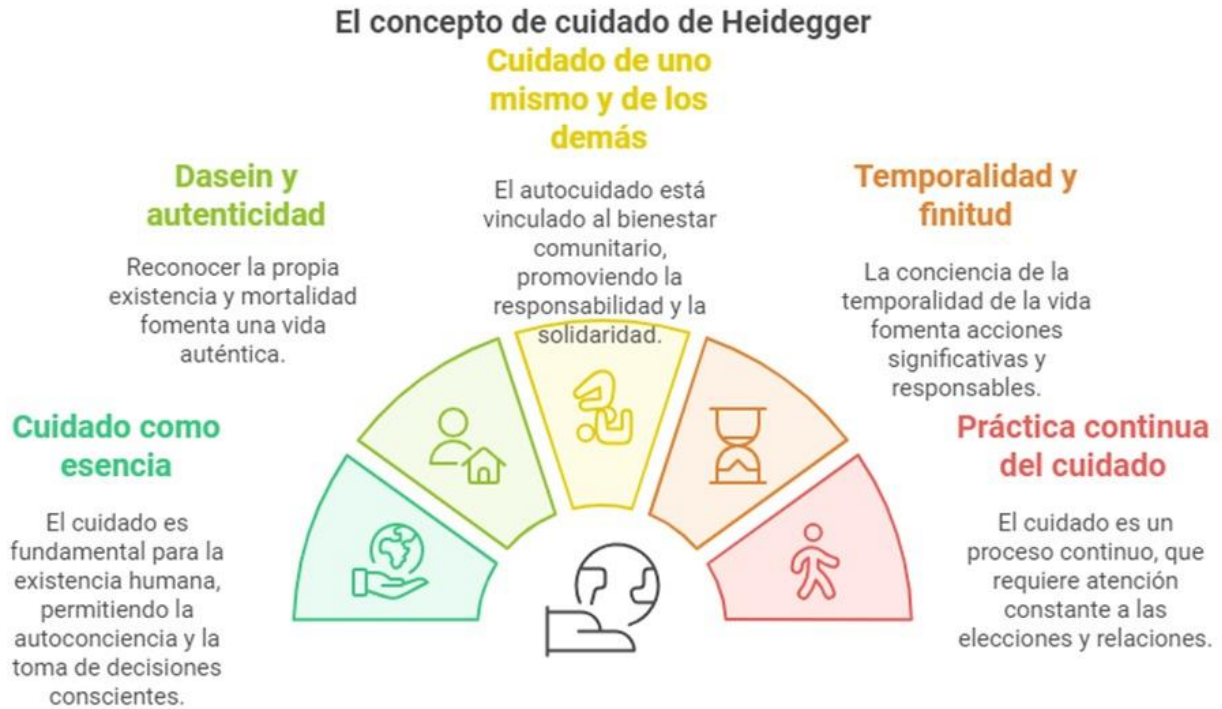
En resumen, el aporte de Foucault a la formación humana en la Universidad Mariana se manifiesta en la importancia del cuidado de sí como una práctica ética que promueve la libertad, la transformación personal y la responsabilidad hacia los demás, en un contexto crítico de las relaciones de poder y dominación.

En tercer lugar, El aporte de Heidegger a la formación humana en la Universidad Mariana se centra en su concepto de "cuidado" (Sorge) y su relación con la existencia auténtica, donde se resaltan algunos puntos clave sobre este tema: **Cuidado como esencia del ser** porque el cuidado como una característica ontológica del ser humano, que implica la preocupación por sí mismo y por los demás. Este cuidado es fundamental para que el ser humano pueda reconocer su propia

existencia y tomar decisiones conscientes sobre su vida. **Dasein y autenticidad:** El concepto de Dasein, que se traduce como "ser ahí", es central en la filosofía de Heidegger. Se refiere a la capacidad del ser humano de ser consciente de su existencia y de las posibilidades que tiene en el mundo. Para vivir de manera auténtica, el individuo debe reconocer su finitud y la inevitabilidad de la muerte, lo que le permite valorar sus elecciones y vivir de acuerdo con sus propias decisiones, en lugar de seguir ciegamente a la multitud. **Cuidado de sí y de los otros** porque el cuidado de sí mismo no es un acto egoísta, sino que está intrínsecamente relacionado con el cuidado de los demás. Este enfoque promueve una ética de la responsabilidad y la solidaridad, donde el bienestar del individuo está vinculado al bienestar de la comunidad. **Temporalidad y finitud** enfocado a la comprensión de la temporalidad, que lleva al ser humano, a ser consciente de su finitud, y por ende a actuar con responsabilidad y cuidado en el tiempo que le ha sido dado. Esta conciencia de la muerte no debe ser una fuente de angustia, sino un impulso para vivir de manera plena y significativa. **Cuidado como práctica continua**, donde se enfatiza que el cuidado no es un acto puntual, sino un proceso continuo que debe acompañar al ser humano a lo largo de su vida. Este cuidado implica una atención constante a las decisiones que se toman y a las relaciones que se establecen con los demás y con el entorno.

Figura 9

El concepto de cuidado de Heidegger



En resumen, el aporte de Heidegger a la formación humana en la Universidad Mariana se manifiesta en la importancia del cuidado como una práctica esencial para vivir de manera auténtica, reconociendo la interconexión entre el cuidado de uno mismo y el cuidado de los demás, así como la necesidad de actuar con responsabilidad en el tiempo limitado que se tiene.

Sintetizando, el aporte de los autores sobre el cuidado de sí mismo para la formación humana en la Universidad Mariana se centra en la importancia del cuidado como un atributo esencial del ser humano, que no solo implica el autocuidado, sino también el cuidado de los demás y del entorno. Se pueden destacar elementos como: **Cuidado como esencia del ser** que resalta el cuidado de sí mismo como un atributo intrínseco del ser humano, que abarca no solo el autocuidado, sino también el cuidado del cuerpo, del espíritu y del mundo. Este concepto se remonta a la filosofía griega, donde se entendía el cuidado como una preocupación por la conservación de la vida. **Relacionalidad y bioética** porque para que una persona pueda cuidar de sí misma y de los demás, es fundamental reconocer la interdependencia entre el ser humano y su entorno social y natural. La bioética juega un papel crucial en este contexto, ya que el cuidado de sí mismo se convierte en un viaje hacia el interior que fomenta la transformación personal y el cuidado del otro. **Ética del**

cuidado que destaca el cuidado del sí y de los otros es esencial para mejorar las condiciones de vida y garantizar la supervivencia en el planeta. Esta ética se opone a la individualización y al egoísmo, promoviendo en cambio la solidaridad y el respeto hacia los demás. **Libertad y autenticidad** destacando a Foucault quien enfatiza que el cuidado de sí implica un ejercicio de libertad y una relación crítica con uno mismo y con el mundo, sugiriendo que el conocimiento de uno mismo debe ir acompañado de un compromiso hacia el cuidado de los demás. Heidegger, por su parte, relaciona el cuidado con la existencia auténtica, donde el ser humano debe asumir la responsabilidad de su propia vida y la de los otros. **Las prácticas del cuidado de sí** incluyen la reflexión constante sobre la vida y la dirección que toma, así como la atención a las necesidades de los demás. Esto se traduce en acciones concretas que fomentan el bienestar común y la solidaridad.

Finalmente, el cuidado de sí en su relación con la formación humana, se podría sintetizar con la siguiente figura

Figura 10

Fundamentos filosóficos del cuidado

Fundamentos Filosóficos del cuidado de sí



Imagen propia de la investigación

En resumen, el cuidado de sí mismo en el contexto de la formación humana en la Universidad Mariana se presenta como un proceso integral que abarca el autocuidado, la ética del cuidado hacia los demás y la interdependencia con el entorno, fundamentado en las enseñanzas de filósofos como los estoicos, Foucault y Heidegger.

2.5 El cuidado del otro y la alteridad

2.5.1 El cuidado del otro

Para abordar el concepto de esencia del cuidado se deben tener claras dos características que configuran la esencia del cuidado, la proactividad y la protección. El cuidado es proactivo en cuanto va en búsqueda del bien y es protector porque siempre está inclinado hacia la protección de la vida propia y del otro. Por tal motivo el cuidado es práctica ontológica primaria y a su vez la tensión primaria de la existencia es buscar el bien, de modo tal que la práctica del cuidado recae en la búsqueda constante del bien. Dicho bien ya mencionado configura la trama de lo que es llamado un buen vivir.

A partir de este planteamiento y en relación con Noddings (1984) cuando se pone en práctica acciones consideradas como acciones de cuidado las razones que motiven su actuar en relación con el otro tienen el propósito de favorecer el ser y esto debe ser claro para quien recibe cuidado. De la misma manera Benner y Wrubel (1989) plantean que se puede hablar de acciones de cuidado cuando el actuar está encaminado a la producción de un beneficio para el otro, asegurando que el cuidado es una forma de relacionarse con el otro generando diversas experiencias y espacios de ser.

En relación con lo anterior, cada ser humano y en cada etapa de la vida está en búsqueda del bien, ante esto debe tener claro que su existencia y su devenir están estrechamente ligados con el de los otros. Entendido esto la búsqueda del bien y de una vida buena no puede ejecutarse de manera singular, sino que esta búsqueda debe hacerse como una práctica de las relaciones con el otro. De este modo y a partir de la condición relacional humana se plantea que no existe una ética de lo singular puesto que su núcleo es la búsqueda del bien.

Mortari (2015) asegura que la motivación de toda práctica de cuidado es generar un beneficio para un otro. Para Heidegger (1975a) la comprensión de la práctica del cuidado está regida por las formas del ser ahí, puesto que, las modalidades de realización del ser ahí establecen la trama de beneficios que este sugiere. En relación a esto se puede hablar de las formas de ser o lo que

Noddings (1984) denomina “indicadores de comportamiento del cuidado” (p. 12) las cuales sirven para evidenciar la intención de generar un beneficio por parte de quien tiene cuidado, algunos de estos pueden ser el compartir, la responsabilidad, el respeto, etc. Estos indicadores para Noddings (1992) se ordenan en 2 categorías dependiendo de las maneras de ser del cuidado. La primera categoría es la receptividad, con la cual hace referencia al espacio dado al ser del otro en la propia mente, aceptando y sintiendo sus manifestaciones. La segunda categoría es denominada responsividad; aquí se enmarca la puesta en marcha de acciones en favor del otro. Una cualidad fundamental de estas dos categorías según Noddings (1984) es la disponibilidad a “dejarse tocar por las necesidades del otro” (p. 16). Para Zambrano (2007) la atención expresa la receptividad del cuidado, para este autor “la atención no es sino la receptividad llevada al extremo”. Así, como un gesto de cuidado, la atención es dedicar concentración al otro acogiendo lo que emana su ser con la mente y el corazón como una actitud moral; poner atención no es solo el simple hecho de mirar al otro, es un desplazamiento del interés desde si mismo hacia el otro (Noddings, 1984).

Heidegger (1975a) propone que una acción que consolida la estructura el cuidado es escuchar. Puesto que la evolución de la atención está determinada por la visión, la palabra y el silencio, un silencio que permite actuar a la palabra del otro. Una forma de ser esencial, es escuchar a los demás porque este acto permite comprenderlos, y la manera de escuchar por ende orienta el ser ahí. De esta manera, escuchar implica una toma de la palabra de parte del otro y la muestra de consideración por lo que ha dicho se convierte en una acción de cuidado que configura una forma esencial de ser, porque quien después de escuchar interviene con palabras de comunión. La escucha y la mirada dan paso al diálogo dentro de la relación de cuidado.

De manera similar, Heidegger (1927) plantea que debe haber una “sincronización emotiva” (p. 407) que recae en sentir el sentir del otro para que la respuesta dada sea asertiva, identificando de esta manera el cuidado con el sentimiento. En coherencia con esto, a partir del trabajo de Stein (1917) se puede asegurar que el sentir va de la mano con un buen acto de cuidado de si como del otro, este autor le llama empatía, que es captar la experiencia vivida propia o ajena y mantener la trascendencia del ser.

Para Mortari (2015) la empatía puede surgir tanto frente a situaciones de bienestar como de malestar, para esta autora existen situaciones en las cuales no solo se siente el malestar del otro, sino que no puede ser tolerado desde el sentido de justicia, aquí la experiencia de empatía se denomina compasión. La cual es sentir injusticia por el dolor del otro, es este sentir que dota de implicaciones éticas y políticas a la compasión. Es coherencia con esto Mortari (2015) asegura.

Si tener cuidado implica la capacidad de empatía y de compasión, y si esta manera de sentir es propia de la persona justa, entonces el cuidado no es algo diferente de la justicia, sino más bien, se encuentra en una relación íntima con esta virtud y con la ética que la asume como idea fundamental. (p. 192)

Así pues, existen dolores que el hombre en su individualidad no puede soportar. Ante esto se debe hacer conciencia de que no vivimos solos, estamos entre los otros, y esos otros pueden ayudarnos a aliviar las dolencias tanto del cuerpo como del alma y reducir nuestra fatiga en el vivir, asumiendo juntos el trabajo de existir. Reduciendo la soledad e incrementando la energía vital. La existencia depende tanto del cuidado de si como del cuidado de los otros.

Dentro del trabajo de Benner y Wrubel (1989) se encuentran las respuestas de profesionales dedicados a la labor del cuidado, al ser interrogadas sobre sus acciones y su interés de un cuidado por el otro, afirmaron que se hace porque se debe. A la pregunta sobre la motivación que los invitaba a actuar de forma valerosa afirmaban “hice lo que se debía hacer” (p. 4). Así pues, en estas personas está presente una forma de responsabilidad que está delante de cualquier tipo de razonamiento. Zambrano (1973) reconoce que, aunque en varias ocasiones el ser humano se encuentra en situaciones que demandan su pasividad sobre la realidad, el sujeto piensa y decide teniendo como bases ciertas valoraciones, aunque estas sean minuciosas.

Aquí, cabe resaltar la afirmación de Weil (1969) “la generosidad y la compasión son inseparables” (p. 110), así pues, asegura también que el ser humano actúa para un otro cuando siente lo vivido por ese otro, este autor relaciona el acto del cuidado como un dar, dar tiempo y puesto que en su trabajo el tiempo es interpretado como la vida, cuidar es dar vida y a su vez es generosidad. Al percibir su necesidad, su suplica se convierte en un llamado y la respuesta a este

llamado es un acto de compasión. En coherencia con lo expresado aquí, West (2002) asegura que el trabajo del cuidado configura para muchas personas el sentido de la experiencia, y esa relación de cuidado con otros ya sea recibiendo cuidado o teniendo cuidado da sentido a su propio ser. De esta manera para quienes tienen cuidado su dedicación de energía y tiempo para el cuidado de un otro desemboca en un beneficio para su ser, por el hecho de saber que lo que se hace es beneficioso para el ser del otro. En relación con lo anterior se puede hablar de un elemento constitutivo del cuidado el cual es la gratuidad, puesto que tener cuidado es dar algo a otro sin esperar nada a cambio. Este actuar gratuito no deriva en una pérdida de algo sino más bien una ganancia que radica en el pensamiento de que se ha hecho lo que era justo y necesario hacer, la búsqueda del bien.

Siguiendo esta línea de ideas, Derrida (1991) asegura que dentro de la práctica del cuidado no se puede hablar de la ética del don. Para este pensador las prácticas de cuidado que se generan a partir de la solicitud de quien necesita cuidado, no son abordadas como un don; este actuar es visto como algo que se hace porque hay que hacerse y aunque este actuar está bajo la concepción de la gratuidad, quien tiene cuidado si recibe algo a cambio. Para este autor, inmerso a las prácticas de cuidado se encuentra un intercambio de ser, dicho intercambio no se encuentra en la conciencia de quien tiene cuidado a la hora de actuar. De tal modo que si no existieran actos gratuitos las posibilidades de la vida no florecerían; aquí la acción de gran valor es la ruptura ética que provoca el gesto del don, ya que el don no es un fenómeno marginal y desde su ética el don no busca nada ni se enmarca en el valor de intercambio. El valor del don se encuentra en desplazar la atención totalmente sobre un otro. Así mismo, Levinas (1971) plantea que el nacimiento de una comunidad se encuentra en el reconocimiento de un otro y “reconocer al otro significa donar” (p. 75), en tal sentido, quien dona no espera nada a cambio, solo espera que ese dar realizado produzca un bien en el otro. Un buen ejemplo de esto son los reyes magos que aparecen en el cristianismo, puesto que viajan de muy lejos solo para llevar los dones a un niño que había acabado de nacer, recibiendo a cambio la satisfacción de haber hecho lo que se hizo. Ahora bien, abordando la ética del bien vale la pena hablar de la ética de la existencia, la cual es el tiempo. El tiempo del pensamiento, de la reflexión, el tiempo sobre el cual se cultiva el propio ser y el tiempo que permite forjar relaciones con los demás. Entender la donación como la dedicación de pensamientos, sentimientos, acciones, etc., configura la esencia ética del cuidado.

Para Lévinas (1971) la relación de cuidado exige ir hacia el otro, “a la aventura, es decir, como hacia una alteridad absoluta, inesperada” (p. 32), salvaguardando su singularidad, llevando al máximo la capacidad de atención y desligada de anticipaciones que lo vuelvan invisible. De este modo, una primera forma de respeto es pensar en el otro en singular, lo cual permite una mejor recepción de las cualidades, fortaleciendo la atención sensible y dejando de lado las anticipaciones conceptuales. Esta inclinación del respeto desde la singularidad puede ser interpretada desde el pensar en un otro desde la idea de infinito. Puesto que permite ver al otro como algo que no puede ser encapsulado, que es trascendente, verlo como un ser que tiene una identidad definida que no puede ser anulada ni reducida bajo conceptos anteriormente consumados. En concordancia con lo anterior, para Mortari (2015) “La auténtica relación de cuidado mantiene al otro en la posición de infinito, porque sabe que ningún dispositivo cognitivo, ninguna teoría bien formulada puede contener la alteridad del otro” (p. 59).

A la hora de estudiar el cuidado se debe tener en cuenta también las acciones realizadas por el hombre con respecto al mundo en general, incluyendo animales, plantas y los diferentes ambientes, ante esta hipótesis podemos remitirnos al trabajo de Fisher y Tronto (1991), quienes lo definen el cuidado como:

Una especie de actividad que incluye cada cosa que hacemos para conservar, continuar y reparar nuestro mundo de modo que podamos vivir en él del mejor modo posible. El mundo incluye nuestros cuerpos, nosotros mismos y nuestro ambiente, y todo esto lo intentamos tejer en una red compleja a favor de la vida. (p. 40)

2.5.2 El cuidado del otro y la alteridad

Bajo la comprensión del ser humano como un ser social por naturaleza, es importante resaltar la importancia de las relaciones interpersonales que se establecen en el transcurrir de la vida. El concepto de alteridad es pertinente para una mejor comprensión de las relaciones de cuidado porque este parte y se nutre del reconocimiento de uno mismo, del otro y del contexto. González (2009) expresa que la alteridad posibilita al ser humano construir su identidad; es decir, procede de fuera

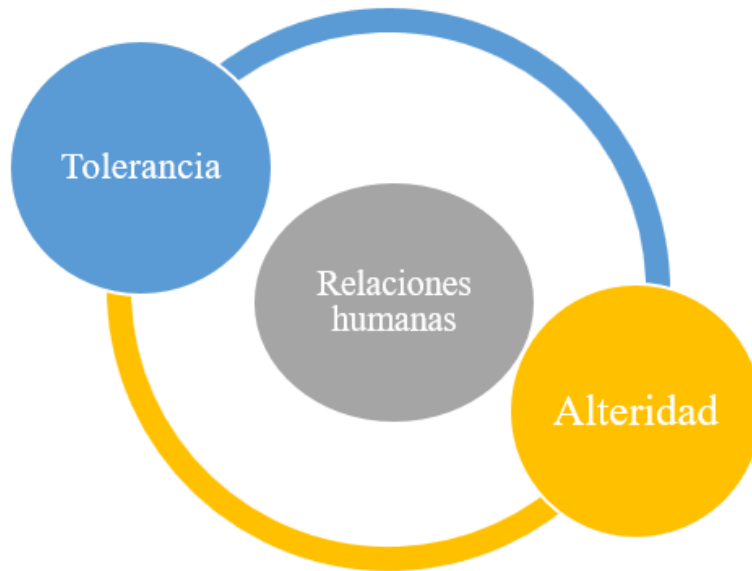
para la construcción del sí mismo; así entonces todas las barbaries sociales, violencia, injusticia, entre otras formas de dañar a las sociedades, se dan a raíz de las relaciones humanas malsanas, es decir con una alteridad transformada a conveniencia enfatizando en otras convicciones, y principios, que no involucran la paz. Siguiendo a este autor, es de vital importancia conceptualizar el término tolerancia desde tres sentidos, uno de ellos es enfocado hacia la transigencia sin límites, donde se permite todo tipo de acción sin marcar ninguna frontera. En un segundo sentido, se encuentra la apreciación de la diversidad, donde se valora de manera positiva las diferentes formas de ver el mundo. Una tercera conceptualización se encuentra la tolerancia desde una posición transigente, pues hace alusión a un consenso de la disparidad.

De esta manera, la alteridad y la tolerancia se encuentran íntimamente relacionadas, pues funcionan alrededor de las relaciones humanas, como se muestra en la figura 1. (Ver figura 1). Dando cabida a la posibilidad de estudiar este concepto de alteridad desde diferentes perspectivas tales como la filosofía, pedagogía, educación, antropología, lenguaje y psicología, dándole la calidad de multidisciplinar a la noción de alteridad (González, 2009).

Así pues, las raíces de este concepto se remontan a la edad antigua, donde Platón en el Siglo VI a.C sitúa a la alteridad en uno de los máximos del ser; de igual manera Aristóteles, manifiesta que la alteridad en un concepto más que numérico, donde prevalece el respeto por la diversidad, considerando incluso las diferencias con otras especies y culturas. Estos autores fueron quienes centraron las bases para el estudio teórico de este concepto, así como de otros tantos, pues estos pensadores fueron los pioneros dentro del estudio de la filosofía (Abbagnano, 2007). En este punto, Descartes (1983) hace su postulación en función del pensamiento, es decir tal como lo expresa en su frase, primero pienso luego existo, hace alusión a la necesidad de pensar para existir gracias a su capacidad de autoconciencia. Es dentro de este marco que Kant (citado en Laín, 1961) le brinda el carácter de moralidad al concepto, pues sitúa al sujeto más allá del yo. En otro sentido, devuelve al sujeto a sí mismo. Igualmente, Hegel (1966) plantea que la alteridad es un conjunto de acciones basadas en el movimiento dialéctico, definido por el autor como un proceso de negación donde el sujeto se encuentra en un constante debate y argumentación para volver a él.

Figura 11

Relación entre la alteridad y la tolerancia



Nota. La figura 1 muestra la interrelación entre la alteridad y la tolerancia en función de las relaciones humanas. Fuente: Adaptación del modelo de González (2009).

De esta manera, anteriormente se ha descrito el estudio del término de la alteridad desde su concepción descrita por Platón quien comenzó su estudio como una propiedad de las ideas hasta llegar a Hegel, quien plantea el concepto de la alteridad basada en el proceso de la dialéctica, donde el ser humano es capaz de cuestionarse a sí mismo y argumentar las respuestas que se da, de manera que a partir de esta se da su crecimiento personal, más específicamente desde de su autoconciencia, pero sin hacer parte de ello al otro.

Es así como aparece la concepción de pluralidad asociada a la alteridad de la mano del autor Buber (1994) quien en su obra *Yo y Tú* plantea que no es posible encontrar hacia el yo, sin pasar antes por el conocimiento de un otro, de la misma forma plantea el término relación, la cual se entiende como el proceso de elegir la acción y pasión a la vez. Siguiendo esta misma lógica, Carrasquilla (1994) agrega el análisis realizado por la antropología donde cobra importancia la afectividad, es decir la relación con el otro es la propia alteridad, el cual es un elemento esencial de la identidad de la persona. Argumentando que el yo existe en la medida en que se interrelaciona con el otro, en el que construye una ganancia en su realización junto al otro.

Ahora bien, en este punto surge el autor Levinas (1987) quien a través de sus textos da un paso más allá de la relación establecida con el otro, hacia la proximidad con él, en esta se encuentra la capacidad de sociabilidad elicitada a partir del principio de la alteridad donde el otro se impone distinto a como es en la realidad, sino que más bien se impone como un otro, con una carga cultural y social. Lo anterior, fortalecido por el planteamiento del mismo autor quien más adelante introduce el concepto de reconocimiento, es decir la relación pacífica y armoniosa dentro de la empatía donde el yo, se relaciona con un otro semejante al yo, pero al mismo tiempo un ser diferente (Levinas, 1993).

Así mismo, es importante centrar la reflexión sobre el concepto de alteridad desde la transmodernidad pues es este contexto en el que el principal teórico de este término Enrique Dussel hace su planteamiento. Así entonces la transmodernidad es un planteamiento epistemológico, teórico y ético, propuesto por el mismo Enrique Dussel en América Latina, como una forma de trascender más allá de la modernidad (Córdoba y Vélez, 2015). En este sentido, Cortés (2014) plantea que la modernidad, es un proceso que busca traer el progreso a la sociedad en todas los países del mundo, sin embargo esta concepción se basa en tener a Europa como el centro del mundo y por ende es este continente el que guía el progreso en todo el resto de los países, lo cual ha generado un proceso colonial por parte de Europa, dando pie a consecuencias funestas en los países que conforman América Latina, tales como racismo, discriminación, desigualdad, occidentalismo de algunas prácticas que rigen los estilos de vida, dando paso nuevamente a la colonialidad, definida por Cortés (2014) como una forma de organización en sociedad, que por el contrario a lo que buscan enfatizan en la inferioridad de los pueblos y no en su progreso.

En este sentido, Dussel (1995), propone que la transmodernidad busca llevar a cabo un proceso de descolonización, iniciado por los países de América Latina en la década de los años sesenta e impulsado por distintos escritos teórico críticos planteados por autores latinoamericanos, como por ejemplo la teoría de la dependencia, o los textos de Emmanuel Levinas, quien fue un filósofo que centró sus estudios en reconstruir la memoria histórica de los países latinoamericanos (Dussel, 1995).

Respecto a lo anterior, Levinas también abordó el concepto de alteridad, al igual que Enrique Dussel, quien retoma su concepción y discrepa de ella. Volviendo a la concepción de Levinas (s.f Bauman, 2005) sobre este tema, el autor plantea que el concepto *nosotros* no se refiere al colectivo de *yo* pues si así fuera todos los *yo* serían idénticos, al menos en alguna de sus características por ejemplo “Nosotros los miembros de X grupo”, en este marco, el *nosotros* es entendido como un conjunto de un agregado, más no hace referencia a que todos los miembros sean idénticos. Así entonces Levinas, concluye a partir de los planteamientos de Kant, que la preocupación por el otro debe ser en el respeto del bien del otro, entendiendo que el otro no es un objeto, ni una meta, sino un fin en sí mismo (Bauman, 2005).

En este marco, vale la pena rastrear el concepto de alteridad desde el origen epistemológico, encontrando que es una palabra que proviene del término en el idioma latín *alter*, que significa *el otro* siendo definida por Sousa (2011) como el principio de alterar la perspectiva propia por la del otro, es decir considerar el punto de vista del otro, con sus intereses, ideología, todo lo que compone su existencia. En este sentido, según esta aproximación es importante decir que se trata sobre el descubrimiento de otro, lo cual no solamente abre una gran gama de conocimientos sobre ese otro, sino también de sí mismo en interacción con el otro, pues es posible que el *yo* pueda conocer imágenes, aspectos, intereses del otro que antes eran desconocidos, llegando de esta manera al reconocimiento del otro (Córdoba y Vélez, 2015).

Un aspecto relevante de este concepto es que ese reconocimiento del otro conlleva a ponerse en el lugar de él, distinguiendo sus ideas, opiniones, acciones, costumbres, prácticas, etc. que pueden ser contrarias a las del *yo*, lo cual permite al ser humano llevar a cabo relaciones de comprensión y entendimiento que permite relaciones pacíficas a partir del diálogo (García, 2012). Al respecto Dussel (1995) afirma que el posicionarse desde la mirada del otro, trae como consecuencia el reconocimiento de ese otro que es diferente al *yo*, y que al encontrarse este otro es alguien que se escapa del poder del *yo*, por cuanto la experiencia y la temporalidad no le pertenecen (Aguirre y Jaramillo, 2006), en este punto Dussel reconoce la concepción del otro, planteada por el filósofo Emmanuel Levinas de origen francés quien como se ha planteado anteriormente, sostiene que el otro es totalmente otro, es decir para reconocer al otro es necesario salir completamente de sí mismo (Córdoba y Vélez, 2015).

Ahora bien, este encuentro de que se ha hablado entre el otro y el otro, es conceptualizado por Levinas como el *rostro*, que no hace referencia a la cara de una persona, sino que por el contrario se refiere al despojarse del sí mismo, para aprehender al otro, sin hacer referencia a un plano metafísico, sino más bien a la racionalidad, ética, valores, entre otros, donde el yo, se abandona si mismo para conocer al otro (Córdoba y Vélez, 2015). En este sentido, Cornejo (2012) considera que lo anterior es importante para el encuentro entre culturas, puesto que propicia un espacio de integración entre dos grupos con diferentes visiones de ver la vida, sus prácticas, creencias, expectativas, entre otras, pues permitirá que al haber alteridad ninguno de los dos grupos tratará de dominar al otro, ni tratará de imponer sus costumbres ni sus prácticas, cosa que sucedió en la colonia cuando las regiones de Europa llegaron a América Latina a imponer su cultura, demostrando así que no existió alteridad por parte del grupo conquistador, ante ello Dussel (1995) explica que los latinoamericanos no fueron respetados en su otredad, sino usados como instrumentos de explotación, aspecto que el autor denomina como material para una política de liberación, donde los conquistadores españoles son considerados como iniciadores de esta, pues cuestionan seriamente el concepto del otro dados los atropellos y crueldades cometidos por los mismos con los indígenas.

Adicionalmente, según Dussel (1995) los colonizadores no solo ignoraron la existencia del otro, es decir los indígenas, con sus saberes y costumbres ancestrales. Sino que también los trataron como seres ignorantes a quienes se les debía enseñar la verdad que los europeos conocían, la cual era absoluta e incuestionable. Convirtiendo así a la colonia como un hecho de vergüenza para toda la humanidad, dada la invisibilización de la existencia de los indígenas (Córdoba y Vélez, 2015).

En este mismo modo, existen dos paradigmas para comprender el concepto de alteridad, los cuales son denominados por Etchebehere (2010) como el paradigma del alter ego y alter tú. En el paradigma de alter Ego, el otro es analizado como un yo, es decir, la extensión de mí mismo, donde los pensamientos, ideas y opiniones diferentes que el otro tiene, pasan desapercibidos por el yo. Lo anterior, es originario de Platón y sus seguidores, para quienes el yo, es solamente una herramienta útil para alcanzar la sabiduría suprema, donde no era necesaria la concepción del otro, puesto que para alcanzar el punto máximo era necesario solamente el dialogo de sí mismo con su alma (González, 2007).

Cabe recordar que la concepción de Platón sostiene que para conseguir la verdad absoluta se hacía uso de la dialéctica como medio, donde prevalece el método socrático de preguntas y respuestas, el cual es un proceso racionalizador donde se prepara a las personas para abrir su mente a la verdad y poder entrar en dialogo con su alma. De esta manera, Platón vincula el ser al yo, dejando absolutamente de lado al otro, dándole el significado de no ser, siendo este oponente a la verdad absoluta. De hecho, Platón, llegó incluso a recomendar el dialogo solitario para cuestionarse a sí mismo y de esta manera llegar a la verdad, convirtiendo al otro en un obstáculo (Córdoba y Vélez, 2015).

Por otra parte, se encuentra el Paradigma Alter Tú, en este el otro ya no es un ser aparte, sino que es otro tú (Etchebehere, 2010), en este la verdad no está en contraposición con el otro, sino la verdad se da en el encuentro y dialogo con el otro. Pues no hay un sujeto significativo que este por fuera del mundo, mientras que el yo, hace referencia a la idea de sí mismo, el concepto de otro se refiere a la alteridad.

En este sentido, Enrique Dussel (1974) introduce el término de analéctica, el cual hace contraposición a la dialéctica planteada por Platón, puesto que en esta se reconoce la importancia del otro en su existencia y considera que la verdad es planteada en la comunicación intersubjetiva entre el yo y el otro. Este término de analéctica, proviene de la dialéctica de Hegel, quien considera que, para llegar a comprender la realidad, es necesario el contraste entre dos elementos contrarios y opuestos, que al igual que la realidad se caracterizan por el carácter cambiante de esta misma y reconoce que la evolución de la historia no es lineal (Córdoba y Vélez, 2015).

Este se diferencia radicalmente de método dialéctico, pues este último no reconoce la existencia del otro, y la reduce al mismo sistema del yo, invisibilizándolo y dejando de lado su existencia y por ende, sus sentires, pensamientos, opiniones, etc. Según González (2009) este método de la analéctica reconoce la individualidad del otro, pues este concepto incorpora la construcción del conocimiento desde la otredad, para ello Dussel (1974) publica su obra *método para una filosofía de la liberación*, donde centra sus reflexiones en tres aspectos, la pedagogía, género y política.

En cuanto al género, Dussel (1974) reflexiona acerca del papel que la mujer ha tenido dentro de la sociedad, pues tradicionalmente se ha visto reducida a ser parte de la totalidad del hombre, sometida a vivir bajo su yugo, sin posibilidades de realizarse individualmente, ni posibilitando el reconocimiento de un aspecto más allá de dos ámbitos, hombre o mujer, permitiendo el reconocimiento de que ambos géneros son iguales. De igual modo, hace una reflexión sobre la pedagogía, en esta Dussel (1974) hace hincapié en las pedagogías denominadoras, donde el docente imparte los conocimientos y el estudiante solamente memoriza y escucha al maestro cambiándolo por un paradigma en el que el docente y el estudiante aprenden mutuamente. Todo lo anterior, desde la concepción del reconocimiento del otro desde su individualidad y no como una parte de la totalidad del yo. En lo que tiene que ver con política, el mismo autor sostiene que el Alter Ego, solamente busca la dominación de los pueblos, invisibilizándolos como sujetos. Contrario a lo que sucede con el paradigma Alter Tú, donde los miembros del país están llamados a exigir acciones del gobierno, requerir, preguntar y expresar sus opiniones frente a cómo se deben llevar los planes implementados.

Por otra parte, González (2009) basado en los planteamientos de Husserl, conceptualiza el término alteridad, como la existencia del otro, no solo para el reconocimiento de la misma, sino también para la constitución del yo, y la conexión comunicativa entre los dos, es así que se conforma una relación basada en el respeto por las libertades de ambas partes. En la misma línea, diferentes autores han tomado la alteridad como la motivación que una persona tiene para comportarse de una forma en particular, yendo más allá de ser una dimensión del yo (Córdoba y Vélez, 2015).

De la misma manera, el autor que inspiró a Dussel, expresa que la relación establecida con el otro, va más allá de la creación de consensos entre las dos partes, más bien se trata de un diálogo permeado de objetividad en la que ambas partes argumentan su posición y la defienden, llegando a un acuerdo a partir del reconocimiento de la subjetividad de cada parte, en esta línea, la alteridad hace alusión a la relación a la que se llega por medio del diálogo entre partes (Levinas, 2001). Tal como lo plantea Dussel (1980) el hombre solo llega a su sentido en la relación que establece con el otro. Lo anterior, es sustentado por Levinas (2012) quien conceptualiza la alteridad como la

experiencia en el encuentro con el otro, otro que es extraño para el yo y que genuinamente se muestra ante un yo que se encuentra en la disposición de reconocerlo.

Así entonces, esta concepción fomenta la tolerancia entre ambas partes, definida como el respeto por la diferencia (González, 2009) permitiendo que el yo acepte su condición de subjetividad propia y se permita enriquecerla a partir del subjetivismo del otro, surgido a partir del diálogo donde ambas partes están dispuestas a escuchar la perspectiva del otro, y ninguno de los dos están buscando brindarle la verdad al otro, ni el otro busca corregir la verdad del yo, sino aprender mutuamente.

Ahora bien, a partir del análisis realizado anteriormente sobre los paradigmas Alter Tú y Alter Ego, los autores Córdoba y Vélez (2015) infieren que el Alter Tú busca desplazar del centro del pensamiento a la razón encontrada únicamente en sí mismo, a partir de la negación de la existencia del otro, es por ello que la ética juega un papel importante en este punto, dado que la ética de la alteridad hace énfasis en la interrelación entre el otro y el yo, de manera que el yo no se convierta en un yo dominante y ciego al reconocimiento del otro. Adicionalmente, se toma en cuenta que el Alter Tú tiene en cuenta las consecuencias que los propios actos puedan generar en los otros, puesto que legitima al otro desde su propio ser, donde lo ético va a un plano más allá de lo racional, sino hacia lo emocional. Tal como lo expresa Maturana (2002, citado en Córdoba y Vélez, 2015) el ser humano se preocupa por el otro en la medida en que siente afecto por él, pues le importa lo que le suceda y busca su bienestar.

En esta misma línea, Levinas (2001) hace hincapié en la necesidad del cuidado, o de compromiso con el otro, en el encuentro cara a cara tal como lo denomina el autor para expresar el encuentro entre el otro y el yo, en el reconocimiento del otro como parte de la autogestión del sí mismo. En este sentido, Gilligan (1994) menciona que el sujeto es ético, en la medida en que surge el afecto en la relación con el otro, propendiendo por su cuidado. Lo anterior, de la mano del diálogo analéctico planteado por Enrique Dussel, donde ambos sujetos se abren al diálogo, diferenciado de la dialéctica donde se busca dominar al otro, a través de la verdad impartida por el yo, donde se invisibiliza al otro emocional (Córdoba y Vélez, 2015).

Dichos planteamientos se evidencian a partir de los siguientes motivos propuestos por Córdoba y Vélez (2015). El primero de ellos, es la necesidad del ser humano de crecer como sí mismo, invadiendo los límites del propio ser, llegando a impartir su verdad al otro, como la verdad absoluta; en segundo lugar, se encuentra la alteridad en manifiesto de la naturaleza de no dependencia de otros, es por este motivo que el ser humano crecerá en la medida en que su vocación de servicio se encuentre al auxilio del otro. En tercer lugar, el encuentro cara a cara, donde sale a emerger el sentido de responsabilidad con el otro, porque demanda en mí una respuesta al sufrimiento del otro y su precariedad.

Es ahí en el encuentro con el otro, donde el yo hace conciencia del otro, y más que por la racionalidad, por la sensibilidad frente a las circunstancias y padecimientos del otro, convirtiendo al yo en un ser más emocional que racional, lo cual le permite aplicar principios éticos donde se reconoce la subjetividad del otro, con su sufrimiento, buscando el cuidado y protección del otro (Nuévalos, 2010). En cuarto lugar, se garantiza que la alteridad garantiza el reconocimiento de la existencia del otro, con la responsabilidad y compromiso social de las consecuencias y efectos de sus acciones en los demás. De esta forma, la sensibilidad para Levinas (2012) cobra especial relevancia pues a partir de ella se garantiza que el sujeto sea sensible ante los demás y se preocupe por los demás, propiciando el cuidado del otro con sus propias acciones.

En este marco, (Navarro, 2007) diferencia dos tipos de sensibilidad: Sensibilidad cognitiva, caracterizada por reducir la sensación a la conciencia y someter el proceso cognitivo a la estructura cognitiva del ser humano. De igual manera, la sensibilidad del gozo, busca priorizar el sentido de la vista, junto a otros sentidos que le permiten al sujeto conocer la realidad. La vivencia desborda la significación de la palabra sensible, que tiene la representación más allá de lo sensorial, que busca mostrar la realidad tal como sucede más allá de fachadas. Y es en este punto, donde el autor hace una relación rostro- sensibilidad, en la cual como ya se ha dicho hace la relación en el encuentro entre el yo y el otro, a partir del recibimiento pleno de la forma de ser del otro, teniendo en cuenta por un lado la representación cognitiva (sensibilidad cognitiva) y por otra parte, la objetivación de la experiencia a partir de los sentidos, sin embargo ninguna de las dos explican lo que el autor quiso plasmar en la concepción del rostro (Navarro, 2007).

Llegado a este punto, Navarro (2007) propone que es necesario resaltar la capacidad lingüística propuesta entre estas dos sensibilidades presentadas y aunque el autor no habla directamente de ella, si la sugiere cuando se hace alusión a la trascendencia del rostro, diferenciando esta de las anteriores dos tipologías de sensibilidad propuestas. El rostro, es entendido como el encuentro en la relación con el otro, dándole una experiencia sensible al mismo, ligada directamente a aptitudes del otro, no concebida desde la sensibilidad cognitiva, ni sensitiva, sino más bien ética.

En este sentido, la alteridad es dividida por Fernández (2015) en cinco planos de la alteridad, en primer lugar, se encuentra el plano metafísico, donde el autor describe que el concepto de alteridad corrobora que no hay una otredad radical, que va más allá de la lógica del yo, que ha sobresalido de la metafísica que deviene del occidente, muy criticada por el autor mencionado. Más allá de la identidad, posibilitando la comprensión del ser, derivada de la lógica.

En el segundo plano, se encuentra el nivel religioso, que es una vertiente radical que plantea que la alteridad es una totalidad que no tiene ningún límite; se fundamenta en la fe y fue consolidada, especialmente, por la concepción judeo - cristiana de la existencia de Dios, entidad que es un todo, omnipotente y omnipresente; es decir, se encuentra siempre y en todo lugar, siendo capaz de controlar el bien y el mal. En tercer lugar, se encuentra el plano individual, éste asume que la alteridad es una parte de la identidad, es decir, así como todo aspecto en cada individuo es particular en cada uno, hace parte del carácter y temperamento que conforman la personalidad, como una suma de experiencias vividas de forma concreta. En cuarto lugar, se encuentra, el plano intersubjetivo, en el cual siempre se requiere una reciprocidad entre el yo y el otro, siempre bajo el escenario ético de responder a la dimensión lingüística, es decir, bajo la comprensión de acercarse a reconocer la alteridad del otro a través de su discurso, sin buscar anular la posición del otro. Finalmente, en el quinto plano, se encuentra el aspecto ético, éste va de la mano con el anterior, pues se conceptualiza la alteridad bajo el precepto del respeto por la diferencia y la diversidad en cuanto a la opinión directa del otro, donde confluyen aspectos como la tolerancia y el propio respeto de la identidad por el otro y de mi intensidad propia (Fernández, 2015).

En la misma línea, Fernández (2015) en su obra *Totalidad e infinito*, define la noción de alteridad como una dimensión del ser humano previa al conocimiento, en un intento de comprender la

realidad y aprehenderla para sí mismo. Lo anterior, va más allá del plano metafísico y exhibe una realidad que no se deja capturar, por ende, no es inteligible, sino que antecede a todo y los posibilita. Dicho otro metafísico, es una alteridad que resiste a sí mismo, resiste al dominio del sí mismo; una realidad que es diversa, híbrida, es decir compuesta con múltiples realidades, es por ello, que es inalcanzable abarcarla completamente, pues esto es lo que Levinas propone en su percepción rasgos esenciales de lo mundano que se encuentra en la comprensión del universo.

En atención a lo anterior, según Fernández (2015) Levinas critica la filosofía de Sócrates, puesto que este autor le brinda especial relevancia a la lógica de que el ser humano es incapaz de darse cuenta de su multiplicidad por sí mismo y por ende necesita del otro, aspecto con el que Levinas contrasta pues aminora al sí mismo a la reducción del otro, necesítándolo para adquirir conocimiento de manera que el conocimiento del otro se ha reducido a comprenderlo como un mundo homogéneo, disminuyéndolo a la igualdad en todos los seres, concepción que ha venido emergiendo desde la filosofía de Heidegger y Parménides, donde se da prioridad a sí mismo, anulando la posibilidad de encontrarse con la diferencia del otro desplazando el plano metafísico al filosófico, donde prevalece el deseo de la apropiación asimilando al otro bajo categorías de unidad.

Dicha concepción de unidad da prelación a la semejanza entre todos los seres, anulando la primacía de la diversidad del otro donde se inclina hacia una posición alternativa que busca “pensar en lo infinito” (Fernández, 2015, p. 426). De manera que se trasciende desde una identidad de unidad hacia una aproximación de la comprensión y búsqueda del sentido, encasillándolas en conceptos fijos, pues dentro de la totalidad de se encuentra lo unitario, de lo cual el filósofo Levinas tanto trató de evitar. En tal consecuencia el autor asume que la dualidad entre el otro y el yo, no se resuelve nunca, pues estas dimensiones son insuperables, es por esta razón que es necesario que la totalidad implica hacer aprehensión de lo aprehensible, entendiendo que la comprensión es limitada, y resulta imposible acceder a la totalidad del pensamiento (Fernández, 2015).

En concordancia con lo anterior, Levinas propone que precisamente la alteridad consiste en la exteriorización del otro con respecto a sí mismo, y de la comprensión del otro se caracteriza por ser inabarcable por la totalidad y diversidad del otro, de ahí imposibilidad de entender la existencia

de los límites en este sentido “la alteridad se significa en el darse lo infinito al mismo” (Fernández, 2015, p. 427), sin olvidar que tanto lo infinito como el sí mismo son categóricamente diferentes y que parten desde una postura de separación radical, donde el yo desde su postura dominante, se define como un ser racional y se posiciona desde la alteridad confrontando al sujeto en su otredad interpelada por el sí mismo (Fernández, 2015).

De esta manera, surge nuevamente en este punto el concepto de transmodernidad, pues Dussel (2005) lo relaciona a la ética de la alteridad explicada previamente, refiriéndose a ella como la ética de la liberación, esta se refiere a aquello que va más allá de la civilización moderna heredada de los países occidentales, dejando de lado culturas tales como las indígenas, asiáticas, hindús, musulmanas, entre otras. Mencionado por el mismo Dussel (2005) como culturas “universales, en el sentido que han nacido y se han desarrollado dialogando con múltiples culturas regionales de las que han dado cuenta e incluido en su proceso cultural” (p.110). Estas culturas ya han avanzado por sí solas en diferentes ocasiones, han tenido sus propios procesos de ilustración, situación que ha sido ignorada continuamente por los pueblos europeos que han invisibilizado estos procesos, buscando invisibilizar su cultura e imponerles su verdad.

En consecuencia, Dussel (2007) hace hincapié en el concepto de transmodernidad, haciendo alusión a las condiciones de la modernidad y de más allá de ella, llegando a la posmodernidad e incluso más allá de esta misma. De ahí que la construcción de este concepto se basó en los aportes de Levinas, de quien Dussel (2005) tomó algunos términos como el de exterioridad el cual deviene del Alter Tú, no obstante el autor Enrique Dussel, filósofo argentino, va más allá del autor Francés Levinas, al plantear que la modernidad occidental ha fundado su progreso en la invisibilización del otro, escondiendo e ignorando otras cosmovisiones que existen alrededor del mundo y paralela al universo occidental, llamado también como globalización y que sigue existiendo aunque en las tinieblas contribuyendo al progreso de todo el mundo, conviviendo con él y aprendiendo a hacer frente a los nuevos desafíos que el avance de la ciencia y la tecnología han traído consigo, pero sin el reconocimiento que merece, situado al perímetro de este mundo occidental, que así como ha traído aspectos positivos, también ha dado pie a la diferentes barbaries e injusticias en el afán por traer avance y progreso en todo el mundo.

De modo que, la transmodernidad es un término que abarca la existencia de pueblos que sufrieron la victimización de algunos pueblos que han sido negados en el afán de progresar y avanzar hacia una cultura más civilizada y moderna, negando la realidad de diferentes formas de ver el mundo que no han sido conquistadas aún y se han negado a desaparecer, en consiguiente Grosfoguel (2006) plantea la existencia de la ética de la liberación el cual consiste en la partir de la concepción del otro como pobre pueblo o cultura dominada, discriminada e invisibilizada comúnmente violentada (Dussel, 2007).

En tal sentido, cuando Dussel (2004) propone en la ética de la liberación como “el retorno a la conciencia de las grandes mayorías de la humanidad, de su inconsciente histórico excluido” (p.223). Dicha razón liberadora permite conducir al mundo hacia una sociedad descolonizada, que respeta la diversidad de todas las poblaciones, descubriendo que los métodos de colonización como estrategias de indagación que se basan en explotar a los pueblos, buscando permear la cultura política y economía de todas las sociedades. Así entonces, Dussel (1994) en sus publicaciones busca propiciar la solidaridad con las víctimas de la modernidad tan mencionadas en el presente documento, que combaten día a día con la esperanza de un mundo con respeto por todas las culturas, conocida por el autor como altermundismo, y es una visión poscapitalista que permite la correlación de diversas étnicas, clases sociales, culturas que conforman la periferia del mundo no occidental, para que sea un universo basado en la bondad, interés, solidaridad, así como también la sensibilidad, por el otro.

Del mismo modo, la transmodernidad es una idea que busca un diálogo entre culturas, más allá de la academia o de instituciones que promueven el pensamiento asimétrico en favor de la cultura occidental, sino más bien una cosmovisión cultural donde se tenga en cuenta los movimientos sociales que no van de la mano de la modernidad clásica occidental que ha sido promulgada por las naciones europeas y que irrumpen dicha homogeneidad, tal es el caso de los feministas, homosexuales e indígenas, en búsqueda de hacer frente a las crisis que afectan la propia tierra y que han sido organizados por pensadores hijos de estos pueblos periféricos que promulgan la liberación de dichas culturas negadas por la modernidad occidental, lo cual ha permitido rescatar sus conocimientos ancestrales y les ha dado el poder de organización a los mismos y por ende, propiciar su liberación (Dussel, 2005; Dussel, 2007). Siguiendo con esta misma línea, la filosofía

de la liberación continua con Dussel (1974) pues esta como ya se ha explicado va más allá de la modernidad occidental, descubriendo una práctica que busca liberar al pueblo.

De esta manera, se ha realizado un recorrido por la tradición ontológica de Dussel, quien plantea que la sociedad que no practica la alteridad es aquella donde los miembros conviven entre ellos, siempre alertas a cualquier acción para atacar o defenderse reduciéndose a acciones de combate donde el héroe es quien realiza más acciones violentas contra el otro, quien se defiende sin medir cómo sus acciones y sus consecuencias afectan a los demás; la totalidad del sí mismo lucha contra el otro quien se encuentra siempre a la defensiva, bajo el supuesto que el otro es una persona mala. En este contexto, se logra la felicidad una vez se elimina a quien se opone, pasando por encima de la pluralidad y la concepción de la totalidad (González, 2009).

Ahora bien, habría que agregar que bajo este contexto surge la propuesta de Ortega (2004) quien reflexiona sobre el concepto de alteridad dentro de los contextos educativos, para ello el escritor de este artículo define la educación como una responsabilidad ética entre el docente y el estudiante, elemento esencial en las instituciones educativas, en este sentido, surge un paradigma novedoso de pedagogía de la alteridad inspirado en los planteamientos de Levinas como un modelo diferencial para los centros educativos, comprendiendo que la educación facilita el aprendizaje no solo académico, sino también de los valores y del ambiente moral en el aula, siendo un apoyo fundamental en las crisis de los estudiantes. Desde esta perspectiva el modelo de la educación propuesto, es también un compromiso social, lo cual le permite al ser humano posicionarse desde la responsabilidad hacia el otro dando a entender que la alteridad es educar desde un acto de servicio y amor hacia el educando, desde un compromiso ético, haciéndose responsable del otro. Este documento plantea un reto para los docentes y las instituciones, pues los posiciona como responsables del estudiantado, de manera que deben ejercer su labor desde su responsabilidad hacia el otro.

Al respecto, Colmenares (2004) reafirma lo anterior sobre las consecuencias de un abordaje meramente académico dentro de los centros educativos, para ello este escrito busca resignificar las acciones realizadas en el entorno escolar, dejando de lado el paradigma donde el estudiante ejerce un rol pasivo dentro de su educación, remitiéndose únicamente a recibir la información que sus

docentes le imparten y a obedecer sus instrucciones, y dirigiendo la mirada hacia la concepción de la otredad. En esta línea, Colmenares (2004) concibe la otredad como la concepción de lo distinto, de lo que se encuentra por fuera de lo entendido como los esquemas mentales semejantes y reconociendo que cada sujeto tiene su propia forma de interpretar la realidad, lo cual le permite posicionarse éticamente al reconocer al otro desde su manera de vivenciar sus experiencias. Es en este punto donde surge la crítica que el autor realiza a la educación, pues este plantea la negación de la existencia de otro y parte de la concepción de que todos los seres humanos son iguales en sus valores y creencias, donde la escuela privilegia algunas actitudes y castiga otras que no van de la mano con lo esperado por la sociedad en la que el contexto educativo se encuentra inmerso.

Por otra parte, la alteridad también es relacionada con otras disciplinas, tales como la Psicología, en esta Rodríguez (2003) reflexiona sobre la alteridad y la discapacidad, reconociendo este reconocimiento para legitimar la presencia del otro valorándolo por su existencia, donde el concepto de alteridad va más allá de esta comprensión de la realidad del otro con el objetivo de crecer como persona, sino que en este punto el autor explica la relevancia del constructo de discapacidad que posiblemente puede ser padecida por el ser humano, quien pasa por diferentes situaciones que lo asocian ya sea con un trastorno o una dificultad en particular que lo haga vulnerable. De ahí que el autor propone que la alteridad, consiste en la aceptación de una persona que presenta estas circunstancias y la contribución en la medida de lo posible a solventar estas desventajas que le impiden al sujeto desarrollarse de mejor manera en la sociedad.

En esta misma línea, la autora Stein (2004) hace una propuesta de la alteridad desde una perspectiva fenomenológica, la escritora plasma en su libro titulado sobre el problema de la empatía, una nueva concepción de la alteridad, pues plantea que el otro es el relieve del otro frente a otro solamente cuando está dado. Por lo tanto, este no se diferencia específicamente del otro en cuanto a sus cualidades, pues todos los sujetos se encuentran dotados de éstas, sino más bien en las diferencias cualidades que ambos tienen. Mostrándose como otro respecto al yo, pues el yo no es un tú, pero se evidencia como un yo y, por ende, el otro se evidencia como otro yo. Lo anterior, permite realizar un análisis realizado por González (2004) quien comprende la alteridad como la empatía, definido como un proceso mental voluntario donde se excluyen los sentimientos, actitudes, valores, pensamientos, motivaciones entre otras inducidas por otro. En este contexto, el autor

investiga sobre la capacidad empática y la estructuración del manejo identidad proyectiva, entendiendo ésta como el mecanismo mediante el cual un sujeto busca adoptar ciertas cualidades de otro sujeto, desde el presupuesto que éstas pueden resultarle deseables.

Del mismo modo, Silva (2004) expone las relaciones existentes entre una serie de acontecimientos sociales inquietantes que se están viviendo en la actualidad, la premisa central expuesta por el autor hace alusión a que, para ser bueno, no debemos imitar al otro, sino ser como si mismo, lo que quiere decir que desde el sí mismo el sujeto debe encontrar los recursos suficientes para enfrentar las diferentes circunstancias que le presenta el mundo. Es ahí donde radica la diversidad en cuanto a las habilidades de cada persona para superar los obstáculos, así es necesario tener en cuenta dichas diferencias a la hora de concebir al otro, pues no hacerlo sería considerado intolerancia y egoísmo. Así entonces, el autor propone que todos los seres humanos deben asumir la responsabilidad de la presencia del otro, que es diferente al yo, pero con quien también se comparten algunas semejanzas. En términos más sencillos, es aprender a vivir con la diversidad entendiendo la proximidad y a la vez la distancia con el otro.

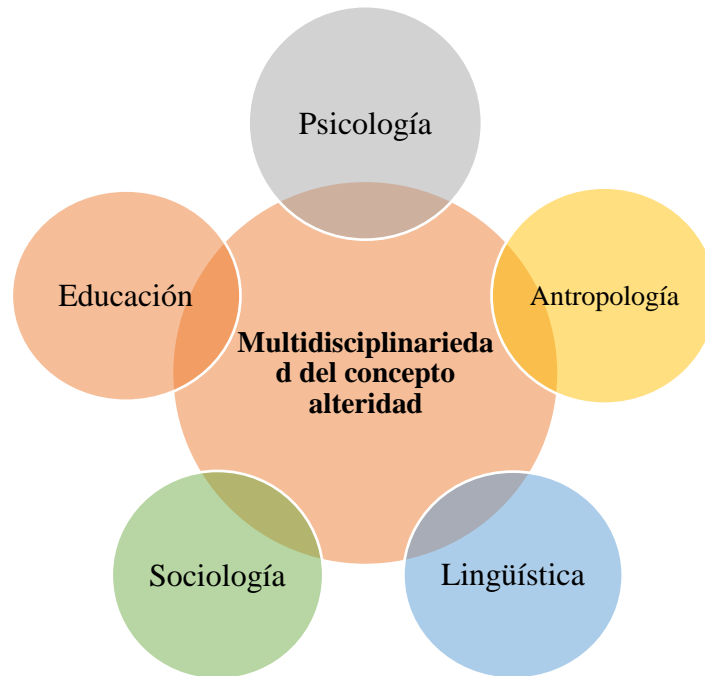
Finalmente, para cerrar la importancia la alteridad en relación al cuidado, es importante mencionar a Serrano (2004) quien enfoca en la responsabilidad de aprehender al otro desde su totalidad, apropiando todo cuanto conforma la existencia del otro, en esto consiste la alteridad, en tal sentido, no se trata únicamente de aprender del alter, sino también la afección que se hace presente en el otro. Desde este punto, el escritor plantea una nueva concepción de la ética basada en la solidaridad, derivada desde el respeto a la diversidad y la pluralidad e igualmente el dialogo entre diferentes culturas y cosmovisiones, con el objetivo de reconocer al otro en su totalidad a partir de la Unidad en la diversidad, planteamiento que permite a los seres humanos integrarse sin degradarse en las transformaciones del mundo contemporáneo y hace una invitación a participar en los avances sociales y científicos desde la ética y la responsabilidad social. Sin querer decir que el progreso tecnológico que se encuentra experimentando el mundo sea negativo, sino por el contrario es positivo, no obstante, es necesario asumirlos desde la ética, pues estos mal manejados pueden llegar a convertir al ser humano en un sujeto deshumanizado e intolerante.

Sintetizando, existen diferentes enfoques y disciplinas desde los cuales es abordado el concepto de alteridad, conectándolo a su vez con diferentes términos dentro de estas disciplinas como es el caso de la empatía y tolerancia. Igualmente, se puede evidenciar que la concepción de la otredad está subyugada a la relación existente entre el yo y el otro, tomando como base el reconocimiento de la diversidad, definida por diferentes autores a lo largo del documento como el reconocimiento del otro en su totalidad, es decir con las características particulares que le han permitido desarrollarse a nivel personal y construir su identidad. De esta manera, se explica cómo este concepto, aunque es explicado originalmente desde la disciplina de la filosofía, se deslinda de esta para reflexionar sobre este tema desde otras perspectivas que posibilitan el progreso de las sociedades de manera que permite a los seres humanos desenvolverse de la mejor manera posible en la colectividad en la que se mueve.

Una vez reconocida esta multiplicidad de miradas, es menester destacar la multidisciplinariedad, definida por Henao et al. (2017) como la cooperación o el vínculo entre varias disciplinas, cada una con sus métodos específicos con un mismo objetivo en este caso, estudiar como la alteridad contribuye al desarrollo de las sociedades humanas (Ver figura 2), de manera que tanto la psicología, educación, sociología, antropología, filosofía y lingüística se convierten en marcos referenciales de este concepto donde cada uno busca desde la alteridad aportar a su constructo teórico y al afianzamiento de procesos que permitan a la población.

Figura 12

Multidisciplinariedad del concepto de alteridad



Nota. La figura 2 muestra las diferentes disciplinas que estudian el concepto de alteridad y por ende como se constituye el concepto de alteridad. Fuente: Elaboración propia.

2.3.6 Interpretación de los resultados desde la formación humana

En primer lugar, el aporte del cuidado de los otros a la formación humana en la Universidad Mariana es fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes y la construcción de una comunidad fraterna y solidaria. A continuación, se presentan algunos puntos de convergencia del aporte reflexivo: **La Ética del cuidado** en tanto que el cuidado de los otros se enmarca dentro de una ética del cuidado que promueve la responsabilidad hacia el bienestar de los demás. Esta ética se basa en la idea de que el cuidado no es solo un acto individual, sino una práctica relacional que busca el bien común. La formación humana en la universidad tiene esta dimensión ética que contribuye a la cristalización de valores franciscanos como la solidaridad y el respeto hacia los demás. **La interdependencia** porque el cuidado de los otros resalta la relacionalidad entre los individuos. La existencia de cada persona está ligada a la de los demás, y el bienestar de uno está intrínsecamente relacionado con el bienestar de la comunidad. Este reconocimiento es esencial para desarrollar una conciencia social y un sentido de pertenencia en los estudiantes y en toda la comunidad universitaria. **El desarrollo de la empatía** es fundamental porque el cuidado de los otros implica desarrollar la empatía, que es la capacidad de comprender y compartir los

sentimientos de los demás. Esta habilidad es crucial para establecer relaciones interpersonales saludables y para fomentar un ambiente de apoyo y colaboración en la universidad. La empatía también contribuye a la formación de un carácter ético y responsable en los estudiantes. **La construcción de comunidad** está en estrecha relación con el cuidado de los otros, elemento clave en la construcción de una comunidad universitaria cohesionada. Al fomentar el cuidado mutuo, se crean lazos de confianza y respeto que fortalecen la convivencia y el aprendizaje colaborativo. Esto es esencial para el desarrollo de un ambiente académico positivo y enriquecedor. **El compromiso social** es un elemento misional de la formación humana en la Universidad Mariana y aparece muy correlacionado con el cuidado de los otros, no solo en el ámbito académico, sino también en el contexto social y ambiental. Esto implica que los estudiantes deben ser conscientes de su responsabilidad hacia la sociedad y el entorno, promoviendo acciones que beneficien a la comunidad y al planeta.

Figura 13

Cuidado de los otros



En resumen, el cuidado de los otros en la formación humana en la Universidad Mariana es esencial para desarrollar una ética del cuidado, fomentar la empatía, construir una comunidad solidaria y promover un compromiso social que beneficie tanto a los individuos como a la sociedad en su conjunto.

En segundo lugar, la relación entre la alteridad y el cuidado de los otros es fundamental para comprender cómo se construyen las identidades y las interacciones humanas. A continuación, se presentan algunos puntos clave sobre esta relación: **Construcción de la identidad:** La alteridad permite al individuo construir su identidad a través del reconocimiento del otro. Este proceso implica que el cuidado de sí no puede ser visto como un acto aislado, sino que está intrínsecamente ligado a la forma en que uno se relaciona con los demás. La identidad se forma en el contexto de

las relaciones interpersonales, donde el otro juega un papel crucial. **Ética del cuidado:** La alteridad está relacionada con una ética del cuidado que enfatiza la responsabilidad hacia el otro. Cuidar de uno mismo implica también cuidar del otro, ya que el bienestar individual está interconectado con el bienestar de la comunidad. Este enfoque promueve una práctica de relaciones interpersonales que busca el bien común, resaltando que el cuidado de sí mismo no debe ser egoísta, sino que debe incluir la preocupación por los demás. **Tolerancia y diversidad:** La alteridad fomenta la tolerancia y el respeto por la diversidad, permitiendo que el yo acepte su condición de subjetividad propia y se enriquezca a partir de la subjetividad del otro. Este reconocimiento de la diversidad es esencial para establecer relaciones saludables y constructivas, donde el cuidado de sí se complementa con el cuidado del otro. **Relacionalidad:** La alteridad implica una relación de reciprocidad entre el yo y el otro, donde el cuidado se convierte en un acto de responsabilidad hacia el otro. Este enfoque ético promueve la sensibilidad y la empatía, permitiendo que el individuo se preocupe por el bienestar del otro, lo que a su vez enriquece su propio proceso de cuidado de sí. **Interdependencia:** La relación entre alteridad y cuidado de sí también resalta la interdependencia entre los individuos. Para que una persona pueda cuidarse a sí misma de manera efectiva, debe reconocer la interconexión que tiene con los demás y con el entorno. Este reconocimiento es fundamental para desarrollar una ética del cuidado que beneficie tanto al individuo como a la comunidad.

Figura 14 *Alteridad y cuidado*

Alteridad y Cuidado

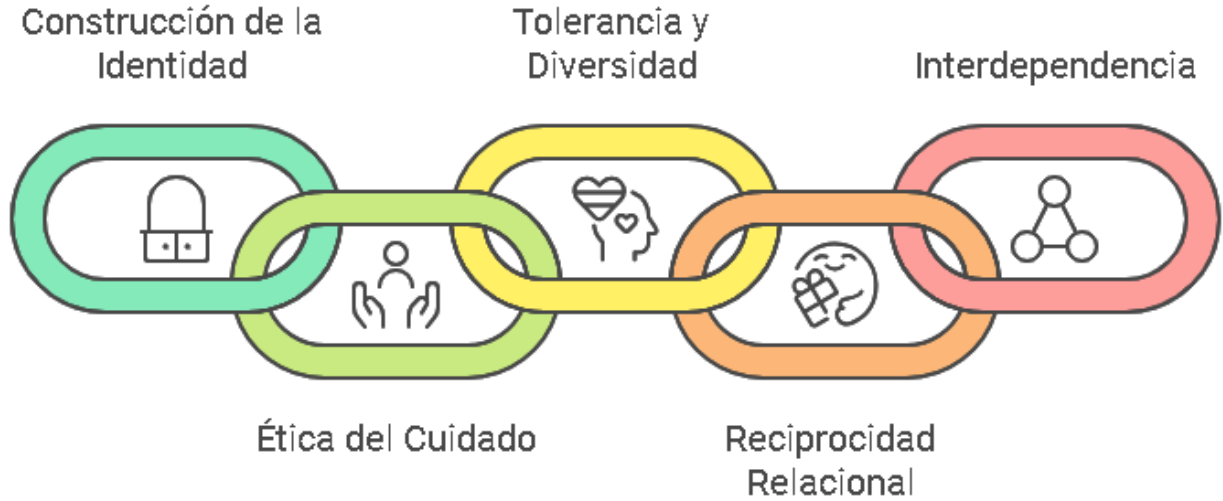


Imagen propia de la investigación

En resumen, la alteridad y el cuidado de sí están intrínsecamente relacionados, ya que el cuidado de uno mismo se enriquece y se transforma a través de las relaciones con los demás, promoviendo una ética del cuidado que abarca tanto el bienestar individual como el colectivo.

2.6 Objetivo 3: El cuidado de la casa común en la formación humana

Figura 15

El cuidado de la casa común y la formación humana



El tema de la ecología, por diversas situaciones, es un tema que se ha situado en los primeros lugares de la agenda mundial y busca despertar la conciencia del cuidado a las personas para solucionar los grandes problemas ecológicos y el deterioro social. El primer capítulo de la encíclica papal *Laudato si'* hace una contundente llamada de atención sobre la crisis ambiental, producto de las acciones humanas, que enfrenta el planeta, resaltando la profunda interconexión entre la humanidad y la naturaleza. Boff (2002) considera que debido al avance de la ciencia y la tecnología, las personas dieron un giro en su trabajo de cuidado, enfrentando la crisis global como meros observadores del apocalipsis. La aparición de sentimientos de indiferencia y abandono provocaron una pérdida de conexión con todo aquello que rodea al hombre. De ahí la necesidad de una nueva

filosofía que se presente como holística, ecológica y espiritual que tenga el poder de devolver al ser humano el sentido de pertenencia a una familia, a la tierra y a la casa común.

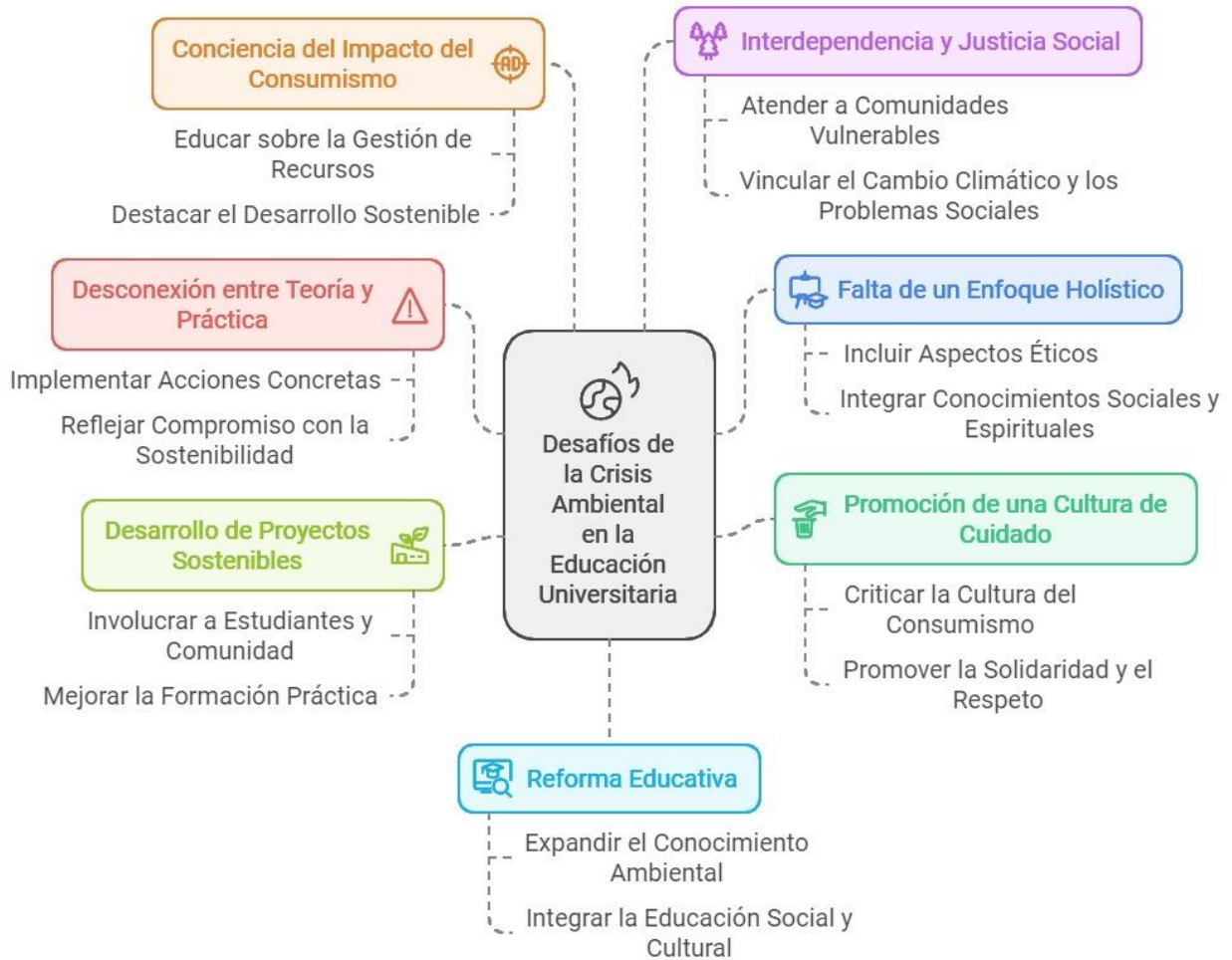
Esta especie de olvido del cuidado es bastante grave y preocupante porque el cuidado es más que un simple acto y una actitud. Heidegger (2000) aborda la importancia del cuidado, asegurando que “en cuanto totalidad estructural original, el cuidado es existencialmente a priori de toda posición y conducta fáctica del ser-ahí, es decir, se halla siempre en él” (p. 214). Significa que el cuidado se encuentra en la raíz primera de la existencia humana, antes de que el humano haga algo. Y todo lo que haga estará acompañado de bondad y compasión. Esto lleva a comprender que el cuidado es una condición fundamental del ser, que existe, que no puede reducirse a otras cosas del pasado, que es básico, fundamental, ontológico y que no puede cambiarse por completo.

Este olvido del cuidado es entendido por Francisco (2015) como la causa de los problemas ambientales más acuciantes: el calentamiento global, la pérdida de biodiversidad, la contaminación y la desigualdad social porque son producto de un modelo de desarrollo insostenible, basado en el consumismo y la explotación de los recursos naturales; en efecto, esta problemática tiene su génesis la idea progreso y el consumo exacerbado, realidad que ha causado más daño que bien al medio ambiente (Ferrari, 2015). Además, el Papa resalta la dimensión social de la crisis ambiental, porque los más afectados por la degradación ambiental son los pobres y los más vulnerables, quienes sufren las consecuencias de un sistema económico que prioriza los beneficios a corto plazo sobre el bienestar común. Esta perspectiva social es fundamental para comprender la complejidad de la crisis ambiental y la necesidad de buscar soluciones integrales.

2.6.1 La necesidad del cambio de mentalidad

Figura 16

Conciencia del impacto del consumismo



Francisco (2015) hace la invitación a un cambio de mentalidad. Es necesario superar el antropocentrismo exacerbado que ha caracterizado a gran parte de la historia de la humanidad, y pasar a una visión más integral de la realidad, en la que los seres humanos se reconozcan como parte de la naturaleza y no como sus dominadores. Esta nueva visión implica un profundo respeto por todas las criaturas y un compromiso con la justicia intergeneracional. En coherencia con este llamado, Díaz (2021) enfatiza en el papel y responsabilidad de la educación superior para proteger el medio ambiente, basado en la promoción ética de los valores humanos y los valores cristianos, según su visión educativa. De manera que se refiere a los estudiantes como un nuevo modelo poblacional que es el responsable de cambiar el futuro de la humanidad, acostumbrada a los negocios, al consumo y al exceso de riqueza, lo cual repercutirá en la destrucción de nuestro hogar. Sumado a lo anterior, Francisco (2015) dice que los humanos hemos empezado a irrespetar la

diversidad de plantas y animales que hay en la tierra. De tal modo, recomienda que la educación ambiental se lleve a cabo en las instituciones educativas para formar ciudadanos ecológicos con el objetivo principal de “una alianza entre la humanidad y el ambiente”. (Francisco, 2015, p. 160).

Las universidades deben despertar su responsabilidad ambiental, social y participar a través de sus actividades educativas en proyectos que beneficien el bien de todos, como sugiere Francisco (2015) formando ciudadanos del ambientalismo, llamados a trabajar para proteger la casa común, haciendo un adecuado uso de los recursos, suelo, agua, aire, animales, plantas y otros; no tomándolos como un medio para un fin. Con base en esto, Díaz (2021) considera fundamental promover la conciencia de las personas en la gestión inteligente del patrimonio a partir del aporte del conocimiento ambiental. Los desafíos son enormes, pero la esperanza también está presente. Al adoptar un estilo de vida más sencillo y sostenible, al promover políticas públicas que protejan el medio ambiente y al fomentar una mayor conciencia ecológica, se puede contribuir a la construcción de un mundo sostenible para todos.

La educación ambiental debe preparar a la humanidad para lanzarla a los misterios a partir de los cuales la ética ecológica adquiere su verdadero significado. Por otro lado, hay educadores que pueden repensar el camino educativo de la ecología. Esto es eficaz para ayudarlos a crecer en una unidad de amor, responsabilidad y sabiduría (Francisco, 2015). En congruencia, Díaz (2021) considera que la violencia a la casa común se puede prevenir creando modelos de desarrollo diferentes y sostenibles con la ecología humana como primera prioridad. Las instituciones educativas y los medios de comunicación pueden contribuir a esto creando oportunidades para la creación de conocimiento ecológico, y para llevar a cabo planes y acciones de protección ambiental. Drapella-Hermansdorfer (2018) sugiere que otra forma de ayudar a los estudiantes a trabajar en pro del cuidado del mundo son los incentivos para la creación de proyectos sostenibles que puedan financiarse mediante contratos con empresas e instituciones.

En este sentido, se puede observar que la importancia de la protección de la casa común no se limita a los ámbitos económico, filosófico, social y ambiental, sino que abarca también al religioso y educativo. Esto permite ver lo difícil que es proteger el hábitat, y ayuda a comprender que la

degradación, la contaminación y el cambio climático contribuyen a la indiferencia y la falta de respeto y de unidad (Barrera, 2020). Además, este autor dice:

La encíclica, dirigida principalmente a los jóvenes, se centra en el cuidado del planeta Tierra, defendiendo la vida de los seres vivos, la naturaleza y las alternativas energéticas. (...) Esto implica una crítica al consumo, a la individualización, a la cultura de lo desechable y a la tecnocracia, en búsqueda de una sociedad más humana, que pueda combatir el deterioro ambiental y el cambio climático. Contemplar el ecosistema y el cuidado del medio ambiente, para apropiarse del espacio y fortalecer el vínculo entre personas y su entorno, puede ser una herramienta y una directriz (p. 124).

En efecto, Arboleda y Gutiérrez (2017) proponen que la llamada Casa común o Madre Tierra es como una persona que piensa, siente, ama y respeta. A partir de esto el enfoque ecológico se convierte en un enfoque social. De modo que es importante promover una cultura de cuidado en toda la sociedad. La discusión anterior tiene cuatro partes inseparables: cultura, propósito, sociedad y medio ambiente. Igualmente, Tronto (1993) define el mantenimiento de la tierra como todas las actividades humanas destinadas a mantener, proteger, reparar y estabilizar la tierra para sobrevivir. Este mundo representa cuerpos, entornos y al ser humano en sí mismo en la búsqueda de relaciones para sostener la vida.

Asimismo, la perspectiva de la ecología social es cada vez más fuerte. Rojo (2009) sugiere que existe una relación entre el control social y el medio ambiente, señalando que el tratamiento dado al medio ambiente es fruto de la gestión de la comunidad a través de un sistema jerárquico y desigual. De esta manera, este autor considera que no deben existir las clases sociales para tener una mejor relación entre seres humanos y con el medio ambiente. Además, sugiere que se debe considerar el problema del medio ambiente como un problema humano y no considerar el medio ambiente como algo que debemos dominar.

2.6.2 La relacionalidad y la sostenibilidad

Figura 17

Relacionalidad y sostenibilidad

Relacionalidad y Sostenibilidad en el Cuidado Ambiental



Es importante recalcar que el mundo no es un objeto de producción, consumo ilimitado o ambición ilimitada. Esto implica reconocer la relacionalidad de todos los seres vivos. Superar la noción que los humanos son forasteros, lo que significa que las cosas externas pueden dañar el medio ambiente. Debe considerarse parte de la naturaleza. La vida humana, el conocimiento y la libertad son los que enriquecen la tierra y son parte del poder y equilibrio de la misma. El mundo se ha vuelto tan grande y tan complejo al mismo tiempo que la colaboración requiere un marco diferente. No basta pensar en el equilibrio de poder, sino en la necesidad de responder a los nuevos desafíos y a las tendencias globales en términos de desafíos ambientales, sanitarios, culturales y sociales, especialmente la necesidad de fortalecer el respeto por los derechos humanos y sociales fundamentales. La idea es establecer leyes internacionales efectivas para garantizar esta protección internacional del mundo (Francisco, 2023).

De modo que para el ser humano será un cambio primordial el paso a un tipo de vida sostenible y una actitud de cuidado para la tierra. Por encima de todo, el hombre debe comprender y aceptar las consecuencias de vivir en una gran comunidad de seres vivos, y el impacto de sus decisiones en otras comunidades, en las generaciones futuras y en las diversas especies. Es necesario fomentar y perfeccionar los hábitos para vivir una vida sostenible. La sostenibilidad debería ser una prioridad para todas las personas, pero no puede lograrse cuando cientos de millones de personas se ven privadas de los medios de vida más importantes. Y compartir la preocupación por el bienestar de la generación futura, pensando también en nuevos desarrollos que mejoren la calidad de vida de los marginados. La sostenibilidad debe convertirse en el nuevo estándar en todos los niveles: individual, comunitario, nacional y global. Establecer este nuevo modelo cambiará las actitudes y acciones de muchas personas. Asegurar que los programas educativos reflejen la importancia de las prácticas de vida sostenible y realizar campañas de información para difundir estas prácticas. (Munro, 1991)

Una vida sostenible depende de aceptar la obligación de buscar el bien de los demás y del medio ambiente. Lo principal es que la gente comparta su riqueza y proteja el planeta, de manera que el hombre no debería tomar de la naturaleza más de lo que puede reponer. Esto significa adoptar un estilo de vida y un desarrollo que respete los límites de la naturaleza y sus fortalezas. Esto es posible sin negar los múltiples beneficios que ofrece la nueva tecnología, siempre que funcione dentro de estas limitaciones. Esta estrategia trata de una nueva dirección para el futuro, no de un regreso al pasado. De aquí que Munro (1991) plantea los principios que debe tener una sociedad sostenible, los cuales, para este autor deben estar interrelacionados y apoyarse de forma mutua, los cuales son:

Respetar y cuidar la comunidad de los seres vivos: Este principio expresa la obligación de cuidar de otras personas y otras formas de vida, ahora y en el futuro. Ésta es una cuestión ética, lo cual significa que el desarrollo no debe realizarse a expensas de otros grupos y de las generaciones futuras. El objetivo del ser humano es distribuir equitativamente los beneficios y costos del uso de recursos y la protección ambiental entre diferentes comunidades y grupos de interés, pobres y ricos, de una generación a la siguiente. Todos los seres vivos de la Tierra son parte de un gran sistema interdependiente que afecta y depende de los componentes no vivos (rocas, suelo, agua, aire). La alteración de una parte de este ecosistema afecta a todo el ecosistema. Así como las sociedades

humanas coexisten y las generaciones futuras están influenciadas por nuestras acciones actuales, el mundo natural está fuertemente influenciado por nuestras acciones. Es ético y práctico gestionar el desarrollo de manera que no amenace la vida de otras especies ni destruya sus hábitats. Nuestra existencia depende del uso de otras especies, pero no necesitamos abusar de ellas.

Mejorar la calidad de la vida humana: El principal objetivo del desarrollo es mejorar la vida de las personas. Esto permite a las personas desarrollar su potencial, desarrollar confianza en sí mismas y llevar una vida digna y plena. El crecimiento económico es una parte importante del desarrollo, pero no puede ser finito ni prolongado. Aunque los objetivos de desarrollo fijados varían de persona a persona, algunos de ellos son muy amplios, incluyendo: longevidad, prosperidad, educación, acceso a los recursos necesarios para una vida digna, libertad política, el establecimiento de los derechos humanos y la no violencia.

Conservar la vitalidad y diversidad de la tierra: El desarrollo basado en la conservación debe incluir acciones inteligentes para proteger la estructura, función y diversidad de los ecosistemas globales de los que dependen las especies. Para esto se necesita que los sistemas de soporte vital estén protegidos. Estos son los ecosistemas que hacen que la tierra sea apta para la vida, dan forma al clima, purifican el aire y el agua, controlan el flujo de agua, reciclan materiales valiosos, construyen y regeneran el suelo y permiten la renovación. Salvar la biodiversidad. Esto se aplica a todo tipo de plantas, animales y otros organismos, incluyendo toda la diversidad genética y ecosistemas de cada especie. Garantizar que los recursos renovables se utilicen de forma continua. Los recursos renovables incluyen ecosistemas marinos y de agua dulce como fuente de suelo, organismos silvestres y domésticos, bosques, vegetación, tierras de cultivo y pesquerías. El uso es sostenible siempre que el recurso tenga la capacidad de curarse.

Reducir al mínimo el agotamiento de los recursos no renovables: A diferencia de las plantas, los peces y la tierra, Los minerales, el petróleo, el gas y el carbón no se pueden utilizar todo el tiempo. Sin embargo, es posible alargar su existencia, mediante el reciclaje, utilizando la menor cantidad de recursos para fabricar determinados productos o adoptando tantas energías renovables como sea posible. Tomar medidas como esta es esencial si nuestro planeta quiere sustentar a miles de millones de personas en el futuro y brindar calidad de vida para todos.

Mantenerse dentro de la capacidad de carga de la tierra: La capacidad de carga tiene un límite finito. Esto hace referencia, a los efectos que los ecosistemas y toda la vida pueden enfrentar sin daños graves. Las restricciones varían de una región a otra y el impacto depende del número de personas y de la cantidad de alimentos, agua, energía y materias primas que cada persona utiliza y desperdicia. Las tecnologías que mejoren estas capacidades deben garantizarse mediante políticas y una gestión cuidadosa para lograr un equilibrio entre la población humana y las capacidades vitales y ambientales.

Modificar actitudes y prácticas personales: Adoptar un estilo de vida sostenible requiere que las personas revisen sus valores y cambien su comportamiento. La sociedad debe defender nuevos valores y promover valores que se opongan a lo que es incompatible con una vida sostenible. La información debe difundirse desde la educación formal e informal de modo que se comprendan y entiendan las políticas y acciones que son relevantes para el bienestar y la prosperidad de la comunidad global.

Facultar a las comunidades para que cuiden de su propio medio ambiente: Gran parte del trabajo creativo y productivo de individuos o grupos tiene lugar en comunidades. Los grupos comunitarios y cívicos son la forma más conveniente para que las personas trabajen juntas y expresen sus preocupaciones de manera efectiva. Si se las empodera adecuadamente y se les proporcionan las directrices e información necesarias, las comunidades pueden participar en las decisiones que las afectan y desempeñar un papel importante en la construcción de una sociedad sostenible y una base estable.

Proporcionar un marco nacional para la integración del desarrollo y la conservación: Para desarrollarse adecuadamente, una sociedad necesita información y una base de conocimientos, un marco jurídico y administrativo y políticas económicas y sociales. Los programas nacionales para lograr la sostenibilidad deben incluir a todas las partes interesadas y tratar de identificar y prevenir los problemas antes de que ocurran. Las sociedades deben tener la capacidad de adaptar y cambiar constantemente sus procesos en función de nuevas experiencias y necesidades.

Forjar una alianza mundial: Ningún país hoy puede permitirse el lujo de ser independiente. Lograr la prosperidad global requiere construir relaciones sólidas entre todos los países. El nivel de desarrollo mundial es desigual y los países de bajos ingresos necesitan apoyo para lograr el desarrollo sostenible y proteger el medio ambiente. Con un propósito y determinación comunes podemos gestionar los recursos del mundo y los recursos compartidos, especialmente nuestro aire, mares y ecosistemas. Las medidas de conservación se pueden utilizar no sólo a nivel internacional, sino también a nivel nacional e individual. Todos los países se benefician de la sostenibilidad a escala global y sufrirán si no logran alcanzarla.

Estos nueve principios son el reflejo de valores y prácticas que han sido reconocidas por la mayoría de las culturas y religiones del mundo durante siglos, especialmente la responsabilidad de cuidar a los demás, respetar y cuidar el medio ambiente. Estos principios reflejan también lo dicho en las noticias recientes sobre la justicia, el desarrollo sostenible y la protección del medio ambiente como principal sustento del bienestar humano.

En consecuencia, el respeto, la consideración por los demás y la tierra forma parte de la configuración de la ética de una vida sostenible. De modo que la ética se basa en la idea de que las personas tienen poder creativo y comprenden el valor de cada persona y sociedad. Permite reconocer la interdependencia de las sociedades humanas y afirma la responsabilidad de cada individuo de cuidar de los demás y de las generaciones futuras. Esto confirma la responsabilidad hacia las otras formas de vida con las que el hombre comparte este planeta. También exige proteger el medio ambiente por sí mismo, no como un medio para satisfacer las necesidades humanas. La ética es importante porque es lo que determina las acciones del ser humano, puesto que las creencias aceptadas tienen más autoridad que las leyes estatales. La transición hacia una sociedad sostenible requiere cambiar la forma en que la gente piensa sobre otras personas, otros seres vivos y el planeta. Cómo evaluar sus necesidades, prioridades y comportamiento. Por ejemplo, se necesita entender que, si bien la seguridad personal es importante, no puede lograrse mediante un aumento ilimitado de los niveles de consumo individual. De manera que convierte en una obligación tanto individual como colectiva la protección de los derechos humanos y ambientales, configurando una responsabilidad universal que trasciende las fronteras geográficas, culturales e ideológicas.

Para Munro (1991) el ser humano en su labor de protección de la vida y la diversidad de la tierra, como base fundamental del desarrollo humano, debe:

Prevenir la contaminación: La contaminación es un proceso que ocurre cuando los ecosistemas terrestres se saturan de sustancias nocivas o se sobreexplotan. Esto ha pasado de ser una molestia local a una amenaza global. Ahora es el momento de que actúen los gobiernos locales y las empresas de los países en desarrollo y subdesarrollados. Para esto se deben utilizar instrumentos económicos y legales. Se debe dar prioridad a la protección de los sistemas fluviales y a la prevención de la contaminación marina procedente de fuentes terrestres. Además, se debe hacer hincapié en el tratamiento de aguas residuales para reducir la escorrentía de fertilizantes y desechos animales de las tierras agrícolas y reducir las emisiones de compuestos orgánicos y metales pesados. Se requieren la ejecución de acciones importantes para la consecución de esta meta, dentro de este grupo de acciones se pueden destacar: Desarrollar medidas contra la contaminación, reducir las emisiones de dióxido de azufre, óxidos de nitrógeno, dióxido de carbono e hidrocarburos, reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y prepararse para el cambio climático.

Restaurar y mantener la integridad de los ecosistemas terrestres: Esto será posible mediante acciones que deberían incluirse en los programas y procesos de desarrollo destinados a aumentar la producción sostenible de los sistemas naturales: dentro de este conjunto de acciones a poner practica se destaca: Adoptar un enfoque integrado para la gestión de la tierra y el agua, utilizando el sector hídrico como unidad de gestión, proporcionar una protección integral de los ecosistemas y los ecosistemas modificados de cada país, proteger las tierras agrícolas y reducir las presiones sobre los ecosistemas y los ecosistemas modificados mediante una gestión ambiental eficaz. Detener la deforestación, proteger los bosques naturales de alta calidad y preservar el patrimonio transformado.

Conservación de la biodiversidad: La biodiversidad debe protegerse mediante el uso de diversos métodos para proteger las especies y la diversidad genética, estableciendo y manteniendo áreas protegidas e implementando estrategias integrales que tengan en cuenta las actividades económicas y sociales en los espacios públicos. De modo que se desarrollen estrategias integrales para que las comunidades, agencias gubernamentales, empresas y otros grupos de interés consideren la

conservación de la biodiversidad en el desarrollo humano. Entre estas se destacan: utilizar una combinación de esfuerzos de conservación dentro y fuera del sitio para establecer y mantener sistemas integrales de áreas protegidas, mejorar la conservación de plantas y vida silvestre y aumentar la conciencia y la comprensión de las especies y ecosistemas y la conservación de especies y recursos genéticos.

Uso sostenible de los recursos biológicos: la renovabilidad de los recursos biológicos dependerá en gran medida de un uso y aprovechamiento sostenible, para que la utilización de estos sea la adecuada se debe poner juego actividades como: uso de los recursos silvestres de forma sostenible, evaluación de las poblaciones y el potencial productivo de las especies y ecosistemas explotados y los esfuerzos para mantener su uso dentro de los límites de esa capacidad. Además, establecer niveles de producción que toman en cuenta vacíos de conocimiento e incertidumbre sobre la biología de las especies utilizadas y la naturaleza del ecosistema del que depende, etc. Finalmente, estabilizar las tasas de vulnerabilidad en aquellas especies que son más vulnerables a la explotación cuando se utilizan muchas especies al mismo tiempo. En otras palabras, asegurar que el recurso no exceda su capacidad para sostenerse a sí mismo.

De esta manera para mantenerse dentro de la capacidad de carga de la tierra y comprender plenamente sus límites para mejorar la calidad de la vida humana, la comunidad internacional debe gestionar los recursos naturales y afrontar los desafíos relacionados con el crecimiento demográfico y la acumulación de riqueza. Reducir la cantidad excesiva de alimentos y desperdicios, y mejorar la calidad de la información y los servicios de atención de salud y planificación familiar de forma integrada.

En coherencia con lo anterior se puede mencionar que las personas toman decisiones sobre una vida sostenible cuando sienten que es correcto y necesario hacerlo, cuando tienen suficientes incentivos y cuando adquieren los conocimientos y habilidades necesarios. Actualmente, la mayoría de establecimientos educativos públicos no brindan el conocimiento y la comprensión necesarios. De esto se pueden aprender dos lecciones. En primer lugar, es importante adoptar nuevos enfoques educativos que incluyan aspectos relacionados con la relación entre las personas y el mundo natural en la educación formal. En segundo lugar, debemos utilizar el poder de los

medios no formales de educación y comunicación, tal como la influencia de los padres sobre sus hijos, periódicos, revistas, televisión, redes sociales, etc.

A partir de lo anterior, se plantea la necesidad de ampliar conocimientos. La educación formal no sólo debe ampliarse sino también reformarse. A niños y adultos se les debe brindar conocimientos y valores que les ayuden a vivir una vida saludable. Para lograrlo, es necesario combinar adecuadamente la educación ambiental con la educación social. Ayudando en primera instancia a las personas a comprender cómo funciona el mundo natural y a vivir en armonía con el medio ambiente. Promoviendo la comprensión del comportamiento humano y la comprensión de la diversidad cultural. Actualmente, esta combinación de conocimiento ambiental y social no está muy extendida. De tal modo que debería aplicarse ampliamente en todos los niveles educativos.

2.6.3 El paradigma del cuidado

Figura 18

Fundamentos del paradigma del cuidado

Fundamentos del Paradigma del Cuidado



En coherencia con lo anterior se puede rescatar lo expresado por Boff (2000) quien plantea que la ecología es la conexión, interacción y diálogo de todos los seres vivos entre sí y con todas las cosas que existen. La ecología no es sólo ambiental, sino fundamentalmente social y cultural. La ecología no es un lujo para los ricos, ni una preocupación para los grupos ecologistas o alguno que otro partido político. Las cuestiones ecológicas exigen un nuevo nivel de comprensión del mundo, la importancia del mundo en general, el bien de todas las personas, la sociedad y el medio ambiente.

Las sociedades y los seres humanos en su individualidad son parte de la naturaleza, en la misma medida que la naturaleza le pertenece y debe ser el encargado de cuidarla y trabajar por ella. Configurando al ser humano como un ser que posee el valor de la ética y protege el medio ambiente.

Esto guarda especial relación con la ecología social, considerada como el estudio de los sistemas sociales que interactúan con los sistemas ecológicos. Por ello, Boff (2000) plantea la siguiente pregunta:

¿La sociedad integra y protege la naturaleza o la daña e incluso la destruye? ¿Cómo satisfacen los seres humanos sus necesidades, de forma solidaria, sin producir tensiones y exclusiones, respetando los ciclos temporales naturales y ecológicos? ¿Cómo se trata la tierra, como mercancía y recurso natural para ser explotado, o como una realidad que debe ser respetada como parte de nuestro cuerpo, trabajando con ella y nunca contra ella? (p. 37)

La sociedad debe encontrar la manera de alcanzar el umbral de la ética. Considerada por Boff (2002) más importante que la moral. A través de la ética se muestra el comportamiento correcto y las formas correctas de relacionarse con las personas, según las motivaciones humanas y la naturaleza. Lo importante dentro de la ética no es lo que queremos o lo que podemos hacer para tener el poder, sino lo que la realidad cotidiana dice y pide para todo el que escucha y está de acuerdo.

La ética de la sociedad de élite actual es utilitaria y antropocéntrica. El hombre cree que todo está planeado para él. Se le considera el amo y guardián de la naturaleza, que existe para satisfacer sus necesidades y deseos. Como se mencionó anteriormente, esta posición básica conduce a la violencia y la dominación de los demás y del medio ambiente. Rechaza conceptos de otras razas, definiciones de clase y el valor intrínseco de otras personas en la naturaleza. No entiende que los derechos se aplican a las personas y no sólo a los humanos, sino a otras criaturas. Al igual que los derechos ecológicos y globales también existen los derechos humanos y los derechos sociales. No tenemos derecho a destruir lo que no creamos.

Un nuevo orden ético debe buscar otra prioridad. Está destinado a estar vivo y tiene como objetivo equilibrar las sociedades de la tierra. La verdadera tarea es reconstruir las relaciones rotas entre las personas y la naturaleza, entre naciones y pueblos, para ser amigos unos de otros en hermandad, justicia y unidad. De manera que el resultado de estas relaciones sea la paz.

Las personas dejan de estar por encima de los demás y se vuelven éticas cuando están con otros. El hombre puede comprender las necesidades de otras personas y el equilibrio del ecosistema, puede decidir sus propias necesidades en nombre del equilibrio. Ser una persona de unidad y amistad. Cuando realiza el deber de cuidador responsable y guardián de la creación, viviendo de acuerdo con la imagen ética escrita en su ser.

Por lo tanto, el paradigma tecnocrático queda atrás cuando las personas recorren el camino de una ética ecológica basada en el respeto a los demás, la aceptación de las diferencias y la unidad. Este camino conduce a áreas más profundas de reflexión y verdad. En coherencia con lo mencionado anteriormente, Boff (2000) plantea la Ecología de la Mente, haciendo alusión a la búsqueda de revivir el proceso de evaluación psicológico humano ante el medio ambiente. Siguiendo el objetivo de desarrollar la capacidad de escuchar y conectar con los mensajes que cada persona envía a través de su ser, sus conexiones en todo el entorno y la capacidad de fascinarse por el mundo en su complejidad, importancia y grandeza. Busca fortalecer la fuerza espiritual positiva de las personas para que puedan afrontar con éxito las tensiones de la vida y los conflictos de la cultura bicultural, de género y de consumo. Sin dejar de lado y permitiendo el desarrollo de los aspectos mágicos y chamánicos de nuestra mente. El mago que vive en los hombres está en sintonía no sólo con el poder del pensamiento, sino también con las fuerzas del mundo que viven dentro de nosotros a través del deseo, la visión, el pensamiento, el sueño y la creatividad. Por otro lado, las personas se abren a la energía original del mundo que todo lo impulsa y lo cambia, trasladando a un nivel más profundo de la realidad y la vida.

En este proceso de la creación desde el punto de vista de la religión católica emerge la posición única de la vida humana. Donde el ser humano no está por encima de la creación, sino al final de la creación. El mundo no es producto de su voluntad o creatividad. El mundo no le pertenece, le pertenece a Dios. Pero le ha sido entregado a la humanidad para que lo cuide y lo proteja. Por tanto, la relación entre el hombre y la creación es una relación de responsabilidad y una relación ética. El hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios para existir en medio de la creación, actuando según el poder de Dios. El ser humano es dotado de humanidad cuando puede realizarse creando el mundo de una manera que funcione, lo proteja y se incluya en él. Estamos ante un profundo

fenómeno ecológico que mantiene el equilibrio de la creación, desarrollado y modificado por las actividades humanas.

Debido a que en la actualidad los humanos viven en un estado más profundo de conciencia global, de manera específica la conciencia sobre las cuestiones ecológicas está creciendo. La ecología se ocupa de las relaciones entre las personas y con el medio ambiente. En su proceso de mejorar la calidad de vida, el hombre sufre el ataque sistemático a la naturaleza, la pérdida de especies vegetales y animales.

Lo anterior se relaciona con cuestiones ecológicas y a su vez no es ajeno a la comprensión de la democracia. Es por esto que se busca una democracia que no sólo esté cimentada en la participación, la distribución y el reconocimiento sino también tenga una base ecológica.

Los movimientos ambientalistas, los proyectos de conservación y los movimientos ecológicos no serán movimientos diferentes. Ya que en todos los movimientos políticos posteriores se introdujo una dimensión ecológica. Desde hace algunas décadas, las actividades sociales y humanas han sido un medio legítimo para comprender y tomar decisiones políticas efectivas.

De este modo, es importante comprender en qué se diferencia cada criatura. Todos los seres vivos y no vivos, tienen valor en sí mismos, generando fortalezas y limitaciones para los ecosistemas. Todos los seres existentes en los ecosistemas, especialmente los vivos, merecen ser valorados y respetados por su singularidad. Nadie tiene derecho a atacar y destruir el gran trabajo evolutivo que se ha realizado durante miles de millones de años. Todos los seres merecen existir y vivir. Aquí es donde radica la responsabilidad moral humana. Por eso existen los derechos ambientales y la justicia ecológica. Todo tiene derecho a existir en equilibrio ecológico. Este derecho se basa en el deber humano de proteger y preservar la vida de todas las criaturas. Esto es lo que ahora se llama *dignitas terrae*, la dignidad de toda la tierra.

Para el Papa Francisco (2019) si el cuidado de las personas y la protección del ecosistema no pueden separarse, esto se vuelve aún más importante; si los bosques, selvas, ríos, océanos etc., no son considerados como un recurso para ser utilizado, sino como un ser con el cual se debe

establecer una relación armónica. La sabiduría de los pueblos indígenas de la Amazonía promueve la preocupación y el respeto por la creación, siendo plenamente conscientes de sus limitaciones y previniendo sus abusos. Dañar el medio ambiente significa dañar a nuestros antepasados, hermanos, hermanas, a la creación y al creador, e hipotecar nuestro futuro. Los indígenas, cuando quedan en su propio territorio, son los únicos que pueden protegerlo, si no son sometidos a las exigencias de los grupos de poder. Los daños ambientales les afectan de forma muy precisa y comprobable. Porque aseguran: Somos la vida del agua, del aire, de la tierra y del medio ambiente creados por Dios. Por eso, pedimos el fin del abuso y la muerte de la madre tierra. Los grupos indígenas de la amazonia aseguran que la tierra está sangrando, puesto que muchas corporaciones le han cortado las venas.

Retomando lo anterior, el Papa Francisco en *Fratelli Tutti* (2020), considera que el paradigma tecnocrático, es la visión del mundo dominado por la tecnología y la idea de progreso como ejes principales del desarrollo humano, situación que merece una lectura crítica frente a sus avances tecnológicos, pero también una mirada reflexiva a las problemáticas éticas, sociales y ambientales suscitadas en los últimos años.

La mirada crítica de Francisco frente a este panorama se desarrolla en dos momentos. En la encíclica *laudato si*, pone en evidencia la crisis ambiental de la actualidad como consecuencia de una sobreexplotación de los recursos naturales, la una cultura del descarte y la visión utilitarista de la naturaleza, desconociendo la relación estrecha entre la casa común y la vida humana. En un segundo momento, en *Fratelli tutti*, pone de manifiesto cómo este paradigma tecnocrático afecta directamente las relaciones humanas y sociales, porque esa idea de progreso y eficiencia desconoce la dignidad de las personas y la justicia social, fomentando el individualismo y el valor del dinero y el consumo.

Como respuesta a estas situaciones de peligros y amenazas frente a la vida, el Papa Francisco (2020) propone el paradigma del cuidado, que promueve valores asociados a la vida y la dignidad, tales como la solidaridad, la justicia y el respeto por la creación. La relacionalidad es un elemento clave en los dos documentos, porque desde el paradigma del cuidado se reconoce la interdependencia, la relación estrecha de todos los seres y la necesidad entenderse como una parte

del todo con la tarea fundamental de cuidar de la naturaleza y de todos los seres. Hay la necesidad de superar la lógica neoliberal del usufructo individual y la explotación *inmisericordie* de los recursos naturales para dar paso a una ecología integral, que trabaje por una fraternidad universal, una cultura del encuentro y el diálogo para la construcción de un futuro más justo, sostenible y humano.

Actualmente, según Boff (2002) el mundo virtual ha creado un nuevo hogar para las personas, caracterizado por el encapsulamiento, la falta de relaciones y contacto humano. Esto afecta los aspectos más importantes de la vida, como el cuidado y el amor. Las mitologías antiguas y los pensadores modernos enseñan que la esencia de la humanidad no es la inteligencia, la libertad o la creatividad, sino el sentido del cuidado. El cuidado es la esencia de la vida humana. Es decir, en el cuidado definimos los principios, valores y actitudes que transforman la vida en buen vivir y el comportamiento en buen comportamiento.

De manera similar, Boff (2002) expresa su sueño de un mundo futuro en el que no se utilice dispositivos electrónicos o cosas virtuales para superar la soledad y comprender la esencia humana del cuidado y la bondad. También sueña con una comunidad global, una casa común, un planeta donde los valores estructurales se construyen en torno al cuidado de las personas, especialmente aquellas que son culturalmente, los marginados, los niños, los ancianos, los enfermos; el cuidado de las plantas, los animales, la amada tierra, considerada especialmente como la gran y bondadosa madre. Sueña con abrazar el cuidado como espíritu humano y un amor profundo por toda la creación.

Según Boff (2002), hay dos aspectos del ser en el mundo: el trabajo y el cuidado. Ser en el mundo a través del trabajo aparece como un medio de interacción e intervención. Los seres humanos no se muestran distantes en relación con la naturaleza. En lugar de ello, interactúan con ella, intentan comprender sus reglas y ritmos. A través del trabajo el hombre crea su hogar, adapta el entorno a sus necesidades y participa de las necesidades del entorno. A través de esto amplía la evolución y tiende a liderar dicha evolución en la que la naturaleza y la sociedad conviven y coevolucionan con organizaciones, sistemas y herramientas tecnológicas.

El hombre ha creado culturas cambiándose a sí mismo y al medio ambiente a través del trabajo. Abriendo así el camino al deseo de poder y soberanía sobre la naturaleza. Este deseo se vuelve más fuerte cuando el hombre se preocupa por los problemas que enfrenta. Incrementa su ira y elogia su inteligencia y habilidades. Comienza a utilizar herramientas analíticas, manteniendo cierta distancia de la realidad para poder aprender, acumular experiencia y acertar en cuanto al aprovechamiento de la naturaleza.

Entonces la idea del ser en el mundo a través del trabajo es ponerse por encima de las cosas, controlarlas y organizarlas para satisfacer las necesidades personales y colectivas. El hombre se ubica en el centro de todo y surge el antropocentrismo. El antropocentrismo afirma una actitud centrada en la persona, el hombre niega la independencia de las cosas. Es más, olvida su relación con la naturaleza y con todas las cosas, independientemente de su propia voluntad. Finalmente, olvida que es responsable de la vida, la comprensión, la luz y la capacidad de amar, del mundo, de la Tierra. Olvida que es un ser con la capacidad de pensar, amar y adorar. El antropocentrismo ignora todo esto.

Por otro lado, dentro de la forma de ser en el mundo a través del cuidado se puede garantizar que el cuidado no se opone al trabajo, sino que cambia la naturaleza del mismo. Gracias al cuidado dejamos de ver la naturaleza y todo lo que hay en ella como objetos. No es una relación sujeto-objeto sino una relación sujeto-sujeto. Desde esta perspectiva, para el hombre, la existencia es un símbolo que apunta a la fuente del propósito, el valor y la realidad. La naturaleza no guarda silencio. Habla, despierta y envía un mensaje de grandeza, belleza y fuerza. De manera que nace una relación no es una relación de dominación, sino una relación de convivencia. No de intervención, sino de comunión e interacción.

De tal manera que para Boff (2002)

Este modo de ser en el mundo, en forma de cuidado, permite al ser humano vivir la experiencia fundamental del valor, de lo que es importante y cuenta definitivamente. No del valor utilitario, sólo de uso, sino del valor intrínseco de las cosas. De este valor sustantivo surge la dimensión de alteridad, respeto, sacralidad, reciprocidad y complementariedad. (p. 78)

Recuperar el cuidado no se da a costa del trabajo, sino a través de diferentes formas de conocer y hacer el trabajo. Para ello, las personas deben volver a sí mismas, pensar nuevamente en lo importante que es cuidar. Hay algo en los humanos que no se puede encontrar en las máquinas, algo que ocurrió con la evolución hace millones de años cuando aparecieron los mamíferos, a los cuales pertenecemos, ese algo son las emociones, la capacidad de inspirar, involucrar e influir y de sentir. “La categoría de cuidado recoge todo ese modo de ser. Muestra como funcionamos en tanto seres humanos” (Boff, 2002, p. 81)

De manera que reconocer el verdadero propósito del cuidado no significa que dejemos de trabajar e intervenir en el mundo. Significa dejar de lado la sed de poder que reduce todo a algo desconectado de la materia. Significa deshacerse de toda tiranía y control. Significa reducir nuestro enfoque en ganancias a toda costa. Significa que creamos un espacio de protección al romper las garras del pensamiento frío e irracional. Significa organizar actividades según la naturaleza del mundo, sus ritmos y sus órdenes. Significa respetar la relación que todas las cosas tienen entre sí, y con la humanidad. Significa priorizar los intereses de la sociedad, las comunidades biológicas y la tierra por encima de los intereses únicamente humanos. Significa ponerse al lado, a los pies de todo aquello que queremos cambiar para poder mantener las condiciones que le permitan desarrollarse y crecer con su ecosistema, sin sufrir y sin ser arrancados de su hogar. Esto significa ir más allá de las limitaciones humanas y captar la presencia del Espíritu en el mundo, en las plantas, en los seres vivos, en los monos, gorilas, chimpancés, orangutanes y otros animales que comparten nuestras emociones, lenguaje y valores culturales.

El planeta merece un cuidado especial. Es lo único que nos sostiene, para que podamos vivir. Es un sistema equilibrado tejido durante millones de años, como un organismo gigante. Con el embate de la industrialización de los últimos siglos, este equilibrio está al borde de la extinción. Desde el comienzo de la industrialización en el siglo XVIII, la población mundial se ha multiplicado por ocho incrementando el consumo de comida, de más recursos naturales; los resultados basados únicamente en el uso de la naturaleza aumentaron más de 100 veces. El peligro de esta situación se debe a la implementación de actividades de producción rápida que indican una

amenaza, por lo que se debe tener precaución. Puesto que Esto es algo que afecta el futuro de nuestro mundo (Boff, 2002)

Proteger nuestro planeta es una preocupación global. Proteger el propio nicho ecológico es una preocupación local. Los pies del hombre están en la tierra y su cabeza en el infinito. El corazón une la tierra y el infinito, lo profundo y las estrellas, lo local y el universo. De modo que es posible encontrar el equilibrio adecuado y el equilibrio dinámico a través de la lógica del corazón.

Para ello, cada persona debe ser reconocida como parte del ecosistema y de la comunidad biológica, en su contexto natural y cultural. Debe encontrarse con hermanos y hermanas que compartan el mismo aire, la misma tierra, y la misma fuente de energía. Es importante comprender los diferentes tipos de plantas, animales, aves, peces y microbios que viven juntos en un ecosistema común. Es necesario conocer la historia de estos países, visitar ríos y montañas, cascadas y cuevas. Necesita conocer la historia de las personas que vivieron y construyeron sus hogares allí, cómo interactúan con el medio ambiente, cómo lo protegen o destruyen y quien es el fundador del mundo local.

Es por esto que Boff (2002,) asegura: “Todo esto significa cuidar el propio nicho ecológico, vivirlo con el corazón, como una extensión o prolongación del propio cuerpo; descubre las razones para conservarlo y promover su desarrollo, obedeciendo a la dinámica del ecosistema natural” (p, 109).

Figura 19

Cuidado de nuestra casa común

Cuidado de Nuestra Casa Común



2.7 Objetivo 4: Reconocer la visión de expertos sobre el cuidado en la formación humana en la Universidad Mariana

2.7.1 resultado de las entrevistas a expertos en el cuidado y formación integral en la Universidad Mariana.

Las entrevistas a expertos proporcionan un marco esencial para comprender las percepciones y prácticas relacionadas con el cuidado y la formación integral en el contexto universitario. Las respuestas de los entrevistados reflejan una convergencia en torno a la necesidad de un enfoque educativo que no solo cubra el desarrollo académico, sino que también aborde aspectos emocionales, éticos, espirituales y sociales. Este enfoque holístico promueve un ambiente donde el cuidado del individuo y la comunidad se vuelve central para el éxito formativo y humano.

La exploración cualitativa a través de entrevistas semiestructuradas permitió identificar categorías emergentes que reflejan las diversas dimensiones del cuidado en la formación humana en la Universidad Mariana. Estas categorías, derivadas de los códigos más recurrentes en las respuestas de los entrevistados, ofrecen una visión holística de cómo el cuidado se entrelaza con la pedagogía, la ética y la espiritualidad en el contexto universitario.

El recorrido a través de las voces de los entrevistados ha permitido explorar las múltiples dimensiones del cuidado en la formación humana en la Universidad Mariana. Desde la concepción de una formación integral que trasciende lo académico hasta la promoción de prácticas sostenibles y la construcción de una comunidad basada en el respeto y la solidaridad, el cuidado se revela como un eje transversal que permea todos los ámbitos de la vida universitaria.

La humanización de la educación, entendida como la centralidad de la persona y el fomento de su desarrollo pleno, se entrelaza con la perspectiva franciscana de "Paz y Bien", que invita a vivir en armonía consigo mismo, con los demás y con la creación. El cuidado, en todas sus manifestaciones, se convierte así en un faro que ilumina el camino hacia una educación verdaderamente humana y transformadora.

A continuación, se presenta un análisis general de las entrevistas, integrando los hallazgos en torno a las categorías emergentes identificadas. Este análisis permitirá comprender de manera más profunda y completa cómo el cuidado se vive y se promueve en la Universidad Mariana, y cómo contribuye a la formación de profesionales integrales y comprometidos con el bienestar individual y colectivo.

A partir de este análisis, se evidencia que el cuidado no es solo un concepto abstracto, sino una práctica viva que se materializa en las acciones y relaciones cotidianas de la comunidad universitaria. El siguiente apartado profundizará en los hallazgos específicos de cada categoría emergente, revelando la riqueza y complejidad del cuidado en la formación humana en la Universidad Mariana.

2.7.2 El cuidado como pilar de la formación humana en la Universidad Mariana

Las entrevistas realizadas en la Universidad Mariana revelan una rica y profunda comprensión del cuidado como elemento central en la formación humana. A través de las voces de los participantes, se teje un tapiz de ideas y perspectivas que convergen en la necesidad de un enfoque educativo que trascienda lo meramente académico y abrace la integralidad del ser humano, fomentando una cultura de cuidado mutuo y respeto. A continuación, se presenta un análisis detallado de las entrevistas, explorando las categorías emergentes y utilizando extractos relevantes de las respuestas para ilustrar los diversos matices del cuidado en la formación humana.

1. Formación integral: cultivando todas las dimensiones del ser

La formación integral emerge como un concepto clave, entendido no solo como la adquisición de conocimientos, sino como el cultivo de todas las dimensiones del ser humano. Se enfatiza la necesidad de un equilibrio entre lo intelectual, lo emocional, lo espiritual, lo social y lo ético. Como expresa el participante 3: *"Una educación que propicia una enseñanza y un aprendizaje multidimensional a escala humana, donde se privilegia [el] intelecto, la emocionalidad, la espiritualidad, la corporeidad y la socialidad propia de la persona"*.

Esta visión holística de la formación se traduce en la búsqueda de un desarrollo completo del individuo, que le permita alcanzar su máximo potencial y contribuir positivamente a la sociedad. El participante 1 lo resume así: *"Cuando se habla de formación integral se hace referencia a un proceso educativo que va más allá de la adquisición de conocimientos académicos"*. El participante 2 afirma: *"la formación integral requiere atender a todas y cada una de las dimensiones del ser humano, y este es un compromiso misional de la Universidad"*.

2.5.2.1 Cuidado del cuerpo y la mente: salud y bienestar integral. El cuidado del cuerpo y la mente es esencial para el bienestar integral de las personas. Los entrevistados subrayan la relevancia de fomentar hábitos saludables, proporcionar espacios adecuados para la práctica de ejercicio y recreación, así como ofrecer apoyo psicológico y emocional a los estudiantes.

El participante 1 destaca *"la importancia del proyecto de deporte formativo y la sensibilización sobre el cuidado de la salud física"*. Por su parte, el participante 4 propone *"la implementación de programas regulares de educación física, complementados con educación sobre hábitos alimenticios saludables"*. El participante 5 resalta *"las estrategias orientadas a cuidar la salud mental y emocional de los estudiantes, mediante el apoyo del bienestar universitario, el deporte, la cultura y el arte"*. Finalmente, el participante 3 sugiere *"la creación de servicios y programas que promuevan tanto la salud física como la mental de los estudiantes, a través de espacios deportivos y lúdicos, servicios de acompañamiento personalizado en salud y programas de bienestar integral"*.

2.7.2.2 Cuidado de la espiritualidad y el intelecto: alimentando el alma y la mente. El cuidado de la espiritualidad y el intelecto es clave para el crecimiento personal y la búsqueda de sentido en la vida. Los entrevistados coinciden en que es esencial crear espacios que permitan tanto la reflexión espiritual como el desarrollo del pensamiento crítico, la creatividad y el aprendizaje autónomo, destacando la profunda conexión entre ambos aspectos.

El participante 1 subraya que *"la universidad impulsa el cuidado espiritual y pastoral de la comunidad educativa, orientando la docencia, la investigación y la extensión desde el Evangelio, la espiritualidad Mariana y Franciscana, el carisma de Madre Caridad y la opción misionera"*. Alineándose con esta visión, el participante 6 amplía el concepto al destacar la necesidad de *"cuidar el alma, es decir, nutrir el sentido de vida a través de las emociones y los sentimientos"*, y añade que este cuidado debe ir acompañado del *"cultivo del conocimiento para una vida más plena, basada en fundamentos axiológicos sólidos"*.

Por su parte, el participante 6 insiste en que el verdadero crecimiento espiritual debe estar vinculado al *"desarrollo de la trascendentalidad, y al cuidado de uno mismo, del otro y de la trascendencia"*, estableciendo una conexión directa entre la espiritualidad y la convivencia en comunidad. Finalmente, el participante 3 resalta la importancia de integrar ambos mundos, sugiriendo la creación de *"espacios y programas que promuevan la espiritualidad y la conexión con algo más allá de uno mismo"*, al tiempo que se ofrece un currículo que fomente *"el pensamiento*

crítico, la creatividad y la resolución de problemas", uniendo así el crecimiento espiritual con el desarrollo intelectual.

De esta forma, los entrevistados coinciden en que tanto la espiritualidad como el intelecto deben cultivarse de manera conjunta para alcanzar un bienestar integral.

2.7.2.3 Cuidado de las relaciones interpersonales y la cultura: construyendo comunidad. El cuidado de las relaciones interpersonales y la cultura es clave para crear un ambiente universitario basado en el respeto, la empatía y la valoración de la diversidad. Los entrevistados coinciden en que construir una comunidad universitaria inclusiva y solidaria requiere atención a diversos aspectos que fomenten tanto el respeto como el crecimiento personal y colectivo.

El participante 1 destaca que *"la universidad promueve la empatía, la tolerancia y el respeto hacia los demás, combatiendo activamente el acoso y la discriminación"*, subrayando la importancia de construir un entorno donde todos se sientan valorados. En la misma línea, el participante 4 sugiere que se integren actividades y currículos enfocados en *"fomentar la empatía, la solidaridad y el apoyo mutuo"*, añadiendo que la participación en proyectos comunitarios puede ser un excelente medio para fortalecer estos valores.

El participante 5 aporta una visión complementaria al resaltar la necesidad de que los estudiantes construyan relaciones saludables a través de *"encuentros, ferias y exposiciones que fortalezcan las competencias relacionales"*, lo que ayuda a formar una comunidad más cohesionada. En sintonía con esta idea, el participante 3 propone *"fomentar un ambiente de respeto y aprecio por la diversidad"*, sugiriendo la organización de eventos que celebren las distintas culturas y fomenten el diálogo intercultural.

Desde una perspectiva más espiritual, el participante 7 resalta la importancia del buen trato diario, inspirado en el ejemplo de Jesús y San Pablo, afirmando que *"saludar y atender a todos, conocidos o desconocidos, es esencial para cultivar un ambiente de respeto y fraternidad"*. Por su parte, el participante 6, afirma que el cuidado debe extenderse a todas las esferas de la vida, tanto

en lo personal como en lo social y profesional, argumentando que *"esto contribuye a una forma colectiva de ser y de estar en el mundo"*.

2.7.2.4 Paradigma del cuidado vs. Paradigma tecnocrático: resistencia y transformación. La tensión entre el paradigma tecnocrático, que privilegia la eficiencia y el control, y el paradigma del cuidado, basado en la responsabilidad y la interconexión, es un tema recurrente en las entrevistas. Los participantes plantean diversas acciones de resistencia que buscan incorporar el cuidado en la vida cotidiana universitaria, desafiando así el modelo tecnocrático dominante.

El participante 1 propone implementar *"prácticas sostenibles en el campus, como programas de reciclaje, reducción del uso de plásticos y promoción de energías limpias"*, subrayando además la importancia de *"crear espacios de diálogo e inclusión, así como organizar actividades comunitarias que fortalezcan el sentido de pertenencia y solidaridad"*. En esta línea, el participante 8 sugiere medidas como *"el consumo responsable, la reducción de residuos y el uso de energías renovables"*, además de promover la *"participación en movimientos sociales que aboguen por la justicia y el cuidado del medio ambiente"*.

El participante 4 refuerza estas ideas al enfatizar la necesidad de *"incorporar la sostenibilidad en todos los ámbitos de la universidad, desde el currículo hasta las prácticas cotidianas"*, impulsando una *"reflexión crítica sobre el impacto de las acciones humanas en el entorno"*. Este enfoque se complementa con la perspectiva del participante 9, quien destaca que *"cultivar valores como el respeto, la comunicación asertiva y la solidaridad"* es fundamental para resistir frente al individualismo y la competitividad promovidos por el paradigma tecnocrático.

Por su parte, el participante 6, plantea una visión más estructural al proponer *"adoptar una política institucional de Responsabilidad Social Universitaria (RSU)"*, alineada con los *"Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), la encíclica Laudato Si' y otros documentos relevantes"*. Finalmente, el participante 6 sugiere *"implementar políticas de cuidado del entorno, crear espacios de vida saludable y realizar campañas de ahorro de recursos"*, fortaleciendo tanto los discursos como las prácticas de vida que promuevan el *"cuidado integral de la persona"*.

Estas acciones de resistencia buscan transformar la universidad en un espacio donde el cuidado sea el eje central, promoviendo una cultura de sostenibilidad, inclusión y responsabilidad social. En última instancia, se trata de desafiar el paradigma tecnocrático y construir un modelo educativo que priorice el bienestar integral de la persona y su relación armoniosa con el entorno.

2.7.2.5 El cuidado como tarea fundamental en la educación superior: más allá de la transmisión de conocimientos. El cuidado es concebido como una tarea fundamental y un aprendizaje esencial en el ámbito universitario, trascendiendo la mera transmisión de conocimientos. Implica asumir la responsabilidad de proteger y promover el bienestar propio y el de los demás, así como del entorno, reconociendo la interconexión de todos los seres.

2.7.2.6 Desarrollo de habilidades y responsabilidad social. La formación en el cuidado busca desarrollar habilidades esenciales como la empatía, la compasión y la comunicación efectiva, que permitan a los estudiantes convertirse en agentes de cambio positivo. Como señala el participante 4: *"El cuidado como tarea fundamental y como aprendizaje en el ámbito universitario significa trabajar por el bienestar integral de la comunidad universitaria y desarrollar habilidades de cuidado"*.

Además, el cuidado se entiende como un compromiso con el bienestar integral de la comunidad y el desarrollo de habilidades que permitan a los estudiantes convertirse en agentes de cambio positivo en la sociedad. El participante 1 destaca que el cuidado es *"una tarea fundamental y un aprendizaje integral"*, promoviendo valores éticos y responsabilidad en las acciones de la comunidad universitaria.

2.8 Rol del educador e impacto en la calidad de vida

El educador desempeña un papel crucial en la formación en el cuidado, actuando como modelo y guía para los estudiantes. Su ejemplo y acompañamiento son fundamentales para inspirar y facilitar el desarrollo de relaciones de cuidado que contribuyan al bienestar integral de la comunidad universitaria.

El participante 9 lo expresa así: *"El educador es motivador, acompañante y ejemplo, brindando herramientas para que los jóvenes sean líderes capaces de asumir retos y transformar la sociedad"*. Las relaciones de cuidado, a su vez, tienen un impacto profundo en la calidad de vida, mejorando el bienestar emocional y físico, y promoviendo una vida social y académica más equilibrada.

2.8.1 Conciencia ambiental y acción participativa

La creación de una conciencia ambiental y la promoción de acciones concretas para el cuidado del planeta son aspectos fundamentales en la formación integral. La universidad se posiciona como un espacio para generar conocimiento, fomentar la investigación y promover la participación activa de la comunidad en la construcción de un futuro sostenible.

El participante 5 destaca el movimiento de justicia, paz e integridad con la creación (JPIC), que promueve el cuidado del entorno y la casa común a través de ambientes propicios, alternativas pedagógicas y proyectos enfocados al cuidado del medio ambiente, el participante 3, por su parte, propone *"integrar la sostenibilidad en el currículo, fomentar la investigación sobre el tema, incentivar la participación activa de los estudiantes en proyectos ambientales y evaluar el impacto de las acciones humanas en el entorno"*.

En general, se busca fomentar una cultura de responsabilidad ambiental en la universidad, promoviendo la conciencia sobre los desafíos ambientales globales y empoderando a los estudiantes para que se conviertan en agentes de cambio positivo en la sociedad.

2.8.1.1 Humanización de la educación: la persona en el centro. Humanizar la educación implica poner a la persona en el centro, reconociendo su dignidad y valor intrínseco. Se busca un enfoque holístico que abarque todas las dimensiones del ser humano, fomentando su desarrollo pleno y su bienestar.

El participante 9 lo describe como *"cuidar, curar, guiar y acompañar"*, basándose en el evangelio y en disciplinas científicas como la Logoterapia y la Orientación Educativa. Se busca

crear un entorno educativo que fomente el crecimiento personal, la reflexión crítica y el compromiso social, formando personas capaces de contribuir positivamente a la sociedad.

El participante 6, por su parte, define la humanización de la educación como "*poner a la persona en el centro de la acción educativa de forma integral*", propiciando la formación del cuerpo, la mente y el alma.

2.9 Perspectiva franciscana: paz y bien como estilo de vida

La expresión franciscana "Paz y Bien" trasciende un simple saludo, convirtiéndose en un estilo de vida que busca la armonía interior y exterior, promoviendo relaciones saludables y acciones éticas. Desde la perspectiva del cuidado, implica el cuidado de sí mismo, de los demás y de la creación, en consonancia con los valores franciscanos de amor, respeto y responsabilidad.

El participante 8 lo asocia con "*armonía interior y exterior, promoviendo relaciones saludables y acciones éticas*", destacando que no es solo un saludo, sino un estilo de vida. El participante 3 lo describe como "*un deseo y una experiencia*", un anhelo de donar sentimientos positivos y vivir una experiencia positiva al hacerlo. Implica cuidar el planeta y propiciar un lugar apropiado para las existencias, donde solo es posible el amor y la benevolencia desde una experiencia interhumana.

2.9.1 Valores humanos fundamentales: cimientos de una cultura de cuidado

La empatía, la compasión, el respeto, la responsabilidad y la solidaridad emergen como valores humanos fundamentales para construir una cultura de cuidado en la universidad. Estos valores, arraigados en la formación humana, permiten establecer relaciones interpersonales saludables, fomentar la convivencia pacífica y promover el bienestar individual y colectivo. A su vez, estos valores se conjugan con cuidados de sí y de los otros, tales como el cuidado del cuerpo, el intelecto, la espiritualidad, la palabra, el buen trato...

El participante 5 propone una "*reforma curricular enfocada en el cuidado, [la] contextualización a realidades locales, la formación humana centrada en el amor y el desarrollo*

de 'compartencias' en lugar de competencias", resaltando la importancia de ir más allá de la mera adquisición de habilidades y conocimientos.

2.9.2 Análisis de resultados de las entrevistas a expertos

La identificación de códigos dentro de las entrevistas es crucial para el desarrollo de los objetivos del proyecto de investigación, ya que permite categorizar y analizar las diferentes dimensiones del cuidado mencionadas por los participantes. Estos códigos, como "formación integral", "autocuidado", "empatía", y "sostenibilidad", sirven como herramientas para estructurar el análisis y garantizar que el estudio aborde todas las facetas del cuidado desde una perspectiva académica y humana. Además, permiten establecer patrones y tendencias que contribuyen a una mejor comprensión de cómo se implementan y perciben las prácticas de cuidado en el entorno educativo.

Finalmente, la importancia de los códigos radica en su capacidad para vincular las entrevistas con los objetivos del proyecto, asegurando que los datos recolectados se alineen con los temas clave de la investigación. Estos códigos facilitan la construcción de un análisis coherente que no solo describe las experiencias de los entrevistados, sino que también propone recomendaciones prácticas para mejorar las políticas y programas en la educación superior.

La tabla que se presenta a continuación resume las categorías de análisis, las preguntas de la entrevista, los códigos más repetidos y las categorías emergentes que surgieron de este proceso. Este análisis cualitativo ofrece una valiosa comprensión de cómo el cuidado se entrelaza con la formación humana en la Universidad Mariana, proporcionando una base sólida para futuras investigaciones y reflexiones sobre el tema.

Tabla 2

Análisis de categorías

Categoría de Análisis	Preguntas de la Entrevista	Códigos Más Repetidos	Categorías Emergentes
------------------------------	-----------------------------------	------------------------------	------------------------------

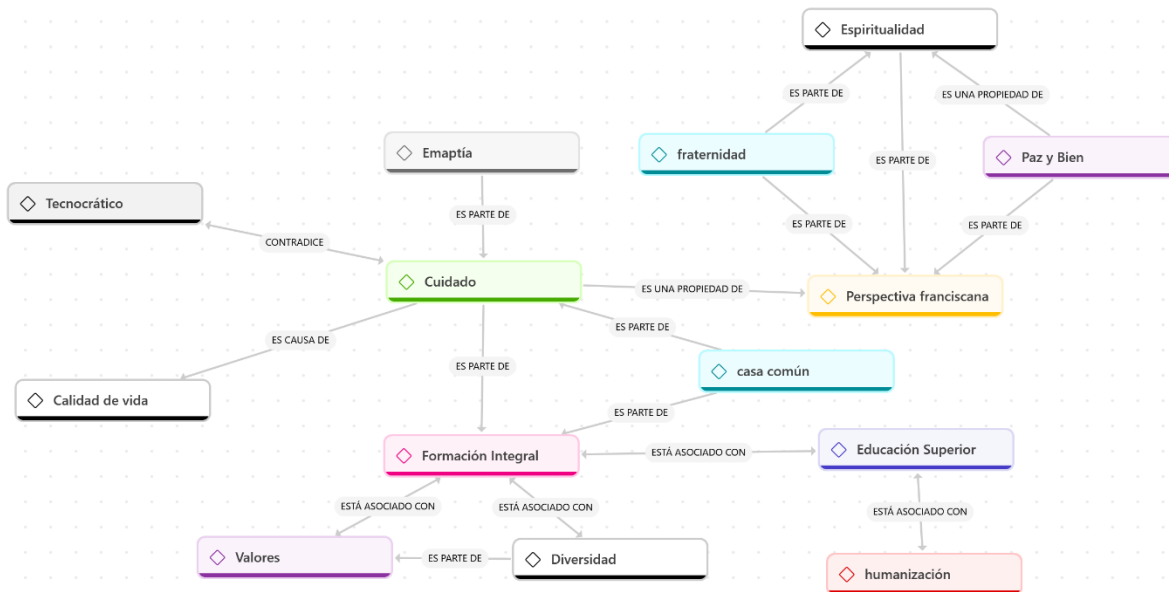
	¿Cuándo se habla de formación integral a qué se hace referencia?	Desarrollo humano, Valores, Dimensión	Desarrollo Humano Integral
1. Formación Integral	Ud. sería tan amable de ayudarnos a plantear, desde la óptica del cuidado como trabajar en la Universidad...	Conciencia, Cuidado de sí mismo, Cuidado del otro	Conciencia y Autocuidado, Relaciones Interpersonales
2. Paradigma del Cuidado vs. Paradigma Tecnocrático	¿Qué acciones de resistencia podemos empoderar en la Universidad Mariana como prácticas de la cotidianidad en el campus universitario?	Sostenibilidad, Educación en valores, Respeto, vida.	Prácticas Sostenibles, Comunidad Universitaria
	¿Qué significa cuidar como tarea fundamental y como aprendizaje en el ámbito universitario?	Bienestar integral, Habilidades de cuidado, Responsabilidad	Desarrollo de Habilidades, Responsabilidad Social
3. El Cuidado como Tarea Fundamental en la Educación Superior	¿Las relaciones de cuidado cómo contribuyen a mejorar la calidad de vida y qué papel juega el educador?	Bienestar, Educador como modelo	Rol del Educador, Impacto en la Calidad de Vida
	¿Qué elementos considera fundamentales trabajar en formación humana respecto al cuidado?	Empatía, Responsabilidad, Autocuidado	Valores Humanos Fundamentales

	¿Cómo crear una conciencia del cuidado de la casa común? ¿Qué aspectos se deber trabajar desde la universidad?	Sostenibilidad en el currículo, Investigación, Participación activa	Conciencia Ambiental, Acción y Participación
4. Humanización de la Educación	¿Qué quiere decir la expresión humanizar la educación en la universidad Mariana?	Desarrollo integral, Enfoque integral, Valores	Centralidad de la Persona, Enfoque Holístico
5. Perspectiva Franciscana	Ayúdenos a entender mejor la expresión franciscana Paz y Bien desde la perspectiva del cuidado.	Bienestar integral, Armonía, Valores franciscanos	Bienestar Holístico, Valores Franciscanos

El análisis de las entrevistas se estructuró en torno a cinco categorías principales: formación integral, paradigma del cuidado vs paradigma tecnocrático, el cuidado como tarea fundamental en la educación superior, humanización de la educación y perspectiva franciscana. Cada una de estas categorías se exploró a través de preguntas específicas, cuyas respuestas permitieron identificar los códigos más relevantes y, a partir de ellos, las categorías emergentes que sintetizan los temas clave discutidos.

Figura 20

Matriz Axial

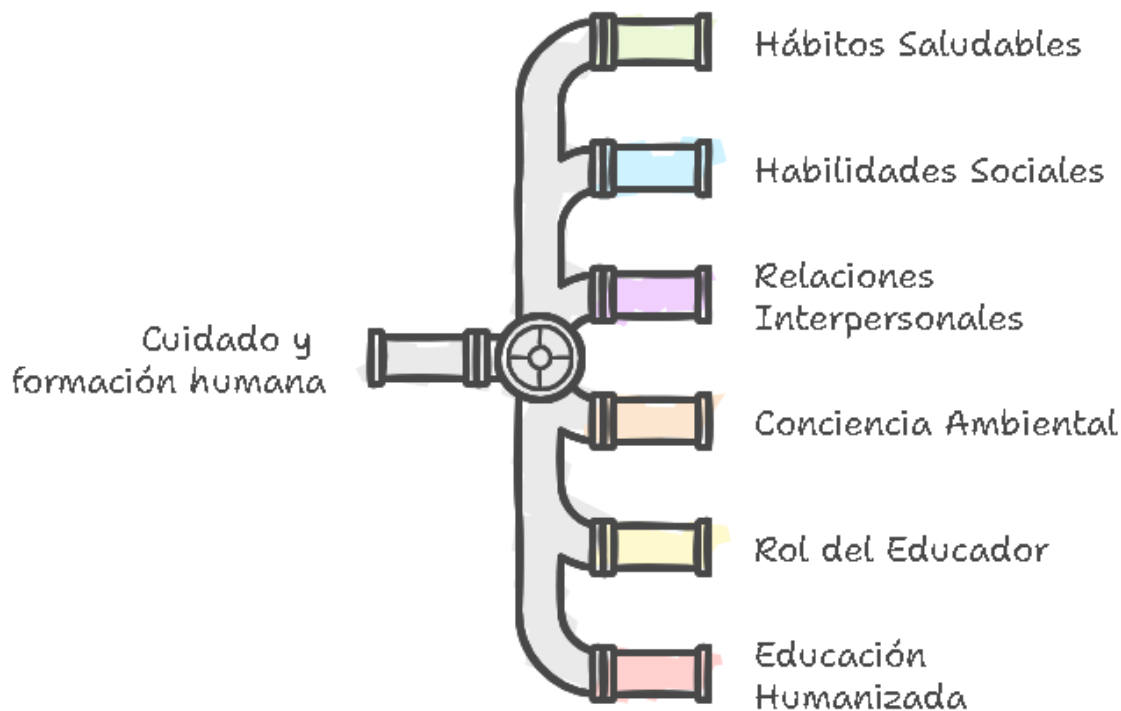


La **formación integral** se refiere a un enfoque educativo que va más allá de la simple adquisición de conocimientos académicos. Este concepto implica el cultivo de todas las dimensiones del ser humano, incluyendo lo intelectual, emocional, espiritual, social y ético. Se busca un equilibrio entre estas dimensiones para promover un desarrollo integral de la persona, permitiéndole alcanzar su máximo potencial y contribuir positivamente a la sociedad.

Según los entrevistados en el contexto de la Universidad Mariana, la formación integral es entendida como un proceso educativo que fomenta una enseñanza y un aprendizaje multidimensional, donde se privilegian aspectos como la emocionalidad, la espiritualidad y la sociabilidad, además del intelecto. Esto se traduce en un compromiso con el bienestar integral de la comunidad universitaria y el desarrollo de habilidades que permitan a los estudiantes convertirse en agentes de cambio positivo en la sociedad. En términos generales, la formación integral aboga por un enfoque holístico que considera todas las facetas del ser humano, promoviendo no solo el desarrollo académico, sino también el crecimiento personal y social, y fomentando una cultura de cuidado y respeto mutuo dentro de la comunidad educativa.

Figura 21

Cuidado y formación humana



Como estrategias para trabajar el **cuidado en la formación humana**, se pueden considerar varios enfoques que emergen de las entrevistas realizadas en el contexto de la Universidad Mariana. Entre algunas de las principales recomendaciones está el **cuidado integral** como un elemento fundamental para adoptar un enfoque que contemple todas las dimensiones del ser humano: intelectual, emocional, espiritual, social y ético; esto implica cultivar un ambiente educativo que promueva el desarrollo y la formación de la persona. El **fomento de hábitos saludables**, destacando la promoción del cuidado del cuerpo y la mente, fomentando hábitos saludables y proporcionando espacios adecuados para la práctica de ejercicio y recreación, así como resulta esencial ofrecer apoyo psicológico y emocional a los estudiantes. El **desarrollo de habilidades de cuidado** está enfocado a la formación de habilidades sociales fundamentadas en el cuidado, que incluye la empatía, la compasión y la comunicación efectiva; la práctica y el desarrollo de estas habilidades son cruciales para que los estudiantes se conviertan en agentes de cambio positivo en la comunidad. El **cuidado de las relaciones interpersonales** contribuye al fomento de un ambiente de respeto, empatía y valoración de la diversidad, elementos clave para construir una comunidad universitaria inclusiva y solidaria; esto puede lograrse a través de actividades que promuevan la interacción y el apoyo mutuo entre los estudiantes. La promoción de la **conciencia ambiental**, que

integra la sostenibilidad en el currículo y promueve la participación activa de los estudiantes en proyectos ambientales son acciones fundamentales para crear una conciencia del cuidado del entorno; esta tarea no solo beneficia al planeta, sino que también empodera a los estudiantes para que se conviertan en agentes de cambio y defensores de la vida. Se destaca el **rol del educador** porque los docentes deben actuar como modelos y guías en la formación en el cuidado, inspirando a los estudiantes a desarrollar relaciones de cuidado que contribuyan al bienestar integral de la comunidad universitaria. Un tema recurrente es la **humanización de la educación**, resaltando como esencial poner a la persona en el centro del proceso educativo, reconociendo su dignidad y valor intrínseco; esto implica crear un entorno que fomente el crecimiento personal, la reflexión crítica y el compromiso social. Al implementar estas estrategias puede ayudar a cultivar una cultura de cuidado en la formación humana, promoviendo un desarrollo integral y un ambiente educativo más saludable y solidario.

Para empoderar **acciones de resistencia** en la Universidad Mariana como prácticas cotidianas en el campus universitario, se pueden considerar las siguientes propuestas, basadas en las entrevistas realizadas: las **prácticas sostenibles**, como por ejemplo, implementar programas de reciclaje, reducción del uso de plásticos y promoción de energías limpias; estas acciones no solo contribuyen al cuidado del medio ambiente, sino que también fomentan una cultura de sostenibilidad entre los estudiantes. El **fomento de la empatía y la solidaridad**, que integra actividades y currículos que promuevan la empatía, la tolerancia y el respeto hacia los demás; esto puede incluir la organización de eventos que celebren la diversidad cultural y fomenten el diálogo intercultural. La **participación en proyectos comunitarios**, involucrando a los estudiantes en proyectos que aborden problemáticas sociales y ambientales, fortaleciendo así el sentido de pertenencia y solidaridad dentro de la comunidad universitaria. La **conciencia ambiental** para crear conciencia sobre los desafíos ambientales globales y empoderar a los estudiantes para que se conviertan en agentes de cambio positivo; esto puede incluir la integración de la sostenibilidad en el currículo y la promoción de la investigación sobre temas ambientales. La **cultura de buen trato** que fomenta un ambiente de respeto y aprecio por la diversidad, donde el buen trato diario sea una norma. Esto puede incluir la formación en comunicación asertiva y la promoción de relaciones interpersonales saludables. La **promoción de valores**, que involucra a toda la comunidad educativa con la responsabilidad de cultivar valores como la empatía, la solidaridad y el respeto en el aula;

esto se puede lograr a través de actividades que fomenten la interacción y trabajo en equipo. El **cuidado de la espiritualidad y el intelecto**: Integrar el desarrollo espiritual y el pensamiento crítico, fomentando espacios para la reflexión y el aprendizaje autónomo; esto ayuda a los estudiantes a encontrar un sentido de propósito y conexión con su entorno. La **creación de espacios de diálogo**: Establecer foros y espacios de discusión donde se aborden temas de justicia social y ambiental, permitiendo que los estudiantes expresen sus ideas y propongan acciones concretas.

Figura 22

Propuesta



Estas acciones de resistencia buscan transformar la universidad en un espacio donde el cuidado y la sostenibilidad sean el eje central, promoviendo una cultura de inclusión y responsabilidad social que desafíe el paradigma tecnocrático dominante.

La expresión "**humanizar la educación**" en la Universidad Mariana se refiere a un enfoque educativo que pone a la persona en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje, reconociendo su dignidad y valor intrínseco. Este concepto implica varios aspectos clave como la **centralidad de la persona**: La humanización de la educación busca que el proceso educativo no se limite a la mera transmisión de conocimientos, sino que abarque todas las dimensiones del ser humano,

incluyendo lo emocional, lo espiritual, lo social y lo ético. El **desarrollo integral**: Se promueve un enfoque holístico que fomente el desarrollo pleno de los estudiantes, ayudándoles a alcanzar su máximo potencial y a contribuir positivamente a la sociedad. Esto incluye el cuidado del cuerpo, la mente y el alma, así como la promoción de valores como la empatía, la solidaridad y la responsabilidad. La **perspectiva Franciscana**: La humanización de la educación también se entrelaza con la perspectiva franciscana de "Paz y Bien", que invita a vivir en armonía consigo mismo, con los demás y con la creación; este enfoque promueve un estilo de vida que busca la paz interior y exterior, así como relaciones saludables y acciones éticas. Y, finalmente, La expresión franciscana "**Paz y Bien**" se entiende desde la perspectiva del cuidado como un estilo de vida que busca la armonía interior y exterior, promoviendo relaciones saludables y acciones éticas.

Figura 23

Marco de educación humanizada

Marco de Educación Humanizada



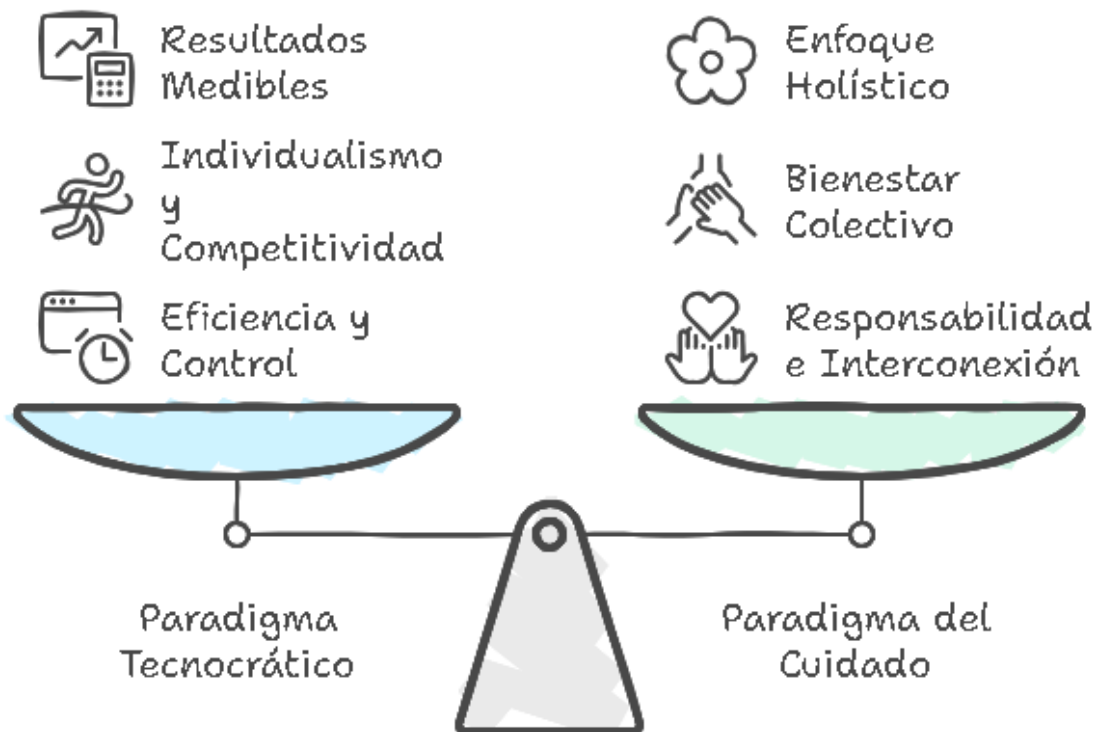
En resumen, humanizar la educación en la Universidad Mariana implica un compromiso con la formación integral de los estudiantes, donde el cuidado y el respeto por la dignidad humana son fundamentales para construir una comunidad educativa más solidaria y responsable. Igualmente, entender "Paz y Bien" desde la perspectiva del cuidado implica adoptar un enfoque integral que abarca el bienestar personal, las relaciones interpersonales y la responsabilidad hacia el entorno, promoviendo así una cultura de paz y cuidado en la comunidad universitaria.

La relación entre el **paradigma del cuidado** y el **paradigma tecnocrático** se caracteriza por una tensión fundamental en sus enfoques y valores. A continuación, se describen las principales diferencias y la interacción entre ambos paradigmas: El **paradigma tecnocrático** prioriza la eficiencia, el control, la optimización de recursos, el individualismo y la competitividad, a menudo

a expensas de las relaciones humanas y el bienestar integral; este enfoque se centra en resultados medibles y en la maximización de la productividad. En contraste, el **paradigma del cuidado** se basa en la responsabilidad, la interconexión y el bienestar de todos los seres. Este paradigma enfatiza la importancia de las relaciones humanas, el apoyo mutuo y el cuidado del entorno, promoviendo un enfoque más holístico y humano en la educación y la vida cotidiana, que se traduce en valores como la empatía, la solidaridad y el respeto, que son fundamentales para construir una comunidad inclusiva y solidaria. Los participantes en las entrevistas sugieren diversas **acciones de resistencia** que buscan incorporar el cuidado en la vida cotidiana universitaria, desafiando así el modelo tecnocrático dominante. Estas acciones incluyen la implementación de prácticas sostenibles, la creación de espacios de diálogo e inclusión, y la organización de actividades comunitarias que fortalezcan el sentido de pertenencia y solidaridad.

Figura 24

Equilibrio de paradigmas



Equilibrando los paradigmas tecnocrático y del cuidado en la vida universitaria.

En resumen, la relación entre el paradigma del cuidado y el paradigma tecnocrático se manifiesta en una lucha por redefinir los valores y prácticas en la educación y la vida universitaria, buscando un equilibrio entre la eficiencia y el cuidado integral de las personas y el entorno. La resistencia al paradigma tecnocrático implica un esfuerzo por transformar la universidad en un espacio donde el cuidado sea el eje central, promoviendo una cultura de sostenibilidad, inclusión y responsabilidad social; esto se traduce en un modelo educativo que prioriza el bienestar integral de la persona y su relación armoniosa con el entorno.

2.10 Discusión de resultados

La discusión de resultados se ha dividido en dos momentos: en primer lugar, frente a los consensos encontrados entre los sujetos participantes y los autores anteriormente mencionados respecto al tema del cuidado, hacen alusión a que este concepto enmarcado y precedido por el conocerse a sí mismo, seguido de un conjunto de prácticas que permiten ir creando una cultura del cuidado; para posibilitar esta realidad se ve necesario que el ser humano realice una comprensión verdadera de sí mismo y del otro desde la alteridad, con el objetivo de transformarse a sí mismo, como una práctica de la libertad, y llegar a la virtud que es el camino que llevará al sujeto a la felicidad, fin último de la existencia humana.

Se resalta el pensamiento de Heidegger que se encuentra relacionado con el pensamiento de Zenón de Citio fundador de los estoicos, puesto que ambos afirman que el cuidarse a sí mismo implica comprender las cosas que están más allá de sí mismo, como la muerte en Heidegger y las cosas materiales o la divinidad para los estoicos, de esta manera el ser humano logrará evitarse angustias, preocupaciones y demás emociones negativas, puesto que se dedica a vivir en función de lo que depende de él y no sufre por lo que no le corresponde.

De igual manera, el cuidado del sí está íntimamente relacionado con el cuidado de los demás, esto a partir del reconocimiento de que el sujeto es un hombre arrojado al mundo en un tiempo y espacio en el que se encuentra cohabitando con otros miembros de su especie y otros seres vivos, en ese sentido, es necesario que el sujeto reconozca la importancia de los demás y aprenda a respetar su individualidad y libertad. Y es a partir de este reconocimiento que el sujeto aprende a

cuidar también de los demás puesto que esto también es importante para cuidar de sí, dado que el hecho de vivir en sociedad hace que sea necesario que los seres humanos propendan también por el beneficio de los demás tanto de los seres vivos como el mundo en que habita, dado que de esta manera la sociedad en la que vive el ser humano como sí mismo logran avanzar hacia el camino de la virtud y por ende la felicidad y el progreso.

En esta misma línea, se puede ver que el cuidado es y ha sido siempre una constante en la humanidad, llegando a constituirse como una característica ontológica del ser humano, y es gracias precisamente a instinto de cuidado a sí mismo y de los otros que tiene el ser humano que la especie ha sobrevivido y ha ido avanzando constantemente, sin embargo, el cuidado de sí es un compromiso con sí mismo, pero al día de hoy esto no sucede, pues aunque parezca paradójico las personas se guían por las ideologías que la masa le ordena, lo que para Heidegger sería llevar una existencia inauténtica, olvidando así la importancia del conocimiento de sí o llevando dicho cuidado de sí hacia lo radical, hacia una mirada individualista, donde el ser humano olvida el concepto de moral social y actúa a partir del egoísmo y competitividad con el otro (Arenas, 2006).

Francisco (2020) conceptualiza este fenómeno como paradigma tecnocrático, donde prevalece una visión positivista, en la que la civilización se comporta y se posiciona como un mero espectador ante el mundo y ante su propia vida y es aquí donde aparecen el abandono y olvido de sí mismo, del otro y de la casa común y los instrumentaliza. De aquí se desprende la necesidad de empoderar una filosofía del cuidado que busca acercar al hombre a sí mismo y a los demás, para devolverle el control y dominio de su propia vida y por ende el de la sociedad en la que se desenvuelve (Arenas, 2006).

De esta forma, el cuidado reivindica al sujeto a ser partícipe de sí mismo, de su relacionalidad y de la gran casa común, en cuyo lugar habita en estrecha relación con todos los seres; es imprescindible que el ser humano haya aprendido, primero, la importancia y necesidad de cuidarse a sí mismo, puesto que al comprender la imperiosa obligación por auto cuidarse y auto conservarse, comprenderá que es también su menester cuidar del otro y del lugar en el que habita y sus coterráneos; esto le posibilitará un ambiente propicio para sí y un lugar mejor donde vivir.

Al ayudar a otro ser a crecer, ya sea una persona, planta o animal, el ser humano ejerce su libertad de manera responsable, respetando la libertad ajena. Esta acción virtuosa es clave para alcanzar la felicidad. Cuidar es inherente a la naturaleza humana y es un acto que va más allá de la supervivencia. Implica autonomía, reciprocidad y una profunda conexión con los demás, rescatando la alteridad como una dimensión inherente a la existencia humana.

En esta tarea de conceptualización sobre el tema del cuidado se puede observar que éste es transversal a la vida de todos los individuos, que trasciende la auto conservación y perpetuación de la especie, y se convierte en una tarea fundamental para la construcción del sentido de la vida y la búsqueda de la felicidad, fin último de la existencia. Así pues, se demuestra que el cuidado, está íntimamente ligado a la existencia del ser humano y que junto a la libertad y a la verdad constituyen una herramienta fundamental en la consolidación del ser humano como ser consciente de su existencia.

Finalmente, es vital que el ser humano tome conciencia de su existencia y reflexione en ella, dejando de lado lo exterior y concentrándose en el interior de sí mismo, ya que esto permitirá a gran escala el crecimiento de las sociedades y su progreso, por ende la mejoría en la calidad de vida, no solamente de la especie humana, sino también de todas las especies que conforman el mundo.

En segundo lugar, los resultados de las dos encuestas de percepción del cuidado tanto a docentes como a estudiantes revelan una institución que genera ambientes propicios para el cuidado (pese a que en la encuesta no se pregunta de manera explícita por el cuidado) y una alta valoración de los espacios afectivos, la estima, la actividad física, la alimentación, la responsabilidad personal en cuestiones relacionadas con la salud mental, estrés, ansiedad y depresión; igualmente destacan como importante la mirada y escucha atentas en los encuentros pedagógicos y otros escenarios, el buen trato, y cómo estas situaciones contribuyen al bienestar en el campus universitario y al sentido de la vida; de la misma manera, destacan como importante el trabajo en equipo, la vivencia de los valores franciscanos, la empatía y el trato respetuoso.

Estas situaciones se expresan en una percepción de satisfacción en la estancia en la universidad Mariana, lo cual representa un logro y una corroboración del trabajo de los aspectos misionales de la institución como es la formación humana integral. Sin embargo, es necesario fortalecer los procesos de formación humana desde el cuidado, especialmente, a aquellas percepciones que respondieron neutral, poco o nada estimado, poco o nada importante, que oscila entre un 10% y un 33%. Situaciones que ya habían sido detectadas en la puntualización del problema de investigación y que necesitan ser abordadas desde unos fundamentos teóricos y pedagógicos abordados en los tres objetivos agregados en la investigación. Es necesario seguir trabajando en la formación humana como sello identitario de la Universidad Mariana y hacerlo desde el cuidado porque la educación universitaria debe estar atenta a los nuevos retos y desafíos de cambios de épocas y comportamientos generacionales. Reflexionar en torno al cuidado permite abrir espacios formativos de promoción y prevención de distintos riesgos a los que está expuesta la persona, las relaciones interpersonales y la vida en el planeta.

Esta percepción devela que hay una comunidad docente y estudiantil diversa y comprometida, con una clara conciencia sobre la importancia de la formación humana; sin embargo, es interesante puntualizar desafíos importantes en la estancia en la universidad en primer lugar, en referencia al ambiente universitario, como el tiempo de calidad, el poder experimentar la estima y el aprecio de los demás en ambientes cálidos y afectuosos, sobrellevar la presión académica, la necesidad de fortalecer la promoción de la empatía y el buen trato. En esa medida y, en correspondencia con los resultados de la investigación se destacan los siguientes fundamentos teóricos y pedagógicos del cuidado, que, a su vez, se convierten en nuevas miradas y tareas por realizar en formación humana en la Universidad Mariana.

2.10.1 El cuidado del buen trato

El tema del buen trato es una realidad recurrente en la percepción de los estudiantes, docentes de la Universidad, en estrecha relación con el cuidado de sí y el cuidado de los otros. Igualmente lo expresan las entrevistas a expertos y los hallazgos del objetivo dos. El pensador brasileño Boff (2002) menciona que el cuidado es más que una actitud, es una forma de ser que es inherente al ser humano, es parte de su esencia, es necesario desde su nacimiento hasta su muerte. Este representa

una actitud de ocupación, de responsabilización, de preocupación y compromiso afectivo por el otro, de ahí se desarrollan vínculos afectivos permitiendo la empatía y el respeto por los demás. El cuidado comprende dos significados que se encuentran vinculados entre sí, el primero es la actitud de desvelo, de solicitud y atención hacia el otro, y el segundo incluye una actitud de preocupación y de inquietud, ya que la persona que cuida se siente implicada y vinculada afectivamente con los demás. Además, menciona que saber cuidar es un aprendizaje fundamental ante los desafíos de supervivencia de la especie humana debido a que el cuidado no es una opción, aprendemos a cuidar o perecemos.

Noddings (2002) plantea que la ética del cuidado se debe considerar principalmente como relacional, es decir, lo que motiva al individuo a actuar moralmente nace de él mismo y de sus relaciones; así mismo, menciona que es importante construir condiciones que lleven a los individuos a actuar moralmente, en ese sentido, las circunstancias y entornos donde se desenvuelven las personas funcionan como facilitadores o inhibidores del comportamiento moral.

Para esta autora, la actuación moral de los sujetos responde a la razón práctica o razonamiento moral, el cual se utiliza para resolver cuestiones concretas en contextos reales, de este modo, propone la creación de un grupo de acciones y razones por la cuales las personas situadas en determinados entornos y vinculadas con otras personas, analicen necesidades, sentimientos e impresiones. Esta ética del cuidado sigue un modelo más intuitivo, receptivo y no secuencial, en otras palabras, parte del supuesto de que los individuos responden a las necesidades de cuidado según la situación, sus capacidades y sus valores, enfrentando los problemas morales desde situaciones concretas, admitiendo las responsabilidades interpersonales y analizando la complejidad de estas.

Estos dos pensadores que han sido referente del trabajo, especialmente en el objetivo dos, tienen un aporte significativo en tanto que el cuidado del buen trato es relacional y se hace manifiesto en un compromiso afectivo por la convivencia con el otro, donde el educador juega un papel importante como líder, propiciando la creación de vínculos afectivos que posibiliten la empatía y el respeto por los demás, realidad que genera un ambiente favorable para el aprendizaje, tal como lo entiende el constructivismo social, modelo pedagógico de la Universidad Mariana.

El buen trato es una tarea fundamental para sensibilizar, reflexionar y poner en práctica, fortaleciendo en los ambientes universitarios un clima propicio para el aprendizaje, para el desarrollo integral de todas las personas y el bienestar emocional, que son definitivos en los procesos formativos desde la formación humana, que bien se podría argumentar en cinco razones fundamentales.

En primer lugar, el buen trato promueve un ambiente de aprendizaje saludable, que hace más propicio el intercambio de ideas, el trabajo en grupo y la resolución pacífica de los conflictos, porque las personas se sienten más seguras y confiadas para desarrollar sus habilidades; en segunda instancia, el buen trato fomenta el bienestar emocional, donde las personas experimentan aprecio y afecto, se sienten valorados y comprendidos, reduciendo niveles de estrés y ansiedad que se pueden generar por distintas razones en el cumplimiento de los compromisos estudiantiles y laborales; tercero, el buen trato contribuye al desarrollo de habilidades sociales y éticas, relacionadas con la empatía, la comunicación asertiva y el respeto mutuo; cuarto, el buen trato fortalece la identidad institucional, elemento clave en una comunidad de sentido como la Unimar, propiciando una comunidad más solidaria y participativa en actividades extracurriculares y otros proyectos que enriquecen la vida universitaria; finalmente, el buen trato previene violencias y acoso de distinto tipo que van en contra de la dignidad de la persona e interfieren en su desarrollo integral.

El buen trato va en total corresponde del cuidado del otro, con la humanización de la educación que ha propuesto la hermana rectora, Liliana Díaz Cabrera, y con la propuesta del Papa Francisco en el pacto educativo global que se ha venido trabajando en los seminarios de cualificación que afirma: “contra la cultura del descarte, poner en el centro de todo proceso educativo a la persona, para hacer emerger su especificidad y su capacidad de estar en relación con los demás” (p. 10).

De la misma manera, Toro (2014) menciona que el buen trato y el cuidado del otro implica aprender a crear vínculos afectivos, es decir, aprender a expresar el afecto, el tiempo compartido, generar sentimientos de pertenencia, el conocimiento mutuo, el compromiso y el cuidado del otro. Así pues, un vínculo construido de manera adecuada no va a generar dependencia, por el contrario, promueve la autonomía de cada uno de los individuos vinculados. Es por esto que este autor

considera que para impulsar la calidad educativa es importante crear currículos que fomenten estos vínculos y que enseñen competencias como resolución de problemas, establecimiento de relaciones interpersonales efectivas y fortalezcan el nivel ético de las personas.

Así mismo, es de gran importancia generar en nuestro entorno relaciones orientadas hacia una sana convivencia, aplicando los principios y valores construidos a partir de la interacción social en la que nos encontramos inmersos, y de esta manera fortalecer el cuidado del otro, creando vínculos efectivos y sanos, respetando y aceptando la diversidad existente en estos, a través de espacios de diálogo y escucha al otro, fomentando una cultura de paz y armonía (Camargo y Alba, 2022).

2.10.2 El cuidado del cuerpo

Dentro de la perspectiva educativa humanista, el cuidado de sí resulta fundamental. Las percepciones de estudiantes y docentes reconocen en temas asociados a la actividad física y la alimentación, en las necesidades intelectuales, emocionales y físicas. Según Boff (2002) “el cuidado se convierte en un fenómeno para nuestra consciencia, se muestra en nuestra experiencia y se amolda a nuestra práctica.” (p.71). Es necesario hablar y pensar partiendo del cuidado tal y como se vive y estructura en nosotros mismos, ya que somos cuidado, es una forma de ser del ser humano. Es por ello, que cuidar del otro está íntimamente ligado al cómo cuidamos de nosotros mismos. El cuidar de sí mismo implica cada actividad que el individuo realiza diariamente, así pues, involucra cuidar de la vida que lo anima y cuidar el grupo de relaciones con la realidad circundante, relaciones que pasan por la alimentación, por la higiene, el aire que respiramos y nuestra forma de vestir.

Para Toro (2014) el cuidado de sí mismo implica la concepción del cuerpo, educar acerca de tener y habitar el cuerpo, y ante esto, los sistemas educativos son deficientes y las materias referentes a ello no son atendidas como merecen, no se debe ver el cuidado del cuerpo solamente como un problema de salud, sino también como un problema político y de convivencia. Si cada individuo aprende a respetar y valorar su cuerpo como algo insustituible y a respetar el cuerpo de los demás, cabe la posibilidad de crear mejores condiciones para evitar el daño a los cuerpos.

Es por esto que para cuidar de sí mismo es necesario conocer e identificar nuestras propias necesidades y valores, mirarnos desde nosotros para poder comprender a los demás y así construir relaciones basadas en la solidaridad, el respeto, la igualdad y equidad. Así, el ser humano se convierte en un ser autónomo y sabio, con capacidad de tomar decisiones que favorezcan a su bienestar. Es por esto, que desde la educación resulta fundamental fortalecer y promover ambientes de aprendizaje que aborden temas desde el autoconocimiento, la autoestima y hábitos saludables propicios para tener en cuenta en la vida diaria (Camargo y Alba, 2022). Cuidar del cuerpo es cuidar de nosotros mismos, mediante actividades de actividad física, prácticas de alimentación sana y balanceada, previniendo el consumo de sustancias psicoactivas, entre otras.

En correlación al cuidado de sí, desde la visión del pensamiento foucaultiano, se aborda el autocuidado como una forma de libertad, que implica no solamente trabajar por mantener la salud física, sino, y principalmente, por desarrollar una autoconciencia responsable de la propia vida, incluyendo las decisiones sobre el cuerpo y el sentido de vida. En esta línea es importante analizar en espacios universitarios distintas prácticas de autocuidado y de consumo de los discursos de la belleza, donde el cuerpo ha sido secuestrado por industria estética y farmacéutica, implementando normas culturales como formas de control que promueven la delgadez y la juventud como ideales de belleza. Es necesario analizar, desde el cuidado del cuerpo, esos discursos y dinámicas de poder que influyen en la construcción de la subjetividad en la actualidad.

La tarea del cuidado del cuerpo es la autoconciencia que nuestro cuerpo es la única pertenencia real en este mundo; pertenezco al cuerpo y él me pertenece. Es la tarea formativa de la aceptación que somos un cuerpo, que junto a las ideas, las emociones y los sentimientos, los músculos y los huesos constituyen un todo. El cuerpo es la parte visible del alma, es una coexistencia e identidad entre lo físico y lo espiritual. Vásquez (2000) en su libro *Oficio de Maestro* deja esta reflexión

Antes que cualquier cosa tenemos que enfrentarnos a nuestro cuerpo, aceptarlo como un don, quererlo y disfrutarlo en cada edad y momento, conocer sus posibilidades y limitaciones... Este cuerpo, no siempre forjado en la libertad y la inocencia, este cuerpo tan lleno de marcas que oscilan entre el castigo y el hedonismo consumista, este cuerpo que es una obra de ingeniería admirable,

merece cotidianamente toda nuestra atención y cuidado, todo un proyecto de reconocimiento permanente (p. 67).

El ser humano es fundamentalmente cuerpo en una unidad compleja con el espíritu tal como lo entiende Boff (2012) “la corporalidad es una dimensión de la subjetividad del alma humana” (p. 94). Y más adelante continúa “en su totalidad el ser humano es corporal del mismo modo que en su totalidad es espiritual” (p. 94). Y de esta forma, quizá el mayor desafío del cuidado del cuerpo es la búsqueda del equilibrio del cuerpo y el espíritu, en una armonización interior y exterior, como miembro en constante interrelación en el cosmos.

2.10.3 El cuidado de la espiritualidad

En la encuesta de percepción de docentes y estudiantes hay un porcentaje bajo, pero considerable que poco o neutralmente desconoce la relación entre cuidado, espiritualidad y sentido de vida. En la misma línea, los expertos en formación humana han enfatizado en la necesidad de vivenciar la espiritualidad franciscana. El pensador Boff (2001), en su libro *La espiritualidad un camino de transformación*, trae una definición interesante “la espiritualidad es aquello que produce en nuestro interior una transformación” (p. 19), a lo que habría que agregarle que dicha transformación propende por la promoción de la persona y el conjunto de sus relaciones. Y continúa Boff (2001). Una persona puede practicar una religión, pero si esta no provoca una transformación interior en la persona no es espiritualidad. “Una manta que no da calor deja de ser manta” (p. 19). La espiritualidad se renueva con el tiempo para transformar a las personas. “El manto debe ser cortado para ajustarse a la persona; no es la persona la que debe ser cortada para ajustarse al manto” (p. 20). Y en esa distinción entre religión y espiritualidad, retomando al Dalai Lama, afirma

Considero, por otra parte, que la *espiritualidad* está relacionada con aquellas cualidades del espíritu humano –tales como el amor y la compasión, la paciencia y la tolerancia, la capacidad de personar, la alegría, las nociones de responsabilidad y de armonía...– que proporcionan felicidad tanto a la propia persona como a los demás. Ritos y oración, así como nirvana y salvación, guardan una relación directa con la fe religiosa; pero aquellas cualidades interiores no tienen por qué

guardar tal relación. No hay, pues, ninguna razón por la que un individuo no pueda desarrollarlas, incluso en un grado muy elevado, sin recurrir a sistema filosófico o metafísico alguno (p. 24).

La espiritualidad trasciende a la religión y favorece el florecimiento de las cualidades interiores más nobles y humanas de la persona, de ahí la importancia del cuidado de la espiritualidad en la comunidad universitaria, institución que tiene bien claro y presente sus fuentes como son el evangelio de Jesucristo, la espiritualidad franciscana y braderiana. En los últimos años, en escenario de cualificación docente y espacios extracurriculares de formación estudiantil, se ha venido hablando de inteligencia espiritual, que va en esta línea tan importante.

El cuidado de sí y de los otros tienen una relación estrecha con la espiritualidad, Torralba (2010) considera que una persona espiritualmente inteligente capta con profundidad los problemas, goza intensamente de la belleza que se revela en lo ancho del mundo, padece intensamente por los males, las injusticias, los sufrimientos y todas las formas de crueldad que se manifiestan en él. Se podría afirmar que es un proceso que comienza desde lo más profundo del ser, y se exterioriza a los demás.

En el campo de la inteligencia intrapersonal comprende en conjunto de emociones, que desde a actuar humano permite el uso de juicios y formación de puntos de vista personales, transformando pensamientos en acciones concretas, Torralba (2010) afirma que ésta faculta para acceder a la propia vida emocional, a la propia gama de sentimientos. También nos da la posibilidad de efectuar discriminaciones entre las distintas emociones que experimentamos y ponerles nombre y organizarlas (p. 38); la inteligencia intrapersonal permite entender lo que se siente, es necesario transformar ese sentir, en algo más profundo que motive a un cambio, la inteligencia intrapersonal, debidamente ejercitada, permite comprender nuestras emociones y pensamientos (p. 68) pero en un solo plano, porque se queda corta en las cuestiones más profundas del ser humano porque según Torralba (2010) "... es ajena a las cuestiones fundamentales de la vida humana" (p. 69) por lo tanto se podría ver la inteligencia espiritual la que ahonde la dimensión del sentido, por ejemplo no basta con identificar una emoción negativa, si no se hace una indagación del origen de ella.

La inteligencia espiritual interpela preguntas que aparentemente no tienen respuesta, pero no son absurdas por el hecho que no la tengan; es decir, hay cuestionamientos que motivan más al

auto pregunta como mecanismo de reflexión, que, al descubrimiento de una respuesta, tal es el caso del significado de la vida y su sentido. Para el desarrollo de esta inteligencia espiritual, Torralba (2010) unas tareas específicas: la búsqueda de la soledad para el encuentro consigo mismo; valorar y disfrutar del silencio interior y exterior; practicar la contemplación y la meditación; buscar la comprensión más profunda de las cosas; disfrutar el arte y la belleza; deleitarse con la buena música; practicar la solidaridad; hacer filosofía hablando en profundidad con los demás; leer a los grandes maestros espirituales de la historia; hacer ejercicio físico con regularidad.

Con el cuidado de la espiritualidad o la inteligencia espiritual se busca contribuir al desarrollo integral de las personas, suscitando un despertar de las capacidades innatas que se hacen manifiestas en relación estrecha a planteamientos del sentido de la vida, la felicidad, la formación integral, para abrir nuevos horizontes y encontrar un sentido más profundo a la existencia.

Figura 25

Cuidado en la formación humana



2.10.4 El cuidado del *ethos*

Un elemento que atraviesa la investigación del cuidado como tarea fundamental es el *ethos* como vivencia esencial del ser humano, especialmente desde el pensamiento heideggeriano y sus seguidores. El cuidado del *ethos* hace referencia a la atención y respeto de sí mismo, de los otros y del entorno, entendiendo que todas las acciones humanas tienen un impacto importante en la sociedad y en el ambiente. El *ethos* entendido como disposición moral de la persona se alimenta a través del cuidado, promoviendo la relacionalidad, reconociendo la interdependencia entre todos los seres. Invirtiendo los términos se puede hablar de una ética del cuidado, poniendo de manifiesto la relación entre los dos.

La ética del cuidado fue propuesta inicialmente por Gilligan (1985), como una crítica a la teoría tradicional del desarrollo moral de Kohlberg, la cual excluía e ignoraba las experiencias de las mujeres a partir de estudios realizados solo en hombres, además de que esta teoría concluía que ellas no lograban alcanzar un desarrollo moral completo; a partir de ello, la autora propone completar esta teoría mencionando que, diferentes investigaciones plantean que en la reproducción humana se generan diferencias en cuanto a la personalidad y el rol masculino y femenino, dichas diferencias se atribuyen al hecho de que las mujeres tradicionalmente son las cuidadoras principales de niñas y niños, por ello, recalcan su importancia e indican que desarrollan con mayor facilidad la empatía y sensibilidad para comprender el punto de vista de los demás, es por esto, que el desarrollo moral en las mujeres es diferente centrado en la preocupación por actividades de cuidado, de esta manera, se plantea la ética del cuidado como alternativa a la ética de la justicia.

Kohen (2005) destaca las siguientes particularidades de la ética del cuidado: la subjetividad, responsabilidad, atención, comunidad, respuesta activa al otro, cuidado, interdependencia, evitación del daño y satisfacción de las necesidades de todas las personas. Además, ésta es impulsada por la cooperación, sus aptitudes son la empatía y la capacidad para iniciar y sostener relaciones interpersonales para el cuidado, se considera como fin moral la evitación del daño y el mantenimiento de las relaciones. La forma de razonamiento moral es el pensamiento concreto y contextual, así como la capacidad para pensar en términos relacionales: el mundo social se valora como una red comunitaria en la que los individuos son interdependientes, encarnados y situados.

El cuidado del *ethos* en el ambiente universitario es muy importante e implica lo que los expertos han manifestado, la vivencia de los valores y principios institucionales, que se podría llevar a cabo mediante algunas estrategias como: la promoción del código de ética en cada uno de los programas, suscitando acciones que permitan su lectura, revisión y discusión para garantizar que se mantenga vigente; la formación continua en seminarios, talleres, diplomados de todos los miembros de universidad sobre los nuevos desafíos éticos y la responsabilidad personal y social. La inteligencia artificial, por ejemplo, representa un gran reto a la comunidad universitaria y merece espacios de diálogo y reflexión sobre el uso responsable; una tercera estrategia del cuidado del *ethos* es la promoción de la reflexión crítica y diálogo abierto sobre dilemas éticos de la actualidad que se pueden abordar en seminarios de cualificación, en foros o en discusiones en las aulas de clase. Un buen ejemplo es el foro de filosofía estudiantil que se adelanta desde el Departamento de Humanidades. Una última estrategia podría ser el modelamiento de comportamientos éticos y buenas prácticas, creando una cultura de respeto y fraternidad; así por ejemplo, el saludo a todas las personas en el campus universitario es una buena práctica, a la que se podría unir la buena prestación de los servicios en las distintas dependencias.

El pensador colombiano, Toro (2014) por su parte, menciona que el cuidado del *ethos* asume una doble función, de prevención de futuros daños y regeneración de daños pasados. Además de que refuerza la vida, atendiendo a las condiciones físico químico, social, ecológico y espirituales que hacen posible la reproducción de la vida y su posterior evolución. Plantea también que el cuidado tiene múltiples dimensiones, entre ellas: el cuidado de sí mismo, de los cercanos, de los extraños, lejanos y del planeta.

2.10.5 El cuidado de la vida

El cuidado de la vida es una tarea que trasciende la supervivencia biológica y se adentra en el bienestar integral de la persona. Los Estoicos y Foucault, abordados en el objetivo uno ha dejado en claridad que el cuidado de sí no basta con atender y satisfacer las necesidades básicas, sino que en un acto de libertad hay que trabajar por el cuidado de una vida plena y con sentido, que suponen la introspección y el conocimiento propio que posibiliten una existencia auténtica. En ese orden de

ideas, el cuidado de la vida se entiende como un acto de resistencia contra fuerzas deshumanizantes y viejas prácticas que han ido en contra de una relacionalidad más armónica con los otros y con la casa común.

En primer lugar, es importante mencionar que los modelos educativos actuales demuestran ser insuficientes a la hora de confrontar grandes desafíos a los cuales se ve enfrentada la humanidad hoy en día, tales como la sostenibilidad ambiental y la garantía de los derechos humanos para todas las personas en cualquier lugar del mundo. Es por esto que la creación de un nuevo enfoque educativo del cuidado debe ser un esfuerzo colectivo, incluyendo la diversidad de perspectivas que promueven la justicia y la igualdad hoy en día. Si se habla de acciones de cuidado, se hace referencia a aquellas actividades que están orientadas al mantenimiento de la vida y a la sostenibilidad social, entre las que se encuentran: gestar, parir, alimentar, criar, cocinar, coser, lavar, sanar, enseñar a caminar, escuchar, atender, consolar, gestionar el presupuesto del hogar, asistir a personas enfermas, etc. Como se puede observar, estas tareas históricamente han sido realizadas por mujeres en el ámbito de las relaciones familiares, y han sido desvalorizadas e invisibilizadas, colocándose por debajo de acciones productivas, las cuales han recaído culturalmente sobre los hombres. De este modo, hacer una pedagogía del cuidado es construir un modelo coeducativo, cuestionando el modelo de desarrollo dominante actualmente y optando por uno que es esencialmente diferente, dando prioridad a la equidad de género (Aguado, 2018).

De esta manera, Aguado (2018) menciona que crear una pedagogía del cuidado implica poner la vida en el centro de todo nuestro quehacer, garantizando el cuidado de las personas y la naturaleza. Es así como se debe organizar los procesos educativos asegurando la centralidad de la vida, a través del currículo, la organización escolar, las metodologías, los sistemas educativos y todos los elementos pedagógicos en general. Es necesario que el currículo se caracterice por enfoques que lo transversalicen, entre ellos, se debe destacar el enfoque de género, el cual permite analizar cómo se han llevado a cabo las tareas de cuidado históricamente, en el presente, en el contexto local y a nivel global; así como los roles que han desempeñado las mujeres y hombres en dichas tareas; las dinámicas de poder, cuidado y dominación que se han establecido; cómo se puede transformar la realidad para promover la equidad; y cómo se relaciona el patriarcado como sistema social y el capitalismo como un sistema económico.

Este enfoque de género está estrechamente relacionado con el enfoque medioambiental, el cual nos ayuda a comprender cómo el sistema productivo depende de las tareas de cuidado, que normalmente son invisibilizadas, y de los recursos extraídos de la naturaleza sin cuidarla ni reponerlos. Su punto de vista contribuye a formar a los individuos para que dirijan su camino hacia un futuro sostenible, promoviendo economías y sociedades verdes, gestionando de mejor manera los recursos naturales y adoptando conductas, acciones y estilos de vida que fomenten el respeto por la naturaleza. Así mismo, otro enfoque fundamental es el basado en derechos humanos, además de ser un contenido específico del currículo, involucra una manera de orientar todos los contenidos educativos. Supone no centrarse tanto en las necesidades económicas y sociales, sino en los “derechos” incluyendo las libertades civiles y políticas de todas las personas y grupos. Esta perspectiva hace un aporte importante al desarrollo de las capacidades de las personas y grupos “detentores de deberes” para que les sea posible cumplir con sus obligaciones y de aquellas “titulares de derechos” para reclamar lo que les corresponde. Incorporar este enfoque a la educación exige tomar decisiones como: apoyar a los colectivos más vulnerables, favorecer el empoderamiento de los titulares de derechos y concretar las responsabilidades de quienes tienen obligaciones.

De igual manera, Aguado (2018) plantea que para construir una pedagogía del cuidado debe incorporarse la ética del cuidado, junto a la de la justicia. Si bien, anteriormente se mencionó que la ética del cuidado fue formulada compensando errores y carencias del modelo de ética de justicia, es necesario integrarlas ya que ambas son complementarias y más aún en el ámbito educativo. Al hacer esto, es posible conectar las responsabilidades con los derechos sin priorizar ni renunciar a ninguno de ellos, por el contrario, se entienden como complementos imprescindibles. En este sentido, Comins (2008) refiere que si la ética de la justicia nos recuerda la obligación moral de no actuar injustamente con otros, la ética del cuidado nos recuerda la obligación moral de no abandonar, de no girar la cabeza ante las necesidades de los demás.

Así mismo, Aguado (2018) menciona que la ética de la justicia promueve un razonamiento abstracto, universal e imparcial, básico para el funcionamiento de los estados democráticos y para el reconocimiento a nivel global de la dignidad humana, sin embargo, deja de lado la vulnerabilidad

de las personas reales, así como sus necesidades concretas y circunstancias específicas. Por otro lado, la ética del cuidado aporta la percepción de un individuo concreto y una perspectiva centrada en la no agresión y en la satisfacción de necesidades. De esta manera, se trata de encontrar nuevas maneras de ciudadanía, que sean más incluyentes, cuidadosas y respetuosas con la diversidad, pero que se apoyen en el pleno reconocimiento de la dignidad humana y la igualdad de derechos.

Noddings (2005) enfatiza en la importancia de la tarea que desempeña el hogar como base de la educación, la cual se complementa en las instituciones educativas, por esto, propone que se organice el currículo en una red de relaciones estructuradas respecto a centros de cuidado; el cuidado de sí mismo, de los otros, de los animales, la tierra, las plantas, el mundo de las cosas, las ideas y el conocimiento. Así pues, la pedagogía del cuidado de la vida tiene como objetivo cuidar, enseñar, acompañar, proteger y velar por el bienestar de los individuos dentro de las familias y las comunidades, considerando a la familia como el eje fundamental del desarrollo del niño y siendo la escuela la promotora de relaciones interpersonales, intrapersonales y del entorno.

2.10.6 El cuidado de la casa común

Al terminar esta investigación se conoce el Pacto para el Futuro del 22 de septiembre de 2024 de la ONU, que se pronuncia acerca de la necesidad del cuidado de la tierra y el medio ambiente como un acuerdo para abordar los desafíos actuales y futuros de la vida en el planeta, entre los que se destacan: el compromiso de todos los países para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, el trabajo en la implementación de programas para restaurar ecosistemas degradados y proteger la biodiversidad, y, finalmente, la promoción de prácticas sostenibles de una economía verde de todas las personas. Para el cumplimiento de este pacto se menciona entre otras estrategias la educación para el cuidado y la conciencia ecológica. Y precisamente coincide con la invitación de Laudato sí *Laudato Si* que “invita a todos a ver el cuidado de la casa común como una cuestión de fe, ética y responsabilidad compartida” (Francisco, 2015, pp. 24-26).

La encíclica invita a analizar fenómenos como la contaminación y el cambio climático, la disminución del agua potable, el peligro de muerte de la biodiversidad, la inequidad planetaria, que afectan directamente la calidad de vida de personas, cuestión que es evidente en un deterioro de un

grueso de la población mundial. El Papa enfatiza en la relacionalidad, en que somos parte de la casa común, que por tanto hay una necesidad de un cambio de paradigma en nuestra relación con la naturaleza, apostando por un estilo de vida que priorice la justicia social y la solidaridad. Si bien la voluntad de los pueblos y sus gobiernos y de los gerentes de las grandes multinacionales es urgente, también es necesario el aporte de cada una de las personas para el cuidado del planeta. La educación en la familia, la escuela y la universidad pueden contribuir a esta tarea desde una espiritualidad y una conciencia ecológica que ayude a la transformación social y ambiental.

La Universidad Mariana goza de ambientes agradables para toda la comunidad educativa, sin embargo, desde la reflexión del objetivo tres y desde la percepción y reflexión de los participantes de esta investigación, es posible fortalecer el cuidado de la casa común desde distintas prácticas y compromisos para aportar a la renovación de la humanidad. El Papa Francisco (2015) habla de una conversión ecológica (p.193) para crear una sana relación con la naturaleza, que implica relacionarse con el mundo desde la gratitud y la gratuidad, desarrollar una amorosa conciencia de la relacionalidad con todas las creaturas, una actitud sobria y responsable en las actuaciones cotidianas, teniendo como ejemplo a Francisco de Asís.

El cuidado de la casa común está en estrecha relación con un concepto que se desarrolla en el trabajo, que es reconocer que la existencia humana es relacionalidad, interconexión con el medio ambiente, incluidas todos los seres. Asumir el cuidado como tarea fundamental en la formación humana cuidado implica una responsabilidad ética hacia nuestro planeta, a partir de la comprensión que los problemas ecológicos tienen una afectación directa a los seres vivos, a la sociedad, y, especialmente, a los más vulnerables. El cuidado es el camino para el desarrollo sostenible que promueve la dignidad humana y el equilibrio ecológico.

El cuidado de si, el cuidado del otro y el cuidado de la casa común están en una profunda relación. Quien es capaz de sentirse cuidado y de autocuidado es capaz de cuidar de los demás. En este punto, Toro (2014) plantea que el cuidado del espíritu implica lograr la autonomía, al tiempo que se alcanza el autoconocimiento, autorregulación y autoestima. La autorregulación es la capacidad de darse orden a sí mismo para poder ser libre, sin embargo, el único orden que da origen a la libertad es el que el individuo construye en cooperación con los demás para hacer posible la

dignidad de todos. Así pues, se desarrolla y construye su proyecto de vida, partiendo de la toma de decisiones la cual debe involucrar autorregulación y autoconocimiento para decidir lo que hará con respecto a sus capacidades, apuntando hacia el bienestar individual, así como el colectivo, ya que dichas decisiones tienen repercusión en la vida de los demás (Briceño, 2020).

Como se mencionó anteriormente, el cuidado de sí está estrechamente relacionado con el cuidado de los otros. Boff (2002) plantea que el cuidado sólo se manifiesta ante la existencia de alguien que es importante para mí, es por ello, que nos dedicamos a él, participamos de su destino, de sus búsquedas, de sus éxitos, sus sufrimientos, en definitiva, de su vida. Esta manera de ser conlleva a que la persona se descentre de sí y se centre en ese otro, en otras palabras, genera lazos de solidaridad y empatía con él, en esa experiencia de saberse interrelacionado.

Así mismo, Noddings (2005) plantea que la ética del cuidado se explica por la propia naturaleza del ser humano como un ser que existe en relación con el mundo y otros individuos, y con ello, una sociedad que aplique la ética del cuidado se preocupa especialmente por dar respuesta a las necesidades humanas. Es así, como la vida moral en mayor parte se relaciona con la convivencia no violenta y el apoyo compasivo aun en el desacuerdo. Para esta autora, la ética del cuidado nace de la necesidad de vinculación con el otro surgiendo así la obligación moral. La vulnerabilidad y las necesidades de los demás obligan al cuidado de las mismas, apelando a nuestra responsabilidad respecto a ellas, incitando a hacernos cargo de su destino y a responder a sus necesidades genuina y afectivamente.

Finalmente, es importante enfatizar que el cuidado implica un respeto profundo por la naturaleza, reconociendo, desde una mirada holística, que somos parte de un sistema interdependiente, que invita a un compromiso serio de respeto y protección hacia el medio ambiente, entendiendo que el cuidado de sí y el bienestar de los otros están intrínsecamente ligados al estado del planeta. El cuidado es el camino para la sostenibilidad; si no hay cuidado, no se alcanzará la sostenibilidad de la casa común. Pero esto sólo es posible si hay una conversión ecológica o una renovación espiritual de las personas, tarea en la cumple una función muy importante la educación.

2.10.7 El cuidado del afecto

Cuando se habla de cuidado se hace referencia a unas relaciones de afecto y empatía, realidades fundamentales en las relaciones humanas; el cuidado es una experiencia relacional, es una actitud que se nutre de la empatía, entendimiento y la afectividad. En esta forma de comprender el cuidado del afecto se resalta la importancia de ser consciente del papel que juegan nuestras emociones en las relaciones interpersonales, para una conexión emocional más rica y profunda (Noddings, 1984). En el ambiente universitario, este tipo de interrelaciones fundamentadas en el trato afectuoso permite que las personas se sientan apreciadas, valoradas y comprendidas, con mayor confianza y motivación para el trabajo y el aprendizaje, de esta forma el afecto cumple una doble función y es recíproco: fortalece las relaciones entre estudiantes y docentes, enriquece la vida misma, y beneficia emocionalmente a las dos.

Noddings (1984) considera que la ética del cuidado se construye sobre el sentimiento natural de todo ser humano en esa necesidad de cuidar y ser cuidado en la senda de la acción moral y no en el nivel cognitivo. Es decir que la ética en sentido universal nace de las emociones, las necesidades y las características típicamente humanas, de aquí que la ética sea universalizable, común a todos los seres humanos. El cultivo de sentimientos apropiados contribuye al comportamiento moral que impulsa a cuidar y ser cuidados.

La reflexión de la práctica del cuidado no ha formado parte de la educación ciudadana, en tanto que la democracia se ha cimentado en los acuerdos contractualistas de carácter racional, dejando por fuera la necesidad de las personas de vínculos interpersonales, los afectos y las emociones. Así lo entiende Ortega (2004), “el interés por el otro, la empatía, la preocupación por los asuntos de la comunidad, la solidaridad, tolerancia, civismo, no han formado parte del equipaje de una persona educada” (p, 7). El cuidado en general y el cuidado del afecto es necesario incluirlo como una práctica familiar, comunitaria, institucional para que las personas se sientan valorados y como consecuencia se esperarían estudiantes y docentes cuiden, se ocupen y se preocupen de lo que para ellos se representa como interesante o necesario para la existencia siempre en relación.

Francisco (2015) cree que San Francisco de Asís es ejemplo por excelencia de cuidado y compasión, de una ecología integral, vivida con alegría y autenticidad cuya vida y enseñanzas nos invitan a profundizar en la relación con los demás y con la creación (p, 13). El manifestó una manera particular de relacionarse con la naturaleza y con una actitud amorosa y compasiva especialmente con los pobres y abandonados, refleja un compromiso fraternal de cuidado de todos los seres vivientes. Francisco entendió que el cuidado no es solo un acto de bondad, sino una forma de reconocimiento. La frase en la podríamos comprender su enfoque en el cuidado es “Es en dar que recibimos”, lo cual equivale a que el acto de dar y cuidar es una fuente de enriquecimiento.

3. Conclusiones

El ser humano es un proyecto en el mundo, cuya existencia está definida por una realidad ontológica que es el cuidado, intrínseco a su naturaleza marcada por la relacionalidad consigo mismo, con los otros y con la naturaleza, en este sentido, es la esencia de lo humano porque es lo que mantiene el ser e implica un reconocimiento de la vulnerabilidad propia y de la de los otros; es la manera de ser en el mundo porque en la medida en que cuidamos, afirmamos la vida y el sentido de la existencia; es decir que la formación humana fundamentada en el compromiso con el cuidado posibilita bienestar propio, de los demás y del entorno. En sentido ontológico se entiende un modo de existencia que se hace posible a través del trato en la relación del ser humano con el mundo en el cual se encuentra existiendo. La ocupación y la preocupación son dos conceptos claves que permiten la comprensión de ese preocuparse por sí mismo, las cosas, los seres vivos, por los otros y el entorno físico. Vásquez (2009) lo explica: “es decir, nos ocupa y preocupa lo que nos ocurre a nosotros mismos y al mundo en que vivimos, porque a nadie nos trae sin cuidado aquello que nos afecta” (p, 233).

El estudio del cuidado de sí en el estoicismo, que pone énfasis en la razón y la virtud, permite descubrir la importancia de la autoconciencia y la vida ética de la persona, que se encamina a prácticas del cuidado de sí en el bienestar físico – emocional y a la búsqueda de la sabiduría, en la tarea nuestra en el cosmos desde el ejercicio responsable con uno mismo y con la sociedad. Para su cumplimiento, el estoicismo destaca que se debe trabajar en la aceptación de la naturaleza, la autodisciplina, la reflexión, el autoexamen, que permiten cultivar la serenidad y la tranquilidad interior sin dejarse afectar por circunstancias externas. Frente a los problemas contemporáneos de la actualidad, esta visión contribuye a reflexionar sobre las decisiones, las relaciones y a ser más resilientes a la adversidad. En la misma línea, Foucault invita a examinar las prácticas de subjetivación y la construcción del yo en el marco de relaciones de poder y saber, como una forma de resistencia a las estructuras del poder que procuran disciplinar, vigilar y controlar los modos de vivir y de ser; entonces, el cuidado de sí puede ser un acto de libertad y autonomía de la propia subjetividad, en la construcción de un sujeto ético que hace de su vida una estética, un arte de vivir, un campo de acción y transformación, de crítica y compromiso.

El cuidado del otro parte de la concepción que el ser humano es un ser social por naturaleza y se erige como un imperativo ético fundamental, situación que implica reconocer el carácter de relacionalidad e interconexión entre los seres humanos, que exige una responsabilidad ética hacia las personas que nos rodean, porque el bienestar de sí depende del bienestar del otro y viceversa. Esta noción es muy importante en la formación humana porque contribuye al sentido solidario y comunitario que contrarresta el individualismo, narcisismo y personalización de la sociedad actual.

El cuidado del otro es un camino hacia la construcción de sociedades más justas y equitativas, fundamentadas en la empatía, el respeto y la compasión, pilares esenciales para la convivencia. Cuidando al otro, me cuido a mí mismos y genero un clima de responsabilidad compartida, es la consigna. Dussel, desde el concepto de alteridad, considera que el gran reto latinoamericano es trabajar por el reconocimiento del otro como sujeto pleno y autónomo en su dignidad y diversidad; de esta forma se abre un desafío y un camino hacia una praxis de diálogo y escucha, que responda a las necesidades del contexto para la construcción de una sociedad más inclusiva, más justa y equitativa. En el cuidado del otro hay una invitación implícita a hacer de la universidad una institución fundamentada en el respeto a la diversidad y al intercambio de argumentos entre todos sus miembros como base de la libertad.

El cuidado de la casa común se erige como un imperativo ético que trasciende las fronteras del individualismo y exige una reconfiguración de las actuaciones personales y colectivas hacia la responsabilidad frente al medio ambiente y al futuro de la vida, incluida la vida humana. Es una invitación a reflexionar sobre la relacionalidad e interdependencia de todos los seres, la fragilidad de la vida y del sistema planetario en el que habitamos frente al cambio climático y las crisis ecológicas que estamos viviendo; es también una provocación a asumir unas prácticas de resistencia a la lógica del sistema de consumo desbordado al que asistimos mediante la migración a un paradigma del cuidado, que exige una postura de respeto y responsabilidad hacia el medio ambiente.

Desde las voces participantes de la universidad, los hallazgos invitan a reflexionar sobre la naturaleza de la comunidad educativa como un espacio donde el cuidado debe ser cultivado y priorizado. El reconocimiento de la interconexión entre el individuo, el otro y el entorno natural

sugiere que el verdadero desarrollo humano no puede lograrse sin un compromiso activo con el bienestar colectivo. La educación, entonces, debe ser entendida como un proceso que trasciende la mera transmisión de conocimientos, transformándose en un ejercicio de promoción de la empatía y la sostenibilidad. En este sentido, la filosofía del cuidado se presenta como un imperativo ético en el ámbito educativo, desafiándonos a reconfigurar nuestras prácticas y prioridades. La búsqueda de un equilibrio entre la excelencia académica y el bienestar integral es un camino que requiere un esfuerzo conjunto y sostenido, donde cada miembro de la comunidad universitaria asuma un papel activo en la creación de un entorno que fomente no solo el conocimiento, sino también la humanidad compartida. Así, el futuro de la educación en la Universidad Mariana puede ser concebido como una oportunidad para cultivar una cultura de cuidado que no solo transforme a sus estudiantes, sino que también impacte positivamente en la sociedad en su conjunto.

A partir del análisis realizado, se evidencia que el cuidado, entendido como una práctica ontológica intrínseca al ser humano, constituye un pilar fundamental para la transformación de las instituciones educativas. Esta noción, arraigada en la filosofía y en diversas corrientes de pensamiento, nos invita a repensar la educación desde una perspectiva holística, donde el bienestar individual y colectivo se entrelaza con la responsabilidad social y ambiental. Las implicaciones prácticas de esta visión son múltiples y profundas:

Replanteamiento del currículo: La educación debe trascender la mera transmisión de conocimientos y fomentar el desarrollo integral de los estudiantes, promoviendo habilidades socioemocionales, pensamiento crítico y conciencia ciudadana. El cuidado de sí mismo, del otro y del entorno debe integrarse en todas las disciplinas y niveles educativos.

Fomento de relaciones interpersonales saludables: La construcción de una comunidad educativa basada en el respeto, la empatía y la solidaridad es esencial para el desarrollo de un ambiente de aprendizaje significativo. Se requiere promover la comunicación abierta, la resolución pacífica de conflictos y la colaboración entre todos los miembros de la institución.

Promoción de la sostenibilidad: La crisis ambiental exige una transformación radical de nuestros modos de vida. La educación debe preparar a las nuevas generaciones para enfrentar los desafíos del futuro, fomentando prácticas sostenibles y una conciencia ecológica profunda.

Fortalecimiento de la identidad institucional: Al incorporar el cuidado como valor central, las instituciones educativas pueden construir una identidad distintiva y fortalecer su compromiso con la sociedad. Esto implica una reflexión profunda sobre la misión y los valores institucionales, así como una revisión de las prácticas y políticas existentes. El cuidado se presenta como un imperativo ético y pedagógico que puede transformar radicalmente las instituciones educativas. Al hacerlo, no solo se contribuye al bienestar de los estudiantes, sino que se construye un futuro más justo, equitativo y sostenible para todos. La Universidad Mariana, al adoptar el cuidado como eje central de su proyecto educativo, se posiciona como un referente en la construcción de una sociedad más humana y comprometida con el bien común.

4. Recomendaciones

El cuidado de sí, de los otros y de la casa común es una tarea urgente, pero invisibilizada por el sistema capitalista neoliberal imperante, de ahí la necesidad y la recomendación de abordar el tema del cuidado en y desde ambientes universitarios, de manera especial, en los cursos institucionales y obligatorios para todos los estudiantes de la Universidad Mariana, como es Pensamiento Filosófico, Humanismo cristiano y Ética, para fortalecer el impacto regional y nacional que ha tenido a través de su historia como el la formación humana, sello diferenciador institucional.

Una de las principales recomendaciones de este estudio para fomentar el cuidado humano en la Universidad Mariana es el desarrollo de espacios de encuentro, reflexión y diálogo. En ellos, profesores, estudiantes, administrativos y directivos pueden compartir sus vivencias, experiencias, expectativas, dificultades, etc. A su vez, estos encuentros pueden ser una oportunidad para recibir apoyos extraacadémicos, por ejemplo, trabajando dentro del equipo sobre orientación vocacional, estrés, alimentación, ejercicio, salud mental, arte y cultura. Se sugiere también contribuir a la formación personal y pedagógica de los docentes, directivos y administrativos, estimulando en ellos el autoconocimiento, la capacitación para la solución pacífica de conflictos, la proyección desde la misión y visión institucionalmente establecida, la mejora en la orientación pedagógica, etc. Este esfuerzo formativo requiere de la institución una visión a largo plazo, un personal docente por demás solidario con los colegas, respetuoso y comprometido, unas autoridades abiertas, dialogantes, dispuestas a comunicar, a socializar decisiones, a respetar y promover procesos a pesar de los obstáculos; pero, sobre todo, amorosas con las personas, con el sentido de su trabajo, etc. Presupone, además, mensajes claros y congruentes en torno a la centralidad de la persona humana. Esto, supone, consecuentemente, fortalecer la inclusión de una formación profesional relevante, espiritual, ética y humanísticamente, una acción humana desde las palabras y acciones concretas. Aquí resulta crucial la profundización al interior de la institución, en este caso, Universidad Mariana, de la misión y visión desde la cual hace propuestas pedagógicas y de convivencia, para humanizar la educación.

Se sugiere seguir trabajando en seminario, congreso y talleres enfocados a sensibilizar el cuidado de la casa común; igualmente, que el grupo JPIC haga una mayor visibilización de su trabajo y sus objetivos en la Universidad. El cuidado de la casa común se erige como un imperativo ético que trasciende las fronteras del individualismo y exige una reconfiguración de las actuaciones

personales y colectivas hacia la responsabilidad frente al medio ambiente y al futuro de la vida, incluida la vida humana. Es una invitación a reflexionar sobre la relacionalidad e interdependencia de todos los seres, la fragilidad de la vida y del sistema planetario en el que habitamos frente al cambio climático y las crisis ecológicas que estamos viviendo; es también una provocación a asumir unas prácticas de resistencia a la lógica del sistema de consumo desbordado al que asistimos mediante la migración a un paradigma del cuidado, que exige una postura de respeto y responsabilidad hacia el medio ambiente.

Referencias bibliográficas

- Abbagnano, N. (2007). *Diccionario de filosofía*. Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Achury, D. (2006). La historia del cuidado y su influencia en la concepción y evolución de la enfermería. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*, 8(1-2),8-15. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=145220734002>
- Aguado, G. (2018). La pedagogía de los cuidados. Una mirada educativa que es urgente incorporar. *Fundación InterRed*.
- Aguilar, L. A. (2004). La hermenéutica filosófica de Gadamer. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, (24), 61-64. <https://www.redalyc.org/pdf/998/99815918009.pdf>
- Aguilar, M. (2004). Alteridad: condición de comunidad. *Devenires*, 5(9), 7-26. 1.
- Aguilar, M. (2005). *Diálogo y alteridad. Trazos de la hermenéutica de Gadamer*. México: UNAM.
- Aguirre, J. Y Jaramillo, L. (2006). El otro en Levinas: Una salida a la encrucijada sujeto- objeto y su pertenencia en las Ciencias Sociales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4 (2), pp. 1- 17.
- Alarcón, L. Y Gómez, I. (2005). Sociología y alteridad: un conocer por relación. *A parte rei. Revista de filosofía*, 42, 1-13.
- Alba, R. (2015). El Concepto de cuidado a lo largo de la Historia. *Cultura de los Cuidados (Edición digital)*, 19(41), 101-105. <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2015.41.12>>
- Alvarado, A. (2004). La ética del cuidado. *Revista Aquichan*, 4(1), 30-39.
- Amar Amar J. (2022). Formación integral: Una reflexión a partir de la sociología de la cultura. *Zona Próxima* 10.14482/zp.03.698.75.
- Anton, J. (2016). Cuidado del mundo, cuidado de la palabra, cuidado del alma La visión del problema según el zoroastrismo. *ISIDORIANUM*, 25 (50), 277-285. <https://doi.org/10.46543/ISID.1625.1033>
- Araiza, I., Jiménez, T., y Vega, M. (2014). Representaciones sociales del cuidado del medio ambiente de las estudiantes normalistas. *Ra Ximhai*, 10(5), 373-385.
- Aranzazu, I. D. (2019). Cuidado de sí: fragmentos cotidianos del existir.
- Arboleda, C. y Gutiérrez, J. (2017). Desarrollo integral y responsabilidad con la casa común. Perspectivas de análisis filosófico-teológicas de la encíclica Laudato si. *Ribet*, 13 (24), 65-92. <https://philpapers.org/archive/ARBDIY.pdf>
- Arboleda, C. y Gutiérrez, J. (2017). Desarrollo integral y responsabilidad con la casa común. Perspectivas de análisis filosófico-teológicas de la encíclica Laudato sí. *Ribet*, 13 (24), 65-92.

<https://philpapers.org/archive/ARBDIY.pdf>.

Arcos Villota J. P. Melo Rosero L. F. (2019). Tendencias de formación en Humanidades en la Universidad. *Revista UNIMAR* 10.31948/rev.unimar/unimar37-1-art10.

Arenas, N. (2006). El cuidado como manifestación de la condición humana. *Salus*, 10(1), 12-17.

Arenas, N. (2006). El cuidado como manifestación de la condición humana. *Salus*, 10 (1), 12-17.

Arenas, N. (2006). El cuidado como manifestación de la condición humana. *Salus*, 10(1), 12-17.

[*Redalyc.El cuidado como manifestación de la condición humana](#)

Arendt, H. (1958). *Vita activa*. Bompiani.

Ariza, P. (2016). *Ética del cuidado: Una propuesta para la convivencia escolar desde la educación musical y la educación física* [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio Javeriana.

<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/19491/ArizaDiazPedroPablo2016.pdf?sequence=1>

Badilla, L. (2006). Fundamentos del paradigma cualitativo en la investigación educativa. *Revista de ciencias del ejercicio de la salud*, 4(1), 42-51.

Barrera, A. (2020). La casa común, una experiencia de responsabilidad social universitaria en el espacio educativo: Experiencia del Grupo Eco De La Salle en la Escuela Primaria Filomeno Mata Rodríguez. Universidad De La Salle Bajío. En Flores-Márquez, D. (Eds.) , *Especialidades en la era global* (pp.109-132). Universidad de la Salle Bajío.

Barrera, A. (2020). La casa común, una experiencia de responsabilidad social universitaria en el espacio educativo: Experiencia del Grupo Eco De La Salle en la Escuela Primaria Filomeno Mata Rodríguez. Universidad De La Salle Bajío. En Flores-Márquez, D. (Eds.) , *Especialidades en la era global* (pp.109-132). Universidad de la Salle Bajío.
https://www.researchgate.net/profile/Carlos-Rios-Llamas/publication/352456596_Espacialidades_en_la_Era_Global/links/60ca120392851ca3aca6ac47/Espacialidades-en-la-Era-Global.pdf#page=109

Bauman, Z. (2005). *Ética posmoderna*. Siglo XXI Editores.

Bauman, Z. (2007). *Ética posmoderna*. Buenos Aires, siglo XXI editores

Bauman, Z. (2011). *Vida de consumo*. México, Fondo de cultura económica.

Bautista, J. (2005). *¿Qué significa pensar desde América Latina?* Editorial Diálogo Global.

- Bejarano, H. (2018). La formación en el cuidado de sí. *Quaestiones Disputatae: Temas En Debate*, 11(22), 93 - 110. Recuperado a partir de <http://revistas.ustatunja.edu.co/index.php/qdisputatae/article/view/1537>
- Benner, P. & Wrubel, J. (1989). *The Primacy of Caring*. Addison-Wesley Publishing Company.
- Bettendorff, M (2005). La identidad como memoria y proyecto. Un abordaje transdisciplinar a las construcciones identitarias. *Creación y producción en diseño y comunicación* 3, 9-18.
- Blum, L. (1994). *Moral Perceptions and Particularity*. Cambridge University Press.
- Bocanegra, V. F. (2006). La ética del cuidado de sí. Moral y ética de Foucault. *Franciscanum. Revista de las ciencias del espíritu*, (144), 59-70.
- Boeri, M. (2013). Cuidado de sí y “familiaridad” en el estoicismo: ¿cuán egoísta y cuán altruista es la ética estoica? *Thaumàzein/ revista di filosofía*, 1, 225-255.
- Boeri, M. (2013). Cuidado de sí y “familiaridad” en el estoicismo: ¿cuán egoísta y cuán altruista es la ética estoica? *Thaumàzein/ rivista di filosofía*, 1, 225-255.
- Boff, L. (2000). *La dignidad de la tierra. Ecología, mundialización, espiritualidad. La emergencia de un nuevo paradigma*. Editorial Trotta
- Boff, L. (2001). *Espiritualidad. Un camino de transformación*. España, editorial sal terrae
- Boff, L. (2002). *El cuidado esencial*. Editorial Trotta
- Boff, L. (2002). *El cuidado esencial. Ética de lo humano, compasión por la tierra*. Madrid, Editorial Trotta.
- Boff, L. (2011). *Ecología: grito de la Tierra, grito de los pobres*. Barcelona. Editorial Trota.
- Boff, L. (2012). *El cuidado necesario*. Madrid, Editorial Trotta.
- Bogdan, R. & Biklen, S. (1982). *Qualitative Research for Education: An Introduction to Theory and Methods*. Boston, Allyn and Bacon.
- Bolívar, A., Marín, N. y García, J. (2018). *Planteamientos y hallazgos individuales y colectivos del proyecto. La Dimensión Política del Cuidado en las prácticas organizativas juveniles, el caso de la Corporación del Bando 397 del Municipio de Envigado Antioquia – Colombia* [Tesis de maestría, Universidad de Manizales] Repositorio Institucional CINDE. https://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/2231/Bolivar_Zapata_Alexandra_2018.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Bourdieu, P y Chamboredon, J (1973). *El Oficio del Sociólogo*: México D.F: Siglo XXI.

- Briceño-Alfonso, N. A. (2020). La Praxeología Motriz para el desarrollo de la axiología del ser humano a través de la ética del cuidado.
- Bubeck, D. (2002). Justice and the Labor of Care. In Kittay, E.F., Feder, E.K. (a cura di), *The Subject of Care. Feminist Perspectives on Dependence*. Rowman & Littlefield Publishers, Boston, pp. 160-185.
- Buber, M. (1994). *Yo y Tú*. Editorial Nueva Visión.
- Bula, A., Maza, L. & Orozco, M. (2019). Prácticas de cuidado cultural en el continuo reproductivo de la mujer Embera Katio del Alto Sinú. *Enfermería: Cuidados Humanizados*, 8(1), 59-78. <https://dx.doi.org/10.22235/ech.v8i1.1785>
- Busquets, M. (2019). Descubriendo la importancia ética del cuidado. *Folia Humanística*, (12), 20–39. <https://doi.org/10.30860/0053>
- Calle, F. (2016). Educación y cuidado de sí. *Revista Fundación Universitaria Luis Amigó*, 3(2), 238-247. https://www.researchgate.net/publication/316024641_Educacion_y_cuidado_de_si
- Camargo-Quemba, J. A., & Alba-Bermúdez, Y. Y. (2022). Cuídate y cuidémonos: una propuesta pedagógica de promover prácticas de cuidado a través de expresiones artísticas con niños y niñas de 2 a 4 años en el Jardín Abejitas de Colores (Bachelor's thesis). <https://repository.udistrital.edu.co/server/api/core/bitstreams/3969df6e-3409-46fd-8365-efc1cbaed080/content>
- Cappelletti, A. (1996). *Los Estoicos Antiguos*. Editorial Gredos.
- Cárcamo, H. (2005). Hermenéutica y análisis cualitativo. *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (23). <https://revistaderechoeconomico.uchile.cl/index.php/CDM/article/view/26081/27386>
- Carrasquilla, F. (1994). *Antropología de la afectividad*.
- Chica, F. (2016). Misericordia, amor a los pobres, colaboración en la construcción de la “casa común”. *ISIDORIANUM*, 25 (49), 29-56. <https://doi.org/10.46543/ISID.1625.1003>
- Chirolla, G. (2007). *Reseña de Foucault y el sujeto político. Ética del cuidado de sí de Humberto Cubides Cipagauta*. Nómadas.
- Chong de la Cruz, I. (2007). Métodos y técnicas de la investigación documental. Figueroa Alcántara, Hugo Alberto y César Augusto Ramírez Velázquez, (Coordinadores). *Investigación y Docencia en Bibliotecología. México: Facultad de Filosofía y Letras, Dirección General Asuntos del Personal Académico, Universidad Nacional Autónoma de México*. 2007.

- Chuvieco, E. (2016). Ciencia y Religión para el cuidado de la casa común. Revista “Teología y Catequesis”, 136, 13-30. <https://www.etica-ambiental.org/system/files/2019-10/Revista%20de%20Teolog%C3%ADa2016.pdf>
- Colli, G. (1993), La sapienza greca. III Eraclito. Adelphi.
- Colmenares, Y. (2004). La otredad clausurada: prácticas escolares para la mismidad. *Heterotopía*, 27, 45-59.
- Córdoba, M. y Vélez, C. (2016). La alteridad desde la perspectiva de la transmodernidad de Enrique Dussel. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (2), pp. 1001-1015.
[https://www.redalyc.org/journal/773/77346456009/html/#:~:text=La%20Alteridad%20surge%20como%20la,otro%20\(Taviz%C3%B3n%2C%202010\)](https://www.redalyc.org/journal/773/77346456009/html/#:~:text=La%20Alteridad%20surge%20como%20la,otro%20(Taviz%C3%B3n%2C%202010))
- Córdoba, M. y Vélez, M. (2015). La alteridad desde la perspectiva de la transmodernidad de Enrique Dussel. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (2), 1-10.
- Cornejo, J. (2012). Educación, interculturalidad y ciudadanía. *Educación en Revista*, 43, 239-254.
- Cortés, A. (2014). Antropología, desarrollo e interculturalidad: Propuestas desde América Latina. *Revista de Antropología Social*, 23, 9-28.
- Dávila, G. (2015). Metodología de la investigación. México D.F, México: Grupo Editorial Patria.
- De Blas, A. (2014). La Revolución de los cuidados. Tácticas y estrategias. Madrid, España: InteRed.
- De la Huerta M. G (2021). La Formación en Humanidades: Desafíos Actuales. *Revista de filosofía (Chile)* ,10.4067/S0718-43602021000100263
- De la Torre Montero, J. (2021). El concepto de cuidado. La antropología, la ciencia, la ética y la práctica del cuidado. *Revista de teología pastoral*, 109 (1269), 679-690.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8039282>
- De Sousa Santos, B. (2011). Introducción: las epistemologías del sur. *Formas Otras. Saber, nombrar, narrar, hacer. Seminario llevado a cabo en IV Training seminario de jóvenes investigadores en Dinámicas Interculturales, Barcelona.*
- Derrida, J. (1991). Donare il tempo. Raffaello Cortina.
- Descartes, R. (1983). *Discurso del método*. Editorial Orbis.
- Deslauriers, J. P. (2004). Investigación cualitativa: guía práctica.
<https://repositorio.utp.edu.co/items/f61b0ba9-b06e-4e9a-bb7e-8226719e14b3/full>

- Díaz, A. (2021). "Laudato Si': una aproximación sobre la Educación Superior". *Fides et Ratio - Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, 22(22), 165-189. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2071-081X2021000200010&lng=es&tlng=es.
- Díaz, C. (2004). Las necesidades educativas especiales. Políticas educativas en torno a la alteridad. *Cuadernos de antropología social*, 19, 157-171.
- Drapella-Hermansdorfer, A. (2018). The path to sustainability: architectural education for the future. *World Transactions on Engineering and Technology Education*, 16(3), 237-242.
- Dujisin M. R. (2021). Luis Vaisman: Medio siglo de formación en humanidades. *Revista Chilena de Literatura*, 10.4067/S0718-22952021000100691
- Dussel, E. (1974). *Método para una filosofía de la liberación. Superación analéctica de la dialéctica hegeliana*. Editorial Salamanca.
- Dussel, E. (1980). *Filosofía ética latinoamericana*. Editorial Universidad Santo Tomás.
- Dussel, E. (1994). *Historia de la filosofía y filosofía de la liberación*. Editorial Nueva América
- Dussel, E. (1995). *Introducción a la filosofía de la Liberación. Ensayos preliminares y bibliografía*. Editorial Nueva América.
- Dussel, E. (1998). *Deconstrucción del concepto de "tolerancia" (de la intolerancia a la solidaridad)*. Editorial UAM
- Dussel, E. (2004). Sistema-mundo y Transmodernidad. En S. Dube, I. Dube y W. Minolo (Eds.) *Modernidades coloniales: Otros pasados, historias presentes*, (201-226). Editorial Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África.
- Dussel, E. (2005). Transmodernidad e Interculturalidad: Interpretación desde la Filosofía de la Liberación. En E. Lander (comp.) *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Editorial Ciccus, Clacso.
- Dussel, E. (2007). Un diálogo con Gianni Vattimo: De la Postmodernidad a la Transmodernidad. *Revista de Filosofía*, 54, 1-32.
- Dussel, E. (2020). Cuando la naturaleza jaquea la orgullosa modernidad. En *Capitalismo y pandemia*. <https://kehuelga.net/IMG/pdf/Capitalismo-y-Pandemia.pdf>. Tomado el 20 de junio de 2021.
- Elourdy, E. (1970). *El Estoicismo*. Arbor Madrid. [El estoicismo - ProQuest](#)
- Epicteto. (2014). *Manual de vida, pasajes escogidos*. Barcelona: Ariel Quintaesencia.

- Escobar, B. y Cid, P. (2018). El cuidado de enfermería y la ética derivados del avance tecnológico en salud. *Acta bioethica*, 24(1), 39-46. <https://dx.doi.org/10.4067/S1726-569X2018000100039>
- Escobar, M., Franco, Z. y Duque, J. (2011). El autocuidado: un compromiso de la formación integral en educación superior. *Hacia la Promoción de la Salud*, 16 (2), 132 – 146.
- Escudero, J. (2016). *Guía para la lectura de Ser y Tiempo de Heidegger*. Herder Editorial.
- Espinoso, J. (2018). El olvido del cuidado de sí. Tesis doctoral. <https://www.tdx.cat/handle/10803/665647>
- Etchebehere, P. (2010). Alteridad y vínculos según Viktor Frankl; del alter ego al alter tú. *Nous*, (14), 89-98.
- Fajardo Pascagaza E. Hernández Barriga F. I. (2022). La formación integral universitaria desde el contexto de las humanidades y su aporte al aprendizaje experiencial para el servicio. *Revista humanidades* 10.15517/h.v12i2.51289.
- Fajardo, E. y Hernández. I. (2022). La formación integral universitaria desde contexto de las humanidades y su aporte de aprendizaje experiencial para el servicio. *Desde las ciencias sociales, la filosofía y la educación*, 12 (2).
- Fernández, O. (2015). Levinas y la alteridad: cinco planos. *Brocar*, 39, 423-443.
- Ferrari, C. (2015). La crisis del capitalismo. *Revista Javeriana*. 1(1), 27-42. https://www.javeriana.edu.co/recursosdb/1027292/1088907/SEPARATA_LAUDATOsi.pdf/2ee7776a-d6d4-04f3-446c-4f57a8d09a28?t=1608150488711
- Fierro, N. (2017). *Elementos constitutivos de la continuidad del cuidado en salud mental. Una revisión sistemática de la literatura* [Tesis de maestría, Universidad de Chile] Repositorio Académico de la Universidad de Chile.
- Figueroa, D. (2020). El método de investigación documental. *Los métodos de investigación para la elaboración de las tesis de maestría en educación*.
- Fisgativa C. M. Molina J. E. [...] Acevedo Carvajal J. M. Sophia (2022). Transmedia y nuevas narrativas en la formación en humanidades, 10.18634/sophiaj.18v.1i.1171.
- Fisher, B. & Tronto, J. (1991). Toward a feminist theory of care. *Circles of Cares*.
- Foucault, M. (1982). La hermenéutica del sujeto: curso del Collège de France. FCE Editorial.
- Foucault, M. (1990). Tecnologías del yo. In *Tecnologías del yo* (pp. 150-p).
- Foucault, M. (1999). La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad. *Nombres*, (15).
- Foucault, M. (2005). *El cuidado de sí* (Vol. 1). Siglo XXI de España editores.

- Foucault, M. (2009). *El Gobierno de sí y de los otros*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2011). *La hermenéutica del sujeto*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Fourez, G. (1994). *La construcción del conocimiento científico: sociología y ética de las ciencias*. Madrid: Narcea.
- Francisco, P. (2015). Carta encíclica *Laudato Si'* del santo padre Francisco sobre el cuidado de la casa común. El Vaticano.
- Francisco, P. (2019). Exhortación apostólica postsinodal «Querida Amazonia» Del santo padre Francisco al pueblo de Dios ya todas las personas de buena voluntad. *Seminarios sobre los ministerios en la Iglesia*, 65(227), 99-139.
- Francisco, P. (2023). *Exhortación apostólica Laudate Deum del Santo Padre Francisco a todas las personas de buena voluntad, sobre la crisis climática*. La santa sede
- Franco, N. (2009). Reflexiones sobre el cuidado de sí como categoría de análisis en salud. *Salud colectiva*, 5(3), 391-401. 8_Nora Franco.qxp (scielosp.org)
- Franco, Z. (2009). La bioética y la ética del cuidado para el desarrollo humano. *Hacia la Promoción de la Salud*, 93-108.
- Freire, P. y Vieira, F. (2006). Alteridade e Psicología Humanista: uma leitura ética da abordagem centrada na pessoa. *Estudos de Psicologia*, 23(4), 425-432.
- Gabriel, M. (2020). La sopa de Wuhan. <http://ips.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2020/03/Sopa-de-Wuhan-ASPO.pdf>. Tomado el 15 de junio de 2021.
- Gadamer, H. G (1984). *Verdad y Método I*. Salamanca, España: Ediciones Sígueme.
- Gädicke, J., Ibarra, P. y Osses, S. (2017). Evaluación de las percepciones medioambientales en estudiantes de enseñanza media de la ciudad de Temuco, Región de La Araucanía. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 43(1), 107-121.
- Garay, I. P. (2018). *Pedagogía de los cuidados: aportes para su construcción*.
- Garcés Giraldo, L. F. y Giraldo Zuluaga, C. (2013). El cuidado de sí y de los otros en Foucault, principio orientador para la construcción de una bioética del cuidado. *Discusiones filosóficas*, 14(22), 187-201.
- Garcés, L y Giraldo, C. (2013). El cuidado de sí y de los otros en Foucault, principio orientador para la construcción de una bioética del cuidado. *Discusiones filosóficas*, 14(22), 187-201. <http://www.scielo.org.co/pdf/difil/v14n22/v14n22a12.pdf>

- García, D. (2011). La deliberación moral en bioética. Interdisciplinariedad, pluralidad, especialización. *Ideas y Valores*, 25-50.
- García, H. (2012). Estrategias pedagógicas y actitudes hacia el cuidado del medio ambiente en estudiantes de Huancayo. *Horizonte de la Ciencia*, 2 (2), 97-104.
- García, L. (2015). La ética del cuidado y su aplicación en la profesión enfermera. *Acta Bioethica*, 21(2), 311-317. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/abioeth/v21n2/art17.pdf>
- García, P. (2000). Hermenéutica y alteridad. *Iztapalapa* 49, 121-140.
- García, R. E. (2012). Diálogo, identidad y discurso en la vida social: Una reflexión socio-psicológica desde el pensamiento de M. Bajtin. *Varicha: Revista de Psicología*, 9 (18), 38-54.
- Garrocho, D. (2018). La humanidad del cuidado o el cuidado de la humanidad. *Sal terrae: Revista de teología pastoral*, 106(1232), 295-306.
- Gilligan, C. (1985). *La moral y la teoría*. Editorial. Fondo de cultura económica.
- Gilligan, C. (1994). *La moral y la teoría. Psicología del derecho femenino*. Editorial Fondo de Cultura
- Gilligan, Carol (1985). *La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Giraldo, R. (2014). El cuidado de sí y la pedagogía en el periodo helenístico. *Criterio Libre Jurídico*, 11(1), 103-122.
- Gómez, C. (2006). La alteridad pedagógica, extensión ética de la profesión docente.
- Gómez, G., Flores, J. G., & Jiménez, E. G. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. https://www.researchgate.net/publication/44376485_Metodologia_de_la_investigacion_cualitativa_Gregorio_Rodriguez_Gomez_Javier_Gil_Flores_Eduardo_Garcia_Jimenez
- Gómez, L. (2010). Un espacio para la investigación documental. *Revista Vanguardia psicológica clínica teórica y práctica*, 1(2), 226-233.
- Gómez, Q. y Ramos, D. (2018). Me cuido, te cuido y nos cuidamos; una propuesta pedagógica construida para el nivel de jardín 9 en la I.E.D Ciudadela Educativa de Bosa [tesis de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional]. Archivo digital. <http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/11258/TE-22544.pdf?sequence=1>
- González Agudelo, E. M. (2011). Sobre la experiencia hermenéutica o acerca de otra posibilidad para la construcción del conocimiento. *Discusiones filosóficas*, 12(18), 125-143.

- González, B. y Pulido, O. (2014). Cuidado de sí como principio educativo. *Educación y ciencia*, (17), 125-143. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/educacion_y_ciencia/article/view/5283
- González, F. (2006). El estudiante asperger: una comprensión desde el enfoque de la alteridad. *Educere*, 10(35), 1-10.
- González, F. (2009). Alteridad y su itinerario desde las perspectivas multidisciplinares. *Reflexiones*, 88 (1), 119- 135.
- González, F. (2009). Alteridad y su itinerario desde las perspectivas multidisciplinares. *Reflexiones*, 88(1), 119-135. <https://www.redalyc.org/pdf/729/72912559009.pdf>
- González, G. (2007). La filosofía de la liberación de Enrique Dussel en "Para una ética de la liberación latinoamericana". *A Parte Rei*, (49), 1-13
- González, L. (2004). Empatía y eempatía. *Psiquis*, 25(6), 243- 245.
- Grosfoguel, R. (2006). La descolonización de la Economía-Política y los estudios Postcoloniales: Transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global. *Tábula Rasa*, (4), 17-48
- Harvey, D. (2007). Breve historia del Neoliberalismo. Traducción de Ana Varela Mateos. Madrid, Editorial Akal.
- Hazlitt, H. (2013). *La sabiduría de los estoicos: Selecciones de Seneca, Epicteto y Marco Aurelio*. Instituto Mises. [Microsoft Word - La sabiduria de los estoicos - Frances y Henry Hazlitt.docx](https://www.mises.org/document/microsoft-word-la-sabiduria-de-los-estoicos-frances-y-henry-hazlitt.docx) ([mises.org](https://www.mises.org))
- Hegel, G. (1966). *Fenomenología del Espíritu*. Editorial FCE.
- Heidegger, M. (1927). *Essere e tempo*. Longanesi.
- Heidegger, M. (1927). *Essere e tempo*. Longanesi.
- Heidegger, M. (1975). *I problemi fondamentali della fenomenologia*. Il melangolo.
- Heidegger, M. (1975a). Prolegomeni all' storia del concetto di tempo. Il melangolo.
- Heidegger, M. (1975b). I problemi fondamentali della fenomenologia. Il melangolo.
- Heidegger, M. (1976), *Segnavia (ii ed.)*. Adelphi.
- Heidegger, M. (2000). *El ser y el tiempo*. Editorial FCE
- Heidegger, M. (2002a). El cuidado esencial
- Held, V. (2006). The ethics of care. *The Oxford Handbook of Ethical Theory*. New York: Oxford University Press.
- Henao, C., García, D., Aguirre, E., González García, A., Bracho Aconcha, R., Solorzano Movilla, J. G., & Arboleda López, A. P. (2017). Multidisciplinariedad, interdisciplinariedad y

- transdisciplinariedad en la formación para la investigación en ingeniería. *Revista Lasallista de Investigación*, 14(1),179-197.
- Hernández, M. (2018). El cuidado en el florecimiento o desarrollo humano personal: reflexiones desde la psicología para la bioética del cuidado. *Personas y bioética*, 22(2), 271-287. DOI: 10.5294/pebi.2018.22.2.6
- Hernández, B. Y Toro, I. (2017). Foucault y el cuidado de sí mismo: una posibilidad para la gestión humana. *Revista Espacios*, 38(53), 35-45.
- Hernández, B. y Toro, I. (2017). Foucault y el cuidado de sí mismo: una posibilidad para la gestión humana. *Revista Espacios*, 38(53), 1-14. <https://www.revistaespacios.com/a17v38n53/a17v38n53p35.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a ed.). McGraw-Hill.
- Herrera, J. (2017). La investigación cualitativa. <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/bitstream/123456789/1167/1/La%20investigaci%C3%B3n%20cualitativa.pdf>
- Hierocles, A. (1991). El cuerpo y alma en hilemorfismo de Santo Tomás. *filosofía medieval*.
- Houtart, F. (2015). De los bienes comunes al bien común de la humanidad. Bogotá. Ediciones Centro Gráficas. https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/180973/Tesis_Nicolas%20Fierro.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Hurtado, J. (2000). Metodología de la investigación holística. Editado por Fundación Sygal. Caracas.
- Hurtado, R (1998). La alteridad como fundamento de una nueva racionalidad. Una aproximación al pensamiento filosófico de Enrique Dussel. [Tesis de magister, ULA- FHE].
- Husserl, E. (1913). *Idee per una fenomenologia pura e una filosofia fenome nologica*, vol. I. Einaudi.
- Husserl, E. (1948). *Esperienza e giudizio*. Bompiani.
- Jaggat, A. (2000). *Feminist Ethics En The Blackwell Guide to Ethical Theory*. New York: Blackwell Publishers.

- Jaramillo, G. (2020). La Ética del Cuidado Como Componente Pedagógico para Mejorar la Convivencia en los Estudiantes del Grado Décimo de la Institución Educativa Concejo de Medellín [tesis de pregrado, Universidad Santo Tomás]. Archivo digital.
- Jonas, H. (1979). *Il principio di responsabilità*. Einaudi.
- Kant, I. (1797). *Metafísica dei costumi*. Bompiani.
- Kaufman, A. M., & Rodríguez, M. E. (1993). Hacia una tipología de los textos. *La escuela y los textos*, 19-27.
- Kittay, E. (1999). *Love's Labor: Essays on Women, Equality, and Dependency*.
- Kohen, B. (2005). "Ciudadanía y ética del cuidado". En Elisa Carrió y Diana Mafia (comps.), *Búsquedas de sentido para una nueva política*. Buenos Aires: Paidós, 175/188.
- Kohlberg, L. (1982). Moral stages and moralizations. En TI Lickona Edición.
- Kottow, M. (2005). Bioética y Biopolítica. *Revista Brasileira de Bioética*, 110-121
- Krotz, E. (1994). Alteridad y pregunta antropológica. *Revista alteridades*, 4(8), 5
- Laín, P. (1961). *Teoría y realidad del otro*. Editorial Castilla
- Laing, R. (1974). *El yo y los otros*. Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Lanz, C. (2012). El cuidado de sí y del otro en lo educativo. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 39-46.
- Lanz, C. (2012). El cuidado de sí y del otro en lo educativo. *Utopía y Praxis*, 17(56), 39-46. Redalyc.El cuidado de sí y del otro en lo educativo
- Larrañaga, M. (2018). Economía feminista para el sostenimiento y la gestión de la vida. *Fundación InterRed*.
- León, F. (2008). Bioética y biopolítica en Latinoamérica. *Chile: Universidad Católica de Chile*.
- Leopold, A. (2007). La Ética de la Tierra. Santiago. *Revista Ambiente y Desarrollo*, (23).
- Lévinas E. (1971). *Totalità e infinito*. Jaca Book.
- Lévinas, E. (1972). *Umanesimo dell'altro uomo. Il melangolo*.
- Lévinas, E. (1978). *Altrimenti che essere*. Jaca Book.
- Levinas, E. (1987). *De otro modo que ser, o más allá de la esencia*. Editorial Sígueme.
- Levinas, E. (1993). *El tiempo y el otro*. Editorial Paidós.
- Lévinas, E. (2001). *La huella del otro*. Editorial Taurus
- Lévinas, E. (2012). *Totalidad e infinito: Ensayo sobre la exterioridad*. Editorial Salamanca.
- López, A. (2011). Murray Bookchin: Comunalismo, Naturaleza y Libertad.

- López, M. (1996). La fenomenología existencial de M. Merleau-Ponty y la sociología. *Papers*, 50, 209-231
- Lowy, M. y Sayre, R. (2008), *Rebelión y Melancolía. El romanticismo como contracorriente de la modernidad*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.
- Lurbe, K. (2005). La enajenación de las otras. Estudio sociológico sobre el tratamiento de la alteridad en la atención a la salud mental en Barcelona y París. *Athenea digital*, 7 (0), 1-11.
- Marroquín, M., Trejo, H., Guerrero, L. y Valverde, O. (2016). *Modelo Pedagógico de la Universidad Mariana*. Editorial UNIMAR.
- Martin, E. (2021). Autocuidado del estudiante universitario: un viaje, no un destino. *Diario del estudiante universitario*, 55 (2), 208-218.
- Martínez, R. (s.f.). Los estados del conocimiento de la investigación educativa: su objeto, método y su epistemología. Recuperado de http://www.geocities.ws/linea_grh_de/IS/Enfoque_Hermeneutico.doc
- Martínez-franco, Y., Rubiano-Lamprea A. y Venegas-Forero, M. (2008). *Pedagogía del cuidado: una pedagogía que involucra la convivencia y la paz*.
- Mayeroff, M. (1990). *On Caring*. Harper. Collins Publishers.
- Mejía, J. (2004). Sobre la investigación cualitativa. Nuevos conceptos y campos de desarrollo. *Investigaciones sociales*, (13), 277-299.
- Mesías, O. (2010). La investigación cualitativa. *Universidad Central de Venezuela*, 38. <https://nodo.ugto.mx/wp-content/uploads/2017/03/La-Investigaci%C3%B3n-Cualitativa.pdf>
- Montero, A. (2020). *Pedagogía del cuidado y del autocuidado. Una apuesta formativa desde las historias de vida de niños y niñas en ciudad Bolívar [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional]*. Archivo digital. <http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/12687/Pedagog%C3%ADa%20del%20cuidado%20y%20del%20autocuidado.pdf?sequence=1>
- Montero, M. (2001). Ética y Política en Psicología: Las dimensiones no reconocidas. *Athenea Digital*, 0, 1- 10.
- Morales, O. (2003). *Fundamentos de la investigación documental y la monografía. Manual para la elaboración y presentación de la monografía*. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes, 1-14.
- Morin, E. (2011). *La vía para el futuro de la humanidad*. Editorial Espasa, Barcelona.

- Morin, E. (2021). *Cambiamos de vía. Lecciones de la pandemia*. Editorial Paidós, Bogotá,
- Mortari, L. (2015). *Filosofía del cuidado*. Editorial Raffaello Cortina. *Filosofía-del-Cuidado.pdf* (udd.cl)
- Munro, D. (1991). *Cuidar la tierra: estrategia para el futuro de la vida*. International Center for Conservation Education. IUCN, UNEP, WWF.
- Muñoz, E. (2009). Reflexiones sobre el cuidado de sí como categoría de análisis en salud. *Salud colectiva*, 5, 391-401.
- Muñoz, J. (2010). Responsividad y cuidado del mundo. Fenomenología y ética del care. *Revista internacional de Filosofía*, (25), 35-48. *Responsividad y cuidado del mundo.pdf* (um.es)
- Murdoch, I. (1997). *Esistenzialisti e mistici*. il Saggiatore.
- Navarro, O. (2007). El rostro del otro: Una lectura de la ética de la alteridad de Emmanuel Lévinas. *Revista Internacional de Filosofía*, 13, 177- 149.
- Noddings, N. (1984). *Caring. A Feminine Approach to Ethics and Moral Education*. University of California Press.
- Noddings, N. (2002) *Educating moral people. A caring alternative to character education* Op
- Noddings, N. (2002), *Starting at Home*. University of California Press, Berkeley and Los Angeles, Los Angeles
- Noddings, N. (2005) *Identifying and responding to needs in education*. *Cambridge Journal of Education*. Vol. 35, No. 2.
- Nuévalos, P. (2010). Alteridad, corporeidad, psicoafectividad. *Investigaciones Fenomenológicas*, 2, 387-398
- Oñate, T., Hernández, M., Zubía, P., Díaz, J., Escutia., L. y Lomelí, S. (2018). *Hermenéuticas del Cuidado de sí: Cuerpo Alma Mente Mundo*. Madrid: Dykinson. 892p.
- Ortega, P. (2004). Moral education as pedagogy of alterity. *Journal of Moral Education*, 33(3), 271-289.
- Pagni, P. (2012). El cuidado ético de sí y las figuras del maestro en la relación pedagógica: reflexiones a partir del último Foucault. *Revista de Educación*, 1-14.
- Palazzani, L. (2008). La contribución de la bioética en femenino a la praxis del cuidado. *Azafea Rev. Filos*, 145-157.
- Paredes, M. (2000). La dialéctica del nosotros en Ortega. *Revista interdisciplinaria de Filosofía*, 5, 147 – 161.

- Parra, I., Rey de Cruz, N., Amaya, H., Cárdenas, M., Arboleda, L., Corredor, Y., & Vargas, C. (2016). Percepción de las enfermeras sobre la aplicación del código deontológico de enfermería en Colombia. *Revista CUIDARTE*, 7(2),1310-1317. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=359546229008>
- Parra, M. y Posada, N. (2020). Semillero Medio Ambiente y Sociedad: Investigación acción participativa en clave socioambiental. *Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad*, 12 (22), 172-185.
- Patarroyo, L. (2016). Método pedagógico en las Rutas metodológicas innovadoras para la promoción de la integridad, la transparencia y el sentido de lo público. Bogotá, Colombia: CINEP/PPP-FIIAPP
- Patarroyo, L. (2018). La realidad escolar y la pedagogía de los cuidados. *Fundación InterRed*.
- Pérez J, Aramburu J. [...]Vilaseca J. (2023). Propuesta para mejorar la formación en profesionalismo y en competencias transversales en los estudios de medicina de las universidades de Cataluña. *Revista de la Fundación Educación Médica*.
- Pérez, A. (2001). Diálogo, verdad y alteridad en Platón. *Utopía y praxis latinoamericana*, 6(13), 9-35
- Pérez, M., Cárdenas, M. y Rodríguez, S. (2015). El Dasein de los cuidados desde la fenomenología hermenéutica de Martin Heidegger. *Enfermería Universitaria*, 12(3),144-151. [1665-7063-eu-12-03-00144.pdf \(scielo.org.mx\)](https://doi.org/10.1665-7063-eu-12-03-00144.pdf)
- Pérez, R. (2016). El cuidado del medio ambiente, una cuestión ética. *Sincronía* (69), 20-31.
- Planella, J. y Pallarès, M. (2018). Metafísica de la debilidad y pedagogía del cuidado en Jean Vanier. *Estudios sobre educación*, 35, 373-389. <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/55167/1/25201-95125-1-PB.pdf>
- Pulcini, E. (2009). *La cura del mundo*. Bollati Boringhieri.
- Quevedo, G. y Suárez, M. (2019). *La educación inclusiva desde la pedagogía del cuidado para resignificar la convivencia escolar* [Tesis de pregrado, Universidad Libre de Colombia] Repositorio Unilibre. <https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/17703/LA%20EDUCACION%20INCLUSIVA%20DESDE%20LA%20PEDAGOGIA%20DEL%20CUIDADO%20PARA%20RESIGNIFICAR%20LA%20CONVIVENCIA%20ESCOLAR.pdf?sequence=1>

- Ramos, S. (2011). La ética del cuidado: Valoración crítica y reformulación. *Revista Laguna*, 29, 109-122.
- Riechmann, J. (2020). La crisis del coronavirus y nuestros tres niveles de negacionismo. Capitalismo y pandemia. <https://kehuelga.net/IMG/pdf/Capitalismo-y-Pandemia.pdf>. (consultado el 20 de junio de 2021).
- Rodríguez, L. (2003). La imagen del otro en relación a la discapacidad. Reflexiones sobre alteridad. *Docencia e investigación*, 3.
- Rodríguez, T., & Rodríguez, A. (2018). Dimensión ética del cuidado de enfermería. *Revista Cubana de Enfermería*, 34(3). Recuperado de <http://www.revenfermeria.sld.cu/index.php/enf/article/view/2430/383>
- Rojo, A. (2009). Murray Bookchin: comunismo, naturaleza y libertad. *Libre pensamiento*, (62), 64-75.
- Ruiz, J. (2012). Metodología de la investigación cualitativa. Bilbao: Universidad de
- Sánchez, E., Vargas, I., Cardenas, F., Conejo, F., Mejía, E., Mahecha, J y Ochoa, D. (2022). *Una apuesta de formación humana en educación superior. Voces y memoria del curso, proyecto de vida*. Elver Sánchez Ediciones.
- Sandoval Casilimas, C. A. (1996). Investigación cualitativa. [http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/bitstream/123456789/2815/1/Investigaci%*c3%b3n%20cualitativa.pdf*](http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/bitstream/123456789/2815/1/Investigaci%c3%b3n%20cualitativa.pdf)
- Serrano, A. (2004). Ética y mundialización. *Revista de la Universidad Bolivariana*, 3(9), 1-10.
- Silva Júnior, E., Balsanelli, A. & Neves, V. (2021). Influence of the care of the self in the work of intensive care nurses. *Rev Esc Enferm USP*, 55, 1- 6.
- Silva, C. (2004). Dos veces otro: polarización política y alteridad. *Revista de economía y ciencias sociales*, 10(2), 129-136.
- Slote, M. (2001), *Morals from Motives*. Oxford University Press, Oxford.
- Soto, J. (2021). Entre juegos de autenticidad, idealización y cuidado de sí en Facebook. *Trabajo social*, 23(1), 97-127. Epub October 12, 2021.
- Sousa Santos, Boaventura de (2020), *La cruel pedagogía del virus*, Buenos Aires, Clacso, <[http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/La-cruel-pedagogia-del-virus. pdf](http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/La-cruel-pedagogia-del-virus.pdf)>, consultado el 11 de mayo, 2021.

- Sousa, E. (2011). La espacialidad urbana en una metrópoli prematura: Su visión imaginaria desde la otredad. *Cuadernos del Cendes*, 28(76), 23-47.
- Stein, E. (1950), *Essere finito e essere eterno*. Città Nuova.
- Stein, E. (2004). *Sobre el problema de la empatía*. Editorial Trotta.
- Stiglitz, J. (2012). El precio de la desigualdad. Traducción de Alejandro Pradera Sánchez. España, Editorial Taurus.
- Tancara, C. (1993). La investigación documental. *Temas sociales*, (17), 91-106.
- Theodosiadis, F. (1996). *Alteridad ¿la (des)construcción del otro?* Editorial Magisterio.
- Tong, R. (2014). *Feminist thought. A more comprehensive introduction*. New York
- Toro Arango, J. B. (2014). El cuidado: el paradigma ético de la nueva civilización. Biblioteca CCB. <https://bibliotecadigital.ccb.org.co/handle/11520/23420>
- Torrallba Francesc R. (2010). Cultivar la Inteligencia Espiritual. *Revista Mente Sana*, N° 59, España.
- Torres, S. (2019). Formación integral en la Universidad. La voz de los estudiantes de una universidad privada de Mérida. *Revista Investigación Educativa*, 28, 1-27.
- Tronto, J. (1993). *Moral Boundaries. A Political Argument for an Ethic of Care*. Londres, Routledge.
- Tronto, J. (2013). *Caring Democracy. Markets, equality and justice*. New York University Press.
- Tronto, J. (2020). *Moral boundaries: A political argument for an ethic of care*. Routledge.
- UNESCO (2003). Carta a la tierra
- Universidad Mariana (2023). Proyecto Educativo Institucional de la Universidad Mariana, PEI. <https://www.umariana.edu.co/docinstitucionales/proyecto-educativo-institucional.pdf>
- Universidad Mariana (2020). Plan de Desarrollo Institucional 2021-2028. <https://www.umariana.edu.co/docinstitucionales/plandesarrollo2021-2028.pdf>
- Uzín, A. (2005). Una política de la diferencia desde la experiencia en la multiplicidad. *Revista Universum*, 20(1), 174 – 187.
- Valera, G. (2002). *Pedagogía de la alteridad*. Editorial CEP-FHE UCV.
- Vásquez, F. (2005). *Oficio de Maestro*. Bogotá, Editorial Universidad Javeriana, 5ta. Edición
- Vásquez, V. (2009). La educación y la ética del cuidado en el pensamiento de Nel Noddings. Tesis doctoral, Universidad de Valencia.

- Vázquez, V. (2009). *La perspectiva de la ética del cuidado: una forma diferente de hacer educación*. Valencia, España: Universidad de Valencia.
- Vázquez, V. (2013). *Nuevos retos para combatir la violencia de género desde el sistema educativo*. Valencia, España: Universitat de València.
- Vázquez, V., Escámez, J. y García, R. (2012). *Educación para el cuidado. Hacia una nueva pedagogía*. Valencia, España: Editorial Brief.
- Vázquez. (2009). *La educación y la ética del cuidado en el pensamiento de Nel Noddings* [Tesis doctoral, Universitat de València]. Researchgate. (PDF) *La educación y la ética del cuidado en el pensamiento de Nel Noddings* (researchgate.net)
- Vignale, S. P. (2012). Cuidado de sí y cuidado del otro: Aportes desde Foucault para pensar las relaciones entre subjetividad y educación. *Contrastes: revista internacional de filosofía*, (17), 307-324.
- Vigo, A. (2002). Hans-Georg Gadamer y la filosofía hermenéutica: La comprensión como ideal y tarea. *Estudios Públicos*, 8, 235 – 249.
- Vila, E. (2004). Pedagogía de la ética: de la responsabilidad a la alteridad. *Althea Digital*, 6, 47-55.
- Villagrasa, J. (2004). La analéctica como método de una metafísica realista en A. Millán Puelles. *Alpha Omega*, 16(1), 17-46.
- Villegas, F., Alderrama, C. y Suárez, W. (2019). Modelo de formación integral y sus principios orientadores: Caso Universidad de Antofagasta. *Utopía y praxis Latinoamericana*, 25(4), 75-88
- Villegas, G. (2001). Escuela, alteridad y experiencia de sí la producción pedagógica del sujeto. *Revista Venezolana de Educación*, 5(13), 25-29.
- Weil, S. (1969). *Attesa di Dio*. Rusconi.
- West, R. (2002). *The Right to Care*. In Kittay, E.F., Feder, E.K. (a cura di), *The Subject of Care*. Rowman & Littlefield Publishers. 88-114.
- Winnicott, D. (1989). *Tudo Começa em casa*. Ubu Editora.
- Zambrano, M. (1973). *L'uomo e il divino*. Edizioni Lavoro.
- Zambrano, M. (2007). *Per l'amore e per la libertà*. Marietti.
- Zapata, F. (2016). Laudato sí... una bioética por el cuidado de la casa común: mediación entre la ecología y la ecoteología. *Producción + Limpia*, 11(2), 87-101.

Zenón de Citio. (2006). Estoicismo griego. *La filosofía: sus transformaciones en el tiempo*, 107.

Zúñiga, D., Torres, M., Nietzsche, P., Echeverría, G., Pedrals, N., Grassi, B., Cisternas, M., Rigotti, A. & Bitran, M. (2021). Reduced burnout and higher mindfulness in medical students after a self-c

Anexos

Anexo 1 Carta de permiso de la I.E.S

San Juan de Pasto, abril 1 de 2024

Doctora

Yudi Basante Castro
Vicerrectora Académica
Universidad Mariana

Ciudad

Cordial saludo.

Por medio de la presente me permito solicitar su autorización y consentimiento para interactuar con docentes y directivos de la Universidad en el marco del proyecto de investigación "el cuidado como tarea fundamental en la formación humana de la universidad Mariana", a cargo del docente Alberto Vianey Trujillo y avalado por la Universidad Mariana.

Dicho proyecto tiene los siguientes objetivos

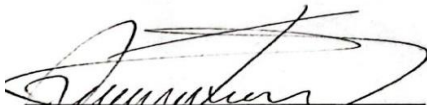
Proponer una didáctica socio-constructivista del cuidado como tarea fundamental en la formación humana en la Universidad Mariana

Objetivos específicos

- ✓ Identificar las nociones de sí y cuidado del otro desde presupuestos filosóficos pertinentes en perspectiva de la formación humana.
- ✓ Analizar la noción del cuidado de la casa común desde *laudato si y fratelli tutti* en perspectiva de la relacionalidad.
- ✓ Interpretar elementos fundamentales del cuidado de sí, el cuidado del otro y el cuidado de la casa común en la formación humana de la Universidad Mariana desde la percepción de sujetos participantes expertos.

Como responsable está Alberto Vianey Trujillo, estudiante del programa académico Doctorado en Pedagogía de la Universidad Mariana

Cordialmente,



Alberto Vianey Trujillo

Responsable de Investigación



Yudi Basante Castro

Autoriza

Anexo 2 Consideraciones éticas

Yo, Alberto Vianney Trujillo Rodríguez, identificado(a) con C. C. 5287347, como investigador (a) principal del proyecto titulado El cuidado como tarea fundamental en la formación humana en la Universidad Mariana, doy constancia de que el proyecto se desarrollará con base en las buenas prácticas de la investigación, fundamentadas en los principios básicos de honestidad, responsabilidad e integridad. Nos comprometemos con la integridad de la investigación, garantizando los siguientes aspectos:

- Honestidad intelectual en el diseño metodológico, ejecución de las actividades y presentación de resultados de investigación.
- Responsabilidad y honradez en el nivel de riesgo para la vida, la salud o el ambiente, que puede generar la ejecución del proyecto.
- Cumplimiento de las normas y políticas relacionadas con el proyecto.
- Reconocimiento de las contribuciones de todos los autores en los resultados del proyecto.
- Cumplimiento de las responsabilidades académicas adquiridas por cada miembro del equipo de trabajo.
- Revelación de cualquier conflicto de interés, ya sea económico o de otra índole que comprometiera la confiabilidad del proyecto y sus resultados.
- Integridad en la confidencialidad y uso adecuado de la información obtenida de terceros, para el desarrollo del proyecto.
- No omisión de resultados que contradigan las hipótesis planteadas.
- No publicación del mismo artículo o trabajo en dos o más revistas u otro medio de divulgación.
- Respeto de la propiedad intelectual, citando adecuadamente todas las referencias consultadas para el desarrollo del proyecto.
- Otros (indique cuáles):


Alberto Vianney Trujillo Rodríguez

NOMBRES Y APELLIDOS

CC 5287347

CELULAR 3183916480

Anexo 3 Consentimiento Informado

	FORMATO INSTITUCIONAL PARA LA PRESENTACIÓN DE PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA	
	Fecha: 1 de abril de 2024	Versión:
PROCESO: Gestión de la Investigación	Procedimiento: Investigación en sentido estricto	

**CONSENTIMIENTO INFORMADO
PARA PARTICIPAR EN UNA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA**

INVESTIGACIÓN TITULADA: EL CUIDADO COMO TAREA FUNDAMENTAL EN LA FORMACIÓN HUMANA DE LA UNIVERSIDAD MARIANA, periodo 2024

Las personas, abajo firmantes, registradas con número de cédula, con número de celular y rol que desempeñan, manifiestan que han sido invitados (as) a participar dentro de la investigación arriba mencionada y que se le ha dado la siguiente información:

Propósito: ✓ Develar los fundamentos teóricos y pedagógicos del cuidado como tarea fundamental en la formación humana de la Universidad Mariana

Usted pueda decidir voluntariamente si desea participar en la investigación, si después de leer este documento presenta alguna duda, pida aclaración a los investigadores, quienes brindaran todas las explicaciones que se requieran para que tome la decisión de su participación, una vez Usted esté de acuerdo con el procedimiento de:

Realización de una entrevista abierta que permita abordar los distintos tópicos relacionados con la formación humana, la educación integral, la vivencia del cuidado.

Importancia de la investigación:

Objetivo y justificación de la investigación: Esta investigación busca determinar la percepción de la formación humana desde un grupo de expertos, buscando posicionar el cuidado como una tarea fundamental en la formación integral de los estudiantes y la comunidad Unimar

Responsable de la investigación: Alberto Vianey Trujillo, teléfono 3183916480

1. **Riesgos y Beneficios:** la investigación no implica riesgo alguno para usted, ya que las respuestas dadas no tendrán ninguna consecuencia para su situación personal.

Confidencialidad: El proyecto será realizado para fines académicos, en ningún momento la información será divulgada a terceras personas, la información obtenida será almacenada en una base de datos que se mantendrá por cinco años más después de terminada la presente investigación. Es importante aclarar que los datos individuales sólo serán conocidos por las investigadoras, mientras dura el estudio. Los resultados que se publicarán corresponden a la información general de todos los participantes.

Derechos y deberes: Usted tiene derecho a obtener una copia del presente documento y a retirarse posteriormente de esta investigación, si así lo desea en cualquier momento y no tendrá que firmar ningún documento para hacerlo, ni informar las razones de su decisión, si no desea hacerlo. Usted no tendrá que hacer gasto alguno durante la participación en la investigación y en el momento que lo considere podrá solicitar información sobre sus resultados a los responsables de la investigación.

Se lee y explica el presente consentimiento informado y no se le hará entrega de una copia de este con el fin de racionalizar el uso del papel como estrategia para el cuidado del medio ambiente, por lo tanto, se le pedirá que firme su consentimiento en el registro de firmas adjunto.

Declaro que he leído o me fue leído este documento en su totalidad y que entiendo su contenido e igualmente, que pude formular las preguntas que consideré necesarias y que estas

me fueron respondidas satisfactoriamente.

Por lo tanto, decido participar DE MANERA LIBRE Y VOLUNTARIA en el proyecto.

N o	Fecha	Nombre	Número de identificación	Número de celular	Firma
1					
2					
3					
4					
5					
6					
7					
8					

Anexo 4 Consentimiento informado entrevista



**Universidad Mariana
Facultad de Educación
Programa Doctorado en Pedagogía**

Investigación Titulada: El cuidado como tarea fundamental en la formación humana de la Universidad Mariana

Consentimiento informado para participar en una investigación de Tesis de Doctorado en Pedagogía

Yo, _____, identificado(a) con la C.C. _____ de _____ manifiesto que he sido invitado(a) a participar dentro de la investigación arriba mencionada y que se me ha dado la siguiente información:

Propósito del documento:

Ayudarle a comprender las características de la investigación, de tal forma que pueda decidir a voluntad si desea participar o no de dicho proyecto investigativo. De esta manera, si después de leer el presente consentimiento tiene alguna duda, pida a los encargados que le aclaren la situación a través de correo electrónico o por el medio tecnológico que se le facilite, así, se le brindará la información necesaria para que tenga mayor conocimiento de la investigación a realizar.

Importancia de la investigación:

La investigación pretende la realización de una propuesta socio-constructivista del cuidado que permita contribuir a los procesos de formación humana de la Universidad Mariana, comprometida desde sus componentes teleológicos en formación de personas humana y académicamente competentes, con espíritu crítico, sentido ético y compromiso social.

Objetivos y descripción de la investigación:

Develar los fundamentos teóricos y pedagógicos del cuidado como tarea fundamental en la formación humana de la Universidad Mariana

✓ Interpretar elementos fundamentales del cuidado de si, el cuidado del otro y el cuidado de la casa común en la formación humana de la Universidad Mariana desde la percepción de sujetos participantes expertos

Responsable de la investigación:

Esta investigación está bajo la responsabilidad de Alberto Vianney Trujillo Rodríguez, estudiante de la Universidad Mariana de la Facultad de Educación del programa de Doctorado en Pedagogía.

Riesgos y Beneficios:

Se obtendrá información personal de acuerdo con las preguntas planteadas en una entrevista, en todo caso las respuestas dadas no tendrán ninguna consecuencia para su situación personal y social. Sumado a ello, no se guardará información que pueda ser utilizada en otras investigaciones, manteniendo de manera confidencial toda la información suministrada.

De esta forma, usted aportará significativamente con sus experiencias, para que al finalizar conozca los resultados obtenidos, cuando el proceso sea evaluado por los jurados.

Confidencialidad:

Se hace uso de la ética profesional, manteniendo su identidad protegida durante todo el estudio, aclarando que solo se utilizará datos de contacto por parte de los investigadores. Es así, como la información obtenida de forma individual, sólo será conocida y compartida entre la encargada de la investigación y la directora de tesis, quienes en todo caso se comprometen a no divulgar

información alguna, todo lo anterior mencionado, se almacenará en una base de datos dentro de la Universidad Mariana. Finalmente, los resultados que se obtengan se publicarán como compilado de información obtenida por parte de los/as participantes, permitiendo mantener en todo momento la confidencialidad.

Derechos y deberes:

Usted tiene derecho a obtener una copia del presente documento y a retirarse al momento que desee sin la necesidad de presentar un papel para hacerlo, ni informar las razones personales de su decisión si no lo desea. Igualmente, usted no tendrá que hacer gasto alguno durante la participación en la investigación y en el momento que lo considere podrá solicitar información sobre sus resultados a la investigadora.

Para finalizar, a través de la firma (al finalizar el documento), declara que ha leído este documento en su totalidad y comprendido su contenido, siéntase en la libertad de formular preguntas que considere necesarias, que serán contestadas amablemente.

Nombre y firma del participante

C.C No.

Fecha:

Anexo 5 *Guía de análisis documental y entrevista*

Universidad Mariana
Facultad de Educación
Doctorado en Pedagogía
El cuidado como tarea fundamental en la formación humana
de la Universidad Mariana
Alberto Vianey Trujillo Rodríguez

GUÍA DE ANÁLISIS DOCUMENTAL Y ENTREVISTA

Objetivo general: Proponer una didáctica socio-constructivista del cuidado como tarea fundamental en la formación humana en la Universidad Mariana

Objetivos específicos:

- ✓ Identificar las nociones de sí y cuidado del otro desde presupuestos filosóficos pertinentes en perspectiva de la formación humana.

No.	Tipo de documento	Elementos objetos de revisión	Pregunta orientadora	Descripción
1	Libros Tesis doctorales Artículos científicos	Concepto de cuidado Cuidado de sí Cuidado del otro	¿Qué es el cuidado?	
			¿Qué es el cuidado de sí?	
			¿Cuál vigencia e importancia del cuidado en la actualidad?	
			¿Por qué es importante trabajar el cuidado del otro, de lo otro y de la casa común?	
			¿Qué relación hay entre cuidado con la formación humana?	
			¿Qué relación hay entre el cuidado y la alteridad?	

			¿Qué elementos contribuyen a la práctica del cuidado?	
--	--	--	---	--

Observaciones:

Objetivo general: Analizar el concepto del cuidado como tarea fundamental en la formación humana en la Universidad Mariana

Objetivos específicos 2: comprender la noción del cuidado de la casa común desde *laudato si y fratelli tutti* en perspectiva de la relacionalidad.

EJEMPLO: FICHA DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA No: 1						
1	Título					
2	Naturaleza de texto; Libro impreso	Revista		Libro		Artículo
				X		cient.
		Revista Fís.		Libro Fis.		Artículo de reflex.
		El cuidado necesario de Leonardo Boff				
3	Autor	Leonardo Boff		Forma de citar normas APA		
		Boff, L. (2012) El cuidado esencial. Editorial Trotta, Madrid.				

4	Referencias del autor	Teólogo, filósofo y escritor, conocido por su apoyo activo a responder desde una ética ecológica a realidades como el cambio climático, las crisis ecosociales, la pandemia del coronavirus.
5	Tema	Ética ecológica
6	Palabras claves	Cuidado, cambio climático
7. Intención, propósitos e ideas centrales del texto.		8. Aportes al propósito investigativo.
<p>El desarrollo de la argumentación, muy ligada a la filosofía de Heidegger, nos sitúa en un horizonte ontológico, respecto del ser. Cuidar vendría siendo un acto ontológico en la medida en que lo que se cuida es la vida, la existencia, al existente. El cuidado consiste en acoger la fragilidad de la vida y gracias a ello es posible siempre vivirla de forma alegre.</p> <p>Leonardo Boff presenta el cuidado como paradigma, esto es como un nuevo modo de habitar la Tierra. La tesis principal afirma que el cuidado junto con la sostenibilidad constituye los dos pilares estructuradores de la nueva civilización que ha de venir, sin escatimar una voz profética que lo ha caracterizado en lo que respecta a la reflexión ecoteológica, asume el desafío de preparar y anunciar esa otra civilización humana que consiga un habitar que no camine hacia su autodestrucción.</p>		<p>La investigación busca comprender la necesidad del cuidado como un elemento esencial para mantener la vida humana y toda forma de vida, incluida la casa común. En esta medida, Boff define el cuidado desde varios sentidos. El primero es el cuidado como solicitud, desvelo, atención, diligencia, demostrando una importancia del otro. Un segundo sentido, derivado del anterior, denota preocupación, desasosiego, incluso sobresalto por el otro. Corresponde a una dimensión más afectiva del cuidado y está ligado a la persona amada y con aquellos con quienes se comparten sentimientos de amor. Un tercer sentido de cuidado, como “el conjunto de dispositivos de apoyo y protección sin los cuales el ser humano no vive y un cuarto sentido: el cuidado como precaución y prevención.</p>

Observaciones:

Objetivo general: Analizar el cuidado como tarea fundamental en la formación humana en la Universidad Mariana

1. **Objetivo específico 3:** Develar fundamentos teóricos y pedagógicos del cuidado de si, el cuidado del otro y el cuidado de la casa común en la formación humana de la Universidad Mariana desde la percepción de sujetos participantes expertos.

Entrevista a expertos

1. Nos podría dar su nombre y su experiencia en el campo educativo, específicamente, en la formación humana en la Universidad Mariana
2. En la misión de la Universidad encontramos que “Forma profesionales integrales, humana y académicamente competentes”. ¿Cuándo se habla de formación integral a qué se hace referencia?
3. Mounier define al ser humano como persona, como un ser pluridimensional e identifica algunas dimensiones como la interioridad, la corporeidad, la comunicación, el afrontamiento, la libertad, la trascendencia, la acción y el compromiso. En su forma de comprender se pensaría que atender a cada una de estas dimensiones corresponde a lo que llama formación integral. ¿Ud sería tan amable de ayudarnos a conceptualizar cada una de estas dimensiones en el contexto actual, desde la óptica del cuidado?
4. ¿Qué otras dimensiones es necesario trabajar dentro de esta formación integral?
Lo relativo a la socioemocional, la inteligencia espiritual, ¿tendrían cabida?
5. ¿Qué acciones o estrategias podríamos llevar a cabo para promover el cuidado de la Salud mental o la ecología humana?

6. En la exhortación apostólica *Laudate Deum* se afirma que la vía de la humanidad no es el Paradigma tecnocrático, sino el cuidado. ¿qué acciones de resistencia podemos empoderar en la Universidad Mariana como prácticas de la cotidianidad en el campus universitario?
7. ¿Qué significa cuidar como tarea y como aprendizaje en el ámbito universitario?
8. Años atrás se emprendió una campaña muy bonita como es el saludo entre todos los miembros de la comunidad universitaria. ¿Por qué son importantes las relaciones de cuidado y de buen trato?
9. ¿Las relaciones de cuidado cómo contribuyen a mejorar la calidad de vida?
10. ¿Por qué son fundamentales las relaciones de cuidado?
11. ¿Cuál es el papel del educador en el aprender a cuidar?
12. ¿El aprendizaje colaborativo fomenta relaciones de cuidado?
13. ¿Qué elementos considera fundamentales trabajar en formación humana respecto al cuidado?
14. ¿Cómo crear una conciencia del cuidado de la casa común? ¿Qué aspectos se deber trabajar desde la universidad?
15. Respecto al cuidado, ¿qué elementos destaca en la universidad Mariana?
16. Finalmente, desde la perspectiva del cuidado ¿Qué significa para Ud el saludo de Paz y Bien?

Observaciones:

Anexo 6 Instrumentos de encuesta semiestructurada a estudiantes y docentes de la Universidad Mariana

UNIVERSIDAD MARIANA
PROYECTO DE INVESTIGACIÓN
El cuidado como tarea fundamental de la formación humana en la Universidad Mariana
del
Doctorado en pedagogía

Encuesta a estudiantes

De conformidad con lo establecido en la Ley 1581 de 2012, y demás normas concordantes, autorizo expresamente a la UNIVERSIDAD MARIANA NIT No. 800.092.198 - 5, para la recolección, tratamiento y circulación de mis datos personales y sensibles que entregaré en esta encuesta consultiva. Se me ha informado que puedo acceder a la Política de Protección de Datos Personales de la UNIVERSIDAD MARIANA a través del portal www.umariana.edu.co. Cualquier inquietud sobre la protección de datos personales en la institución podrá reportarla a: habeasdata@umariana.edu.co

Además, autorizo a la Universidad Mariana utilización de los derechos de uso y tratamiento sobre datos recolectados en el desarrollo de la encuesta, así como los derechos patrimoniales de autor (reproducción, comunicación pública, transformación, recolección, almacenamiento, distribución, uso, circulación y supresión) y derechos conexos.

“La recolección de la información, se realiza con fines estrictamente académicos, vinculados a procesos de generación de productos académicos; los datos que se suministren, serán tratados en forma confidencial como lo exige y regula la legislación colombiana: Ley 1581 del 17 de octubre de 2012, que reglamenta el derecho a la Protección de Datos Personales en Colombia, igualmente reglamentada por los Decretos 1377 de 2013 y 886 de 2014 (hoy incorporados en el Decreto único 1074 de 2015), entre otros”.

Apreciado estudiante, esta encuesta corresponde al objetivo uno de la investigación doctoral titulada “el cuidado como tarea fundamental en la formación humana de la universidad Mariana”, que busca información sobre la percepción de ustedes respecto a algunos elementos de la formación humana. Agradezco su valiosa diligencia.

ESPACIOS AFECTIVOS

1. ¿Cuánto tiempo de calidad consideras que pasas en la universidad con tus compañeros de cursos?

- a) Muy poco tiempo
- b) Poco tiempo
- c) Tiempo moderado
- d) Mucho tiempo
- e) Muchísimo tiempo

- 2. ¿Cuánto tiempo de calidad consideras que pasas en la universidad con tus profesoras o profesores?**
- a) Muy poco tiempo
 - b) Poco tiempo
 - c) Tiempo moderado
 - d) Mucho tiempo
 - e) Muchísimo tiempo
- 3. ¿Qué tan estimado/a te sientes durante el tiempo que pasas con tus compañeros de clase?**
- a) Nada estimado/a
 - b) Poco estimado/a
 - c) Neutral
 - d) Estimado/a
 - e) Muy estimado/a
- 4. ¿Qué tan estimado/a te sientes durante el tiempo que pasas con tus profesoras o profesores?**
- a) Nada estimado/a
 - b) Poco estimado/a
 - c) Neutral
 - d) Estimado/a
 - e) Muy estimado/a
- 5. ¿Cómo percibes los ambientes universitarios en tu experiencia personal y cotidiana?**
- a) Muy fríos
 - b) Fríos
 - c) Neutrales
 - d) Cálidos
 - e) Muy cálidos
- 6. ¿Crees que hay demasiada presión académica en la universidad?**
- a) Nada de presión
 - b) Poca presión
 - c) Neutral
 - d) Mucha presión
 - e) Demasiada presión

TRATO CONTIGO MISMO

- 7. ¿Qué importancia le das a la actividad física y la alimentación?**
- a) Muy poca importancia
 - b) Poca importancia
 - c) Neutral
 - d) Importante
 - e) Muy importante
- 7. ¿Eres consciente de la necesidad de atender a cada momento tus necesidades intelectuales, emocionales y físicas?**
- a) Muy poco consciente
 - b) Poco consciente
 - c) Neutral
 - d) Consciente
 - e) Muy consciente
- 8. ¿Cómo calificas tu responsabilidad individual en cuestiones relacionadas con la salud mental?**
- a) Muy baja responsabilidad
 - b) Baja responsabilidad
 - c) Neutral
 - d) Alta responsabilidad
 - e) Muy alta responsabilidad
- 9. ¿En qué medida consideras importante estar atento a situaciones de ideación suicida, estrés, ansiedad y depresión?**
- a) Nada importante
 - b) Poco importante
 - c) Neutral
 - d) Importante
 - e) Muy importante
- 10. ¿En el desarrollo de las clases, consideras que es importante la mirada y escucha atenta a los demás para una formación integral universitaria?**
- a) Nada importante
 - b) Poco importante
 - c) Neutral
 - d) Importante
 - e) Muy importante
- 11. ¿Consideras que la salud mental y el sano equilibrio personal contribuye al éxito académico de un estudiante universitario?**
- a) Nada contribuye
 - b) Poco contribuye

- c) Neutral
- d) Contribuye
- e) Contribuye mucho

TRATO CON TUS COMPAÑERAS Y/O COMPAÑEROS UNIVERSITARIOS

12. ¿En qué medida consideras que las relaciones interpersonales contribuyen al sentido de vida personal?

- a) Nada contribuyen
- b) Poco contribuyen
- c) Neutral
- d) Contribuyen
- e) Contribuyen mucho

13. ¿Consideras importante conformar un equipo de trabajo para alcanzar el éxito universitario?

- a) Nada importante
- b) Poco importante
- c) Neutral
- d) Importante
- e) Muy importante

14. ¿En qué medida te preocupas por el bienestar físico, intelectual y emocional de tus compañeros de clase?

- a) Nada me preocupa
- b) Poco me preocupa
- c) Neutral
- d) Me preocupa
- e) Me preocupa mucho

15. ¿Consideras que los valores franciscanos de fraternidad, solidaridad, inclusión, paz y respeto se vivencian en la realidad de la vida universitaria?

- a) Nada se vivencian
- b) Poco se vivencian
- c) Neutral
- d) Se vivencian
- e) Se vivencian mucho

16. ¿Las relaciones de empatía aportan positivamente a la espiritualidad, sentido de vida y bienestar?

- a) Nada aportan
- b) Poco aportan
- c) Neutral
- d) Aportan
- e) Aportan mucho

17. ¿Consideras que hay un trato respetuoso, inclusivo, de empatía entre compañeros?

- a) Nada respetuoso
- b) Poco respetuoso
- c) Neutral
- d) Respetuoso
- e) Muy respetuoso

CÓMO VEO EL ENTORNO

18. ¿Crees que la universidad promueve la empatía, la solidaridad y el buen trato entre estudiantes?

- a) Nada lo promueve
- b) Poco lo promueve
- c) Neutral
- d) Lo promueve
- e) Lo promueve mucho

19. ¿Consideras que la universidad como comunidad de sentido promueve de manera eficaz el cuidado del entorno físico y del planeta tierra?

- a) Nada eficaz
- b) Poco eficaz
- c) Neutral
- d) Eficaz
- e) Muy eficaz

20. ¿Consideras que el cuidado del medio ambiente y los recursos naturales contribuye al bienestar personal?

- a) Nada contribuye
- b) Poco contribuye
- c) Neutral
- d) Contribuye
- e) Contribuye mucho

21. ¿En qué medida percibes que se valora y se promueve el cuidado y el desarrollo sostenible de la casa común (planeta tierra)?

- a) Nada se promueve
- b) Poco se promueve
- c) Neutral
- d) Se promueve
- e) Se promueve mucho

22. ¿En qué medida te preocupas por el bienestar de las generaciones futuras, dejando un planeta más habitable?

- a) Nada me preocupa
- b) Poco me preocupa
- c) Neutral
- d) Me preocupa
- e) Me preocupa mucho

23. ¿Qué tan satisfecho te sientes en la Universidad Mariana?

- a) Muy insatisfecho
- b) Insatisfecho
- c) Neutral
- d) Satisfecho
- e) Muy satisfecho

Muchas gracias por su apoyo y colaboración

Anexo 7 Encuesta a docentes

**UNIVERSIDAD MARIANA
PROYECTO DE INVESTIGACIÓN
El cuidado como tarea fundamental de la formación humana en la Universidad Mariana
del Doctorado en pedagogía
Encuesta a docentes**

De conformidad con lo establecido en la Ley 1581 de 2012, y demás normas concordantes, autorizo expresamente a la UNIVERSIDAD MARIANA NIT No. 800.092.198 - 5, para la recolección, tratamiento y circulación de mis datos personales y sensibles que entregaré en esta encuesta consultiva. Se me ha informado que puedo acceder a la Política de Protección de Datos Personales de la UNIVERSIDAD MARIANA a través del portal www.umariana.edu.co. Cualquier inquietud sobre la protección de datos personales en la institución podrá reportarla a: habeasdata@umariana.edu.co

Además, autorizo a la Universidad Mariana utilización de los derechos de uso y tratamiento sobre datos recolectados en el desarrollo de la encuesta, así como los derechos patrimoniales de autor (reproducción, comunicación pública, transformación, recolección, almacenamiento, distribución, uso, circulación y supresión) y derechos conexos.

“La recolección de la información, se realiza con fines estrictamente académicos, vinculados a procesos de generación de productos académicos; los datos que se suministren, serán tratados en forma confidencial como lo exige y regula la legislación colombiana: Ley 1581 del 17 de octubre de 2012, que reglamenta el derecho a la Protección de Datos Personales en Colombia, igualmente reglamentada por los Decretos 1377 de 2013 y 886 de 2014 (hoy incorporados en el Decreto único 1074 de 2015), entre otros”.

Apreciado docente, este cuestionario corresponde al objetivo uno de la investigación doctoral titulada “el cuidado como tarea fundamental en la formación humana de la universidad Mariana”, que busca información sobre la percepción de ustedes respecto a algunos elementos de la formación humana. Agradezco su valiosa diligencia.

ESPACIOS AFECTIVOS

8. ¿Cuánto tiempo de calidad consideras que pasas en la universidad con tus compañeros de trabajo?

- f) Muy poco tiempo
- g) Poco tiempo
- h) Tiempo moderado
- i) Mucho tiempo
- j) Muchísimo tiempo

9. ¿Cuánto tiempo de calidad consideras que pasas en la universidad con los directivos de la Universidad?

- f) Muy poco tiempo
- g) Poco tiempo
- h) Tiempo moderado
- i) Mucho tiempo
- j) Muchísimo tiempo

10. ¿Qué tan estimado/a te sientes durante el tiempo que pasas con tus compañeros de trabajo?

- f) Nada estimado/a
- g) Poco estimado/a
- h) Neutral
- i) Estimado/a
- j) Muy estimado/a

11. ¿Qué tan estimado/a te sientes durante el tiempo que pasas con tus directivos de la Universidad?

- f) Nada estimado/a
- g) Poco estimado/a
- h) Neutral
- i) Estimado/a
- j) Muy estimado/a

12. ¿Cómo percibes los ambientes universitarios en tu experiencia personal y cotidiana?

- f) Muy fríos
- g) Fríos
- h) Neutrales
- i) Cálidos
- j) Muy cálidos

13. ¿Crees que hay presión laboral en el cumplimiento de los planes de trabajo en la universidad?

- f) Nada de presión
- g) Poca presión
- h) Neutral
- i) Mucha presión
- j) Demasiada presión

TRATO CONTIGO MISMO

14. ¿Qué importancia le das a la actividad física y la alimentación?

- f) Muy poca importancia
- g) Poca importancia
- h) Neutral
- i) Importante
- j) Muy importante

13. ¿Eres consciente de la necesidad de atender a cada momento tus necesidades intelectuales, emocionales y físicas?

- f) Muy poco consciente
- g) Poco consciente
- h) Neutral
- i) Consciente
- j) Muy consciente

14. ¿Cómo calificas tu responsabilidad individual en cuestiones relacionadas con la salud mental?

- f) Muy baja responsabilidad
- g) Baja responsabilidad
- h) Neutral
- i) Alta responsabilidad
- j) Muy alta responsabilidad

15. ¿En qué medida consideras importante estar atento a situaciones de ideación suicida, estrés, ansiedad y depresión?

- f) Nada importante
- g) Poco importante
- h) Neutral
- i) Importante
- j) Muy importante

16. ¿En el desarrollo de las clases, consideras que es importante la mirada y escucha atenta a los demás para una formación integral universitaria?

- f) Nada importante
- g) Poco importante
- h) Neutral
- i) Importante
- j) Muy importante

17. ¿Consideras que la salud mental y el sano equilibrio personal contribuyen a la calidad de vida?

- f) Nada contribuye
- g) Poco contribuye
- h) Neutral
- i) Contribuye
- j) Contribuye mucho

TRATO CON TUS COMPAÑERAS Y/O COMPAÑEROS UNIVERSITARIOS

18. ¿En qué medida consideras que las relaciones interpersonales contribuyen al sentido de vida personal?

- f) Nada contribuyen
- g) Poco contribuyen
- h) Neutral
- i) Contribuyen
- j) Contribuyen mucho

24. ¿Consideras importante conformar un equipo de trabajo y mantener buenas relaciones interpersonales en el ámbito laboral?

- f) Nada importante
- g) Poco importante
- h) Neutral
- i) Importante
- j) Muy importante

25. ¿En qué medida te preocupas por el bienestar físico, intelectual y emocional de tus compañeros de trabajo?

- f) Nada me preocupo
- g) Poco me preocupo
- h) Neutral
- i) Me preocupo
- j) Me preocupo mucho

26. ¿Consideras que los valores franciscanos de fraternidad, solidaridad, inclusión, paz y respeto se vivencian en la realidad de la vida universitaria?

- f) Nada se vivencian
- g) Poco se vivencian
- h) Neutral
- i) Se vivencian
- j) Se vivencian mucho

27. ¿Las relaciones de empatía aportan positivamente a la espiritualidad, sentido de vida y bienestar?

- f) Nada aportan
- g) Poco aportan
- h) Neutral
- i) Aportan

j) Aportan mucho

28. ¿Consideras que hay un trato respetuoso, inclusivo, de empatía entre compañeros de trabajo?

f) Nada respetuoso

g) Poco respetuoso

h) Neutral

i) Respetuoso

j) Muy respetuoso

CÓMO VEO EL ENTORNO

29. ¿Crees que la universidad promueve la empatía, la solidaridad y el buen trato entre toda la comunidad educativa?

f) Nada lo promueve

g) Poco lo promueve

h) Neutral

i) Lo promueve

j) Lo promueve mucho

30. ¿Consideras que la Universidad como comunidad de sentido promueve de manera eficaz el cuidado del entorno físico y del planeta tierra?

f) Nada eficaz

g) Poco eficaz

h) Neutral

i) Eficaz

j) Muy eficaz

31. ¿Consideras que el cuidado del medio ambiente y los recursos naturales contribuyen al bienestar personal?

f) Nada contribuye

g) Poco contribuye

h) Neutral

i) Contribuye

j) Contribuye mucho

32. ¿En qué medida percibes que se valora y se promueve el cuidado y el desarrollo sostenible de la casa común (planeta tierra)?

f) Nada se promueve

g) Poco se promueve

h) Neutral

i) Se promueve

j) Se promueve mucho

33. ¿En qué medida te preocupas por el bienestar de las generaciones futuras, dejando un planeta más habitable?

f) Nada me preocupa

g) Poco me preocupa

h) Neutral

i) Me preocupa

j) Me preocupa mucho

34. ¿Qué tan satisfecho te sientes en la Universidad Mariana?

f) Muy insatisfecho

g) Insatisfecho

h) Neutral

i) Satisfecho

j) Muy satisfecho

Muchas gracias por su apoyo y colaboración

Anexo 8 *Aval de instrumento 1*

Universidad Mariana Facultad de Educación Doctorado en Pedagogía

Formato de validación instrumentos de recolección de información

Título investigación: El concepto de cuidado como tarea fundamental en la formación humana en la Universidad Mariana

Doctorando: Alberto Vianey Trujillo

Nota: Apreciado evaluador, a continuación, se presenta una serie de criterios para validar los instrumentos de recolección de información de la Tesis Doctoral.

Se solicita diligenciar los campos que apliquen según el tipo de estudio. En caso de que el ítem no aplique, favor incluir la correspondiente observación.

Paradigma: **Cualitativo**_____

Ítem	Criterios a evaluar	Si	No	Observaciones
1	Los instrumentos son suficientes para cumplir con los objetivos de la investigación	X		
2	Los instrumentos son pertinentes para la investigación de acuerdo con la metodología establecida	X		
3	El número de preguntas y su estructura son adecuadas y suficientes para recoger la información necesaria	X		
En caso de requerirlo, ¿considera necesaria la inclusión o exclusión de algún instrumento y/o pregunta?:				

4	Los contenidos de los instrumentos son claros y pertinentes en su redacción	X		
5	Las preguntas son coherentes y precisas	X		
6	Las preguntas formuladas en el instrumento evitan sesgos y prejuicios	X		
7	El lenguaje utilizado en las preguntas es comprensible para el entrevistado	X		
8	El diseño y/o formato del instrumento facilita la interlocución con la fuente de información	X		

Considera necesario modificar alguna pregunta, ¿cuál?

Razón y modificación sugerida:

Síntesis del Análisis de Instrumentos	Aplicable	No aplicable
Entrevista	X	
Encuesta	X	
Guía de análisis documental	X	
Taller		
Cartografía (social, conceptual)		
Prueba diagnóstica		
Cuestionario para indagación de ideas previas		
Diario de campo		
Rúbrica		
Postest		
Otro:		

Validado:	SI X
	NO
Observaciones/sugerencias adicionales: <i>Considero tener en cuenta en la entrevista a expertos en el tema sobre el cuidado de sí mismo, los aspectos de la autodisciplina, la autorreflexión y la autotrascendencia.</i>	

Validado por: CRISTIAN FRANCISCO BENAVIDES URBANO Doctor en Educación		
Firma: 	Teléfono: 3213285685	e-mail: cristfrank@hotmail.com

Anexo 9 *Aval de instrumento 2*

Universidad Mariana Facultad de Educación Doctorado en Pedagogía

Formato de validación instrumentos de recolección de información

Título investigación: El concepto de cuidado como tarea fundamental en la formación humana en la Universidad Mariana

Doctorando: Alberto Vianey Trujillo

Nota: Apreciado evaluador, a continuación, se presenta una serie de criterios para validar los instrumentos de recolección de información de la Tesis Doctoral.

Se solicita diligenciar los campos que apliquen según el tipo de estudio. En caso de que el ítem no aplique, favor incluir la correspondiente observación.

Paradigma: **Cualitativo** _____

Ítem	Criterios a evaluar	Si	No	Observaciones
1	Los instrumentos son suficientes para cumplir con los objetivos de la investigación	X		
2	Los instrumentos son pertinentes para la investigación de acuerdo con la metodología establecida	X		
3	El número de preguntas y su estructura son adecuadas y suficientes para recoger la información necesaria	X		La entrevista es un elemento fundamental en la investigación por que indaga de las percepciones de los participantes (Hernández et al (2014), pero También debe unos elementos como no sea demasiado extenso por lo cual se puede dejar máximo unas

				10 preguntas Por ejemplo se puede fusionar los ítems 9 y 10.
En caso de requerirlo, ¿considera necesaria la inclusión o exclusión de algún instrumento y/o pregunta?:				
4	Los contenidos de los instrumentos son claros y pertinentes en su redacción	X		
5	Las preguntas son coherentes y precisas	X		
6	Las preguntas formuladas en el instrumento evitan sesgos y prejuicios	X		
7	El lenguaje utilizado en las preguntas es comprensible para el entrevistado	X		
8	El diseño y/o formato del instrumento facilita la interlocución con la fuente de información	X		

Considera necesario modificar alguna pregunta, ¿cuál?

Razón y modificación sugerida:

Síntesis del Análisis de Instrumentos		Aplicable	No aplicable
Entrevista		X	
Encuesta		X	
Guía de análisis documental		X	
Taller			
Cartografía (social, conceptual)			
Prueba diagnóstica			
Cuestionario para indagación de ideas previas			
Diario de campo			
Rúbrica			
Postest			
Otro:			
Validado:	SI X		
	NO		

Observaciones/sugerencias adicionales:

Los instrumentos están acordes a las necesidades de la investigación, pero solo se deja la observación de ver la posibilidad de acotar los ítems de la entrevista a máximo 10 ítems, con el fin de que el participante cumpla el objetivo de la investigación

Validado por: Edwin Holman Díaz Abahonza Doctor en Educación		
Firma: 	Teléfono: 3185579501	e-mail: eh Diazab@unal.edu.co

Anexo 10 *Matriz de entrevistas a expertos*

Arnold Delgado

Categoría de Análisis	Pregunta	Respuesta	Códigos
1. Formación Integral	¿Cuándo se habla de formación integral a qué se hace referencia?	Cuando se habla de formación integral se hace referencia a un proceso educativo que va más allá de la adquisición de conocimientos académicos. Aquí, la formación integral implica cultivar no solo las habilidades técnicas y cognitivas, sino también los valores, la ética, la responsabilidad social y el desarrollo personal.	Más allá de lo académico, Valores, ética y responsabilidad, Desarrollo personal
	Ud. sería tan amable de ayudarnos a plantear, desde la óptica del cuidado como trabajar en la Universidad: El cuidado del cuerpo...	la universidad desarrolla la dimensión corporal con el apoyo del proyecto de deporte formativo busca incrementar la cobertura de población estudiantil vinculada a actividades deportivas y fomenta hábitos saludables, como la actividad física y la buena alimentación. Ofrece espacios	Deporte formativo, Hábitos saludables, Espacios de ejercicio

	para el ejercicio y la recreación. Sensibiliza sobre la importancia de cuidar la salud física.	
El cuidado de la salud mental y emocional...	La universidad proporciona un servicio de orientación psicológica para la comunidad estudiantil, con atención psicológica prioritaria, atención en crisis, acompañamiento para la toma de decisiones y orientación vocacional y profesional. Se proporciona servicios de apoyo psicológico y emocional, promueve la conciencia sobre el estrés y la ansiedad e incentiva prácticas de autocuidado y manejo de emociones.	Orientación psicológica, Apoyo emocional, Autocuidado
El cuidado de la espiritualidad...	la universidad promueve el cuidado espiritual y pastoral de la comunidad educativa universitaria, iluminando el ejercicio de la docencia, la	Cuidado espiritual y pastoral, Espiritualidad Mariana y

	investigación y la extensión, respondiendo a sus necesidades desde el Evangelio de Jesucristo, la espiritualidad Mariana y Franciscana, el carisma de Madre Caridad y la opción misionera.	Franciscana, Opción misionera
El cuidado del intelecto...	la universidad estimula la curiosidad intelectual y el pensamiento crítico. Proporciona recursos académicos y apoyo para el aprendizaje. Fomenta la investigación y la creatividad.	Pensamiento crítico, Recursos académicos, Investigación y creatividad
El cuidado del buen trato...	la universidad promueve la empatía, la tolerancia y el respeto hacia los demás. Sensibiliza sobre la importancia de las relaciones humanas positivas. Combate el acoso y la discriminación.	Empatía, tolerancia y respeto, Relaciones humanas positivas, Combate al acoso
El cuidado de la cultura...	la universidad valora la diversidad cultural y el patrimonio local. Organiza eventos culturales, exposiciones	Diversidad cultural, Eventos y exposiciones,

	y actividades artísticas. Incentiva la participación en la vida cultural de la comunidad.	Participación cultural
El cuidado de relaciones interpersonales de compasión...	la universidad fomenta la solidaridad y la ayuda mutua. Sensibiliza sobre la importancia de escuchar y apoyar a los demás. Crea espacios para la construcción de redes de apoyo.	Solidaridad y ayuda mutua, Escucha y apoyo, Redes de apoyo
El cuidado del entorno...	la universidad promueve la sostenibilidad y el respeto por el medio ambiente. Incentiva prácticas ecoamigables y la conciencia ambiental. Participa en proyectos de conservación y cuidado del entorno natural.	Sostenibilidad, Prácticas ecoamigables, Proyectos de conservación
El cuidado de la casa común...	la universidad reconoce la responsabilidad de cuidar nuestro planeta. Sensibiliza sobre los desafíos ambientales globales. Involucra a la comunidad	Responsabilidad ambiental, Conciencia sobre desafíos, Acciones para preservar

		universitaria en acciones concretas para preservar la Tierra.	
2. Paradigma del Cuidado vs. Paradigma Tecnocrático	¿Qué acciones de resistencia podemos empoderar en la Universidad Mariana como prácticas de la cotidianidad en el campus universitario?	En la Universidad Mariana se puede fomentar el cuidado en lugar del paradigma tecnocrático, desde algunas prácticas cotidianas como: La Promoción de la Sostenibilidad... Fomento de la Comunidad y la Inclusión... Educación y Conciencia Ambiental... Alimentación Saludable y Local... Movilidad Sostenible... Bienestar y Salud Mental...	Sostenibilidad, Comunidad e Inclusión, Educación Ambiental
3. El Cuidado como Tarea Fundamental en la Educación Superior	¿Qué significa cuidar como tarea fundamental y como aprendizaje en el ámbito universitario?	El cuidar como tarea fundamental y aprendizaje en la Universidad Mariana: en la Universidad, el concepto de “cuidar” se entiende como una tarea fundamental y un aprendizaje integral como se presenta en los principios institucionales...	Tarea fundamental, Aprendizaje integral, Principios institucionales

<p>¿Las relaciones de cuidado cómo contribuyen a mejorar la calidad de vida y qué papel juega el educador?</p>	<p>Las relaciones de cuidado en la Universidad Mariana contribuyen significativamente a mejorar la calidad de vida de la comunidad universitaria desde un bienestar Integral se nota en las relaciones de cuidado promueven un entorno saludable, tanto física como mentalmente, lo que es esencial...</p>	<p>Bienestar integral, Apoyo emocional, Desarrollo personal</p>
<p>¿Qué elementos considera fundamentales trabajar en formación humana respecto al cuidado?</p>	<p>Como elementos fundamentales consideraría la empatía como la capacidad de ponerse en el lugar del otro para entender sus necesidades y sentimientos. Y la compasión reflejada en el apoyo mutuo entre estudiantes y docentes. Otro elemento sería el autocuidado con prácticas de hábitos saludables y bienestar físico y mental.</p>	<p>Empatía, Compasión, Autocuidado</p>

	<p>¿Cómo crear una conciencia del cuidado de la casa común? ¿Qué aspectos se deber trabajar desde la universidad?</p>	<p>Con una educación ambiental: Integrar la educación ambiental en todos los programas académicos para que los estudiantes comprendan la importancia de preservar el entorno. Con proyectos de investigación. Actividades extracurriculares. Infraestructura sostenible y formación en Valores.</p>	<p>Educación ambiental, Proyectos de investigación, Infraestructura sostenible</p>
<p>4. Humanización de la Educación</p>	<p>¿Qué quiere decir la expresión humanizar la educación en la universidad Mariana?</p>	<p>Humanizar la Educación en la Universidad Mariana se refiere a la formación integral a promover el desarrollo completo del estudiante, no solo en términos académicos, sino también en valores, ética y responsabilidad social. A cultivar una pedagogía del amor basada en el amor y el respeto, inspirada en la filosofía Mariana y Franciscana.</p>	<p>Formación integral, Pedagogía del amor, Filosofía Mariana y Franciscana</p>

5. Perspectiva Franciscana	Ayúdenos a entender mejor la expresión franciscana Paz y Bien desde la perspectiva del cuidado.	“Paz y Bien” desde la perspectiva del cuidado en la Universidad Mariana sería como el desarrollo de la paz o esa armonía interior en cada individuo, promoviendo el equilibrio emocional y mental...	Paz interior, Relaciones saludables, Acciones éticas
----------------------------	---	--	--

Diego Rodríguez			
Categoría de Análisis	Pregunta	Respuesta	Códigos
1. Formación Integral	¿Cuándo se habla de formación integral a qué se hace referencia?	Un enfoque educativo que busca el desarrollo completo del ser humano, abarcando no solamente aspectos académicos, sino también las dimensiones humanas, sociales, emocionales, espirituales, éticas y culturales.	Desarrollo completo, Dimensiones humanas, Más allá de lo académico
	Ud. sería tan amable de ayudarnos a plantear, desde la óptica del	Paz y bien significan armonía interior y exterior, promoviendo relaciones	Armonía, Relaciones saludables, Acciones éticas

	cuidado como trabajar en la Universidad: La expresión franciscana de paz y bien...	saludables y acciones éticas. No es solo un saludo, sino un estilo de vida.	
2. Paradigma del Cuidado vs. Paradigma Tecnocrático	¿Qué acciones de resistencia podemos empoderar en la Universidad Mariana como prácticas de la cotidianidad en el campus universitario?	Consumo responsable, reducción de residuos, uso de energías renovables y participación en movimientos sociales que promuevan la justicia.	Consumo responsable, Sostenibilidad, Justicia social
3. El Cuidado como Tarea Fundamental en la Educación Superior	¿Qué significa cuidar como tarea fundamental y como aprendizaje en el ámbito universitario?	Asumir la responsabilidad de proteger y promover el bienestar propio y el de los demás, así como del entorno, entendiendo que todos somos parte de una comunidad interconectada.	Responsabilidad, Bienestar propio y de los demás, Comunidad interconectada
	¿Las relaciones de cuidado cómo contribuyen a mejorar la calidad de vida y	Contribuyen creando ambientes de apoyo mutuo y respeto. El educador es modelo y facilitador de esas	Apoyo mutuo, Respeto, Educador como modelo

	qué papel juega el educador?	relaciones, inspirando el cuidado de sí mismos en los estudiantes.	
	¿Qué elementos considera fundamentales trabajar en formación humana respecto al cuidado?	Empatía, ética del servicio, conciencia social y ecológica, y liderazgo transformador.	Empatía, Ética del servicio, Conciencia Liderazgo
4. Humanización de la Educación	¿Qué quiere decir la expresión humanizar la educación en la universidad Mariana?	Centrar los procesos formativos en la dignidad de la persona, promoviendo un aprendizaje significativo que contribuya al desarrollo pleno y la felicidad.	Dignidad de la persona, Aprendizaje significativo, Desarrollo pleno
5. Perspectiva Franciscana	Ayúdenos a entender mejor la expresión franciscana Paz y Bien desde la perspectiva del cuidado.	Armonía interior y exterior, promoviendo relaciones saludables y acciones éticas. No es solo un saludo, sino un estilo de vida.	Armonía, Relaciones saludables, Acciones éticas

Einer Chamorro

Categoría de Análisis	Pregunta	Respuesta	Códigos
1. Formación Integral	¿Cuándo se habla de formación integral a qué se hace referencia?	Es propender por una formación que abarque a la persona integral como tal, o sea que desde la espiritualidad franciscana haya preocupación por atender las realidades ópticas del ser corpóreo, así mismo, desde las ciencias y el pensamiento preocuparse por alimentar la mente de conocimientos constructivos para la vida misma en el plano de servicio a la sociedad, y finalmente, cuidar el alma, o sea el cuidado del sentido de vida desde las emociones y los sentimientos. Para el franciscanismo es fundamental cuidar en diálogo de fe, ciencia	Persona integral, Espiritualidad franciscana, Diálogo fe, ciencia y cultura

	y cultura, el cuerpo la mente y el alma de los estudiantes.	
Ud. sería tan amable de ayudarnos a plantear, desde la óptica del cuidado como trabajar en la Universidad: El cuidado del cuerpo...	Como realidad óptica, refugio o sagrario de la herencia divina o espíritu de Dios.	Realidad óptica, Refugio del espíritu, Herencia divina
El cuidado de la salud mental y emocional...	Fundamentando una formación axiológica para incentivar la paz interior.	Formación axiológica, Paz, interior
El cuidado de la espiritualidad...	Como seres de espíritu, mientras reposa en el cuerpo, es responsabilidad de cada ser humano crecer en los valores de la trascendencia como derecho fundamental.	Seres de espíritu, Valores de trascendencia, Derecho fundamental
El cuidado del intelecto...	Cultivo del conocimiento para una mejor forma de vida desde los fundamentos axiológicos.	Cultivo del conocimiento, Fundamentos

		axiológicos, Mejor forma de vida
El cuidado del buen trato...	Es el ideal del educere (sacar lo mejor de cada uno para los demás), acciones compasivas y solidarias.	Educere, Acciones compasivas, Solidaridad
El cuidado de la cultura...	Contribuyendo como una forma colectiva de ser y de estar, cultivando los valores del cuidado tanto en lo personal, lo social y lo profesional.	Forma colectiva de ser, Valores del cuidado, Ámbitos personal, social y profesional
El cuidado de relaciones interpersonales de compasión...	Como expresiones cotidianas del sumo bien que hay que tener con los otros, los valores del amor, la compasión, la misericordia y el perdón.	Expresiones cotidianas, Sumo bien Amor, compasión, misericordia y perdón
El cuidado del entorno...	Infundiendo las implicaciones de la responsabilidad personal, social y profesional.	Responsabilidad personal, social y profesional
El cuidado de la casa común...	Desde la responsabilidad profesional, propender por	Responsabilidad profesional, Era

		acciones que aporten a la solución de los problemas generados por el hombre (Era Antropoceno), acciones que reverten los daños causados al planeta tierra de manera integral.	Antropoceno, Revertir daños al planeta
2. Paradigma del Cuidado vs. Paradigma Tecnocrático	¿Qué acciones de resistencia podemos empoderar en la Universidad Mariana como prácticas de la cotidianidad en el campus universitario?	La universidad Mariana está en mora de adoptar una política institucional de Responsabilidad Social Universitaria (RSU), que al momento de formar profesionales para la transformación social, se apuesta por las acciones de RSU, frente a los llamados y retos de los ODS 20230, Laudato Sí, Querida Amazonía, Fratelli Tutti y Dignitatis Infinita.	Responsabilidad Social Universitaria Formación para la transformación social ODS, Laudato Sí, etc.

3. El Cuidado como Tarea Fundamental en la Educación Superior	¿Qué significa cuidar como tarea fundamental y como aprendizaje en el ámbito universitario?	La universidad desde la espiritualidad franciscana tiene el llamado desde el Movimiento JPIC, es con identidad propia, acciones que pongan en práctica estos llamados.	Espiritualidad franciscana, Movimiento JPIC, Acciones concretas
	¿Las relaciones de cuidado cómo contribuyen a mejorar la calidad de vida y qué papel juega el educador?	Es desde los principios franciscanos, vivir los valores de la fraternidad, la horizontalidad, el servicio, la alegría, entre otros.	Principios franciscanos, Fraternidad, horizontalidad, servicio, alegría
	¿Qué elementos considera fundamentales trabajar en formación humana respecto al cuidado?	Frente a una generación posmoderna “tachada de cultura cristal” es fundamental enfatizar en los valores de la inteligencia espiritual de manera integral, la empatía y los valores comunitarias frente a la individualidad y desinterés por los demás.	Inteligencia espiritual, Empatía, Valores comunitarios

	¿Cómo crear una conciencia del cuidado de la casa común? ¿Qué aspectos se deber trabajar desde la universidad?	La universidad tiene la responsabilidad de formar profesionales para la transformación social, por lo tanto, asumir los retos de los cambios de época y que los aportes sean para sanar o corregir aquellas acciones que no aportan como el consumismo, la contaminación, el despilfarro, las desigualdades sociales.	Formación para la transformación social, Retos de los cambios de época, Sanar y corregir acciones negativas
4. Humanización de la Educación	¿Qué quiere decir la expresión humanizar la educación en la universidad Mariana?	Significa poner a la persona en el centro de la acción educativa de forma integral, o sea que propenda por los aspectos formativos del cuerpo, mente y alma, como sujetos con dignidad, con sustancia racional.	Persona en el centro, Formación integral, Dignidad y racionalidad
5. Perspectiva Franciscana	Ayúdenos a entender mejor la expresión	Siempre Francisco de Asís en su saludo transmitía su ser	Mensaje evangélico, Paz y bien de Jesús,

	franciscana Paz y Bien desde la perspectiva del cuidado.	espiritual, era llevar el mensaje evangélico, o sea llevar con alegría la paz y el bien otorgada por Jesús, que al igual, quien la recibe, debe también transmitirla como una forma de vida.	Transmisión como forma de vida
--	--	--	--------------------------------

Héctor Trejos			
Categoría de Análisis	Pregunta	Respuesta	Códigos
1. Formación Integral	¿Cuándo se habla de formación integral a qué se hace referencia?	Un proceso formativo que ayuda a los estudiantes a desarrollar cada una de sus cualidades, facultades y dinamismos. Tiene que ver con la multidimensionalidad, el desarrollo humano y la capacidad de empoderarse y desarrollarse a lo largo de la vida.	Multidimensionalidad, Desarrollo humano, Empoderamiento

<p>Ud. sería tan amable de ayudarnos a plantear, desde la óptica del cuidado como trabajar en la Universidad: El cuidado del cuerpo...</p>	<p>A través de la formación humana se busca el cuidado de la persona en su dimensión física y en su apropiación de la experiencia de ser humano situado en el mundo.</p>	<p>Cuidado de la persona, Dimensión física, Ser humano situado</p>
<p>El cuidado de la salud mental y emocional...</p>	<p>Existen estrategias que ayudan a los estudiantes a cuidar su salud mental y emocional, a través del bienestar universitario, el deporte, la cultura, el arte, etc.</p>	<p>Bienestar universitario, Deporte, cultura y arte, Salud mental y emocional</p>
<p>El cuidado de la espiritualidad...</p>	<p>Se hace énfasis en el desarrollo de la trascendentalidad, el cuidado de sí mismo, del otro y de la trascendencia, así como un acercamiento a la naturaleza.</p>	<p>Trascendentalidad, Cuidado de sí y del otro, Acercamiento a la naturaleza</p>

El cuidado del intelecto...	Se prioriza el desarrollo de las capacidades mentales del estudiante a través de la construcción del conocimiento, la creatividad y el pensamiento crítico.	Constructivismo, Pensamiento crítico, Creatividad
El cuidado del buen trato...	Se trabaja desde la formación ética y el cuidado del otro, con una perspectiva franciscana.	Formación ética, Cuidado del otro, Perspectiva franciscana
El cuidado de la cultura...	Se promueve el ser humano cultural en sus relaciones y expresiones artísticas, folclóricas, musicales y artesanales.	Promoción cultural, Expresiones artísticas, Relaciones culturales
El cuidado de relaciones interpersonales de compasión...	Se busca que los estudiantes tengan buenas relaciones a través de encuentros, ferias y exposiciones, fortaleciendo las competencias relacionales.	Relaciones interpersonales, Trabajo en equipo, Competencias relacionales
El cuidado del entorno y de la casa común...	Se destaca el movimiento de justicia, paz e integridad con la creación, que promueve el	Movimiento JPIC, Cuidado del entorno, Desarrollo sostenible

		cuidado del entorno y la casa común a través de ambientes propicios, alternativas pedagógicas y proyectos enfocados al cuidado del medio ambiente.	
2. Paradigma del Cuidado vs. Paradigma Tecnocrático	¿Qué acciones de resistencia podemos empoderar en la Universidad Mariana como prácticas de la cotidianidad en el campus universitario?	Políticas de cuidado del entorno, espacios de vida saludable, campañas de ahorro de recursos y fortalecimiento de discursos y prácticas de vida que promuevan el cuidado de la persona.	Políticas de cuidado, Vida saludable, Campañas de ahorro
	¿Cómo podríamos ahí trabajar esa parte para contribuir al buen uso de la tecnología y	Regulaciones en el uso del celular en clases, promoción del uso de la biblioteca y otros espacios de lectura, campañas sobre el buen uso de las redes sociales.	Regulaciones Alternativas al celular, Campañas de uso responsable

	también como una práctica de resistencia frente al paradigma tecnológico?		
3. El Cuidado como Tarea Fundamental en la Educación Superior	¿Qué significa cuidar como tarea fundamental y como aprendizaje en el ámbito universitario?	Cuidar es una tarea fundamental y un aprendizaje que implica hacerse cargo del otro, abrir prácticas de relación, ser un paradigma ecológico y un ejercicio de fraternidad y apoyo.	Hacerse cargo del otro, Relaciones Paradigma ecológico, Fraternidad
	¿Las relaciones de cuidado cómo contribuyen a mejorar la calidad de vida y qué papel juega el educador?	Contribuyen creando ambientes de apoyo mutuo y respeto. El educador es modelo y facilitador, inspirando el cuidado de sí mismos en los estudiantes.	Apoyo mutuo, Respeto, Educador como modelo
	¿Qué otros elementos considera usted	Reforma curricular enfocada en el cuidado, contextualización a realidades	Reforma curricular, Contextualización,

<p>fundamentales trabajar en formación humana respecto a este tema tan importante que es el cuidado?</p>	<p>locales, formación humana centrada en el amor y desarrollo de "compartencias" en lugar de competencias.</p>	<p>Formación humana en el amor, Compartencias</p>
<p>¿Qué elementos o qué aspectos podríamos trabajar acá desde la universidad para que este egresado nuestro tenga mayor impacto en la sociedad?</p>	<p>Énfasis en los principios de la pedagogía franciscana, incluyendo la centralidad de la persona, la relación dialógica fraterna y la creatividad en lo cotidiano. Reforma del concepto de formación humana competente hacia uno centrado en el cuidado y la sostenibilidad. Revisión de los currículos tecnocráticos para incluir elementos como la fraternidad, la colaboración, el cuidado y la responsabilidad.</p>	<p>Pedagogía franciscana, Centralidad de la persona, Relación dialógica, Creatividad, Currículos centrados en el cuidado, Fraternidad, colaboración y responsabilidad</p>

4. Humanización de la Educación	¿Qué quiere decir la expresión humanizar la educación en la universidad Mariana?	Se refiere a un proceso de formación humana que trabaja la identidad, los valores y las dimensiones del ser humano, buscando formar personas humanas y académicamente competentes.	Identidad, Valores, Dimensiones del ser humano, Formación humana y académica
5. Perspectiva Franciscana	Ayúdenos a entender mejor la expresión franciscana Paz y Bien desde la perspectiva del cuidado.	Paz y bien significan armonía interior y exterior, promoviendo relaciones saludables y acciones éticas. No es solo un saludo, sino un estilo de vida.	Armonía, Relaciones saludables, Acciones éticas

Luis Pinchao			
Categoría de Análisis	Pregunta	Respuesta	Códigos
1. Formación Integral	¿Cuándo se habla de formación integral a qué se hace referencia?	Un enfoque educativo que busca desarrollar al individuo en múltiples dimensiones, no solo en el aspecto académico,	Desarrollo multidimensional, Aspectos académicos

	técnico y científico, sino también en el aspecto humano, me refiero a lo emocional, social, ético y relacional.	y humanos, Equilibrio en la vida
Ud. sería tan amable de ayudarnos a plantear, desde la óptica del cuidado como trabajar en la Universidad: El cuidado del cuerpo...	Ofrecer programas regulares de educación física, incluir educación sobre hábitos alimenticios saludables y enseñar prácticas de higiene personal.	Educación física, Hábitos saludables, Higiene personal
El cuidado de la salud mental y emocional...	Implementar programas que enseñen habilidades de manejo del estrés, resiliencia y técnicas de relajación. Incluir currículos que promuevan la inteligencia emocional, la autoconciencia y el manejo de emociones. Proporcionar acceso a consejería y recursos para apoyar la salud mental.	Manejo del estrés, Inteligencia emocional, Consejería y recursos

El cuidado de la espiritualidad...	Ofrecer espacios para explorar y reflexionar sobre valores, creencias y prácticas espirituales diversas. Crear ambientes tranquilos para la meditación y la reflexión personal.	Exploración espiritual, Reflexión, Meditación
El cuidado del intelecto...	Proporcionar un currículo que no solo se centre en conocimientos académicos, sino también en el pensamiento crítico, la creatividad y la resolución de problemas. Fomentar habilidades de aprendizaje autónomo y desarrollo personal continuo.	Pensamiento crítico, Creatividad, Aprendizaje autónomo
El cuidado del buen trato...	Establecer y enseñar normas claras de respeto y trato adecuado entre todos los miembros de la comunidad educativa. Incluir formación	Normas de respeto, Resolución de conflictos, Trato adecuado

	en habilidades para resolver conflictos de manera constructiva y respetuosa.	
El cuidado de la cultura...	Incluir y celebrar la diversidad cultural a través de actividades y encuentros académico-culturales que reflejen diferentes culturas y tradiciones. Enseñar sobre la importancia del patrimonio cultural y la preservación de las tradiciones territoriales.	Diversidad cultural, Encuentros culturales, Preservación de tradiciones
El cuidado de relaciones interpersonales de compasión...	Integrar actividades y currículos que promuevan la empatía, la solidaridad y el apoyo mutuo. Fomentar la participación en proyectos comunitarios que promuevan el servicio y el apoyo a los demás.	Empatía, solidaridad y apoyo, Proyectos comunitarios, Servicio a los demás

	El cuidado del entorno...	Incluir currículos que enseñen sobre la sostenibilidad, el reciclaje y la protección del medio ambiente. Implementar actividades prácticas, como el cuidado de jardines escolares o proyectos de limpieza comunitaria.	Sostenibilidad y reciclaje, Protección ambiental, Actividades prácticas
	El cuidado de la casa común...	Enfatizar la importancia de la responsabilidad hacia el entorno global y local, promoviendo prácticas que contribuyan al bienestar común. Involucrar a los estudiantes en proyectos que aborden desafíos globales como el cambio climático y la justicia social.	Responsabilidad global y local, Bienestar común, Proyectos sobre desafíos globales
2. Paradigma del Cuidado vs. Paradigma Tecnocrático	¿Qué acciones de resistencia podemos empoderar en la Universidad Mariana	Promoción de la sostenibilidad ambiental, cuidado de la comunidad, educación en valores y ética,	Sostenibilidad Inclusión y respeto, Educación en valores,

	como prácticas de la cotidianidad en el campus universitario?	cuidado de los recursos y cultura del cuidado de la gratitud y el respeto. Educación para el liderazgo en el cuidado.	Liderazgo en el cuidado
3. El Cuidado como Tarea Fundamental en la Educación Superior	¿Qué significa cuidar como tarea fundamental y como aprendizaje en el ámbito universitario?	Trabajar por el bienestar integral de la comunidad universitaria y desarrollar habilidades de cuidado.	Bienestar integral, Habilidades de cuidado
	¿Las relaciones de cuidado cómo contribuyen a mejorar la calidad de vida y qué papel juega el educador?	Las relaciones de cuidado mejoran el bienestar emocional y físico, y promueven una vida equilibrada. El educador es un modelo y facilitador de estas relaciones.	Bienestar, Vida equilibrada, Educador como modelo
	¿Qué elementos considera fundamentales trabajar en formación	Desarrollo del autocuidado, empatía, solidaridad, respeto, compasión, habilidades relacionales, responsabilidad social, sostenibilidad,	Autocuidado, Empatía, Compasión, Responsabilidad, Sostenibilidad,

	humana respecto al cuidado?	espiritualidad, autonomía y responsabilidad cívica.	Espiritualidad, Autonomía
	¿Cómo crear una conciencia del cuidado de la casa común? ¿Qué aspectos se deber trabajar desde la universidad?	Integrar la sostenibilidad en el currículo, fomentar la investigación, incentivar la participación activa y evaluar el impacto de las acciones humanas.	Sostenibilidad en el currículo, Investigación, Participación activa, Evaluación del impacto
4. Humanización de la Educación	¿Qué quiere decir la expresión humanizar la educación en la universidad Mariana?	Un enfoque integral que busca no solo transmitir conocimientos académicos, sino también atender y desarrollar el aspecto humano de los estudiantes.	Enfoque integral, Conocimientos y aspecto humano, Desarrollo del individuo
5. Perspectiva Franciscana	Ayúdenos a entender mejor la expresión franciscana Paz y Bien desde la perspectiva del cuidado.	Guía para promover el bienestar en diversas dimensiones, incluyendo el cuidado personal, interpersonal, social y ambiental. Busca un equilibrio interior y exterior	Bienestar integral, Armonía interior y exterior, Valores franciscanos

	que favorezca una vida armoniosa.	
--	-----------------------------------	--

Oscar Vallejo			
Categoría de Análisis	Pregunta	Respuesta	Códigos
1. Formación Integral	¿Cuándo se habla de formación integral a qué se hace referencia?	Una educación que propicia una enseñanza y un aprendizaje multidimensional a escala humana, donde se privilegia intelecto, la emocionalidad, la espiritualidad, la corporeidad y la socialidad propia de la persona.	Multidimensionalidad Desarrollo humano Aspectos académicos y humanos
	Ud. sería tan amable de ayudarnos a plantear, desde la óptica del cuidado	Desarrollo de competencias y resultados de aprendizaje: ofrecer programas académicos que fomenten el desarrollo de competencias	Competencias Aprendizaje significativo Reflexión Habilidades blandas Salud y bienestar Competencia ciudadana Espiritualidad

<p>como trabajar en la Universidad...</p>	<p>específicas y genéricas como el pensamiento crítico, investigativo, la creatividad, la comunicación efectiva, uso de las TICS, razonamiento cuantitativo, idioma extranjero, la resolución de conflictos, etc.</p> <p>Aprendizaje significativo: incorporar oportunidades de aprendizaje experiencial, como proyectos prácticos, pasantías, y servicio comunitario, para que los estudiantes puedan aplicar teorías y conceptos en situaciones reales o de contexto. Fomento de la reflexión: crear espacios para que los estudiantes reflexionen sobre sus propias prácticas y experiencias, y</p>	<p>Flexibilidad Diversidad Evaluación</p>
---	--	---

		<p>cómo estas se relacionan con sus objetivos y valores. Desarrollo de habilidades blandas: ofrecer talleres y programas que fomenten el desarrollo de habilidades blandas como el trabajo en equipo, el liderazgo y la inteligencia emocional. Promoción de la salud y bienestar: ofrecer servicios y programas que promuevan la salud física y mental de los estudiantes, como espacios deportivos y lúdicos, servicios de acompañamiento y asesoramiento personalizado en salud y programas de bienestar integral.</p>	
2. Paradigma del Cuidado vs.	¿Qué acciones de resistencia	Horarios de estudio y descanso saludables,	Salud y bienestar Respeto y empatía Comunidad

<p>Paradigma Tecnocrático</p>	<p>podemos empoderar en la Universidad Mariana como prácticas de la cotidianidad en el campus universitario?</p>	<p>ejercicios de oración y/o meditación, realizar actividad física regular, fomentar un ambiente de respeto y empatía, establecer grupos de estudio y apoyo mutuo, organizar actividades sociales y culturales, implementar sostenibilidad en el campus, crear espacios verdes y áreas de relajación, estimular la conciencia ambiental, promover la diversidad y la inclusión, organizar eventos que celebren la diversidad cultural, animar el diálogo intercultural, ofrecer servicios de apoyo emocional y psicológico, crear programas de bienestar y desarrollo personal e</p>	<p>Sostenibilidad Conciencia ambiental Diversidad e inclusión Apoyo emocional Salud mental</p>
-----------------------------------	--	--	--

		impulsar la conciencia y el cuidado de la salud mental.	
3. El Cuidado como Tarea Fundamental en la Educación Superior	¿Qué significa cuidar como tarea fundamental y como aprendizaje en el ámbito universitario?	La universidad debe ser un espacio de encuentros donde se concentre la mirada en el “develamiento del Otro y de lo Otro”, cuya esencialidad es la alteridad de los saberes, la educación integral y la responsabilidad social y ecológica, donde una axiología verídica marque la diferencia.	Encuentros y reencuentros Alteridad de saberes Educación integral Responsabilidad social y ecológica Axiología
	¿Las relaciones de cuidado cómo contribuyen a mejorar la calidad de vida y qué papel juega el educador?	Contribuyen a crear un ambiente de apoyo y seguridad, fortalecen el bienestar emocional y mental, desarrollan habilidades comunitarias y de comunicación, aseguran el autoconcepto y fomentan el trabajo mancomunado. El	Apoyo y seguridad Bienestar Habilidades comunitarias Comunicación asertiva Autoconcepto Trabajo mancomunado Educador como modelo

	educador es un modelo de empatía, creador de aulas positivas y acogedoras, de diálogo y orientación y de reflexión y aprendizaje crítico.	
¿Qué elementos considera fundamentales trabajar en formación humana respecto al cuidado?	Autoconocimiento y la autoaceptación, la empatía y compasión, el amor y la paz, la fraternidad y la inclusión, la conciencia y el manejo de las emociones, la comunicación efectiva y el trabajo cooperativo, la responsabilidad y compromiso social, respeto por la diversidad y la inclusión y la conservación de la “Casa Común”.	Autoconocimiento Empatía y compasión Amor y paz Fraternidad e inclusión Manejo de emociones Comunicación efectiva Responsabilidad social Respeto a la diversidad Conservación ambiental
¿Cómo crear una conciencia del cuidado de la casa	(La respuesta se encuentra en las respuestas anteriores)	Ya respondida anteriormente

	común? ¿Qué aspectos se deber trabajar desde la universidad?		
4. Humanización de la Educación	¿Qué quiere decir la expresión humanizar la educación en la universidad Mariana?	Enfocar la labor educativa en el desarrollo integral del estudiantado, considerando sus dimensiones personales, emocionales, sociales, éticas e intelectuales. Priorizar el bienestar y el desarrollo subjetivo e intersubjetivo de los estudiantes, junto con su pensamiento crítico y sentido ético desde sus cualidades creativas, propositivas, ciudadanas y colaborativas. Formar personas integrales, comprometidas con su propio desarrollo y con el bienestar de la colectividad.	Desarrollo integral Bienestar Pensamiento crítico Sentido ético Cualidades creativas Compromiso social

5. Perspectiva Franciscana	Ayúdenos a entender mejor la expresión franciscana Paz y Bien desde la perspectiva del cuidado.	Un deseo y una experiencia. Anhelos de donar sentimientos, ideas o acciones bonitas hacia los demás y vivir una experiencia positiva sobre la vida al hacerlo. Cuidar el planeta implica un ejercicio de “Paz” y de “Bien-Estar” consigo mismo, con los demás y la Creación. Es una eclosión ontológica para propiciar un lugar apropiado para las e-xistencias. Solo es posible el “amor” y la “benevolencia” desde una experiencia necesariamente interhumana.	Deseo y experiencia Donación Experiencia positiva Cuidado del planeta Eclosión ontológica Amor y benevolencia Experiencia interhumana
----------------------------	---	--	--

Liliana Isabel Díaz Cabrera, Rectora Universidad Mariana			
Categoría de Análisis	Pregunta	Respuesta	Códigos

1. Formación Integral	¿Cuándo se habla de formación integral a qué se hace referencia?	Un proceso educativo que abarca el desarrollo de la persona en todas sus dimensiones, incluyendo las humanas, académicas, comunitarias, institucionales y espirituales. Se basa en valores evangélicos, la espiritualidad mariana y franciscana, y la pedagogía del amor.	Desarrollo multidimensional Valores Pedagogía del amor
	Ud. sería tan amable de ayudarnos a plantear, desde la óptica del cuidado como trabajar en la Universidad...	Se basa en los encuentros de San Francisco de Asís: Encuentro consigo mismo, con los pobres, con los leprosos, con el crucificado, con el evangelio y con los hermanos.	Encuentros de San Francisco Cuidado de sí mismo Cuidado del otro Cuidado espiritual
2. Paradigma del Cuidado vs. Paradigma Tecnocrático	¿Qué acciones de resistencia podemos empoderar en la Universidad Mariana como prácticas de la	Práctica del respeto, comunicación asertiva, acciones de solidaridad, defensa de la vida, formación de conciencia crítica y dignificación del ser humano.	Respeto Comunicación Solidaridad Defensa de la vida Conciencia crítica Dignidad humana

	cotidianidad en el campus universitario?		
3. El Cuidado como Tarea Fundamental en la Educación Superior	¿Qué significa cuidar como tarea fundamental y como aprendizaje en el ámbito universitario?	El cuidado es una tarea y un compromiso que se aprende desde las relaciones familiares y se fortalece en el ámbito educativo. Implica construir ambientes sanos y armónicos, permitiendo el cuidado y autocuidado a partir de relaciones interpersonales saludables.	Tarea y compromiso Relaciones familiares Ambientes sanos Autocuidado Relaciones interpersonales
	¿Las relaciones de cuidado cómo contribuyen a mejorar la calidad de vida y qué papel juega el educador?	Contribuyen al sano equilibrio de la persona, lo que impacta positivamente en su entorno. El educador es motivador, acompañante y ejemplo, brindando herramientas para que los jóvenes sean líderes capaces de asumir retos y transformar la sociedad.	Sano equilibrio Impacto positivo Educador como modelo Liderazgo Transformación social

<p>¿Qué elementos considera fundamentales trabajar en formación humana respecto al cuidado?</p>	<p>Habilidades blandas como inteligencia emocional, pensamiento crítico, liderazgo, gestión del cambio, resolución de conflictos, comunicación asertiva, empatía y trabajo en equipo.</p>	<p>Habilidades blandas Inteligencia emocional Pensamiento crítico Liderazgo Resolución de conflictos Comunicación Empatía Trabajo en equipo</p>
<p>¿Cómo crear una conciencia del cuidado de la casa común? ¿Qué aspectos se debe trabajar desde la universidad?</p>	<p>Respetar la diversidad, aceptar al otro, renunciar al ego, tener apertura, escuchar y construir fraternidad. Poner en práctica el mandamiento del amor, valorar al otro, entenderlo, corregirlo y construir juntos sin buscar beneficios personales. Ser feliz y vivir en armonía, poniendo al servicio de los demás las propias habilidades y talentos.</p>	<p>Respeto a la diversidad Aceptación Apertura Escucha Fraternidad Amor Valoración del otro Servicio a los demás Felicidad y armonía</p>

4. Humanización de la Educación	¿Qué quiere decir la expresión humanizar la educación en la universidad Mariana?	Se refiere a cuidar, curar, guiar y acompañar, basándose en el evangelio y en disciplinas científicas como la Logoterapia y la Orientación Educativa. Busca formar integralmente a las nuevas generaciones, capacitándolas para encontrar propósito y contribuir positivamente a la sociedad.	Cuidado, curación, guía y acompañamiento Evangelio Logoterapia Orientación Educativa Formación integral Propósito y contribución
5. Perspectiva Franciscana	Ayúdenos a entender mejor la expresión franciscana Paz y Bien desde la perspectiva del cuidado.	Es un saludo que desea paz y bienestar, reflejando la identidad franciscana y el mensaje evangélico de Jesús. Implica llevar y transmitir paz como una forma de vida.	Saludo franciscano Deseo de paz y bienestar Identidad franciscana Mensaje evangélico Forma de vida

Hna. Marianita Marroquín			
Categoría de Análisis	Pregunta	Respuesta	Códigos

1. Formación Integral	¿Cuándo se habla de formación integral a qué se hace referencia?	Formación humana y académicamente competente, cultivando tanto el espíritu como la sabiduría (mente y corazón).	Formación completa Mente y corazón Valores humanos y académicos
	Ud. sería tan amable de ayudarnos a plantear, desde la óptica del cuidado como trabajar en la Universidad: ¿cómo podríamos hacer para atender desde el cuidado, para formar desde el cuidado a los jóvenes, a las señoritas, por ejemplo, a enseñarles a cuidar el cuerpo?	Cultivar la conciencia para que la persona valore y elija los caminos adecuados, incluyendo el cuidado de su cuerpo. No se necesita un tutor para cada estudiante, sino formar en valores para que tomen decisiones correctas.	Conciencia Valores Autocuidado
	El cuidado de la salud mental y emocional...	La formación de la conciencia es clave para que los jóvenes no se dejen llevar por influencias	Conciencia Cuidado de sí mismo Cuidado del otro

	negativas y puedan cuidar de sí mismos y de los demás.	
El cuidado de la espiritualidad...	Fortalecer la formación en valores y la conciencia en la universidad para fomentar el cuidado de sí mismo, del otro y de la naturaleza. El Departamento de Humanidades tiene una responsabilidad importante en este proceso.	Formación en valores Conciencia Cuidado integral
El cuidado del intelecto...	Mejorar la formación intelectual, no solo aumentando contenidos, sino orientándola hacia el evangelio, la espiritualidad franciscana y la creación de conciencia.	Mejora de la formación Enfoque en valores Conciencia franciscana

El cuidado del buen trato...	La práctica del buen trato es fundamental, siguiendo el ejemplo de Jesús y San Pablo, saludando y atendiendo a todos, conocidos o desconocidos.	Práctica del buen trato Ejemplo de Jesús y San Pablo Atención a todos
El cuidado de la cultura...	La universidad debe abrir puertas para canalizar y cristalizar las expresiones culturales que traen los estudiantes, oficializándolas en grupos reconocidos.	Canalizar expresiones culturales Oficializar grupos Reconocimiento social
El cuidado de relaciones interpersonales de compasión...	El evangelio y las palabras de San Pablo ofrecen pautas para trabajar el cuidado y la atención al otro, como se ve en la parábola del buen samaritano.	Evangelio y San Pablo Cuidado y atención al otro Parábola del buen samaritano

	El cuidado del entorno y de la casa común...	Se destaca la importancia de la conciencia y los valores para el cuidado del entorno y la casa común, siguiendo el ejemplo de la Jota Pic y la línea franciscana del Papa Francisco.	Conciencia y valores Jota Pic Línea franciscana del Papa
2. Paradigma del Cuidado vs. Paradigma Tecnocrático	¿Qué acciones de resistencia podemos empoderar en la Universidad Mariana como prácticas de la cotidianidad en el campus universitario?	No se aborda directamente en esta entrevista.	No aplica
3. El Cuidado como Tarea Fundamental en la Educación Superior	¿Qué significa cuidar como tarea fundamental y como aprendizaje en el ámbito universitario?	No se aborda directamente en esta entrevista, pero se infiere que implica formar la conciencia y los valores para que los estudiantes puedan cuidar de sí	Formación de conciencia y valores Cuidado integral

	mismos, de los demás y de la naturaleza.	
¿Las relaciones de cuidado cómo contribuyen a mejorar la calidad de vida y qué papel juega el educador?	No se aborda directamente en esta entrevista.	No aplica
¿Qué elementos considera fundamentales trabajar en formación humana respecto al cuidado?	No se aborda directamente en esta entrevista, pero se menciona la importancia de la conciencia, los valores y el evangelio para el cuidado integral.	Conciencia Valores Evangelio
¿Cómo crear una conciencia del cuidado de la casa común? ¿Qué aspectos se deber trabajar desde la universidad?	Trabajar la línea franciscana del Papa Francisco, incluyendo Fratelli Tutti y Laudato Si, para fomentar el cuidado de la creación, el amor al prójimo y la responsabilidad social y ecológica.	Línea franciscana del Papa Fratelli Tutti y Laudato Si Cuidado de la creación Amor al prójimo Responsabilidad social y ecológica

<p>4. Humanización de la Educación</p>	<p>¿Qué quiere decir la expresión humanizar la educación en la universidad Mariana?</p>	<p>Formar integralmente a los estudiantes, cultivando tanto el espíritu como la sabiduría (mente y corazón), para que sean competentes humana y académicamente.</p>	<p>Formación integral Mente y corazón Competencia humana y académica</p>
<p>5. Perspectiva Franciscana</p>	<p>Ayúdenos a entender mejor la expresión franciscana Paz y Bien desde la perspectiva del cuidado.</p>	<p>El saludo "Paz y Bien" refleja el deseo de bienestar y la identidad franciscana, buscando llevar y transmitir la paz como una forma de vida.</p>	<p>Bienestar Identidad franciscana Transmisión de la paz</p>

Anexo 11 *Matriz de análisis objetivo*

Objetivo Específico Interpretar las nociones de sí, cuidado del otro y alteridad desde presupuestos filosóficos pertinentes en perspectiva de la formación humana.

Categorías	Cudado de Sí	Cuidado Del Otro	Alteridad
Proposiciones	<p>Los estoicos y otros filósofos ponen énfasis en el cuidado de uno mismo y de los demás, promoviendo relaciones solidarias y éticas que llevan al desarrollo humano sostenible. Autores como Foucault, Heidegger y Levinas resaltan la importancia de la empatía y la solidaridad en las relaciones interpersonales. La transmodernidad busca superar la modernidad a través del diálogo y el cuidado mutuo. El autoconocimiento, la compasión y la solidaridad son clave para potenciar el bienestar común. En resumen, el cuidado de sí y de los demás es esencial para una vida plena y equilibrada.</p>	<p>Diferentes filósofos como Heidegger, Lévinas, Mortari, Colmenares, Noddings, Foucault y Dussel, entre otros, enfatizan en la importancia de la alteridad y el cuidado auténtico en las relaciones humanas. Se destaca la necesidad de comprender y respetar la singularidad del otro, así como la importancia de cuidar de uno mismo para alcanzar un verdadero sentido en la vida. Conceptos como bioética, hermenéutica, fenomenología, biopolítica y ética del cuidado se entrelazan</p>	<p>El ser humano busca el bien en la interacción con los demás, practicando una ética que promueva el respeto mutuo y la valoración de la alteridad. Diversas corrientes filosóficas enfatizan el cuidado de sí mismo como base para el bienestar colectivo. Reconocer y respetar la singularidad de cada individuo es clave para promover relaciones de comprensión y convivencia pacífica. El cuidado proactivo y protector del otro es fundamental para una vida próspera, en la que el bienestar propio y el de los demás se entrelazan. La ética del cuidado, tanto individual como colectivo, es esencial para el desarrollo humano y la convivencia armoniosa.</p>

en el estudio de la ética y la política. En este contexto, el cuidado de sí mismo y de los demás se presentan como fundamentales para promover una convivencia justa y solidaria en la sociedad.

**Disertación
General**

El cuidado de sí es esencial para una existencia próspera, abarcando el cuidado de uno mismo, de los demás, del cuerpo, el espíritu y el mundo. Filósofos como los estoicos, Foucault y Heidegger han influido en el concepto de cuidado. La ética del cuidado del sí es esencial para mejorar las condiciones de vida y promover el bienestar humano y ambiental. La alteridad y la tolerancia en las relaciones humanas son esenciales para el respeto por la diversidad y la construcción de identidad. En resumen, la alteridad implica reconocer al otro y su sufrimiento, actuando de manera ética y sensible hacia ellos. Diversos filósofos y corrientes abordan estos conceptos para promover relaciones enriquecedoras.

Anexo 12 . Matriz de análisis objetivo 3

Objetivo específico	Comprender la noción del cuidado de la casa común desde la formación humana.		
Categoría	El cuidado de la casa común		
	Conocimiento ambiental	Cuidado de la casa común	Relación cuidado casa común y sí mismo
Información	<p>En este contexto, el mundo que nos rodea no es un objeto de producción, consumo ilimitado o ambición ilimitada. Tampoco se puede decir que la naturaleza de nuestras vidas y nuestros propósitos sea un marco simple. El mundo se considera desde dentro, no desde fuera, porque estamos dentro, somos parte de él. Esto elimina la idea de que los humanos somos forasteros, lo que significa que las cosas externas pueden dañar el medio ambiente. Debe considerarse parte de la naturaleza. La vida humana, el conocimiento y la libertad son los que enriquecen la tierra y son parte del poder y equilibrio de la misma.</p> <p>Reducir al mínimo el agotamiento de los</p>	<p>Drapella-Hermansdorfer (2018) sugiere que otra forma de ayudar a los estudiantes a trabajar en pro del cuidado del mundo son los incentivos para la creación de proyectos sostenibles que puedan financiarse mediante contratos con empresas e instituciones. Una vida sostenible depende de aceptar la obligación de buscar el bien de los demás y del medio ambiente. Lo principal es que la gente comparta su riqueza y proteja el planeta, de manera que el hombre no debería tomar de la naturaleza más de lo que puede reponer. Esto significa adoptar un estilo de vida y un desarrollo que respete los límites de la naturaleza y sus fortalezas. Esto es posible sin negar los múltiples beneficios que ofrece la nueva tecnología, siempre que funcione</p>	<p>El cuidado de sí mismo y de los otros es importante para la vida humana. Esto configura un orden social para la supervivencia de individuos y grupos sociales. El cuidado comienza con el deseo de una persona de cuidar de sí misma. Es una forma de vida en la que las personas se salvan gracias a quienes muestran un comportamiento solidario y cuidadoso.</p> <p>De manera que se refiere a los estudiantes como un nuevo modelo poblacional que es el responsable de cambiar el futuro de la humanidad, acostumbrada a los negocios, al consumo y al exceso de riqueza, lo cual repercutirá en la destrucción de nuestro hogar. Sumado a lo anterior, Francisco (2015)</p>

recursos no renovables: A diferencia de las plantas, los peces y la tierra, Los minerales, el petróleo, el gas y el carbón no se pueden utilizar todo el tiempo. Sin embargo, es posible alargar su existencia, mediante el reciclaje, utilizando la menor cantidad de recursos para fabricar determinados productos o adoptando tantas energías renovables como sea posible. Tomar medidas como esta es esencial si nuestro planeta quiere sustentar a miles de millones de personas en el futuro y brindar calidad de vida para todos.

En coherencia con lo anterior se puede mencionar que las personas toman decisiones sobre una vida sostenible cuando sienten que es correcto y necesario hacerlo, cuando tienen suficientes incentivos y cuando adquieren los conocimientos y habilidades necesarios. Actualmente, la mayoría de establecimientos educativos públicos no brindan el conocimiento y la comprensión necesarios. De esto se pueden aprender dos lecciones. En primer lugar, es importante adoptar nuevos enfoques educativos que incluyan aspectos relacionados con la relación entre las personas y el mundo natural en la educación formal. En segundo lugar, debemos utilizar el poder de los medios no formales de educación y comunicación, tal como la influencia de los padres sobre sus hijos, periódicos, revistas, televisión, redes sociales, etc.

dentro de estas limitaciones. Esta estrategia trata de una nueva dirección para el futuro, no de un regreso al pasado. De aquí que Munro (1991) plantea los principios que debe tener una sociedad sostenible, los cuales, para este autor deben estar interrelacionados y apoyarse de forma mutua, los cuales son:

Las sociedades y los seres humanos en su individualidad son parte de la naturaleza, en la misma medida que la naturaleza le pertenece y debe ser el encargado de cuidarla y trabajar por ella. Configurando al ser humano como un ser que posee el valor de la ética y protege el medio ambiente. Esto guarda especial relación con la ecología social, considerada como el estudio de los sistemas sociales que interactúan con los sistemas ecológicos. Por ello, Boff (2000) plantea la siguiente pregunta:

En coherencia con lo mencionado anteriormente, Boff (2000) plantea la Ecología de la Mente, haciendo alusión a la búsqueda de revivir el proceso de evaluación psicológico humano ante el medio ambiente. Siguiendo el objetivo de desarrollar la capacidad de escuchar y conectar con los mensajes que cada persona envía a través de su ser, sus conexiones en todo el entorno y la capacidad de fascinarse por el mundo en su complejidad, importancia y grandeza. Busca fortalecer la fuerza espiritual positiva de las personas para que puedan afrontar con éxito

dice que los humanos hemos empezando a irrespetar la diversidad de plantas y animales que hay en la tierra. De tal modo, recomienda que la educación ambiental se lleve a cabo en las instituciones educativas para formar ciudadanos ecológicos con el objetivo principal de “una alianza entre la humanidad y el ambiente”. (Francisco, 2015, p. 160).

La encíclica, dirigida principalmente a los jóvenes, se centra en el cuidado del planeta Tierra, defendiendo la vida de los seres vivos, la naturaleza y las alternativas energéticas. (...) Esto implica una crítica al consumo, a la individualización, a la cultura de lo desechable y a la tecnocracia, en búsqueda de una sociedad más humana, que pueda combatir el deterioro ambiental y el cambio climático. Contemplar el ecosistema y el cuidado del medio ambiente, para apropiarse del espacio y fortalecer el vínculo entre personas y su entorno, puede ser una herramienta y una directriz (p. 124).

Forjar una alianza mundial: Ningún país hoy puede permitirse el lujo de ser independiente. Lograr la prosperidad global requiere construir relaciones sólidas entre todos los países. El nivel de desarrollo mundial es desigual y los países de bajos ingresos necesitan apoyo para lograr el desarrollo sostenible y proteger el medio ambiente. Con un propósito y determinación comunes podemos gestionar los recursos del

Los movimientos ambientalistas, los proyectos de conservación y los movimientos ecológicos no serán movimientos diferentes. Ya que en todos los movimientos políticos posteriores se introdujo una dimensión ecológica. Desde hace algunas décadas, las actividades sociales y humanas han sido un medio legítimo para comprender y tomar decisiones políticas efectivas. Hoy, la ecología permite intervención importante para que la ciencia y la práctica puedan contribuir al cuidado de la creación, que significa la preservación de la vida.

las tensiones de la vida y los conflictos de la cultura bicultural, de género y de consumo. Sin dejar de lado y permitiendo el desarrollo de los aspectos mágicos y chamánicos de nuestra mente. El mago que vive en todos nosotros está en sintonía no sólo con el poder del pensamiento, sino también con las fuerzas del mundo que viven dentro de nosotros a través del deseo, la visión, el pensamiento, el sueño y la creatividad. Por otro lado, las personas se abren a la energía original del mundo que todo lo impulsa y lo cambia. Trasladándolos a un nivel más profundo de la realidad y la vida.

Para el Papa Francisco (2019) si el cuidado de las personas y la protección del ecosistema no pueden separarse, esto se vuelve aún más importante; si los bosques, selvas, ríos, océanos etc., no son considerados como un recurso para ser utilizado, sino como un ser con el cual se debe establecer una relación armónica. La sabiduría de los pueblos indígenas de la Amazonía promueve la preocupación y el respeto por la creación, siendo plenamente conscientes de sus limitaciones y previniendo sus abusos. Dañar el medio ambiente significa dañar a nuestros antepasados, hermanos, hermanas, a la creación y al creador, e hipotecar nuestro futuro. Los indígenas, cuando quedan en su propio territorio, son los únicos que pueden protegerlo, si no son sometidos a las exigencias de los grupos de poder. Los daños

mundo y los recursos compartidos, especialmente nuestro aire, mares y ecosistemas. Las medidas de conservación se pueden utilizar no sólo a nivel internacional, sino también a nivel nacional e individual. Todos los países se benefician de la sostenibilidad a escala global y sufrirán si no logran alcanzarla.

ambientales les afectan de forma muy precisa y comprobable. Porque aseguran: Somos la vida del agua, del aire, de la tierra y del medio ambiente creados por Dios. Por eso, pedimos el fin del abuso y la muerte de la madre tierra. Los grupos indígenas de la amazonia aseguran que la tierra está sangrando, puesto que muchas corporaciones le han cortado las venas.

El hombre ha creado culturas cambiándose a sí mismo y al medio ambiente a través del trabajo. Abriendo así el camino al deseo de poder y soberanía sobre la naturaleza. Este deseo se vuelve más fuerte cuando el hombre se preocupa por los problemas que enfrenta. Incrementa su ira y elogia su inteligencia y habilidades. Comienza a utilizar herramientas analíticas, manteniendo cierta distancia de la realidad para poder aprender, acumular experiencia y acertar en cuanto al aprovechamiento de la naturaleza.

Proteger nuestro planeta es una preocupación global. Proteger el propio nicho ecológico es una preocupación local. Los pies del hombre están en la tierra y su cabeza en el infinito. El corazón une la tierra y el infinito, lo profundo y las estrellas, lo local y el universo. De modo que es posible encontrar el equilibrio adecuado y el equilibrio dinámico a través de la lógica del corazón.

Pr
op
osi
ci
on
es

TL; DR: Es fundamental adoptar un estilo de vida sostenible y cuidar el medio ambiente, con cambios en actitudes individuales, empoderamiento comunitario, prevención de la contaminación y conciencia sobre la sobreproducción. La educación es clave para promover la conciencia ambiental. El financiamiento de proyectos sostenibles y la integración de movimientos ecológicos en la educación son cruciales. Compartir la riqueza, respetar los límites del medio ambiente y promover la ética y la protección ambiental son fundamentales para una sociedad sostenible. Todos estos aspectos contribuyen a garantizar un futuro sostenible para la humanidad y el planeta.

El cuidado del medio ambiente, la educación ambiental y la formación de ciudadanos ecológicos son clave para combatir el cambio climático y promover un desarrollo sostenible. Es fundamental adoptar un estilo de vida sostenible, fomentar la conciencia ambiental y promover el respeto por la naturaleza. Se destaca la importancia de proteger la biodiversidad, involucrar a la comunidad en la protección ambiental e impulsar políticas para asegurar la calidad de vida de las generaciones futuras. El Papa Francisco aboga por un paradigma de cuidado que promueva valores de solidaridad, justicia y respeto por la creación, y se enfatiza la transición hacia una ecología integral para construir un futuro más justo y sostenible.

TL; DR: Para lograr la prosperidad global, es crucial la solidaridad entre países, apoyar el desarrollo sostenible de naciones de bajos ingresos, gestionar recursos compartidos, adoptar una mentalidad ecológica, cuidar la Tierra, empoderar comunidades para proteger su entorno y detener la deforestación. La educación y los medios deben fomentar la sostenibilidad, ya que cuidar el planeta es responsabilidad de todos para garantizar un futuro saludable.

--	--	--	--